



Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe

Laura Faxas y Claire Guillemín
(eds.)

TEMAS SOCIALES

**Nuevas dinámicas sociopolíticas
y jóvenes en el Caribe**

**FUNDACIÓN GLOBAL
DEMOCRACIA Y DESARROLLO**

Institución privada sin fines de lucro dedicada a formular propuestas innovadoras de naturaleza estratégica sobre temas de interés nacional, elevar la calidad del debate nacional y elaborar políticas públicas para la gobernabilidad y el desarrollo económico y social del país.

NUEVAS DINÁMICAS SOCIOPOLÍTICAS Y JÓVENES EN EL CARIBE

CONSTRUYENDO EL FUTURO DE LA REGIÓN CARIBEÑA

NOUVELLES DYNAMIQUES SOCIO-POLITIQUES ET JEUNESSE DANS LA CARAÏBE

LE FUTUR DE LA RÉGION CARIBÉENNE EN CONSTRUCTION

EDICIÓN

Laura Faxas y Claire Guillemin



Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe : construyendo el futuro de la región caribeña / edición Laura Faxas, Claire Guillemín.

Santo Domingo: Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE), 2019.

428 p.

ISBN: 978-9945-590-84-5

1. Derechos civiles. – 2. Derechos civiles - Caribe (Región). – 3. Jóvenes - Caribe (Región). – I. Faxas, Laura, ed. II. Guillemín, Claire, ed.

LC: JC599

Dewey: 323.4

© Editorial Funglode, Fundación Global Democracia y Desarrollo

Av. César Nicolás Penson, 141, La Esperilla, Santo Domingo, República Dominicana

Teléfonos: 809 685 9966 exts. 2803 y 2809

www.editorialfunglode.com

Enero de 2019

Título: Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe: Construyendo el futuro de la región caribeña

Edición: Laura Faxas y Claire Guillemín

Prólogo: Laura Faxas y Carlos Quenan

Foto de portada: Shutterstock

Impresión: Editora Búho

Impreso en la República Dominicana

Contenido

Nota preliminar	13
<i>Note préliminaire</i>	15
Agradecimientos	17
<i>Remerciements</i>	19
Prólogo	
Laura FAXAS y Carlos QUENAN	21
Lanzamiento del Polo Caribe del Instituto de las Américas y presentación del coloquio «Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe. Construyendo el futuro de la región caribeña»	25
<i>Lancement du Pôle Caraïbe de L'Institut des Amériques et présentation du colloque « Nouvelles dynamiques socio-politiques et jeunesse dans la Caraïbe. Le futur de la région caribéenne en construction »</i>	
Claire GUILLEMIN y Morgane RICHARD	31
I: Pensar el Caribe hoy: agenda y perspectivas	
<i>Penser la Caraïbe aujourd'hui : agenda et perspectives</i>	37
Resumen del debate inaugural	
Claire GUILLEMIN	41
Pensar el Caribe hoy: agenda y perspectivas	
Marcia RIVERA.....	51
Resumen de trabajo elaborado por el Club Juvenil Unesco Santo Domingo y declaración final del Foro-Conversatorio para la Juventud Caribeña.....	65

II: El Caribe en la geopolítica mundial: situación y desafíos

La Caraïbe dans la géopolitique mondiale : situation et défis 71

La Caraïbe dans la géopolitique mondiale

Mirlande MANIGAT..... 75

Géopolitique et formation des élites : quels défis pour
la Caraïbe insulaire ?

Fred CONSTANT 103

III: La evolución de la integración regional del Caribe:

perspectivas económicas, políticas y sociales

*L'évolution de l'intégration régionale de la Caraïbe : perspectives
économiques, politiques et sociales* 115

La integración caribeña, otra vez en la encrucijada

Tania GARCÍA 119

L'APE CARIFORUM-UE, une opportunité pour le
repositionnement des îles de la Caraïbe dans la mondialisation ?

Lucia B. ANGELO 131

IV: Las migraciones en el Caribe y la formación

de identidades caribeñas

Les migrations dans la Caraïbe et la formation des identités caribéennes... 143

Lengua, dominación, comunicación, integración en el Caribe

Pedro UREÑA 147

Reflexión sobre la identidad de los dominicanos de afuera:
dominicanos nacidos en los Estados Unidos

Ramona HERNÁNDEZ..... 163

Migración e identidad. Procesos de larga y compleja cocción

Tania GARCÍA 179

La problématique de la migration interne des jeunes en Haïti Ilionor LOUIS	189
Inmigración y desarrollo insular: relaciones domínico-haitianas y políticas de inmigración en la República Dominicana Wilfredo LOZANO.....	201
V: Empleo e innovación: la problemática de la inserción económica y social de los jóvenes <i>Emploi et innovation : la problématique de l’insertion économique et sociale des jeunes</i>	215
L’insertion professionnelle des jeunes en Martinique André SIGANOS.....	219
Políticas activas de empleo para jóvenes en la República Dominicana María de Lourdes CABRERA	231
La formación técnico-profesional y el empleo Idionis PÉREZ	237
L’insertion professionnelle des jeunes dans la Caraïbe : le cas de la République dominicaine Jean-Marc LIGIER.....	249
Relatoría Enrique Antonio PEÑA MEJÍA	257
VI: Educación superior e investigación en el Caribe: perspectivas futuras <i>Education supérieure et recherche dans la Caraïbe : perspectives futures...</i>	267
La Universidad de las Antillas y la Guayana Francesa, una universidad francesa en el Caribe Corinne MENCÉ-CASTER y Marie-Ange ARSÈNE	271

Enseñanza superior en la República Dominicana Rafael GONZÁLEZ.....	275
La FLACSO: espacio de movilidad para los jóvenes en Latinoamérica César CUELLO	285
Relatoría Pedro José ORTEGA.....	291
VII: Juventud, lengua y cultura en el Caribe <i>Jeunesse, langue et culture dans la Caraïbe</i>	295
La Caraïbe comme un creuset des diversités inspirantes Mahaman LAWAN SÉRIBA.....	299
¿Por qué somos multiculturales, plurilingües y diversos los pueblos caribeños? Luisa América MATEO DICLÓ	303
Las industrias culturales desde o dentro de la perspectiva caribeña Delia BLANCO	317
Relatoría Frank BÁEZ.....	325
VIII: Los jóvenes del Caribe frente a las desigualdades. Los nuevos escenarios políticos <i>Les jeunes de la Caraïbe face aux inégalités. Les nouveaux contextes politiques</i>	327
A. Inserción social de los jóvenes y violencia juvenil <i>A. Insertion sociale des jeunes et violence juvénile</i>	329
Cambios culturales en la juventud urbana popular, experiencias de trabajo con jóvenes dominicanos/as Marcia FRÍAS VERAS.....	333

Prevenición de la violencia juvenil: la experiencia de la Unesco Teresita ESCOTTO-QUESADA	345
Los retos de la inclusión: la cuestión social y los jóvenes Marcia RIVERA.....	353
B. Los jóvenes frente a las nuevas luchas sociales B. <i>Les jeunes face aux nouvelles luttes sociales</i>	365
La investigación-acción como herramienta de transformación social y cultural Antonio DE MOYA †	369
La ciudadanía progresiva: experiencia de participación en Ayuntamientos Juveniles e Infantiles de la República Dominicana Ayaxx MERCEDES	381
El embarazo juvenil y sus consecuencias en la participación de los jóvenes Ángela Yohanka POLANCO	387
Embarazo, maternidad y paternidad adolescentes: una realidad en transición Indiana BARINAS.....	393
Relatoría Morgane RICHARD.....	401
Anexos	407
Anexo A: Biografías de los participantes.....	409
Anexo B: Programa	423

Nota preliminar

La presente publicación recoge las intervenciones que pudimos reunir de parte de los ponentes y participantes en el coloquio «Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe. Construyendo el futuro de la región caribeña»¹, y la Declaración del Foro-Caribeño para la Juventud Caribeña, organizado por el Polo Caribe del Instituto de las Américas (IdA), la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode) y el Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGlobal), y celebrado del 31 de octubre al 2 de noviembre de 2011. También incluimos la síntesis de los debates sostenidos durante la ceremonia de lanzamiento del Polo Caribe del Instituto de las Américas el 21 de febrero del mismo año.

Los trabajos aquí incluidos, que son presentados en su versión original (español o francés), tienen el objetivo de contribuir a la reflexión regional y a presentar propuestas para mejorar los programas y políticas públicas en favor de la juventud en el marco de las nuevas dinámicas sociopolíticas de la región caribeña y de su inserción en el contexto internacional.

¹ Esta publicación solo incluye los artículos que nos fueron enviados.

Note préliminaire

La présente publication réunit les communications que nous avons pu obtenir de la part des intervenants du colloque « Nouvelles dynamiques socio-politiques et jeunesse dans la Caraïbe. Le futur de la région caribéenne en construction »¹ et la Déclaration du « Forum-caribéen pour la Jeunesse Caribéenne » qui ont été organisés par le Pôle Caraïbe de l'Institut des Amériques (IdA), la Fondation Globale Démocratie et Développement (Funglode) et l'Institut Global des Hautes Etudes en Sciences Sociales (IGlobal) les 31 octobre 2011, 1 et 2 novembre 2011. Nous avons également inclus la synthèse des débats qui ont eu lieu lors de la Cérémonie de lancement du Pôle Caraïbe de l'Institut des Amériques le 21 février de cette même année.

Les articles sont présentés dans leur version originale (espagnol ou français), dans l'objectif de contribuer à la réflexion régionale et de présenter des propositions pour l'amélioration des programmes et politiques publiques en faveur de la jeunesse dans le cadre des nouvelles dynamiques sociopolitiques de la région caribéenne et de son insertion dans le contexte international.

¹ Cette publication n'inclut que les articles qui nous ont été remis.

Agradecimientos

Este trabajo es el resultado de un esfuerzo colectivo. Por ello quisiéramos reconocer el apoyo recibido en las diferentes etapas de este proceso de parte de personas que hicieron posible el éxito de esta iniciativa, desde la ceremonia del lanzamiento de Polo Caribe del IdA hasta la organización del coloquio y la presente publicación.

De manera particular quisiéramos agradecer a Leonel Fernández, presidente de Funglode; a Jean-Michel Blanquer, en ese momento presidente del Instituto de las Américas; y a Carlos Quenan, su vicepresidente, cuyo empeño y compromiso garantizaron la calidad de este evento.

Agradecemos también a la Embajada de la República Dominicana en Francia por la gran colaboración de todo su equipo en la coordinación del evento, así como a la Embajada de Francia en la República Dominicana.

Queremos dejar constancia del apoyo recibido de Patricia Mercedes, Nicolas Perrot, Morgane Richard, Carmen Roa y Xiomara Sotillo, colaboradores del Polo Caribe del IdA y del Centro de Estudios de la Francofonía de Funglode.

Finalmente, queremos agradecer a Noris Eusebio Pol y al equipo editorial de Funglode por haber hecho posible esta publicación.

Remerciements

Ce travail est le résultat d'un effort collectif. Nous souhaitons pour cela reconnaître le soutien que nous avons reçu tout au long du processus de la part des personnes qui ont contribué au succès de cette initiative, depuis la Cérémonie de lancement du Pôle Caraïbe de l'IdA, jusqu'à l'organisation du colloque et cette publication.

Nous souhaitons particulièrement remercier Leonel Fernandez, Président de Funglode, Jean-Michel Blanquer, alors Président de l'Institut des Amériques, et Carlos Quenan, son Vice président, dont l'engagement et la persévérance ont assuré la qualité de cet événement.

Nous remercions également l'Ambassade de la République dominicaine en France pour la grande collaboration de son équipe à la coordination de cet événement, ainsi que l'Ambassade de France en République dominicaine.

Nous souhaitons également faire valoir l'appui reçu de la part de : Patricia Mercedes, Nicolas Perrot, Morgane Richard, Carmen Roa et Xiomara Sotillo, collaborateurs du Pôle Caraïbe de l'IdA et du Centre de la Francophonie de Funglode.

Enfin, nous remercions Noris Eusebio Pol et l'équipe éditoriale de Funglode pour avoir permis la réalisation de cette publication.

Prólogo

El Caribe, la región del Caribe que muchos escritores de talento han considerado como un mito, en el buen sentido de la palabra, tiene en el contexto del continente latinoamericano una serie de especificidades que bien le valen ese calificativo. Ese espacio geográfico del Caribe, relativamente pequeño en comparación con el sur del continente, es una especie de rompecabezas que concentra en su interior el archipiélago insular caribeño y los países continentales que bordean el llamado mar Caribe o mar de las Antillas. Profundamente marcado por la historia de su colonización, donde se dieron cita las grandes potencias coloniales de la época (España, Francia, Inglaterra, Holanda y Dinamarca), que dejaron su impronta, la región del Caribe es un mosaico multilingüístico, multicultural, multiétnico, donde la diversidad de orígenes e influencias está en la base de las identidades de sus pueblos.

En efecto, la herencia colonial de los diferentes procesos de colonización, la esclavitud, el sistema de plantaciones, la fragmentación regional –al interior mismo del Caribe y en sus relaciones con el resto de América Latina–, las migraciones diversas, entre otros factores, se articularon de modo original y nos proporcionan elementos sustantivos para explicar, en el proceso histórico de la «larga duración» conforme a la conceptualización de Fernand Braudel, lo que es el Caribe hoy día y los desafíos que enfrenta en el escenario de la globalización.

Teniendo como marco estas preocupaciones y la dinámica propia de los países situados en este espacio geográfico, el Instituto de las Américas (IdA) expresó desde sus inicios su gran interés por el Caribe y creó en 2011, en estrecha cooperación con la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode) de la República Dominicana, un Polo del Caribe orientado a favorecer, entre otros, la reflexión, la investigación, la formación de recursos humanos y la realización de propuestas de políticas públicas para y desde la región. En este contexto, se organizó en Santo Domingo el coloquio «Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe. Construyendo el futuro de la región caribeña», que puso sobre el tapete el futuro de la región del Caribe y la situación de los jóvenes, considerados estos como un recurso esencial para el desarrollo. La pertinencia, la calidad y la actualidad de la mayoría de las contribuciones presentadas en esa ocasión nos llevaron a evaluar la puesta en circulación de una versión digital de los resultados del coloquio.

De esta manera, más allá del tiempo transcurrido, hemos decidido poner en línea las Actas de este coloquio, que, organizado por el Polo Caribe del Instituto de las Américas (IdA) junto con la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode) y el Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGlobal), se realizó en Santo Domingo entre el 31 de octubre y el 2 de noviembre de 2011. De este modo, estarán al alcance de todos los que las quieran consultar las ponencias que se presentaron y las discusiones que se desarrollaron en este evento y que hasta ahora solo han circulado entre algunos de los participantes.

La persistente actualidad de los temas tratados justifica esta decisión, tanto a nivel de los grandes desafíos y potencialidades del desarrollo de la región caribeña –tales como su fragmentación, los factores de vulnerabilidad económica, social y medioambiental, los efectos del narcotráfico y de la violencia, los proyectos de integración regional o las inmensas posibilidades en materia de producción de energía renovable y alternativa...– como en lo que respecta a los aspectos más específicos relacionados con la juventud –tales como el conocimiento,

por parte de los jóvenes, de la historia, de las culturas y la realidad multiforme del Caribe, la problemática de su inserción económica y profesional, la violencia juvenil o las propuestas para mejorar la educación de las nuevas generaciones–.

A su vez, el interés por la problemática de los jóvenes y su inserción en la dinámica del desarrollo económico y sociopolítico se ha incrementado en los últimos años como lo demuestran los numerosos estudios que se han concentrado en estos temas, en particular por parte de las instituciones internacionales, tales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU); el Programa de Desarrollo de la Naciones Unidas (PNUD) y sus trabajos sobre el Desarrollo Humano; la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), que ha hecho de los jóvenes una prioridad y tiene una estrategia para su empoderamiento; la Organización para el Desarrollo Económico (OCDE), cuyo informe LEO 2017 está dedicado a la juventud: («Perspectivas económicas de América Latina 2017. Juventud, competencias y emprendimiento»)¹. Asimismo, nuevos proyectos y estudios sobre la temática de los jóvenes y el desarrollo del Caribe, y en especial de la República Dominicana, están en proceso de realización actualmente. En ese tenor merece destacarse el estudio sobre la situación de los jóvenes y los mecanismos para su inserción social, vistos desde su imaginario, que realiza la Cátedra Unesco/Iglocal sobre Gobernanza y Políticas Públicas en coordinación con la Cátedra Unesco del Instituto Torcuato Di Tella sobre «las manifestaciones actuales de la cuestión social». Es por ello que la más amplia difusión de las Actas del coloquio «Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe. Construyendo el futuro de la región caribeña» puede ser una contribución para los trabajos y reflexiones en curso.

Este trabajo está organizado en capítulos que corresponden a las mesas redondas y sesiones que estructuraron el coloquio. Antes, se presentan, en español y en francés, informaciones sobre el lanzamiento del

¹ <https://www.oecd.org/dev/americas/E-book_LEO2017_SP.pdf>.

Polo Caribe del Instituto de las Américas, que tuvo lugar en febrero de 2011, y sobre el proceso de gestación del Coloquio «Nuevas dinámicas sociopolíticas y jóvenes en el Caribe. Construyendo el futuro de la región caribeña».

Laura FAXAS y Carlos QUENAN

París, mayo de 2017

LANZAMIENTO DEL POLO CARIBE DEL INSTITUTO
DE LAS AMÉRICAS Y PRESENTACIÓN DEL COLOQUIO
«NUEVAS DINÁMICAS SOCIOPOLÍTICAS Y JÓVENES EN EL
CARIBE. CONSTRUYENDO EL FUTURO
DE LA REGIÓN CARIBEÑA»

LANZAMIENTO DEL POLO CARIBE DEL INSTITUTO DE LAS AMÉRICAS
EN FUNGLODE, REPÚBLICA DOMINICANA

El Polo Caribe del Instituto de las Américas (IdA) fue lanzado oficialmente el 21 de febrero de 2011 en Santo Domingo, República Dominicana, en la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode) en presencia de Jean-Michel Blanquer, presidente del IdA, y de Carlos Quenan, vicepresidente del IdA. Es el resultado de un largo proceso, fruto de la articulación de esfuerzos del IdA y de Funglode, con el apoyo del Ministerio de Educación Superior, Ciencias y Tecnología de la República Dominicana y de la Embajada de la República Dominicana en Francia.

El Polo Caribe del IdA, alojado en las instalaciones de Funglode y abierto a todo el sistema universitario dominicano y caribeño, tiene por objetivo principal el fortalecimiento del espacio eurocaribeño de la educación superior y la creación de un polo de excelencia francesa en el campo de las ciencias humanas y sociales en la República

Dominicana para toda la región del Caribe y en colaboración con el Polo UAG del IdA.

En el lanzamiento del Polo, un primer seminario de reflexiones permitió identificar seis ejes prioritarios en materia de formación y de investigación:

- Participar en la construcción de una visión común del Caribe.
- Renovar el acercamiento científico de la región del Caribe.
- Reforzar la enseñanza superior y la investigación en ciencias sociales frente a los desafíos del Caribe.
- Desarrollar la formación profesional y la investigación aplicada, orientada hacia las temáticas prioritarias para el desarrollo económico y social del Caribe así como para el desarrollo de políticas públicas.
- Resaltar la cooperación lingüística y cultural.
- Incentivar la cooperación con los países del Caribe y principalmente con Haití.

INICIATIVA DEL PRIMER COLOQUIO DEL POLO CARIBE IDA SOBRE EL TEMA TRANSVERSAL DE LA JUVENTUD

Antes del lanzamiento del Polo, y en la perspectiva de la celebración del Año Internacional de la Juventud establecido por las Naciones Unidas, se decidió realizar un primer gran coloquio sobre el tema transversal de la juventud, proponiendo una reflexión pluridisciplinaria sobre la construcción del futuro de la región caribeña. Uno de los mayores desafíos fue comenzar a tejer una red universitaria y científica alrededor del Polo a fin de que este obtenga una cierta visibilidad más allá de la República Dominicana, donde ahora está bien implantado, y permita iniciar un verdadero diálogo entre los investigadores, profesores y especialistas del Caribe sobre las grandes problemáticas tales como: el Caribe dentro de la geopolítica mundial; la evolución de la integración regional del Caribe; las migraciones y la construcción de una identidad caribeña; el empleo y la innovación; la educación supe-

rior y la investigación; idiomas y cultura; así como las desigualdades y las nuevas luchas sociales.

Foro de diálogo de jóvenes para el Caribe

Por supuesto, también se trató de dar la palabra a los jóvenes, lo que se concretó a través de la organización por el Polo, antes de iniciar el coloquio, de un primer día de foro de diálogo de los jóvenes para el Caribe, al final del cual se elaboró y presentó una declaración durante el coloquio.

Este foro ha permitido reunir a unos cuarenta jóvenes dominicanos y de origen haitiano con responsables de programas de juventud de diversos ministerios dominicanos, ONG y organizaciones internacionales.

Dos grandes ejes de trabajo han armonizado esta jornada de intercambios: las políticas públicas en materia de juventud y la participación política y social de los jóvenes. Basados en sus experiencias y en lo que han podido descubrir durante el transcurso de la jornada, los jóvenes participantes elaboraron una declaración con el objetivo de dar visibilidad a las diversas proposiciones formuladas por ellos para que puedan ser tomadas en cuenta en la elaboración de políticas públicas y programas sociales a favor de la juventud de la región.

En este documento, los jóvenes han reconocido el rol primordial que juegan dentro de la transformación positiva de los grupos caribeños más representativos. En cuanto a educación, han reivindicado una mayor calidad de la enseñanza para todos, inversiones en la investigación y la enseñanza a distancia, la necesidad de inculcar valores morales fundados sobre la igualdad de género, el respeto de las culturas y del medioambiente.

En cuanto a empleo, reivindican la necesidad de una revisión de los criterios de selección de los empleadores para que sean menos discriminatorios y más centrados sobre las capacidades adquiridas. Por otra parte, proponen el fortalecimiento de mecanismos de formación profesional y de pasantías. Además, abordaron la cuestión de las condiciones de trabajo de los jóvenes y de la falta de oportunidades y

de acceso a la información fuera de las grandes ciudades. Por último, en cuanto a la participación política y social de los jóvenes, reclaman una mayor coordinación entre los actores públicos y privados especializados en la juventud, el aumento de los espacios de participación de los jóvenes en el seno de estos programas y dentro de los procesos de decisión a nivel local y nacional. Insistieron también en la necesidad de acentuar la participación y la sensibilización de los jóvenes en los proyectos claves sobre la solidaridad, la prevención sexual, la igualdad de género, a fin de contribuir especialmente a la formación de jóvenes líderes.

Instituciones asociadas en la organización del coloquio

El coloquio, titulado «Nuevas dinámicas sociopolíticas y juventud en el Caribe. Construyendo el futuro de la región caribeña», se desarrolló luego del foro de los jóvenes en Funglode el 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2011, y reunió a más de 35 ponentes, principalmente caribeños. Organizado por el Polo Caribe IdA, Funglode y el Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGlobal), también contó con el apoyo de la Embajada dominicana en Francia, de la Cooperación francesa en el Caribe, y de la Embajada de Francia en la República Dominicana, así como también de la Academia de Martinica, la UAG, la Unesco, la Organización Internacional de la Francofonía, el Instituto de Estudios Dominicanos de CUNY, el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, la Asociación Dominicana de las Naciones Unidas y el Club Juvenil Unesco de Santo Domingo.

Inauguración del coloquio el lunes 31 de octubre en el auditorio de Funglode

El coloquio fue inaugurado por el director ejecutivo de Funglode, Marco Herrera; el rector del IGlobal, Marcos Villamán; la señora embajadora de Francia en la República Dominicana, Blandine Kreiss;

y el vicepresidente encargado de las relaciones internacionales del IdA, Carlos Quenan. Las palabras de la embajadora de la República Dominicana en Francia, Laura Faxas, ausente por razones de fuerza mayor, fueron leídas por el señor Marcos Villamán.

Claire GUILLEMIN y Morgane RICHARD

LANCEMENT DU PÔLE CARAÏBE DE L'INSTITUT
DES AMÉRIQUES ET PRÉSENTATION DU COLLOQUE
« NOUVELLES DYNAMIQUES SOCIO-POLITIQUES ET
JEUNESSE DANS LA CARAÏBE. LE FUTUR DE LA RÉGION
CARIBÉENNE EN CONSTRUCTION »

LANCEMENT DU PÔLE CARAÏBE DE L'INSTITUT DES AMÉRIQUES
(IdA) À FUNGLODE, RÉPUBLIQUE DOMINICAINE

Le Pôle Caraïbe de l'IdA a été officiellement lancé le 21 février 2011 à Saint-Domingue, en République dominicaine, à la Fondation Globale Démocratie et Développement (Funglode) en présence de Jean-Michel Blanquer, Président de l'IdA et de Carlos Quenan, Vice Président de l'IdA. Il est le résultat d'un long processus, fruit de l'articulation des efforts de l'IdA et de Funglode, en lien avec le Ministère de l'Éducation Supérieure, des Sciences et de la Technologie de la République dominicaine et l'Ambassade de la République dominicaine en France.

Le Pôle Caraïbe de l'IdA, installé dans les locaux de Funglode et ouvert sur l'ensemble du système universitaire dominicain et caribéen, a pour principal objectif le renforcement de l'espace euro-caribéen de l'éducation supérieure et la création d'un pôle d'excellence français dans le domaine des sciences humaines et sociales en République

dominicaine pour toute la région Caraïbe et en collaboration avec le Pôle UAG de l'IdA.

Lors du lancement du Pôle un premier séminaire de réflexions avait permis d'identifier 6 axes prioritaires, en matière de formation et de recherche :

- Participer à la construction d'une vision commune de la Caraïbe ;
- Rénover l'approche scientifique de la région Caraïbe ;
- Renforcer l'enseignement supérieur et la recherche en sciences sociales face aux défis de la Caraïbe ;
- Développer la formation professionnelle et la recherche appliquée, orientée vers les thématiques prioritaires pour le développement économique et social de la Caraïbe ainsi que pour le développement de politiques publiques ;
- Mettre en valeur la coopération linguistique et culturelle ;
- Et encourager la coopération avec les pays de la Caraïbe, et notamment avec Haïti.

INITIATIVE DU PREMIER COLLOQUE DU PÔLE CARAÏBE IDA SUR LE THÈME TRANSVERSAL DE LA JEUNESSE

En amont du lancement du Pôle, et dans la perspective de la célébration de l'année internationale de la jeunesse lancée par les Nations Unies, il avait été décidé de réaliser un premier grand colloque sur le thème transversal de la jeunesse, en proposant une réflexion pluridisciplinaire sur la construction du futur de la région caribéenne. L'un des défis majeurs étaient de commencer à tisser un réseau universitaire et scientifique autour du Pôle afin qu'il acquiert une certaine visibilité au delà de la République dominicaine, où il est maintenant bien implanté, et permette d'initier un vrai dialogue entre les chercheurs, professeurs et spécialistes de la Caraïbe sur les grandes problématiques telles que : la Caraïbe dans la géopolitique mondiale, l'évolution de l'intégration régionale de la Caraïbe ; les migrations et la construction d'une identité caribéenne ; l'emploi et l'innovation ; l'éducation supé-

rieure et la recherche ; langues et culture ; ainsi que les inégalités et les nouvelles luttes sociales.

Forum de dialogue des jeunes pour la Caraïbe

Bien sur, il s'est aussi agi de donner la parole aux jeunes, ce que le Pôle a réalisé en organisant une première journée de forum de dialogue des jeunes pour la Caraïbe en amont du colloque à l'issue de laquelle une déclaration a été élaborée puis présentée lors du colloque.

Ce Forum a permis de réunir une quarantaine de jeunes dominicains et d'origine haïtienne avec des responsables de programmes jeunesse de divers ministères dominicains, ONG et organisations internationales. Deux grands axes de travail ont rythmés cette journée d'échanges : les politiques publiques en matière de jeunesse et la participation politique et sociale des jeunes. C'est en s'appuyant sur leurs expériences respectives et sur ce qu'ils ont pu découvrir au cours de la journée que les jeunes participants ont élaboré une Déclaration dans l'objectif de donner une visibilité aux diverses propositions formulées par les jeunes pour qu'elles puissent être prises en compte dans l'élaboration de politiques publiques et programmes sociaux en faveur de la jeunesse dans la région.

Dans ce document, les jeunes ont reconnu le rôle primordial qu'ils jouent dans la transformation positive de sociétés caribéennes plus représentatives. En termes d'éducation, ils revendiquent une meilleure qualité de l'enseignement pour tous, de l'investissement dans la recherche et l'enseignement à distance, la nécessité d'inculquer des valeurs morales fondées sur le respect, l'égalité des genres, le respect des cultures et de l'environnement. En termes d'emploi, ils revendiquent le besoin d'une révision des critères de sélection des employeurs pour qu'ils soient moins discriminatoires et plus axés sur les compétences acquises. Par ailleurs, ils proposent le renforcement des mécanismes de formation professionnelle et de stages. De plus, ils ont abordé la question des conditions de travail des jeunes

et du manque d'opportunités et d'accès à l'information en dehors des grandes métropoles. Enfin, en termes de participation politique et sociale des jeunes, ils demandent une meilleure coordination entre les acteurs publics et privés spécialisés dans la jeunesse, l'augmentation des espaces de participation des jeunes au sein de ces programmes et dans les processus de décision au niveau local et national. Ils ont aussi insisté sur la nécessité d'accentuer la participation et la sensibilisation des jeunes dans des projets axés sur la solidarité, la prévention sexuelle, l'équité des genres, afin de soutenir notamment la formation de jeunes leaders.

Institutions partenaires de l'organisation du colloque

Le colloque, intitulé « Nouvelles dynamiques sociopolitiques et jeunesse dans la Caraïbe. Le futur de la région caribéenne en construction », s'est donc déroulé à la suite du Forum des jeunes à Funglode les 31 octobre, 1^{er} et 2 novembre 2011, réunissant plus de 35 intervenants, principalement caribéens. Organisé par le Pôle Caraïbe IdA, Funglode et l'Institut Global des Hautes Etudes en Sciences Sociales (IGlobal), il a aussi compté sur l'appui de l'Ambassade dominicaine en France, de la coopération française dans la Caraïbe, et de l'Ambassade de France en République dominicaine, mais aussi de l'Académie de la Martinique, de l'UAG, de l'Unesco, de l'Organisation Internationale de la Francophonie, de l'Institut d'études dominicaines de CUNY, du Ministère dominicain de l'Education supérieure, des sciences et de la technologie, de l'Association dominicaine des Nations Unies et du Club juvénile Unesco de Saint-Domingue.

Inauguration du colloque le lundi 31 octobre 2011 dans l'auditorium de Funglode

Il a été inauguré par Monsieur le Directeur exécutif de Funglode, Marco Herrera, Monsieur le Recteur de l'IGlobal, Marcos Villaman, Madame l'Ambassadeur de France en République dominicaine,

Blandine Kreiss, Monsieur le vice-président chargé des relations internationales de l'IdA, Carlos Quenan ; les paroles de Madame l'Ambassadeur de la République dominicaine en France, Laura Faxas, absente pour des raisons de force majeure, ont été lues par Monsieur Marcos Villaman.

Claire GUILLEMIN y Morgane RICHARD

I

PENSAR EL CARIBE HOY:
AGENDA Y PERSPECTIVAS

PENSER LA CARAÏBE AUJOURD'HUI :
AGENDA ET PERSPECTIVES

1. Resumen del debate inaugural en el que participaron:

1. *Résumé du débat inaugural auquel ont participé :*

Ruben Silié, embajador de la República Dominicana en Haití
Marcia Rivera, coordinadora Área de Políticas Sociales, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)

Ramona Hernández, directora del Instituto de Estudios Dominicanos, City College of New York (CUNY DSI)

Claire Guillemin

2. Pensar el Caribe hoy: agenda y perspectivas

2. *Penser la Caraïbe : agenda et perspectives*

Marcia Rivera

3. Resumen de trabajo elaborado por el Club Juvenil Unesco Santo Domingo y declaración final del Foro-Conversatorio para la Juventud Caribeña

3. *Résumé du travail réalisé par le Club juvénile Unesco Saint-Domingue et déclaration finale du Forum-discussion pour la jeunesse caribéenne*

RESUMEN DEL DEBATE INAUGURAL

Claire Guillemin

El Dr. Marcos Villamán ofreció las palabras de introducción de este debate recordando que el objetivo es intercambiar sobre «pensarnos como Caribe» y analizar la mirada desde el Caribe hacia el mundo y desde el mundo hacia el Caribe.

El Dr. Rubén Silié considera que existe un compromiso con los jóvenes, a quienes no se ha sabido enseñar el Caribe: el día de hoy puede ser el punto de partida para empezar a enseñar el Caribe. Para pensar el Caribe se debe empezar retomando las definiciones del Caribe. En efecto, nunca ha existido una sola definición y no se ha enseñado nunca el Caribe como uno solo, sino como muchos «Caribes». Dos definiciones:

Una definición histórica: muestra las fuerzas centrífugas entre los caribeños. La dinámica colonial tendía a la separación de las unidades, cada Caribe respondía a un interés metropolitano. Los caribeños no tenían contacto entre sí, sino solamente entre el territorio y la metrópolis, sin tomar en cuenta al vecino. El peso político, económico, histórico, ideológico hacía que las referencias cruzaran el Atlántico y no se quedaran en la región.

Un grupo de definiciones institucionales: la Comunidad del Caribe (CARICOM), que constituye una visión de los países de habla inglesa

del Caribe, los cuales, luego de su independencia, pensaron en la necesidad de construir una comunidad del Caribe. Esta iniciativa tuvo un peso muy importante para la visualización del Caribe como subregión, pero obviamente esta nueva visión del Caribe se reduce a esta parte del Caribe. Los países que integran la CARICOM son países de baja población y pequeñas economías, pero son 14 países y cuando ingresan a la OEA, empiezan a jugar un papel sumamente importante: por su número, tienen un peso político importante.

Haití, República Dominicana, Puerto Rico y Cuba son más vistos como latinoamericanos que como caribeños. Haití, República Dominicana y Cuba son fundadores de la OEA y entonces no había grupo caribeño. Es solamente con la integración de la Comunidad del Caribe que se empieza a dar un peso a la condición de ser caribeño.

Otra definición institucional es la de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe bajo el Gobierno de Reagan. Se trató de acercar a todos los países del Caribe, salvo Cuba, y en su contra. Fue una propuesta económica y política en la región que constituye realmente el último intento metropolitano de imponer una noción caribeña.

Más adelante, otra definición de Caribe aparece con la Asociación de Estados del Caribe (AEC) en los años 90. Pero en el mundo académico, político y social de la región se cuestionaba porque no se contaba con un organismo caribeño y entonces surge la AEC como un grupo de cooperación y de concertación, e incluye también a los países continentales que tienen costas en el mar Caribe. Es la primera entidad donde no se hace constar el origen colonial de los países de Caribe (como era el caso de la CARICOM). Por primera vez, los caribeños se ven a sí mismos y tratan de proponer una noción propia del Caribe.

A partir de allí, las naciones hacen valer sus identidades particulares: por ejemplo, siempre se ha dicho de la República Dominicana, Cuba y Puerto Rico que fueron antillanistas antes de ser caribeñistas. Esto se debe a la herencia de los grandes líderes que pensaron unir los países de las Antillas para liberarse de la dominación española que permanecía. Estos maestros de la política social del siglo XIX miraban

a las Antillas, pero no hacia los países caribeños o de habla francesa. De hecho, la AEC integra a Martinica y a Guadalupe, pues Francia es parte de ella por la presencia de estos territorios en el Caribe.

El primer impacto de la AEC en cuanto a identidades fue para los países centroamericanos, que hasta entonces estaban inmersos en una visión exclusivamente latinoamericana y empezaron a poner en valor sus poblaciones caribeñas, las cuales toman un peso político mayor. Por esto, el concepto de nación caribeña obliga a mirar la identidad. Desde el punto de vista político, cuando hablamos del Caribe tenemos que partir de las identidades, de la dimensión cultural, porque está ligada a la historia de nuestros países: la historia determina la cultura. En consecuencia, se observa una pérdida de identificación como caribeños porque no se ha enseñado la historia del Caribe desde este punto de vista.

Avanzamos cada día más en la definición de nuestros pueblos como caribeños porque, paradójicamente, la globalización, que refuerza las identidades locales, ha permitido a los países del Caribe coincidir fuera de la región. Contribuye a una visión de pertenencia a una misma región. El multilingüismo ya no debe ser visto como una barrera sino como una riqueza: constituye una tarea para el Caribe en construcción. La diversidad cultural debe ser destacada como un valor de la región. Se registran 12 premios Nobel en el Gran Caribe.

Otro tema que nos unifica en la región es el mar Caribe: permitió poblar todas las Antillas. El mar Caribe debe ser visto como el patrimonio más importante del Caribe, por su riqueza y su valor estratégico. El tema de la ecología es fundamental: hay que tomar conciencia de la fragilidad de nuestros países pequeños respecto a la degradación del medioambiente. Además, las economías del Caribe no pueden prescindir de sus recursos naturales para vivir: 15 de las economías de los países de la región tienen el turismo como su principal actividad económica. La conservación de sus espacios naturales es imprescindible. Al pensar el Caribe, hay que pensar en los impactos que tienen los desastres naturales y la forma de interactuar con el medioambiente. El tema del calentamiento global es también importante: la República

Dominicana podría reflexionar con Haití sobre los efectos del calentamiento global en relación con el tema del lago Enriquillo.

Esta situación ambiental es la que más nos obliga a pensar en una solución común, ya que el tema de los desastres naturales debe ser abordado a nivel regional.

Otro tema de la agenda que se debe reforzar es la política de cooperación. Los países del Caribe son receptores de cooperación desde el Norte, pero podrían definir una agenda de cooperación Sur/Sur en la región. Sería un avance importante ya que también permitiría conocernos mejor, intercambiar y descubrir nuestras fortalezas. Por ejemplo, en Guadalupe y Martinica hay una gran cantidad de doctores; sin embargo, no hay un programa o una visión de la región con la perspectiva de captar estos conocimientos. Hay que entender que tenemos recursos en la región y por lo tanto se debe dejar de responder solamente a los mecanismos tradicionales de cooperación y desarrollar una cooperación Sur/Sur. Esta nos va a permitir, además, desarrollar una diplomacia solidaria entre nuestros países que facilite esta nueva visión del Caribe a la cual queremos llegar.

Un penúltimo valor que se debería aprovechar mucho mejor es el tema de las migraciones. Los países del Caribe son países compuestos por inmigrantes: todos llegamos de fuera. La cultura migratoria se ha construido a partir de la visión de emigración, pero no sobre la inmigración. El tema migratorio es capital: no se trata solamente de la migración hacia el Norte, sino de las migraciones intracaribeñas, que crecen a un ritmo mucho más acelerado sin que la mayoría de nuestros países tengan la capacidad institucional adecuada para asumir el manejo de la cuestión migratoria. Se trata de un factor de peso, incluso político, importante, que podría hasta generar situaciones complejas si no se asume en un contexto multilateral.

El comercio de nuestros países mira hacia el Norte. El comercio intrarregional apenas alcanza un 13 o 14 %, teniendo nosotros una posibilidad de generar un mayor comercio. Avanzar en la región debe tener como objetivo lograr fortalecer el comercio intra Caribe.

Finalmente, un punto de gran relevancia para el Sr. Silié es que la región del Caribe es una zona de paz, no es una región de conflicto.

Esto constituye un valor invaluable. Por lo tanto, hay que conservar la región como una zona de paz, que es lo que permite desarrollar, por ejemplo, el turismo.

La Dra. Marcia Rivera inició su presentación recordando su objetivo de búsqueda de caminos regionales. Según ella, los hechos del proceso histórico nos marcaron para siempre.

El Caribe isleño basó su economía sobre la producción de materias primas para el mercado mundial: azúcar, café, cacao, tabaco, banano y un poco de algodón (cita una expresión para designar estas producciones caribeñas: «alter dinner, delicacy»). Se organizó bajo el sistema de plantaciones, los capitales venían de potencias coloniales, y se utilizaban masivamente los esclavos importados de África en condiciones de vida y de trabajo muy malas. Se estima que se importaron de 18 a 20 millones de africanos entre los siglos XVI y XIX. Lo que unifica el Caribe es que somos sociedades profundamente impactadas por la esclavitud y el sistema de plantaciones y hasta hoy tenemos estos legados. Frank Moya Pons subraya este peso común escribiendo que detrás de la diversidad del Caribe subyace una plataforma común de diversidad, fragmentación, violencia, pero también curiosidad, resistencia, ingenio.

La esclavitud generó una forma de vida, jerarquías, formas de tratarse. Sentó las bases de la diferenciación social que no hemos logrado superar en la región y que nos impide emprender un camino hacia un desarrollo integral, equilibrado y sostenible. La esclavitud dejó costos enormes: sufrimiento humano, costos ambientales, patrones de discriminación y exclusión que han sido muy difíciles de superar. Después de cuatro siglos seguimos pagando esta deuda del colonialismo europeo. Considera que ha llegado el momento de iniciar un diálogo sobre esto. Es preciso encajar a las exmetrópolis para que colaboren en el montaje de un gran proyecto estratégico educativo, cultural y económico dirigido a fortalecer las interacciones entre las islas del Caribe, reconociéndose como partes de una misma región con historia y problemas comunes. En efecto, las potencias coloniales impidieron que se realizasen los enlaces necesarios intracaribeños, y sin estos enlaces regionales tendremos un futuro mucho más incierto. Nuestros países,

individualmente, quedarán devorados por el contexto mundial y el poder financiero.

El legado de la violencia institucionalizada, la jerarquización y el cimarronaje. Las tasas de violencia en el Caribe son unas de las más altas del mundo. Considera que tienen su raíz en la violencia institucionalizada que se generó en la época de la esclavitud. Constata que si analizamos quiénes están implicados en actos de violencia se observan grandes cantidades de jóvenes, negros y mulatos provenientes de los sectores más pobres de la sociedad: ¿habrá o no una relación con la historia que se ha producido generación tras generación? Piensa que sí.

¿Qué genera esta violencia? Se constata un aumento del crimen organizado en las sociedades del Caribe, que penetra instituciones, y lo explica porque somos intrínsecamente vulnerables, economías frágiles, desempleo, Estados débiles. Existe también una violencia de género, dentro de las familias y heredada de la estructura de la economía de plantaciones. También tenemos mucha laxitud hacia la corrupción. Piensa que desde hace más de 500 años esta violencia ha acompañado el Caribe: no somos tan pacíficos, tenemos una guerra social. Menciona también la violencia de hoy generada por el cambio de valores. Además, una influencia fuerte de los Estados Unidos con el control de armas, una voluntad de dominación.

¿Cómo vamos a resolver? Vulnerabilidad, fragmentación de la región, cultura de la jerarquización y desigualdad social implican que sea imprescindible iniciar un diálogo estratégico donde participen investigadores académicos de primer nivel, organizaciones de la sociedad civil, jóvenes y los Gobiernos para avanzar también en la definición de políticas para desmontar el negocio de las drogas e impulsar un desarrollo económico y social alternativo en el Caribe. Alternativo en el sentido de que parte del desarrollo humano sostenible, según la visión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, como punto de partida. Ayudar a viabilizar este diálogo podría ser un aporte formidable del Polo Caribe IdA y de Funglode.

Las economías de los países del Caribe están expuestas a las fluctuaciones de los mercados del mundo, en particular con el turismo y la

inversión extranjera. El impacto de la crisis en Europa y en los Estados Unidos puede ser tremendo, particularmente en el turismo. Es preferible generar capacidades endógenas, crear puestos de trabajo dignos, innovar afirmando la educación, la ciencia y la tecnología; o sea, crecer con menos rapidez pero de forma más sostenible y más equitativa. Definir estrategias es nuestro mayor imperativo hoy y el mayor desafío a nivel del Caribe. Un crecimiento que no logra distribuir no se sostiene. Por el contrario, uno que distribuye mejor tiene mayor posibilidad de crecer. En el Caribe, seguimos con muy altas tasas de desigualdad social: la propuesta de estrategia económica alternativa tiene como objetivo ir superando la tasa de desigualdad social para que podamos hacer una justicia histórica a nuestra población.

El legado de la esclavitud también tuvo impacto en el medioambiente: deforestación, pérdida de la biodiversidad, contaminación de las aguas... El cambio climático, dados los informes sobre el elevamiento del nivel del mar, también constituye un peligro importante. A escala global, el Caribe está considerado como una de las zonas prioritarias para la comunidad mundial y debe estar entre las primeras en recibir apoyo de la cooperación internacional para la preservación de su biodiversidad.

Otro problema que debe enfrentar el Caribe es su alta dependencia del petróleo como fuente energética principal. El Caribe podría ser la sede de la producción de una energía alternativa.

Puerto Rico importa el 90% de los productos que consume. Es necesario restituir la dignidad y las condiciones de trabajo a los campesinos y agricultores, explorar tecnologías amigables para el medioambiente y la producción: estos temas podrían ser explorados en forma concertada en la región.

El planteamiento central de la Dra. Rivera es que se necesita un gran proyecto de integración regional estratégico con objetivos de largo plazo para la región, incluyendo la superación de la pobreza y de la desigualdad social, tomando en cuenta el elemento cultural, el crecimiento económico sostenible, el cuidado del medioambiente y el establecimiento de una arquitectura financiera internacional más

equitativa con mecanismos regulatorios, a través de un reforzamiento institucional y educativo, el reconocimiento de la necesaria equidad de género, la transparencia, el diálogo con la sociedad civil y el empresariado sobre una base de respeto recíproco. Tenemos vasta capacidad instalada en el Caribe, mucha creatividad, y una fuerza grande que se manifiesta en la cultura: hay una posibilidad de emplear esto en la formación del proyecto de integración caribeña.

La Dra. Ramona Hernández enfocó su participación en la cuestión de la presencia de los caribeños en los Estados Unidos: son 6 millones. Estos grupos aún mantienen sus identidades. Pensar en el Caribe hoy implica pensar en los movimientos de ida y vuelta del Caribe. El fenómeno de movimientos circulares también es uno de los fenómenos importantes.

En síntesis, estos son los principales ejes de reflexiones de una agenda del Caribe que podrían servir de insumos para el desarrollo de los estudios y programas del Polo Caribe IdA-Funglode:

1. La historia colonial: necesidad de enseñarla y de iniciar un diálogo intrarregional para construir el futuro de la región: colonización, esclavitud, sistema de plantaciones, cultura de la jerarquización, imposición de una fragmentación de la región
2. La «guerra social en el Caribe»: violencia, crimen organizado, violencia de género, corrupción, tráfico de drogas, desigualdades, pobreza
3. Las definiciones del Caribe y las cuestiones centrales: ¿Qué es el Caribe hoy? ¿Qué Caribe queremos mañana? ¿Cómo posicionarse respecto al mundo globalizado?
4. Las reflexiones sobre identidad, multilingüismo y diversidad cultural en la región
5. Ecología, medioambiente, calentamiento global, biodiversidad y mar Caribe: pertenencia a un mismo patrimonio fundamental del Caribe, su riqueza, su valor estratégico y el desafío regional del turismo

6. El desarrollo de una política de cooperación Sur/Sur dentro del Caribe y la definición de una diplomacia solidaria en la región
7. El tema capital de las migraciones hacia fuera de la región, y el fenómeno de las migraciones intracaribeñas en crecimiento: considerar este valor como un factor de peso para el Caribe que se debería asumir en un contexto multilateral
8. El reforzamiento del comercio intrarregional y el esfuerzo regional de valorización de las producciones locales: ¿hacia la autosuficiencia en alimentación y energías sostenibles?
9. La educación, la innovación, las nuevas tecnologías como claves del desarrollo económico y social de la región: diseñar programas dentro de la región
10. Finalmente, la necesidad de emprender un diálogo para la definición de una estrategia regional que impulse un desarrollo económico y social alternativo en el Caribe: un gran proyecto de integración regional estratégico

PENSAR EL CARIBE HOY: AGENDA Y PERSPECTIVAS

Marcia Rivera

EL PROCESO HISTÓRICO DEL CARIBE ISLEÑO

Quiero comenzar esta breve reflexión recordando algunos hechos del proceso histórico caribeño que nos marcaron para siempre, porque parecería que no los tomamos suficientemente en cuenta en la formulación de políticas públicas. Durante buena parte de su historia, la región que llamaremos Caribe isleño basó su economía en la producción de materias primas para el mercado mundial; la mayoría de estas eran *after dinner delicacies*, como se decía en algunos círculos norteamericanos de la época: azúcar, café, cacao, bananas, tabaco, y también algo de algodón y de añil. La producción de estos cultivos se organizó mayormente bajo la forma conocida como sistema de plantaciones, donde los capitales provenían de los poderes coloniales y se utilizaba masivamente el trabajo de los esclavos importados de África, los que vivían en condiciones verdaderamente penosas.

Según el historiador inglés Eric Hobsbawm, la cifra de esclavos africanos transportados a América sería de cerca de un millón en el siglo XVI, de tres millones en el XVII y durante el siglo XVIII llegaría a

los siete millones¹. A esta cifra hay que añadir los muertos durante las capturas y durante el viaje por el Atlántico, lo que podría agregar otros cuatro o cinco millones. Se estima, además, que cerca de un 10% de los esclavos que trabajaban en plantaciones, minas y otros oficios morían cada año por las malas condiciones de vida y abusos laborales. De ese total aproximado de 18 a 20 millones de africanos arrancados de sus tierras, cerca de la mitad vinieron a parar al Gran Caribe. Por ende, la masividad del proceso nos obliga a hurgar bien en sus huellas.

Si algo une o sirve de elemento histórico común del Caribe, es este; somos sociedades profundamente impactadas por la esclavitud y el sistema de plantaciones, cuyos legados llegan hasta hoy. Nuestro amigo y prestigioso historiador dominicano Frank Moya Pons tiene mucha razón cuando señala que detrás la diversidad del Caribe subyace una plataforma productiva común². La isla que se repite, ese meta-archipiélago, al decir de Antonio Benítez Rojo, sigue siendo una innegable realidad de diversidad, fragmentación, turbulencia, violencia, pero también de creatividad, resistencia, ingenio y poesía³. Reflexionar sobre las consecuencias de este legado, me parece, es la primera tarea que debemos emprender si queremos pensar al Caribe hoy, por el peso de su pasado en definir nuestro presente y las posibilidades de nuestro futuro.

En primer lugar, porque la esclavitud fue mucho más que un mero sistema económico. Como ha expresado Sidney Mintz, la esclavitud generó una forma de vida, una concepción de la condición humana y un andamiaje cultural mediante el cual amos y esclavos se relacionaban⁴. Generó formas de tratarse, jerarquías e institucionalidad; generó también rebeldía, desprecio y resentimientos recíprocos de larga dura-

¹ Eric Hobsbawm, *Industria e imperio*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, p. 48.

² Frank Moya Pons, *Historia del Caribe: azúcar y plantaciones en el mundo atlántico*, Editorial Búho, Santo Domingo, 2008.

³ Antonio Benítez Rojo, *La isla que se repite: el Caribe y la perspectiva posmoderna*, Editorial Plaza Mayor, Puerto Rico, 1989.

⁴ Sidney Mintz, «The Caribbean as a Socio-Cultural Area». En *Cahiers d'Histoire Mondiale* 9: Paris, 1966; 912-937.

ción. La esclavitud sentó la base de la diferenciación y la desigualdad social que no hemos logrado superar en la región y que nos impide emprender un camino más auspicioso hacia un desarrollo integral, equilibrado y sostenible.

La esclavitud nos dejó costos enormes en muchos sentidos: sobre todo sufrimiento humano, pero también costos ambientales, fragmentación social, patrones de discriminación y de exclusión. Hoy, a cuatro siglos de haberse iniciado ese proceso, seguimos pagando la enorme deuda que nos dejó el coloniaje europeo y no tenemos recursos ni una ruta clara para saldarla del todo. Creo que ha llegado el momento de abrir un diálogo caribeño sobre esto porque nuestro futuro seguirá empeñado si no lo hacemos. En esa dirección considero que será preciso encarar a las exmetrópolis para que colaboren en el montaje de un gran proyecto estratégico multinacional –educativo, cultural y económico– dirigido a fortalecer la interacción entre las islas del Caribe, que nos permita reconocernos como parte de una región con historia común y problemas comunes en el presente. Solo comenzando a remediar la fragmentación impuesta desde afuera y la jerarquización interna étnica/racial, así como de género, introducida por el colonialismo, podremos comenzar a gestar un nuevo Caribe.

Las metrópolis establecieron sus idiomas, sus visiones de mundo, sus patrones de consumo, su orden institucional y sus jerarquías. Generaron las articulaciones para asegurar su presencia más allá de la colonia formal y buscaron asegurar el sometimiento y la dependencia de sus excolonias una vez alcanzaron la independencia formal. Así, anularon las posibilidades reales de que se generaran sólidos lazos intracaribeños. Sin esos lazos regionales nuestro futuro es mucho más incierto, porque actuando individualmente los pequeños países de la región quedan devorados por el contexto mundial entrelazado y dominado por un poder financiero que está haciendo estragos con la vida de la mayoría de los seres humanos.

Para repensar el Caribe debemos comenzar por visibilizarlo. Primero y urgentemente, ante los otros caribeños, especialmente ante los jóvenes. Nuestras relaciones de intercambio comercial, político y cultural

siguen siendo mayormente con las metrópolis que ejercieron el poder colonial, lo que significa que todavía descubrir al «otro» en el Caribe siga siendo difícil. Ese maravilloso mar Caribe que acuna a los isleños debería ser una vía de comunicación fácil para una interacción más profunda en todos los ámbitos, pero apenas existen medios para hacerlo. Llegar de una isla a otra suele tomar más tiempo que llegar a Europa o a Estados Unidos. Sin embargo, una comunicación más fluida podría permitir que se comenzara a reparar el tejido fraccionado de nuestra existencia colectiva. Los intercambios en el ámbito educativo y cultural seguramente permitirían aprendizajes recíprocos donde todos ganaríamos. Generar un gran proyecto de acercamiento y unidad caribeña ciertamente requerirá de un liderazgo político y de mucha capacidad de negociación, pero nos permitiría recuperar el sentido de región y de acción común, tal como se viene haciendo entre los mandatarios del resto de América Latina. El Caribe, por ser tan invisible, ha quedado descolgado de ese prometedor proceso.

EL LEGADO DE LA VIOLENCIA INSTITUCIONALIZADA, LA JERARQUIZACIÓN Y LA CIMARRONERÍA

Las estadísticas de violencia en el Caribe son de las más altas del mundo y considero que tienen su raíz en la violencia institucionalizada que se generó en la época de la esclavitud. Ello no quiere decir que estemos justificando la existencia de patrones de violencia hoy, de ninguna manera. Pero si analizamos minuciosamente quiénes son los que están implicados en actos de violencia, veremos que existe una enorme concentración de jóvenes negros y mulatos, provenientes de los sectores más pobres de la sociedad, que nunca tuvieron el mismo acceso a las oportunidades de educación, salud y trabajo que tuvieron los demás. Pobreza y color de la piel han estado íntimamente relacionados en el devenir histórico de nuestros pueblos.

Por ello, es deber ineludible hacernos la pregunta de si habrá o no una relación con la historia vivida y reproducida generacionalmente. Los niños que abandonan las escuelas tempranamente son mayormente

los de familias pobres y también mulatas. Los que son reclutados para las actividades delictivas de grupos mafiosos provienen también de los estratos sociales más carenciados. Por ello, en el Caribe la lucha contra la pobreza tiene que estar predicada en la lucha contra la discriminación; nunca se superarán la pobreza y la desigualdad si no se asume una vigorosa defensa de la igualdad étnico-racial.

La violencia que hoy arropa la mayoría de los países de la región está claramente asociada a la persistencia de altos niveles de pobreza y desigualdad. Para darles idea del alcance de esta violencia, hacia finales de 2011 cuando la organización vasca ETA anunció que deponía las armas en España, hubo una celebración mundial por este hecho. Según expresaron los medios de comunicación, su «violencia terrorista» había cobrado 858 víctimas en 51 años de acciones. En mi país, Puerto Rico, el mismo día de ese anuncio se había sobrepasado esa cifra, pero de crímenes en un solo año...

¿QUÉ GENERA HOY TANTA VIOLENCIA?

El crimen organizado internacional ha expandido sus tentáculos en las naciones caribeñas, penetrando instituciones y llevando la violencia armada a niveles inéditos. Lo ha podido hacer porque somos intrínsecamente vulnerables con una historia marcada por las luchas violentas y los altos niveles de desempleo, informalización y desigualdad social. Tenemos economías y Estados débiles y somos proclives a las salidas fáciles –aprendidas en la tradición de la rebeldía cimarrona–; por lo tanto, tendemos a hacernos de la vista larga con el lavado de dinero si este aporta al crecimiento económico. Tenemos familias resquebrajadas desde hace años porque la estructura de la economía de plantaciones así lo requirió; por ello ni pestañeamos ante el descarado abuso contra las mujeres en el plano doméstico y en las redes internacionales de prostitución. Tenemos mucha laxitud hacia la corrupción porque en nuestra historia siempre estuvo presente; por lo tanto, lamentablemente, lo que una parte de la población se plantea es cómo participar un poco de ella.

Pero, además, vivir en un medio de pobreza nos hace mucho más proclives a tener un desarrollo físico y mental limitado, con carencias que científicamente se asocian a los altos niveles de desnutrición y al estrés tóxico persistente, que incide en la formación de las conexiones neuronales y compromete la arquitectura cerebral. No encarar la lucha contra la pobreza atenta decididamente contra los propios intereses de una sociedad en su conjunto, ya que estamos permitiendo que se pierdan capacidades humanas en el futuro. Investigaciones recientes realizadas por universidades norteamericanas y europeas, así como por grupos especializados de pediatras y científicos de los Estados Unidos, van demostrando claramente los terribles efectos que tiene sobre una sociedad el que una proporción de personas viva mucho tiempo bajo niveles de pobreza.

Ya numerosas investigaciones científicas han demostrado que el nivel de estrés que genera vivir en estos contextos tiene efectos neurobiológicos importantes y se asocia con el desarrollo de conductas antisociales, con un menor rendimiento académico en la escuela y el trabajo, así como con menores grados de salud física y mental en la etapa adulta⁵. Responsables de esto parecen ser las hormonas cortisol, norepinefrina y adrenalina, que se generan en condiciones estresantes. La presencia excesiva y persistente de estas hormonas es dañina para muchos órganos del cuerpo, incluyendo el cerebro. Según un informe técnico de la Asociación Americana de Pediatría, «muchas de las enfermedades de los adultos deben entenderse como desórdenes del desarrollo que comenzaron en la temprana infancia y que las persistentes disparidades de salud asociadas a la pobreza, la discriminación o el maltrato podrían reducirse significativamente si se alivia el estrés tóxico en la infancia»⁶.

⁵ Shonkoff, Jack P., y Levitt, Pat (2010). *Neuroscience and the Future of Early Childhood Policy: Moving from Why to What and How*. Disponible en: <<http://www.cell.com/neuron/abstract/S0896-6273%2810%2900675-6>>. Ver también: American Association of Pediatrics (2012). *Policy Statement, Early Childhood Adversity, Toxic Stress, and the Role of the Pediatrician: Translating Developmental Science Into Lifelong Health*. Disponible en: <<http://pediatrics.aappublications.org/content/129/1/e224.abstract>>.

⁶ American Association of Pediatrics (2012). *The Lifelong Effects of Early Childhood Adversity and Toxic Stress*. En: <<http://pediatrics.aappublications.org/content/129/1/e232.abstract>>.

Hacernos cargo de esta compleja realidad requiere de una voluntad política que rechace las nociones de que los pobres son pobres porque no desean trabajar; que prefieren vivir de las dádivas gubernamentales; que no hacen suficiente esfuerzo por superarse y ya aprendieron a robar para satisfacer sus necesidades de consumo. Visiones todas que prevalecen en mayor o menor grado en buena parte de la población de nuestros países que no ha vivido la amarga realidad de la pobreza. Se impone, pues, una lucha cultural, educativa y social para recomponer nuestro quebrado tejido social e impulsar un proyecto común que nos permita apostar a una vida digna para todos los caribeños. Ese proyecto, que debe emprenderse local, nacional y regionalmente, aguarda un liderazgo decidido, que debe salir de entre nuestra clase política a la brevedad posible. A nivel de la región, la República Dominicana, por sus lazos tanto con el Caribe hispano como con el anglohablante, podría hacer una contribución importante en este sentido y Funglode podría ser un buen vehículo para lanzar este desafío.

Si bien la violencia ha estado presente en la vida de las poblaciones caribeñas desde hace 500 años y aprendimos a vivir con ella, a negociarla y a tolerarla, hoy su vertiginosa expansión nos abrumba, nos intimida y nos ha cambiado la cotidianeidad. El narcotráfico, un multimillonario negocio asociado al crimen organizado transnacional, ha aprovechado nuestra vulnerabilidad y se ha instalado con fuerza en casi todos los países de la región. En algunos de los países caribeños representa más de la cuarta parte del producto nacional bruto. Sobre todo en los últimos años, el Caribe ha visto crecer enormemente este negocio porque su ubicación lo coloca en lugar privilegiado para el flujo de drogas de Sudamérica hacia Estados Unidos y Europa. Sobre todo, porque muchos países de Sudamérica están adoptando medidas más fuertes para controlar el tráfico desde los puertos.

El narcotráfico es un negocio complejo, multifacético, altamente jerarquizado, con cadenas de producción y distribución eficientes y bien coordinadas, que aporta recursos al crecimiento económico a través del lavado de dinero, los puestos de trabajo que genera y lo que distribuye y derrama. El negocio está organizado en una cadena que incluye el cultivo,

la manufactura, la distribución y la venta por traficantes callejeros, quienes a veces son consumidores de drogas ellos mismos, con intermediarios a diversos niveles. Para dar un ejemplo sencillo, un kilo de cocaína al por mayor puede costar 14,000 dólares estadounidenses, pero al venderse en pequeñas cantidades al detalle se convierten en 80,000. Ello genera ingresos para muchas personas en distintos escalafones en la organización del negocio, al cual se puede entrar desde muchos lugares y desde edades muy tempranas. Un niño de 10 años puede ganar más que su padre profesional asalariado si entra como «campana» de un punto de drogas, donde, por ejemplo en Puerto Rico, comienza ganando 50 dólares por hora. Quedarse en la escuela y establecer metas de largo plazo no pasan por su cabeza cuando comienza a manejar grandes cantidades de dinero.

Al menos en el comienzo del negocio del narcotráfico, la mayoría de las personas que eran reclutadas para la distribución de la droga venían de los sectores de mayor pobreza y vulnerabilidad. Pero el financiamiento de las grandes compras solían hacerlo sectores más acaudalados, generalmente empresarios o profesionales que trabajaban por cuenta propia, ya que operaban con mucha liquidez. Ahora hay grandes empresarios de la droga nacidos en contexto de pobreza que se manejan con reglas que son aún más violentas, las que conocieron generación tras generación.

Los puntos de venta de drogas se han multiplicado exponencialmente, alcanzando hasta las comunidades rurales más remotas del territorio caribeño. En la lógica de la competencia por mercados, esto desata luchas virulentas por controlar el mercado, que generalmente terminan en homicidios.

Según un Informe de la Oficina de Naciones Unidas de Drogas y Crimen (UNODC, por las siglas en inglés), el Caribe es una de las regiones donde se han incrementado más las tasas de homicidios relacionados con el crimen organizado en los últimos años. Coincide con que son «países con altos niveles de desigualdad social. Las tasas son casi cuatro veces más altas que en sociedad más igualitarias»⁷.

⁷ UNODC (2011). *Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data*. Viena: Naciones Unidas.

El narcotráfico y el lavado de dinero van de la mano porque donde hay venta de drogas hay cantidades exorbitantes de dinero que hay que hacer pasar por la economía formal. De ahí que muchos empresarios – de todos los niveles– y profesionales en diversos rubros estén dispuestos a cobrar una comisión por «lavar» el dinero «sucio», haciéndolo pasar como parte de sus operaciones. Se calcula que en Estados Unidos el lavado de dinero asciende a 64,000 millones de dólares anuales y de todos es conocido que en el Caribe el lavado es una parte sustancial del producto interno bruto.

El impacto económico de los puntos de drogas es apenas un componente de las consecuencias nefastas del narcotráfico y el crimen organizado en la sociedad, que también se extiende a otras actividades que incluyen el tráfico humano y de órganos, y la organización de sistemas de corrupción en distintos ámbitos. Así, en la región han proliferado mecanismos para la apropiación ilegal en programas del Estado, sobornos a políticos y funcionarios gubernamentales, entre otras lamentables prácticas ilegales vinculadas al crimen organizado.

El incremento de la corrupción tiene efectos devastadores para la ética, la confianza y el capital social de la sociedad. En algunos países de la región, como el mío, Puerto Rico, el crimen organizado ya financia campañas políticas a cambio de que los gobernantes, los funcionarios estatales o los políticos locales se hagan de la vista larga con sus actividades. Esto es una desnaturalización de la política e incide en el debilitamiento progresivo de las instituciones, así como de la democracia.

Además, y como si lo anterior fuera poco, somos el patio trasero de los Estados Unidos de América, país que genera una enorme demanda de estupefacientes, que controla el tráfico internacional de armas, que siempre quiso tener a esta región subordinada políticamente y que sigue intentando dominar económicamente al mundo. Por ello, estamos frente a una realidad que nos apabulla pero que no debe inmovilizarnos.

Entonces, ¿cómo vamos a entrarle a este complejo problema que amenaza cada vez más con destruir nuestras sociedades?

Habrà quienes piensen que con una mayor coordinación de las instituciones policiales, jurídicas y de inteligencia de la región se podrá encarar efectivamente este flagelo. Y muchos apuestan por políticas de mano dura contra los narcotraficantes, pero en todos los países han fracasado.

Hay demasiados obstáculos que surgen de la volatilidad de nuestras economías, de la vulnerabilidad general, de la fragmentación de la región, de la cultura de jerarquías de todo tipo y de la desigualdad social al interior de nuestros países. Por ello pienso que es imprescindible poner en marcha mecanismos que abonen un diálogo estratégico donde participen académicos e investigadores de primer nivel, organizaciones de la sociedad civil y los Gobiernos con el fin de moverse conjuntamente para viabilizar políticas dirigidas a desmontar el negocio de las drogas e impulsar un proceso de desarrollo económico y social verdaderamente alternativo en el Caribe. Alternativo en el sentido de que al menos parta de la concepción de desarrollo humano sostenible gestada por el PNUD, que ofrece un marco conceptual idóneo para de ahí buscar las rutas posibles para lograr sociedades más equitativas e integradas, nacional y regionalmente. Ayudar a viabilizar este diálogo podría ser un aporte formidable del Polo Caribeño del Instituto de las Américas, de Funglode, y de todas las organizaciones y personas de buena voluntad que entiendan la urgencia de este asunto.

Las economías de los países caribeños están hoy tan expuestas a las fluctuaciones de los mercados externos, como estuvieron hace cientos de años. El dominio exterior sobre los medios de producción también sigue siendo la norma. El modelo privilegiado en las últimas décadas, basado en el turismo, depende principalmente de inversiones extranjeras y añade vulnerabilidad. En una coyuntura como la actual, donde los países europeos y Estados Unidos enfrentan una grave crisis, el impacto sobre el Caribe puede llegar a ser tremendo. Por eso, las estrategias de crecimiento rápido a cualquier costo, que han dominado la lógica de los aparatos gubernamentales de muchos de nuestros países caribeños, son tan quebradizas. Se caen con cualquier sacudida externa y no logran revertir los patrones de desigualdad que hemos

acarreado durante tantos años. Es preferible generar capacidades productivas endógenas, crear puestos de trabajo dignos, innovar a partir de una mayor inversión pública en educación, ciencia y tecnología, y crecer a menor ritmo, pero con perspectivas de sostenibilidad y de distribución más equitativa de los frutos del desarrollo. Es importante también fortalecer y hacer más simétrico el comercio intra Gran Caribe porque ello puede servir de marco de protección frente a las oscilaciones de la economía mundial. Redefinir esas estrategias es nuestro mayor imperativo hoy.

La desigualdad social limita fuertemente las posibilidades de crecimiento y de desarrollo económico. Nuestras economías –salvo la de Cuba, que enfrenta otros problemas y desafíos– han sido dominadas por la lógica del efecto derrame; por una visión que afirma que lo importante es que haya dinero en circulación y consumo porque ello traerá crecimiento y este derivará hacia todos los sectores. El problema es que no lo hace en la misma proporción y lejos de ir cerrándose la brecha de ingresos, aunque sea levemente, como está sucediendo en muchos países de Sudamérica, en nuestro Caribe seguimos con altas o peores tasas de desigualdad. Además, el daño potencial que se hace a las sociedades caribeñas alentando desde los Gobiernos el consumo y el endeudamiento personal como forma de estimular la economía es una invitación al desastre en un futuro no muy lejano. De ahí que nuestra propuesta de estrategia económica alternativa tiene como objetivo central ir superando progresivamente la tasa de desigualdad social para que podamos comenzar a hacer justicia histórica a nuestra población pobre. No solo por una cuestión de derechos, sino también porque está ampliamente demostrado que cada punto que se gana en lograr más igualdad revierte en mayor crecimiento, mejores posibilidades de desarrollo humano y mejores perspectivas de sostenibilidad. Y, sobre todo, comenzar a hacerlo desde la atención a la infancia, para frenar el deterioro progresivo de nuestras capacidades futuras. El asunto entonces es no solo superar los altos niveles de pobreza que persisten en el Caribe, sino también los altos niveles de desigualdad que el actual modelo contribuye a sostener.

Al inicio de esta presentación mencioné también que el legado de la esclavitud tuvo un efecto grande sobre nuestro medioambiente y sobre las prácticas de cuidar del mismo. La deforestación en Haití, la pérdida de biodiversidad en Puerto Rico, el agotamiento y contaminación de las aguas acá en la República Dominicana, la pérdida de los suelos y el deterioro ambiental de los centros urbanos son problemas comunes a nuestra región hoy. Otros temas, como el cambio climático, el agotamiento de la capa de ozono, el aumento de los contaminantes orgánicos persistentes y la bioseguridad han emergido también como problemas críticos. Se estima que el cambio climático tendrá un considerable impacto en las zonas costeras de las islas, aun en los escenarios más optimistas. Muchas de las grandes áreas metropolitanas de la región son altamente vulnerables a la elevación del nivel del mar. En el Caribe, la mayor parte de las ciudades, pueblos y asentamientos se ha desarrollado en la zona costera, que resulta particularmente susceptible. El cambio climático también afectaría la agricultura y los recursos hídricos, así como los ecosistemas y las pesquerías en zonas de marea.

A escala global, el Caribe, junto con las Filipinas, Madagascar y las islas del océano Índico, está considerado una zona que merece atención prioritaria de la comunidad global y debe estar entre las primeras en recibir apoyo para la conservación de la biodiversidad⁸. Por los patrones de consumo, los problemas ambientales están vinculados a toda la cadena de manejo de los residuos sólidos, abarcando los aspectos de recolección, minimización, reciclaje, transporte y eliminación final, especialmente en el caso de las basuras domiciliarias, que está haciendo crisis tanto en este país como en Puerto Rico.

Otro problema fundamental que debemos encarar colectivamente es la alta dependencia del petróleo como fuente energética principal. Con tanto buen sol y viento, que podrían ser la base de una industria regional de energía alternativa, no vemos mucho movimiento en esa

⁸ Mittermeier R.A., N. Meyers, Gil P. Robles, and C. G. Mittermeier. 1999. Hotspots. Garza García N.L. Mexico: CEMEX.

dirección, cuando en otros países de América Latina ya el proceso está plenamente encaminado, reduciendo la dependencia del petróleo. Es importante también hacer fuerza colectiva a nivel regional para detener el creciente poder de los carteles del petróleo, que hoy constituyen un elemento detrimental por los altos costos que imponen y que inciden en toda actividad económica.

Un asunto que también debemos incluir en una estrategia regional es la atención a la producción de alimentos. Yo vengo de un país que ya importa sobre el 90 % de todos los alimentos que consume, y situaciones similares se viven en otras islas caribeñas. Restituir la dignidad y las condiciones de trabajo de los campesinos y agricultores y hacer disponibles tecnologías que no violenten o contaminen el medioambiente ni supongan dependencia ni problemas aún mayores tiene que estar en un lugar privilegiado de nuestra agenda regional.

Todas estas amenazas podrían ser atendidas con mecanismos más efectivos de concertación y colaboración, pero los instrumentos actuales de alcance regional no parecen ser muy efectivos en estos ámbitos, a pesar de que pueden ser considerados un punto de partida.

EL CARIBE EN EL HORIZONTE

Mi planteamiento central, para resumir, es que necesitamos un nuevo gran proyecto de integración regional estratégica, con objetivos de largo plazo para la región, que incluyan la lucha decidida contra la pobreza y la desigualdad social, la equidad de género, el crecimiento económico sostenible, el cuidado del medioambiente y el establecimiento de una arquitectura financiera internacional que pueda reducir la volatilidad del capital con mecanismos regulatorios claros y eficientes. La responsabilidad de esta agenda también debe ser compartida por los antiguos poderes coloniales cuyo legado es tan contradictorio.

Pero esa agenda solo se podrá lograr a través de un compromiso político real de todas las sociedades caribeñas con la refundación institucional de los Estados. Se requerirá la reconstrucción de los aparatos estatales desde el mérito, la instalación de mecanismos de rendición

de cuentas, la transparencia y un nuevo diálogo con la sociedad civil y el empresariado sobre bases de respeto recíproco. Y como eje de todo ello debe estar una inversión significativa en educación, ciencia y tecnología a fin de superar la ignorancia que provee un terreno fácil para la manipulación y el clientelismo político, que nos tiene sumidos en la impotencia y la desesperanza. Hacia allá caminemos juntos para asegurar que el Caribe siga siendo un lugar donde las futuras generaciones puedan vivir en paz y armonía.

RESUMEN DE TRABAJO ELABORADO POR EL CLUB JUVENIL UNESCO SANTO DOMINGO Y DECLARACIÓN FINAL DEL FORO-CONVERSATORIO PARA LA JUVENTUD CARIBEÑA

RESUMEN DE TRABAJO

En nombre de los/as jóvenes participantes del Primer Foro-
Conversatorio para la Juventud Caribeña, realizado en el marco de la
celebración del Coloquio Polo Caribe del Instituto de las Américas, el
día 31 de octubre de 2011.

Hacemos de público conocimiento que el foro contó con la parti-
cipación de organizaciones juveniles e instituciones nacionales, enfo-
cadas en los proyectos y actividades que promueven la integración de
la juventud.

En este espacio los/as jóvenes hemos tenido la oportunidad de con-
tar con facilitadores expertos, quienes, en calidad de representantes
de las distintas instituciones públicas y ONG ligadas a los temas en
debate, han presentado su labor de trabajo a favor del desarrollo de las
políticas públicas de juventud y la participación de los/as jóvenes en los
temas de la política y la sociedad.

A continuación enunciamos las instituciones nacionales que pres-
taron su aporte a través de la participación de facilitadores expertos:

- a) Ministerio de Trabajo, Programa Juventud y Empleo
- b) Ministerio de Juventud
- c) Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, Programa Nacional de Becas de Software y Programa Nacional de Emprendedurismo
- d) Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Nacionales, Dirección de Educación y Capacitación Ambiental
- e) Despacho de la Primera Dama, Programa Jóvenes Líderes por la Paz
- f) Unicef República Dominicana, Consulta e Incidencia de Adolescentes y Jóvenes en la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030

El encuentro también contó con la presencia de un invitado internacional, el Sr. Mahaman Lawan Sériba, director de la Juventud, Organización Internacional de la Francofonía (OIF).

Asimismo, la juventud reunida tuvo la oportunidad de realizar preguntas y comentarios a los facilitadores expertos a partir de las exposiciones realizadas por estos.

La jornada de trabajo se organizó a través de dos sesiones: la primera relacionada a las políticas públicas de juventud enfocadas a los temas de educación y empleo, y la segunda sobre la participación política y social de los/as jóvenes.

Para dinamizar y promover la participación de los/as participantes del foro, la metodología se organizó en base a dos grandes grupos de trabajo, constituidos cada uno por 16 personas. Los integrantes de cada grupo seleccionaron a un moderador/a y un/a relator/a para conducir el debate entre ellos.

Los participantes hemos valorado el foro como un espacio que reconoce que los/as jóvenes representan un importante porcentaje de la población mundial, ejercen una gran influencia en las condiciones sociales, políticas y económicas y el bienestar y los medios de subsistencia de las generaciones actuales y futuras, y, de igual manera, se ven afectados por ellos.

El día de trabajo se terminó con las palabras de clausura de la Sra. Valérie Julliard, representante del PNUD y Naciones Unidas en la República Dominicana, quien subrayó en su discurso la importancia de la participación de la juventud en la construcción de un mejor futuro.

El resultado de nuestro trabajo ha quedado plasmado en una Declaración que recoge las propuestas de los jóvenes con el fin de incidir en la formulación de las políticas públicas y los programas sociales a favor de la juventud. El documento será presentado en el acto de clausura del Coloquio Polo Caribe del Instituto de las Américas y publicado en las Actas de dicho Coloquio.

DECLARACIÓN FINAL

Introducción

Nosotros los jóvenes participantes del Foro-Convertatorio para la Juventud Caribeña reunidos en Santo Domingo, República Dominicana, el 31 de octubre de 2011.

Debido a que los jóvenes representan un importante porcentaje de la población mundial, ejercen una gran influencia, y a la vez se ven afectados por las condiciones sociales, políticas y económicas, de las generaciones actuales y futuras.

Nosotros, los participantes del Foro-Convertatorio para la Juventud Caribeña:

- Reconocemos el importante papel que desempeñan los jóvenes en la transformación positiva de las sociedades caribeñas, en especial mediante su participación pública y política, orientado a una sociedad más inclusiva, representativa y democrática

Los jóvenes delegados del Foro-Convertatorio para la Juventud Caribeña han formulado las siguientes recomendaciones:

Políticas públicas de juventud

Educación:

1. Incentivar mediante los marcos legales necesarios para una educación enfocada al desarrollo humano y derechos que abarquen los diferentes ciclos de vida

2. Mejorar y promover una educación en valores fundamentada en el respeto, igualdad de género, moral y cívica, cultura, salud sexual y reproductiva y medioambiente con énfasis en la importancia del reciclaje.

3. Promover y ampliar los programas de investigación desde el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología

4. Mejorar la calidad académica promoviendo la capacitación y especialización docente con la finalidad de ofrecer una educación acorde a los estándares internacionales

5. Diseñar un mecanismo de educación virtual tomando como modelo las plataformas ya existentes para crear espacios de participación y formación en áreas como negocios, ciencias e investigación, etc.

Empleo:

6. Diseñar políticas públicas orientadas a la prevención contra todas las formas de discriminación laboral, con especial consideración en la equidad de género y la discapacidad física o mental. En este ámbito, tomar en cuenta las consideraciones relacionadas a la igualdad de oportunidades y de condiciones laborales que deben existir en la República Dominicana

7. Promover la descentralización de las políticas públicas frente a la desigualdad geográfica, con el objetivo de que los jóvenes no tengan que recurrir a migrar a las grandes ciudades y existan oportunidades en sus propias regiones. Empoderar a la población juvenil de comunidades rurales a través de mecanismos que faciliten la creación de empleos, tales como la producción agrícola de sus tierras, entre otras

8. Ofrecer las oportunidades mediante la correcta evaluación de los aspirantes a los puestos de trabajo que apliquen, modificando los criterios de evaluación existentes, tomando en cuenta las competencias adquiridas a través de la formación académica y/o laboral

9. Crear programas de pasantías en todas las universidades y sin distinción de la carrera universitaria, mediante la cual los/as estudiantes puedan obtener una experiencia laboral previa, que les permitirá tener una preparación necesaria una vez se inserten en el mercado laboral, y enfrenten la competencia laboral. Creación de fondos laborales en las universidades dominicanas, mediante los cuales los jóvenes tendrán la oportunidad a través del depósito de sus hojas de vida en las diversas instituciones del sector público o privado, garantizando un espacio o cuota laboral tanto con la preparación de pregrado así como una vez que hayan completado su formación académica universitaria

10. Crear los mecanismos de comunicación y promoción de las oportunidades en materia laboral enfocada en la juventud dominicana, a través de mecanismos eficaces que permitan un real acceso a las políticas ya establecidas, tomando con especial atención a las zonas rurales y los espacios donde el acceso a ciertos medios de comunicación es limitado

11. Revisar las consideraciones en materia de empleo establecidas en la Ley Nacional de la Juventud y el Código Laboral Dominicano, con el fin de salvaguardar los derechos que tienen los jóvenes al acceso de un empleo bajo las mismas condiciones de beneficios que cualquier otro empleado

12. Llevar a cabo, con los ministerios correspondientes y con el apoyo de otras agencias estatales como la Oficina Nacional de Estadísticas y otras de la sociedad civil, un proceso sistematizado para la elaboración de un estudio de la situación actual en materia de oportunidades y desafíos existentes para el empleo juvenil

Participación política y social de los jóvenes:

13. Pedimos al Ministerio de la Juventud, a las agencias gubernamentales encargadas de los temas de juventud, a los asesores públicos de programas a favor de los jóvenes, a los organismos internacionales, a los profesionales del sector público y privado (ONG, fundaciones, etc.) que trabajan con y para los jóvenes, que impulsen la participación de los jóvenes en la adopción de decisiones de la manera siguiente:

* Establecer una alianza pública y privada mediante la constitución de una autoridad juvenil que represente la juventud a nivel nacional, recopilando proyectos en las organizaciones juveniles en todos los ámbitos, a través de la implementación de mecanismos donde se establezca un cupo en los espacios de toma de decisiones en materia de juventud

* Fiscalizar los fondos previstos en la Ley de Municipios 176-07 en su artículo 21 para que se haga cumplimiento de lo que establece la Ley de Juventud 49-00 en su art. 43, sobre el financiamiento de la infraestructura básica y el financiamiento de las unidades municipales de la juventud por parte de los municipios

* Incentivar la participación social a través del apoyo de proyectos sociales juveniles, con el objetivo de lograr un mayor alcance en la búsqueda de cambios en la sociedad dominicana

* Establecer mecanismos de participación juvenil en la toma de decisiones a mediano y largo plazo en el Congreso Nacional a través de consultas populares donde se establezca una cuota de participación juvenil, garantizando que la misma sea efectiva

* Llamar la atención de las autoridades estatales para la creación de un programa de reinserción social que empodere a los jóvenes que hayan incurrido en actos delictivos a través de proyectos sociales y solidarios

* Sensibilizar sobre la salud sexual y reproductiva en todas las esferas sociales, con especial énfasis en los sectores menos privilegiados, excluidos y en situaciones de marginalidad y vulnerabilidad

* Fortalecer los proyectos contra la violencia de género, ya vigentes y futuros, para reducir y erradicar la violencia intra y extra familiar en contra de las mujeres

* Facilitar un nuevo sistema de consulta que estreche el vínculo entre el legislador y el pueblo, considerando especialmente la participación juvenil, para fortalecer la representatividad congresual

* Habilitar escuelas de preparación política donde jóvenes líderes puedan formarse en torno a temas de incidencia pública

II

EL CARIBE EN LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL:
SITUACIÓN Y DESAFÍOS

LA CARAÏBE DANS LA GÉOPOLITIQUE MONDIALE :
SITUATION ET DÉFIS

1. *La Caraïbe dans la géopolitique mondiale*

1. El Caribe en la geopolítica mundial

Mirlande Manigat, vicerrectora encargada de Investigación, Desarrollo Institucional y Cooperación Internacional, Universidad Quisqueya

2. *Géopolitique et formation des élites : quels défis pour la Caraïbe insulaire ?*

2. Geopolítica y formación de las élites: ¿Cuáles desafíos para el Caribe insular?

Fred Constant, consejero de la Delegación francesa para la Cooperación Regional en el Caribe

LA CARAÏBE DANS LA GÉOPOLITIQUE MONDIALE

Mirlande Manigat

C'est toujours pour moi une occasion intellectuellement stimulante d'aborder une analyse en liaison avec la géopolitique. Tout d'abord, il s'agit d'une discipline qui interpelle l'esprit parce que ce néologisme associe deux concepts *a priori* difficilement conciliables : l'un est stable, la géographie, même si les géographes lui déniaient ce caractère en termes absolus ; la géopolitique emprunte volontiers son vocabulaire à la géographie mais ne jouit pas de l'authenticité générique de cette discipline. L'autre, la politique est, par nature, changeante, au gré des circonstances, de la variété des intérêts et des moyens, en somme de l'action des hommes.

Née au début du siècle, proscrite après la deuxième guerre mondiale pour s'être fourvoyée en offrant une justification intellectuelle et stratégique à l'expansionnisme hitlérien, elle a retrouvé depuis lors son utilité ; elle nourrit la réflexion et introduit l'incidence et l'exploitation des données de la géographie physique sur le comportement des hommes en des termes qui vont de l'influence passive ou inconsciente au déterminisme irrésistible, en passant par le registre varié des relations internationales qui s'étalent entre les deux pôles naturels de la paix et de la guerre. Ainsi, la géopolitique introduit la politique dans le

champ de la géographicité en des termes qui englobent plus les possibilités que la nécessité, l'incitation souple plus que l'imposition tyrannique. A ce titre, elle élargit et enrichit le Savoir.

La géopolitique mondiale qui s'exprime dans le cadre le plus large, invite à considérer l'organisation du système international à partir des données de la géographie, mais aussi de la configuration des États membres et surtout de leur position sur l'échiquier mondial. Ainsi, elle s'est construite au fil des siècles, s'est transformée, a changé d'orientation et de rayons d'action. L'extension actuelle est planétaire et englobe la totalité de 195 pays indépendants et les 28 qui n'ont pas encore accédé à la souveraineté. Aucune entité ni aucune région ne peut demeurer en isolement, même si elles ne vivent pas cette forme de mondialisation de la même façon ni au même rythme, et ne reçoivent pas les contrecoups des changements avec la même intensité ni au même moment. Ce qui fonde la spécificité des régions c'est sans doute leur configuration, leur position, mais aussi leur degré de réceptivité aux pulsions politiques venues du système, comme leur capacité à exercer une influence sur le cours des événements mondiaux, à saisir les opportunités qui se présentent voire à les générer.

Le sujet qui fait l'objet de cette rencontre, *La Caraïbe dans la géopolitique mondiale*, suscite un intérêt heuristique et il peut être compris et analysé de trois manières fondamentales.

La première vise à dégager la place et l'importance intrinsèque de la zone Caraïbe dans la politique mondiale, à saisir l'évolution de la valorisation qu'on lui accorde dans la politique planétaire et les changements enregistrés au regard de l'histoire. Dans ce premier cas, la région se présente comme un espace d'intervention externe. La Caraïbe sous le regard des autres.

La seconde conduit à passer de la préposition qui circonscrit la localisation, évoque un rapport de lieux sur l'échiquier géographique à une autre plus dynamique, qui souligne une appropriation, marque un rapport d'origine, de gestation : la géopolitique telle que conçue, déployée par la région à partir de ses conceptions, ses intérêts et ses moyens et

les résultats engrangés. La Caraïbe comme acteur en situation géopolitique.

Une troisième dimension de la problématique évoque une géopolitique intra-caraïbéenne, même si l'autonomisation d'une telle approche n'est pas sevrée des interférences des deux précédentes. La première, la Caraïbe dans la géopolitique mondiale encadre et parfois contrôle et limite les possibilités d'action. La seconde, la géopolitique de la Caraïbe crée une tension entre la stratégie unitaire et la tentation du *go it alone* avec leurs résultats respectifs. La Caraïbe comme combinatoire endogène d'intérêts et de moyens individuels et collectifs.

Les trois s'inscrivent dans une combinaison dont les éléments sont souvent enchevêtrés, dont les manifestations se chevauchent, parfois même se contredisent et se neutralisent.

Quelle que soit l'angle de vision, une première démarche consiste à définir l'identité physique de la zone, par delà la diversité originelle des entités composantes dont elle n'est pas la somme ni la juxtaposition. De là la justification du pluriel souvent utilisé, les Caraïbes, comme on dit les Antilles.

Une autre clef de compréhension nous est fournie par l'histoire qui dégage les étapes d'évolution à partir et à l'intérieur des trois approches.

I. LA CARAÏBE, ENTITÉ GÉOPOLITIQUE UNE ET DIVERSE

Les spécialistes universitaires, relayant les responsables politiques, se sont attachés à distinguer les différentes approches identitaires de la région à partir de saisies géographiques. Le point central autour duquel et en fonction duquel se sont organisés les États est, bien entendu, la mer des Caraïbes, cette étendue de 1.940.000 kms² (4.300.000 si l'on compte les eaux du golfe du Mexique). Elle assure la liaison entre le Nord et le Sud du continent américain, « *le pivot des Amériques* » dont parlait José Martí. Cet espace est traversé par des détroits, et demeure le passage obligé entre les Océans Atlantique et Pacifique à travers le canal de Panama mis en service en 1915. On l'appelle aussi la

Méditerranée américaine, car elle offre des similitudes, non physiques mais géopolitiques précisément, avec la Méditerranée européenne chère à l'historien français Fernand Braudel. Dans sa configuration, elle prend l'allure d'une mer fermée qui n'offre pas un espace et une illustration de la théorie des eaux internationales pétrifiée dans le Droit International Public, particulièrement depuis que la Convention de Montego Bay sur le Droit de la mer de décembre 1982 a permis aux États d'étendre à 12 miles leur mer territoriale et leur Zone d'exploitation exclusive (ZEE) à 200 miles. Ces dispositions sont sources de conflit mais aussi elles confirment la nécessité d'une collaboration entre les usagers de la mer.

Un examen cartographique de cet ensemble distingue quatre segments constitutifs de la Caraïbe et justifie des approches différenciées.

La toute première donnée qui s'impose au regard géographique met en évidence la frontière orientale de la région, ce chapelet d'îles qui s'égrènent, en un arc de cercle, de Cuba à Trinidad distante d'une dizaine de Kms du continent sud-américain. Elle justifie l'acceptation de la Caraïbe, particulièrement prisée dans les milieux académiques des pays anglophones, qui ne retient que les îles, essentiellement ex-britanniques lesquelles, négligeant Cuba, s'étendent de la Jamaïque à Trinidad, passant, à saute mouton, sur la possession franco-hollandaise de Saint Martin, la Guadeloupe et la Martinique. Ce sont les West Indies (Indes occidentales). Les Jamaïquains aimaient d'ailleurs répéter qu'il y en avait deux : la Jamaïque d'une part, les Iles du Vent (Dominique, Martinique, Ste. Lucie, Barbade, St. Vincent, Trinidad) et les Iles sous le Vent (Antigua, St. Kitts, Montserrat, Guadeloupe) de l'autre. Expression d'un sentiment qu'accordent la supériorité physique et la distance, deux notions géographiques qui retiennent leur pouvoir d'afficher la différence. C'est la vision identitaire du Commonwealth caraïbe qui se retrouve à l'origine de la création de la Fédération des Indes Occidentales (1958-1962) et qui a servi de matrice aux deux mouvements d'intégration générés par la Caraïbe anglaise, la CARIFTA en 1968 transformée en CARICOM par le Traité de Chaguaramas à partir de 1973.

Mais cette perception d'une Caraïbe insulaire restrictive est vite apparue atrophée dans la mesure où elle n'intégrait pas les autres îles, Cuba, Haïti, la République dominicaine et Porto Rico, trois îles et quatre nations qui, avec la Jamaïque, forment l'Archipel des Grandes Antilles à distinguer de l'autre, l'Archipel des Petites Antilles. Il convient aussi d'ajouter les possessions françaises (Martinique, Guadeloupe, une portion de Saint Martin), les britanniques (Iles Caïmans, Turcs et Caicos, les Iles Vierges, Montserrat), les hollandaises (Curaçao, Bonaire, St Barthelemy, une partie de Saint Martin). A ces entités caractérisées par leur forme, la géopolitique vue de la Caraïbe adjoint les trois « îles continentales », Belize adossée au Guatemala en Amérique centrale, la Guyane anglaise et Suriname. Historiquement, c'est le domaine de l'économie de plantation marquée par l'esclavage noir, la culture du sucre, du café, du tabac, de l'indigo entre autres qui a fait la fortune des métropoles européennes, France, Angleterre, Pays Bas. Il se distingue aussi pour avoir été le théâtre de séculaires rivalités coloniales. La nature leur a donné en partage la beauté des plages et un climat ensoleillé, mais les expose aussi à ses fléaux récurrents et meurtriers : cyclones, tremblements de terre, éruptions volcaniques.

Une deuxième acception met en évidence la frontière septentrionale de la mer, le sud des États Unis, du Texas (conquis en 1835) à la Floride cédée par les Espagnols en 1811 et l'immense Louisiane plus étendue que l'état du même nom. Dans l'histoire géopolitique américaine, la poussée vers le sud aura été aussi importante que la ruée vers l'ouest et elle orientera la politique américaine dans la région s'arcbutant sur une identité caribéenne magnifiée par une frontière maritime de 2.624 kms de la Floride jusqu'au golfe du Mexique. Lorsqu'ils agissent dans la région, les États-Unis sont un et la capitale, Washington, centre nerveux de la diplomatie et de la stratégie est, selon le mot judicieux d'un observateur, délocalisée dans la Caraïbe.

En allant vers l'Ouest, on retrouve les pays de l'Amérique Centrale : Mexique, Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panama. Ils bénéficient de la bi-maritimité par leurs façades caraïbe et pacifique. Mais ils sont physiquement plus tournés vers la première

plus proche, plus familière et plus exploitée. Certes, les populations hispanophones et métissées de ces pays, mélangeant en un syncrétisme inégal, l'héritage indien et l'apport européen, baignent dans la *hispanidad* entretenue par l'Espagne comme un lien résiduel et nostalgique de l'Empire disparu. Par leur taille, leur culture, leur niveau de vie, ils se distinguent des îles et leurs priorités géopolitiques les orientent vers l'Amérique du Sud. La force d'attraction s'exerce aussi sur un pays comme la République dominicaine, à cause de la communauté de langue et la perception que cela pourrait suffire pour créer une solidarité active, malgré les distances et en dépit des vicissitudes de l'histoire qui enracinent ce pays dans la mouvance des îles Caraïbes.

Enfin, la Colombie et le Venezuela bouclent la frontière méridionale de la zone. Leur inclusion résulte largement non seulement de l'étendue de leurs côtes, 1.760 kms pour la Colombie, 2.816 Kms pour le Venezuela, mais aussi de leur volonté d'utiliser cette présence physique comme fondant un ayant droit. Cette attitude n'est pas toujours appréciée et le Premier Ministre de Trinidad et Tobago, Éric Williams, avait exprimé haut et fort le scepticisme d'autres leaders régionaux : *Si le Venezuela est un pays Caraïbe, pourquoi ne pas inclure la Tierra del fuego ?*

Dans la perspective de ce débat, il paraît utile de préciser que l'approche la plus large sera retenue pour identifier la Caraïbe, en valorisant le primat de la géographie physique qui retient que la zone englobe toutes les terres, maritimes et continentales, qui enserrant la mer : 16 pays indépendants sur les 35 que compte le continent et les 24 de l'Amérique du Sud, une quarantaine d'îles (sans compter les 300 qu'enferme l'archipel des Bahamas). Ces dernières sont de dimension différente, des lilliputiennes anciennes possessions britanniques à la plus étendue, Cuba. Ces entités connaissent une situation économique variée et il n'est pas sans intérêt de souligner que les possessions non indépendantes affichent, dans l'ensemble, le plus haut niveau de vie de la région, ce qui affaiblit l'impact du désir d'indépendance qui avait ponctué la vie de ces nations.

Il s'agit d'un choix méthodologique imposé par l'évidence matérielle, tout en reconnaissant que cette vision n'est ni cohérente ni per-

manente et qu'il convient, à l'occasion, de singulariser les sous-zones et individualiser les pays eux-mêmes. Une approche à prétention géométrique pourrait projeter une représentation sous forme de cercles concentriques d'extension de l'action géopolitique, en admettant toutefois que ces derniers peuvent connaître des distorsions et des portées obliques. En gros, on peut avancer que ces entités sont Caraïbes, se veulent telles et sont vues comme telles.

Le rôle primordial de la mer dans toute analyse géopolitique est mis en relief dans le Préambule de l'*Accord de Carthagène* signé le 24 juillet 1994 pour créer l'Association des États de la Caraïbe, la formation régionale la plus large qui englobe 25 États membres (y compris Cuba) et 6 associés (Aruba, Curaçao, France, Pays Bas, St Martin, les Iles Turcs et Caicos) qui magnifie « *une entité caraïbienne propre reconnaissant la mer des Caraïbes comme patrimoine commun de la région et comme un actif inestimable* ».

II. ÉVOLUTION DES CONSIDÉRATIONS ET DES COMPORTEMENTS GÉOPOLITIQUES DANS ET À PROPOS DE LA RÉGION

A partir de ces données de base qui fixent le cadre d'analyse, on peut considérer une approche qui met en œuvre dans une chronologie ponctuée par des étapes de longue et de courte durée, les paramètres suivants logés dans un tryptique dont les indicateurs sont identifiés isolément pour les rendre intelligibles, mais demeurent articulés :

- Le contexte international qui fixe les préoccupations globales créant, de ce fait, des moments différents, des opportunités exploitées ou pas ;
- La situation de la Caraïbe comme enjeu, espace d'intérêts et/ou de compétition ;
- Les actions entreprises en réponse aux aspirations et en liaison avec les moyens, de même que les résultats obtenus, leurs effets sur la classification de la Caraïbe et le repositionnement des États.

A partir de la mise en jeu de ces paramètres, on peut identifier quatre périodes :

- A. Du 19^{ème} siècle fondateur à 1920 ;
- B. Entre la volonté hégémonique et les poussées nationalistes (1920-1960) ;
- C. De la révolution cubaine à l'effondrement des régimes communistes (1960-1989) ;
- D. Le temps présent : les nouvelles donnes.

A. Du 19^{ème} siècle fondateur à 1920 :

Cette période s'inscrit dans une longue durée non par référence universelle, mais en liaison temporelle avec l'histoire de la Caraïbe. Elle pourrait accueillir d'ailleurs des césures et des interstices qui la diviseraient en différents moments qui mériteraient des analyses singularisées. Cette observation n'affecte pas la légitimité méthodologique de la saisie globale des phénomènes, mais attire l'attention sur l'opportunité, à l'occasion, de se rapprocher de la courte durée et d'en exploiter les potentialités éphémères ou durables.

Avant le 20^{ème} siècle, la Caraïbe était essentiellement une zone de compétition entre les principales puissances coloniales de l'époque, France, Angleterre, Espagne. Les deux premières poursuivaient leur politique de manière exclusive en attendant de réorienter leurs conquêtes vers l'Afrique, l'Asie et le Moyen Orient vers le milieu du XIX^{ème} siècle. L'Espagne vivait le détachement progressif de ses possessions qui allaient échelonner leur émancipation administrative et politique tout au long du siècle, de la Colombie en 1819 à Cuba en 1898-1900.

Le statut d'indépendance n'était pas la norme internationale et représentait même une hérésie, malgré l'exemple pionnier des États Unis en 1776 et l'impact idéologique de la *Déclaration des droits de l'homme et du citoyen* de la révolution française en 1789, et son dogme de l'égalité popularisé dans le continent et ailleurs. Dans la Caraïbe insulaire, seuls trois pays avaient accédé à l'indépendance : Haïti en

1804, la République dominicaine en 1844 après 22 ans de gouvernance unitaire de l'île de 1822 à 1843, et plus tard Cuba : l'attitude de l'Espagne, puissance tutrice, fut à l'origine de la guerre avec les États-Unis à la faveur de laquelle l'indépendance de Cuba fut obtenue « par césarienne ». L'ancienne colonie française de Saint-Domingue subissait le poids d'un cordon sanitaire qui voulait la maintenir dans une situation d'isolement sur la scène internationale et luttait pour faire reconnaître son indépendance politique laquelle représentait, aux yeux des puissances esclavagistes de l'époque, selon l'expression fameuse de l'historien américain Rayford Logan « *une anomalie, un défi, une menace* ». Cela n'a pas empêché les commerçants, anglais et américains, de poursuivre leurs fructueuses relations avec le pays lequel ne sera reconnu par la France comme État souverain qu'en 1825 par une Ordonnance émise par le Roi Charles X, et par les États-Unis seulement en 1863.

La région ne comptait pas encore comme entité autonome dans les Relations Internationales. Le trait caractéristique est l'émergence des États-Unis comme puissance régionale et sa volonté d'affirmer cette dernière qualité, pas encore au niveau mondial, mais dans ce qu'ils considéraient progressivement comme leur sphère d'influence et leur chasse gardée. Il est instructif de mettre en relief la mutation intervenue dans la définition doctrinale de leur politique. Le célèbre credo annoncé par le Président James Monroe le 2 décembre 1823 tendait, à l'origine, à protéger les nouvelles nations des tentations de récupération des puissances européennes : il subira une mue significative et se transformera en Doctrine de Monroe à partir des années 1850 et affichera une nouvelle version : l'Amérique aux Américains, à comprendre les habitants des États-Unis. La région représentait pour eux un intérêt stratégique certain, la protection de leur territoire et des circuits commerciaux, mais aussi, un intérêt économique et financier par l'importance des investissements effectués au cours de cette période. Le contrôle de la mer et de la politique des États qui la bordent était un impératif auquel l'Amiral Dennis Hart Mahan, conseiller du Président Théodore Roosevelt (1901-1908), donnera dans son célèbre livre *Influence of Sea Power upon History*, une justification doctrinale

en associant, dans une dialectique saisissante, le pouvoir de la mer et la puissance sur la mer. Les deux océans Atlantique et Pacifique ne présentaient pas un problème majeur à cause de la distance séparant les côtes américaines des États continentaux de l'espace, tandis que la Caraïbe apparaissait sur le plan géostratégique comme un prolongement naturel de ses terres.

Les successeurs de Théodore Roosevelt, Taft (1909-1912), Wilson (1913-1921), Coolidge (1923-1928) reprendront cette préoccupation à leur compte et de manière plus directement opérationnelle, aussi bien par la théorie de la *Destinée Manifeste* qui place les îles sous le contrôle de l'Amérique, qu'en application de la *Diplomatie du Dollar* tendant à protéger les intérêts financiers par la vigilance politique et militaire et de la *Politique dite du gros bâton*, les trois associées dans une offensive stratégique ouverte et non contestée. Aucune puissance européenne ne pouvait entrer en compétition avec les États-Unis et il est opportun de rappeler que c'est dans cette région du monde, qu'à cette époque, les États-Unis ont réalisé les seules interventions et occupations militaires : Cuba (1910-1911), Haïti (1915-1934), République dominicaine (1916-1924).

La Caraïbe n'était pas inscrite dans la géopolitique mondiale, mais elle était définie à travers la mainmise des États-Unis qui exploitaient, à leur profit, la proximité physique, de puissants intérêts économiques et stratégiques (la Diplomatie du dollar), enfin une tolérance internationale qui prenait l'allure d'une permissivité. Ils pouvaient impunément développer une politique « thalassocratique » dans une mer devenue lac américain.

B. Entre la volonté hégémonique et les poussées nationalistes (1920-1960)

L'échiquier mondial est sorti ébranlé par les transformations territoriales issues de la première guerre mondiale, particulièrement la re-composition géopolitique de l'Europe et l'affaiblissement économique et politique des belligérants. Les pays latino-américains ont pris part

de manière symbolique à ce conflit, tout comme ils ont participé à la conférence de Versailles et sont devenus membres de la Société des Nations. Il est bon de rappeler que malgré le rôle primordial rempli par le Président Wilson qui a fait admettre ses *Quatorze points* comme document essentiel pour le règlement de la paix, les États-Unis n'ont pas fait partie de la SDN à cause du rejet par le Sénat américain du *Traité de Versailles* qui englobait aussi, imprudemment, la Charte de la nouvelle organisation internationale. Leur absence devait objectivement affaiblir la nouvelle organisation, mais elle n'était pas perçue comme telle car, à cette époque, la puissance internationale était issue de l'Europe.

Deux points sont à mettre en relief au cours de cette période. Les pays européens voyaient l'Amérique à travers un prisme réducteur et la considéraient comme un pays émergent, au même titre que le Brésil et l'Inde ; écartés des affaires mondiales qui se traitaient péniblement au sein de la SDN, les États-Unis poursuivaient une politique isolationniste à l'égard du Vieux Continent, mais pas dans leur entourage. De leur côté, les pays caraïbes indépendants faisaient l'apprentissage de la grande politique et, par exemple, lors de la discussion de l'invasion de l'Éthiopie par l'Italie, devant la mollesse de la réaction de l'institution, le représentant haïtien pouvait s'écrier de manière prophétique : « *Craignez, Messieurs, d'être un jour l'Éthiopie de quelqu'un !* »

Du point de vue régional, il y eut ainsi un décalage entre la liberté d'action internationale des États-Unis et les effets désastreux de la crise économique de 1929 qui limitaient leurs possibilités d'action. C'est-à-dire qu'aux yeux des pays de la région, la domination économique et politique n'était pas directement liée à l'affaiblissement interne des moyens de la puissance étant donné l'inégalité structurelle qui plaçait les nations faibles de la Caraïbe en face de leur puissant voisin, puissant objectivement et à leurs yeux. Parallèlement et paradoxalement, une vague de nationalisme a conforté la volonté des pays caraïbes sinon de secouer totalement le joug, du moins de s'affranchir d'une tutelle qui devenait de plus en plus intolérable. Dans les pays occupés, ce sentiment nourri de « yankeephobie » s'est manifesté sous la forme de

mouvements de guérilla rurale, avec un Charlemagne Peralte en Haïti, un Augusto Sandino au Nicaragua, les *gavilleros* à Seibo et à San Pedro de Macoris en République dominicaine. Même les élites économiques et sociales qui n'avaient pas toutes instinctivement rejeté l'occupation finirent par trouver celle-ci pesante, souvent arrogante et qui n'hésitait pas à utiliser la force brutale de manière indiscriminée.

Devant l'échec de leur politique interventionniste, mais sans abandonner leur volonté de contrôle, les États-Unis, avec le Président Franklin Delano Roosevelt, inaugurèrent une politique de bon voisinage afin d'assainir les relations avec les pays occupés dans le sens d'un assouplissement de principe, même si, dans les faits, la mainmise économique et financière était maintenue. Les derniers soldats américains quittèrent Haïti en 1934. Parallèlement, mais ceci ne concernait pas seulement la Caraïbe, ils inaugurèrent l'ère des conférences panaméricaines afin d'institutionnaliser une solidarité hémisphérique. En 1933, était même créée une Union Interaméricaine des Caraïbes regroupant les 12 États alors indépendants plus les États-Unis en vue de promouvoir une solidarité culturelle et touristique. Trois conférences furent organisées à La Havane en 1939, Santo Domingo en 1940 et Port-au-Prince en 1941. L'initiative devait sombrer avec la deuxième guerre mondiale et surtout l'entrée des États-Unis dans le conflit en décembre 1941.

La deuxième guerre mondiale, en raison de sa durée, de son extension et surtout du fait que le continent américain n'a pas vécu des opérations militaires et donc n'était pas engagé dans une belligérance active, même si les États avaient déclaré la guerre à l'Allemagne et à l'Italie, va renforcer non l'isolement géopolitique de la Caraïbe mais sa spécificité dans le contexte latino-américain.

A partir de la décennie 1950, deux événements, l'un global et structurel, l'autre régional, vont transformer la situation de la zone et le regard qui lui sera désormais affecté par les autres.

Le premier est universel : l'éclosion de la guerre froide avec comme conséquence la bipolarité du système international selon une ligne de clivage idéologique et politique commodément appelée Est-Ouest,

une identification qui ne correspond pas toujours à la configuration géographique du monde, mais qui s'imposera dans les analyses géopolitiques. Désormais, les pays se définiront à partir de cette division, se comporteront en conséquence et, ce qui est plus opérationnel, seront considérés comme appartenant à l'un ou l'autre bloc et, de ce fait, courtisés ou combattus. La division du monde en blocs antagoniques n'est pas une nouveauté dans les relations internationales, mais l'épure qui s'est dessinée et imposée était chargée d'une dynamique inédite et opérationnelle qui obligeait les Etats à se définir par rapport à un engagement idéologique et surtout en fonction de leurs liens avec les deux pays leaders, l'Union Soviétique et les Etats-Unis. De nombreux partis communistes latino-américains avaient ainsi accepté la nouvelle doctrine qui prônait la démocratie et la justice sociale, thèmes inscrits parmi les revendications des laissés pour compte, tandis que la plupart des gouvernements maintenaient le statu quo et affichaient une solidarité avec les Etats-Unis qui, ouvertement, appuyaient les dictatures de la région, tels les régimes de Paul Magloire en Haïti, de Fulgencio Batista à Cuba et de Anastasio Somoza au Nicaragua.

La seule tentative de prise du pouvoir par la gauche connut un échec en 1954 avec Jacobo Arbenz au Guatemala, mais l'écho enregistré devait attirer l'attention des observateurs sur la situation des masses populaires de la zone et sur les risques de soulèvement qui risquaient d'ébranler le système.

Entre les deux blocs organisés se dessinait une troisième voie dite des non alignés. Les pays caraïbes n'ont pas participé à la conférence de Bandoeng en 1955 par laquelle le mouvement s'est spectaculairement initié et qui sera institutionnalisé en 1961 et a tenu, depuis, lors 12 sommets. C'est seulement à partir de celui organisé à Cuba en 1979 qu'ils vont s'engouffrer dans cette instance laquelle, entretemps avait perdu de son exemplarité idéologique et politique. Actuellement, 21 pays caraïbes en font partie. Le démographe français, Alfred Sauvy, dans un article intitulé *Trois Mondes, une planète* publié le 14 août 1954 dans la revue *L'Observateur politique et littéraire* proposait un néologisme appelé à connaître une fortune durable : le Tiers-Monde, ce monde

situé entre les deux blocs, capitaliste et communiste, regroupant la majorité des États du monde. Comme le Tiers-État d'avant la révolution française, il était ignoré et voulait être considéré et jouer un rôle dans les affaires internationales. Les pays caraïbes se sont toujours identifiés à ce groupe d'autant plus aisément que les statistiques internationales soulignaient la faiblesse de leur économie et de leurs possibilités de développement, deux traits fondamentaux qui les caractérisaient dans le concert des nations. Depuis lors, d'autres paramètres ont enrichi le concept en introduisant des échelles de sous-développement au point que l'on admet désormais l'existence d'un Quart-Monde regroupant des PME (Pays moins développés) encore plus défavorisés, auquel n'appartient que la République d'Haïti dans la Caraïbe.

Dans les instances internationales, particulièrement au sein du système des Nations Unies mis en place en 1945, les pays caraïbes manifesteront un alignement sur la politique américaine, comme le révèle l'analyse des votes à l'Assemblée Générale des Nations Unies sur les questions brûlantes telles que la représentation de la Chine, l'apartheid sud-africain ou le Moyen Orient. Il convient de signaler que depuis la création de l'ONU, 14 pays caraïbes, dont Haïti et la République dominicaine, pourtant membres fondateurs, n'ont jamais été sélectionnés par le groupe latino-américain pour le représenter au sein du Conseil de Sécurité. De toute évidence, les nations de la zone ne comptaient pas trop aux yeux de leurs grands voisins de l'Amérique du Sud, qui leur préférèrent les plus imposantes telles que le Brésil sélectionné 10 fois ou l'Argentine 8 fois.

Le deuxième évènement dont les retombées se feront sentir est l'augmentation numérique du nombre d'États indépendants de la zone Caraïbe, du fait de l'accélération du processus de décolonisation dû, en partie, à la poussée des nationalismes internes, de l'autre à la pression de l'environnement international qui considérait l'accès à la souveraineté étatique comme un droit, comme d'ailleurs l'a solennellement proclamé la *Résolution 1514* de l'Assemblée Générale de l'ONU en décembre 1960. Le Royaume Uni pensait freiner la vague des indépendances individuelles en encourageant la formation de la Fédéra-

tion des Indes Occidentales en 1958 : celle-ci devait éclater quatre ans plus tard, avec l'indépendance de la Jamaïque et de Trinidad et Tobago. D'autres nations suivront le mouvement, la Barbade et la Guyane en 1966, un peu plus tard, la Grenade en 1974, la Dominique et St. Vincent en 1974, Ste. Lucie et Surinam en 1978, Antigua et Belize en 1981, St. Kitts en 1983 et Aruba en 1976. Les autres possessions britanniques dans la région (les Iles Turcs et Caicos, les Iles Vierges, les Iles Caïmans et Montserrat) ont préféré garder leur statut. La souveraineté étatique devint la norme et le maintien des liens coloniaux avec la France (Martinique, Guadeloupe, Guyane, une partie de St. Martin) et avec la Hollande (Curaçao, Bonaire, l'autre partie de St. Martin, St. Barthelemy) apparait comme une exception, voire une anomalie, même si les populations concernées ne semblent pas encore disposées à assumer le prix économique de la souveraineté.

La conséquence est double. D'une part, on assiste à une augmentation numérique de la présence caraïbe dans les instances internationales, à l'ONU et à l'Organisation des États Américains, domaine par excellence de l'influence américaine où, des 3 membres initiaux (Haïti, Cuba, République dominicaine) on est passé à 16. Et il se rapporte, au sujet de l'inconfort ressenti par les anciens que l'un d'eux aurait déclaré que l'institution avait besoin d'un planning familial. Une conséquence déjà signalée est le chevauchement des mers territoriales de 12 miles qui crée des problèmes de délimitation et des potentialités conflictuelles en ce qui concerne les droits de pêche. Plusieurs États ont signé des conventions bilatérales, par exemple, République dominicaine-Colombie en 1972, Venezuela-Antilles Néerlandaises en 1978, Haïti-Colombie en 1979.

Les nouveaux venus sur la scène internationale ont d'ailleurs manifesté une indépendance ostentatoire à l'égard des États-Unis. C'est ainsi qu'en 1972, les quatre grands de la Caraïbe anglaise, Barbade, la Jamaïque, la Guyane et Trinidad et Tobago ont conjointement reconnu Cuba ostracisée par le système hémisphérique, et particulièrement les États-Unis et ont établi des relations diplomatiques avec ce pays. C'était un défi notable et remarqué à l'époque annonçant un nouveau

cours des choses, même si, par la suite, Éric William, Premier Ministre de Trinidad et Tobago a pris des distances avec Castro.

De l'autre, cette évolution de la configuration a renforcé les relations Nord-Sud, non plus seulement à partir des États-Unis, mais aussi entre des pays européens et la Caraïbe. En d'autres termes, la période enregistre des relations Nord-Sud parallèles, à partir de la Grande Bretagne dans le cadre du Commonwealth exportant le système de Westminster comme principe de gouvernement démocratique, la langue et un style de vie politique et social ; la France et ses Départements d'Outre-mer, statut intégrationniste établi d'abord en 1946 puis de manière plus institutionnalisée par la Constitution française de 1958 ; la Hollande avec les Antilles Néerlandaises.

Il n'est pas sans intérêt de souligner que cette période voit le début d'une activité touristique laquelle, de sélective s'adressant à une clientèle aisée, va se développer dans les décennies suivantes pour offrir aussi un tourisme de masse, et donc enregistrer un élargissement de la curiosité nord-américaine et européenne pour ces îles exotiques qui offraient la trilogie séduisante mer-sable-soleil. En même temps, de nouvelles rentrées accroissaient les revenus des pays, augmentaient le niveau de vie des populations, malgré les risques d'une uniformisation des services et des plaisirs, pour satisfaire les goûts des clients au détriment des cultures locales. Par delà les gouvernements, la Caraïbe s'imposait, avec sympathie et beaucoup d'illusions, dans l'esprit de l'opinion publique.

C. De la révolution cubaine à l'effondrement du communisme

L'impact de la révolution castriste de 1959, l'épopée des « *barbudos* » style Robin des Bois de la Sierra Maestra, le renversement par les armes de Batista dont le régime, appuyé par les États-Unis, avait atteint le point de totale déliquescence, l'alignement progressif politico-idéologique sur l'Union Soviétique, tous ces faits sont abondamment connus, aussi apparaît-il utile de seulement les rappeler sans leur consacrer une analyse étendue.

Quelques points méritent ainsi d'être mis en relief :

- La réaction américaine devant le triomphe de la révolution nationaliste et progressivement anti-yankee a magnifié les effets de celle-ci. L'équipée lamentable de la baie des cochons (avril 1961) a révélé au monde que la puissante Amérique n'était pas capable de mater, par les armes, un mouvement développé dans son arrière-cour, un pays où il avait le plus investi et où son intervention dans les affaires internes était sans comparaison. De toute évidence, la politique d'endiguement développé en Europe et en Asie semblait ne pas prendre forme dans la Caraïbe. Dès lors la dynamique Nord-Sud a conquis une autre dimension et l'impuissance des États-Unis, non objective étant donné le rapport de forces, mais perçue comme telle en termes géopolitiques, était d'autant plus manifeste qu'elle se compliquait par l'introduction de la dimension idéologique.

- En effet, l'irruption de l'Union Soviétique dans les affaires cubaines et, à partir de cette tête de pont, dans la Caraïbe elle-même, a introduit un nouvel élément perturbateur de l'ordre voulu et maintenu par les États-Unis dans la région. Elle devait culminer avec la crise des missiles d'octobre 1962, laquelle donne une illustration du décalage entre l'appréciation des occasions perçues comme étant des possibilités et les initiatives concrètes, rendant intelligibles les résultats engrangés, positifs ou décevants. Les Soviétiques ont pris un risque en installant des rampes de lancement de fusées à Cuba, et celle-ci a minimisé les réactions possibles de son puissant voisin car, objectivement, il n'était pas de son intérêt de l'antagoniser. Le résultat de cette crise, la plus importante de la guerre froide impliquant une probabilité sérieuse d'affrontement nucléaire après le discours très ferme de Kennedy, a abouti à une reculade de l'Union Soviétique qui a cédé aux effets de la dissuasion, qui a réussi, et de l'escalade dont l'Amérique avait gardé la maîtrise. Aux yeux des Russes, Cuba ne valait pas une guerre avec les États-Unis. Pour Castro, le prestige fut énorme, malgré l'humiliation de se voir écarté du règlement final. La Caraïbe comme région a bénéficié d'une mutation qualitative dans l'analyse des décideurs et des observateurs, même si, somme toute, elle a été plus un théâtre, un enjeu qu'un acteur.

– Cuba était définitivement sortie de l'ombre internationale et bien qu'elle se soit trouvée sur une ligne défensive –protéger la révolution- elle a déployé une activité au nom du devoir internationaliste. Avant d'exporter la révolution en Amérique Latine et, plus tard, en Afrique, c'est dans la Caraïbe qu'elle a estimé souhaitable et possible de diffuser le message révolutionnaire et d'aider à renverser des régimes dictatoriaux ou rétrogrades. C'est ce que le Professeur Leslie F. Manigat a appelé la rencontre entre un castrisme endogène, charriant les frustrations des populations locales et qui engendrent des mouvements de rejet des systèmes locaux, et un castrisme exogène expression de la volonté interventionniste de Cuba. C'est ainsi que les dirigeants cubains ont lié des amitiés sur la base de l'identité de vue, même sans la pureté orthodoxe du marxisme-léninisme : avec la Jamaïque de Michael Manley, grand admirateur de Castro qu'il identifiait comme *un géant de l'histoire contemporaine*, promoteur d'un socialisme démocratique ; la Guyane de Forbes Burnham, défenseur d'un socialisme coopérativiste. En 1965, ils n'ont pas hésité à intervenir militairement en République dominicaine. En 1979, la Grenade offrira un meilleur terrain car le régime installé par le New Jewel Movement de Maurice Bishop associait la mise en œuvre de la révolution socialiste, le développement des liens de plus en plus multiformes non seulement avec Cuba mais aussi avec l'Union soviétique qui accueillait, à peu de frais, cette nouvelle alliée. Le danger perçu dans les sphères de décision a fait dire à Ronald Reagan à la tribune de l'OEA que ce pays représentait une menace pour la sécurité américaine, un aveu surprenant qui bousculait la logique objective considérant la taille militaire de la petite île productrice de noix de muscade face au géant nord-américain, mais annonçait que ces derniers avaient décidé de prendre prétexte de l'orientation pro-castriste et pro-soviétique du changement intervenu pour intervenir et neutraliser des aggravations possibles et la création d'un nouveau Cuba dans la zone : ce sera le motif pour une opération militaire décidée avec l'appui de plusieurs pays de la Caraïbe, en particulier les petites nations de l'OECE et la Première Ministre de la Dominique Eugenia Charles, en octobre 1983. C'était une initiative à caractère « curatif » (stopper la dérive qui

s'annonçait) et préventif (endiguer la propagation du mouvement dans deux pays, Ste Lucie et la Dominique) faisant craindre l'extension d'une stratégie de déstabilisation de la région, avec l'aide de Cuba directement et de l'Union Soviétique en sous-main.

– Dans le même temps, les États Unis conscients de certains aspects négatifs de leur attitude qui privilégie les considérations politiques, particulièrement la stabilité des pays, quel que soit la nature du régime interne, ont réorienté leur politique vers la prise en compte des difficultés économiques que connaissent les populations. C'est ainsi qu'en 1982, ils ont lancé l'Initiative du Bassin de la Caraïbe (CBI) intégrant 24 pays de la Caraïbe, les 13 membres de la CARICOM, les 6 pays de l'Amérique Centrale auxquels ont été ajoutés Haïti (non encore membre de la CARICOM), la République dominicaine, Aruba, les Antilles Néerlandaises et les Iles Vierges britanniques. Les programmes de la CBI prévoyaient de faciliter, par des mesures tarifaires, l'entrée des produits caraïbes sur le marché américain.

– Une conséquence de cette évolution est ce qu'on pourrait appeler la relativisation géopolitique des données géographiques exprimées en termes de puissance par la démonstration de la capacité de petits pays à influencer le cours de la politique internationale. En effet, à l'aune des paramètres de la puissance (taille, population, PNB, capacité militaire et technologique), les pays de la Caraïbe se situent au bas de l'échelle et aucun d'eux ne saurait prétendre au statut convoité de grande puissance. Mais Cuba seule et la région à sa suite, comme un effet du voisinage ont pesé sur le fonctionnement du système international à cette époque. On ne pouvait plus les ignorer et en ce qui concerne les affaires hémisphériques, la Caraïbe a compté par le nombre, la proximité avec les États-Unis, le canal de Panama et l'Amérique du Sud. Ainsi, la stratégie a pris le pas sur le conditionnement physique.

D. Le temps présent : les nouvelles donnes

Le système international demeure profondément marqué par l'implosion de l'Union Soviétique fractionné en 15 États indépendants,

même si la Russie, avec plus de 17 Millions de kms², conserve la plus grande partie de l'ancien territoire. Mais le système communiste lui-même s'est effondré dans cet espace comme en Europe de l'Est, de sorte que le conflit Est-Ouest lui-même s'est essoufflé et a perdu et sa capacité de séduction et les moyens dont disposait le camp soviétique qui n'a pas conservé les raisons idéologiques et stratégiques du prosélytisme traditionnel.

Dans la zone caraïbe, la conséquence est double. D'une part, le point focal de l'action, Cuba, a maintenu sa ligne idéologique, malgré l'éloignement de Fidel Castro qui n'a pas provoqué à l'intérieur les bouleversement espérés d'un côté et craints de l'autre ; mais on assiste à un assouplissement des objectifs, même si le pays maintient, avec moins de moyens, le devoir internationaliste qui prend d'avantage la forme de l'assistance technique dans deux domaines privilégiés, l'éducation par l'accueil d'étudiants dans les écoles cubaines et la santé, par l'envoi de médecins et de techniciens dans divers pays de la Caraïbe. Les performances dans ces deux domaines sont impressionnantes et Cuba est une destination privilégiée pour les soins de santé dans la Caraïbe. Parallèlement, elle a développé une industrie touristique qui attire des visiteurs canadiens et européens encore séduits par l'épopée de la révolution en plus de la jouissance des attraits du potentiel physique. L'embargo américain maintenu depuis 1961 est de plus en plus économiquement inefficace et politiquement contre-productif et il est mis en cause même aux États-Unis ; selon les calculs officiels, il a fait perdre au pays 975 Milliards de dollars en manque à gagner et, pour la 20^{ème} fois, Cuba a obtenu, le 25 octobre 2011, que l'Assemblée Générale de l'ONU en demande la cessation : vote massif presque unanime, à l'exception des États-Unis et d'Israël, qui demeurera sans effet car cette instance n'a pas de pouvoir coercitif ; mais il marque l'anachronisme et l'isolement de la politique américaine et pour Cuba, la jouissance de la position de victime. Cuba est acceptée telle qu'elle est par de nombreux pays qui ne craignent pas de mécontenter les irréductibles américains, encouragés par les anticastristes réfugiés depuis maintenant plus de 50 ans, et demeurent particulièrement actifs et influents en Floride.

D'un autre côté, la région elle-même évolue dans le sens d'une plus grande proximité interne. En effet, la balkanisation de la région, les différences culturelles et politiques des unités composantes, leur orientation prioritaire vers une ancienne Métropole, particulièrement vivace en ce qui concerne les anciennes colonies britanniques, l'action délétère de la méfiance alliée à un sentiment de supériorité rendu plus actif par la considération élémentaire qu'on est le plus grand, en tout cas plus grand qu'un autre, même si, à l'échelle mondiale ils sont tous petits, tout cela avait neutralisé le bien fondé d'une coopération nécessaire. La tentation du chacun pour soi (*go-it alone strategy*) s'est révélée contreproductive.

Les États de la Caraïbe ont d'ailleurs pris conscience de leur petitesse et de leur relative insignifiance dans les sphères internationales. Par exemple, parmi les 187 membres du Fond Monétaire International, les 23 pays de la zone caraïbe (à l'exception de Cuba qui s'est retirée en 1964), contribuent pour 4,22 % au fond commun (9.378,4 de DTS, Droits de Tirage Spéciaux) ce qui leur accorde 4,49 % des droits de vote, presque au même titre que la France seule (4,85 %).

Au chapitre des initiatives de collaboration, il convient de souligner les activités de la CARICOM, à l'origine rassemblant exclusivement les pays anglophones, et qui après, a intégré le Surinam le 4 juillet 1995, puis Haïti, le 2 juillet 2002, élargissant ainsi l'identité proprement caraïbe de l'ensemble.

La CARICOM compte donc actuellement 15 membres de plein droit, 6 États associés et 8 observateurs. Elle englobe deux grands desseins : la Communauté de nature politique, et qui vise, en particulier, l'harmonisation des politiques étrangères, et le Marché Commun impliquant la mise en œuvre progressive de la Zone de Libre Échange et l'établissement de l'Union Douanière. Certes, les problèmes ne manquent pas : tension entre les 6 pays les plus développés (MDC's : Bahamas, Barbade, Guyane, Jamaïque, Surinam, Trinidad et Tobago, ce pays producteur de pétrole et de gaz naturel qui lui accordent de substantiels revenus) et les 9 moins développés (LDCs, dont Haïti et les 8 regroupés au sein de l'Organisation des Pays de la Caraïbe

Orientale créée le 18 juin 1981.) Les pays affichent de grandes disparités en ce qui concerne le développement économique et social. Mise à part Haïti, seule PME du continent qui se situe au bas de toute classification basée sur le critère du PNB per capita, des pays comme les Bahamas affichent US\$ 27.394, suivis de Trinidad et Tobago (US\$ 20.723), la Barbade (US\$ 19028), bien au dessus de la moyenne de l'ensemble qui est de US \$ 11.632. A noter que les performances des pays associés sont plus éclatantes : Iles Vierges britanniques (US\$ 38.500) ou encore les Iles Caymans (US\$ 43.800).

A cela s'ajoutent les difficultés structurelles d'un mouvement d'intégration particulièrement en ce qui concerne la libre circulation des personnes, le respect des règles d'origine, base essentielle du libre commerce et du Tarif Extérieur Commun, et enfin de la difficulté d'appliquer ce que dans les milieux européens on appelle la règle de la préférence commerciale. Il convient aussi de noter le cas particulier d'Haïti, membre depuis l'an 2002, longtemps après avoir déposé sa demande d'intégration en 1974 : son niveau de sous développement (particulièrement un taux d'analphabétisme de plus de 50 % inconnu parmi ses partenaires), ses maigres performances économiques rendent difficile le respect des règles ; par ailleurs, elle affiche une population de plus de 10 Millions d'habitants, supérieure à celles de tous les autres membres réunis, un déséquilibre qui complique l'objectif de la libre circulation et l'application du principe de solidarité communautaire. Le cas d'Haïti illustre la difficile alternative à laquelle doit faire face tout mouvement d'intégration et que l'Europe elle-même avait connue : renforcement interne ou élargissement. Le purgatoire imposé à Haïti indique que le choix a été laborieux dont l'issue demeure un compromis entre le statut complet de membre et l'aménagement d'une participation sur mesure.

La CARICOM avec ses 20 organes fonctionnels, ses 5 institutions associées, telles la Banque Caraïbe de Développement, la University of the West Indies (et ses trois campus de Mona à la Jamaïque, de Bridgetown en Barbade et St Augustine à Trinidad), l'Université de Guyane, l'OECE et l'Institut Caraibéen de Droit ; des projets stimulants tels que le passeport unique (bleu foncé pour les civils, vert pour

les représentants des Gouvernements et rouge pour les diplomates) et de Cour Caraïbienne de Justice, affiche, à partir de son Secrétariat basé à Georgetown, une vitalité qui en fait un pôle d'attraction dynamique de l'unité régionale, au moins au niveau des îles. Pour employer une expression chère à l'Union européenne qui demeure un modèle pour nombre de mouvements d'intégration à travers le monde, *l'acquis communautaire* (ensemble de règles, de conventions, d'engagements de réalisations programmées et exécutées), demeure encore un idéal lointain.

La CARICOM est toutefois le centre à partir duquel sont organisés d'autres projets de coopération intra-caraïbienne. Le plus important est l'Association des États de la Caraïbe dont l'Accord fut signé à Carthagène (Colombie) le 24 juillet 1994. Elle regroupe 25 États membres de plein droit (tous les États indépendants, aussi bien les îles, Cuba comprise, que les nations d'Amérique Centrale, la Colombie et le Venezuela) et 6 États associés (Aruba, Curaçao, St Martin, les Îles Turcs et Caïcos, France et les Pays-Bas (au nom de leurs possessions). Ils sont engagés à « *consolider une entité caraïbienne propre* ». Ses objectifs sont définis à l'Article 3 de l'Accord : renforcer la coopération économique régionale, préserver l'intégrité de l'environnement et s'épauler en cas de catastrophes naturelles, promouvoir le développement économique et social, le tourisme durable. Ce sont là des engagements assez larges pour être respectés sans contrainte, mais assez significatifs de la volonté des membres de poursuivre une coopération fonctionnelle à défaut de la constitution de la Grande Caraïbe politique. L'AEC a déjà tenu quatre sommets : Trinidad (17-18 avril 1995), République dominicaine (15-17 avril 1999), Venezuela (11-12 décembre 2001), Panama (29 juillet 2005).

Lors des discussions concernant la mise en œuvre de la ZLEA, Zone de Libre-échange des Amériques, un vaste projet conçu en 1995 par les États-Unis et qui devrait englober tous les États, de l'Alaska à la Terre de Feu, à l'exclusion de Cuba, les membres caraïbes ont fait valoir la nécessité stratégique et opérationnelle de consolider d'abord leur entente et leurs points de convergence avant de se fondre dans cet

ensemble continental, et de préserver leur identité régionale. Le projet a tourné court, mais cette position est symptomatique de la volonté des États de la Caraïbe de manifester et de protéger leur spécificité.

La configuration Nord-Sud demeure, mais elle est plus respectueuse des souverainetés. Les États-Unis demeurent le pôle d'attraction pour nombre de citoyens de la zone, à la recherche d'un mieux vivre, soit comme *boat people*, soit comme touristes ou encore illégaux, avec l'espoir d'obtenir la carte verte magique de résidence (devenue rose). On estime à 7 Millions le nombre de migrants antillais vers les États-Unis (5 Millions d'hispanophones, 1 Million d'anglophones). Ils ont créé dans ce pays d'accueil de petites unités de convivialité et de préservation des cultures originelles (*Little Havana, Little Haiti*). Le *melting pot* qui a généré une nationalité américaine ne les englobe pas, mais déjà les deuxième et troisième générations se sont intégrées grâce à la puissance de nivellement de l'*American Way of life*. Le grand voisin du Nord maintient son intérêt économique et stratégique dans la région, mais les méthodes ont changé et l'influence se fait plus insidieuse et ainsi moins agressive et plus séduisante.

De son côté, l'Union Européenne maintient des accords de coopération appelés *Conventions de Lomé*, (capitale du Togo où fut signée la première en 1975) avec les pays ACP (Afrique, Caraïbe, Pacifique), essentiellement les anciennes colonies européennes. C'est à Georgetown, capitale de la Guyane et siège de la CARICOM, que le groupe ACP fut institutionnalisé en 1975, à une époque où le segment caraïbe jouait un rôle de leader dans l'élaboration des politiques communes du groupe. Les Conventions portaient sur l'aide, le commerce, en particulier à travers deux instruments, le STABEX pour régulariser les recettes d'exportation des produits agricoles (le protocole sur le sucre par exemple) et le SYSMIN destiné à assurer la même régularité en ce qui concerne les produits miniers.

Depuis 1975, trois autres ont été négociées et la dernière en date, en l'an 2000, porte le nom de *Convention de Cotonou* et devrait s'étendre sur 20 ans. Une forme de réparation collective, car parmi les pays membres (actuellement 27 mais 12 au moment de la signature de la

première Convention) seules la France, l'Angleterre, les Pays-Bas et l'Espagne étaient réellement concernés.

Le système Lomé fut salué à l'époque comme offrant une forme de coopération Nord-Sud originale, efficace et rentable pour les pays bénéficiaires. Sans être remis en cause, il produit des distorsions au niveau du commerce international et la protection accordée aux produits ACP viole les règles établies par l'Organisation Mondiale du Commerce.

Parallèlement, la région est l'objet d'autres attentions, d'abord du Venezuela, pays caraïbe et qui affirme cette identité. Avant l'arrivée au pouvoir d'Hugo Chavez, le Venezuela avait tenu à affirmer son identité caraïbe ce qui lui conférait le droit de s'intéresser aux affaires de la région. Pour des raisons historiques en ce qui concerne Haïti car les Vénézuéliens se souviennent qu'à peine indépendant, ce pays avait aidé Miranda (Dessalines) et Simon Bolivar (Pétion). Mais aussi stratégiques. Le Président Luis Herra Campins l'avait proclamé haut et fort : « *Nous ne voulons plus que la Caraïbe soit l'objet de stratégies des grandes puissances et d'intérêts économiques transnationaux ; elle doit se convertir en une zone de paix, une zone d'autonomie régie par ses peuples riverains.* » Il a développé une politique active et le seul conflit a été celui de l'Essequibo, un territoire de 150.000 kms², autrefois enlevé au Venezuela au profit de l'Angleterre, et qui représente le tiers du territoire de la Guyane. Grand producteur de pétrole, il a décidé de venir au secours des pays consommateurs (sauf Trinidad elle-même productrice) et a mis en place le *Protocole de San José* dont les termes seront repris par Hugo Chavez et son projet de *Petrocaribe*.

L'initiative pétrolière concerne 10 pays membres de la CARICOM, Cuba, la République dominicaine et Nicaragua. La Barbade et Trinidad elle-même productrice de pétrole ne sont pas partie au protocole. Par cet accord signé le 7 décembre 2005, le Venezuela s'engage à vendre aux partenaires quelques 300.000 tonnes de pétrole par jour, au prix du marché ; le paiement est prévu sur 25 ans à 1 % ; le remboursement se fait par l'importation de produits agricoles et par la constitution d'un fonds local destiné à financer des projets sociaux.

Dans un domaine plus politique, le président vénézuélien essaie d'entraîner les pays de la Caraïbe dans le projet ALBA. Conçu d'abord de manière bilatérale avec Cuba, le 14 décembre 2004, sous le nom d'Alternative (à la ZLEA), il englobe actuellement Antigua, Cuba, la Dominique, St. Vincent et Nicaragua en plus de la Bolivie et de l'Équateur. Cette initiative n'est pas particulièrement bien accueillie et, en juin 2009, le Premier Ministre de Jamaïque, avait déclaré que le fait d'attirer les faibles partenaires de l'OECE, représentait une manœuvre de déstabilisation de la CARICOM.

Au chapitre des relations géopolitiques avec le continent, il convient de noter le projet de création de la Communauté des États Latino-américains et caraïbéens, CELAC. Il devrait englober 33 pays du continent à l'exception des États-Unis et du Canada. Elle a été conçue dans la mouvance du Groupe de Rio lors du sommet réunissant, le 23 février 2010, les membres de cet ensemble et les pays de la Caraïbe. A cette occasion, le Président Felipe Calderon a déclaré :

« Nous avons décidé, pour la première fois, de former une communauté de pays latino-américains et caraïbéens comme un espace régional. Nous ne pouvons pas rester désunis, nous ne pouvons pas voir notre avenir avec succès s'il est basé sur nos différences. Maintenant il nous revient de nous unir sans négliger nos différences, mais nous unir sur la base de ce qui nous rassemble ».

Le groupe a chargé les Présidents Chavez du Venezuela et Sébastian Pinñera du Chili de préparer une Charte devant régir le fonctionnement de cette nouvelle organisation.

Du point de vue de la Caraïbe, cette initiative représente un défi : concilier les propres aspirations régionales et la pertinence d'un vaste ensemble appelé à couvrir 20.436 millions de kms² et réunir une population de 591.662 millions, dans lequel se retrouvent les pays les plus puissants du sous-continent. L'équilibre interne évoque, pour les pays de la Caraïbe, plus une immersion qu'une intégration sur une base plus ou moins égalitaire, au moins équilibrée. En effet, les 12 pays de l'Amérique du Sud totalisent 87 % de la surface et 68 % de la population avec

une dominante en faveur du Brésil. Les pays anglophones ne couvrent qu'un maigre 1,3 % de la surface et 1,1 % de la population. Et ceci sans compter le potentiel économique des différents segments. Il s'agit d'une vision géopolitique ambitieuse, mais il est permis de se demander quel est l'intérêt immédiat et de la Caraïbe et des États eux-mêmes.

CONCLUSION

Cette analyse s'est appliquée à mettre en parallèle les trois approches :

- La Caraïbe dans la géopolitique mondiale qui établit le cadre général et définit les orientations valables pour toutes les régions du monde ;
- La géopolitique de la Caraïbe comme ensemble qui met l'accent sur les spécificités sinon d'uniformisation du moins de convergence d'intérêts ;
- Les choix ou les tentations géopolitiques des pays pris individuellement.

Elle n'aboutit pas à des conclusions définitives, mais elle propose des pistes de recherche qui méritent d'être labourées. Il s'agit donc d'une contribution aux projets du Pôle Caraïbe de l'Institut des Amériques et de Funglode. Et aussi un message pour les jeunes de la région appelés à assurer la relève.

GÉOPOLITIQUE ET FORMATION DES ÉLITES : QUELS DÉFIS POUR LA CARAÏBE INSULAIRE ?

Fred Constant

D'une manière générale, la situation de la jeunesse dans les Caraïbes a surtout été appréhendée sous l'angle des insuffisances nationales de sa formation scolaire, universitaire, professionnelle ou technique ; l'accent se portant invariablement sur les difficultés structurelles d'insertion dans le marché du travail qui en découlent et partant sur le basculement d'un nombre croissant de jeunes caraïbéens dans des activités informelles voire délictuelles. Dans la plupart des cas, le tableau « clinique » n'est guère favorable : offre scolaire insuffisante par rapport à la demande de scolarisation, dégradation de la qualité de la formation, décalage entre l'offre de formation et les besoins du marché du travail, forte mobilité des jeunes diplômés et faible taux de retour dans les pays d'origine, déficit de compétences et d'encadrement dans certains secteurs, pourcentage trop élevé de jeunes sans formation ou, à l'inverse, relativement bien formés mais sans emploi, courant migratoire élevé à destination des grandes villes nord-américaines qui concurrencent désormais les capitales européennes.

Malgré des disparités nationales parfois sensibles, ce tableau d'ensemble n'est pas faux mais il reste muet sur la formation des élites

caraibéennes dont les mécanismes combinant héritages anciens notamment coloniaux, alignements idéologiques contemporains et effets de la mondialisation, restent encore trop peu étudiés. Pourtant, la formation des élites insulaires de la Caraïbe, à l'image de la plupart des économies nationales, est particulièrement extravertie. La cohabitation d'un système d'enseignement public, généralement déficitaire, et d'un système internationalisé de formation des élites, y produit de nombreux dysfonctionnements. Dans les limites de cet article, je propose une cartographie dynamique de la formation de ces élites insulaires, en identifiant les pôles d'attraction et d'influence, intra et extrarégionaux. Sur la base de cet état des lieux, je me propose ensuite d'évaluer l'impact de ce système de formation des élites sur les sociétés concernées et les défis auxquelles elles sont solidairement confrontées. Ce faisant, la maîtrise de ces mécanismes de sélection et de formation des jeunes élites sera clairement posée comme un enjeu de *souveraineté nationale*.

ESSAI DE CARTOGRAPHIE DYNAMIQUE DE LA FORMATION DES JEUNES ELITES DE LA CARAÏBE INSULAIRE

Malgré le caractère disparate des données disponibles et le faible nombre d'études publiées sur ce sujet, je voudrais esquisser une cartographie de la mobilité de ces futures élites dans la Caraïbe et surtout hors de la Caraïbe, en mettant en évidence les *pôles d'attraction* et *d'influenc* mais aussi, en creux, les pôles de répulsion qui la caractérisent. Elaborée dans ces termes, cette cartographie a permis d'identifier des pôles à forte attractivité généralement situés hors de la Caraïbe insulaire, plus ou moins liés à des filières nationales de recrutement des jeunes élites insulaires. Elle a aussi permis de faire apparaître quelques pôles implantés dans la Caraïbe insulaire, qui exercent une attractivité moins forte mais qui assurent une sélection de jeunes élites locales en vue de leur placement dans des institutions de formation extrarégionales.

1. Les pôles de formation extra-caraïbeens

Les pôles extra-caraïbéens de formation des élites insulaires sont de loin les plus attractifs pour la jeunesse des Caraïbes. Il est permis d'en distinguer au moins deux : le pôle européen, hérité de l'histoire coloniale, et le pôle nord-américain qui a supplanté le premier au tournant des années 70.

Le *pôle européen* comprend au moins quatre composantes : a) le Royaume-Uni, au-delà de l'Angleterre b) l'Espagne c) la France d) les Pays-Bas. Jusqu'à la fin des années 70, le recrutement et la formation des jeunes élites des Caraïbes étaient assurés par ces anciennes puissances coloniales par l'intermédiaire de centres universitaires locaux rattachés aux grandes institutions d'éducation supérieure des métropoles. Ce système de formation des jeunes élites reproduisait alors la segmentation politique, le compartimentage institutionnel et le cloisonnement linguistique de la zone des Caraïbes ; la soumission de ses sous-ensembles hispanophones, anglophones, francophones et néerlandophones à l'influence sans partage de puissances extrarégionales. Ce pôle européen a joué un rôle cardinal dans la formation des élites postcoloniales dans chacune de ces sous-régions selon un processus de sélection nationale des éléments promis à poursuivre leur formation dans les meilleures institutions des ex-métropoles coloniales. La plupart des élites politiques insulaires ont ainsi accédé aux grandes universités européennes où elles ont complété leur cursus d'éducation supérieure tout en approfondissant leur formation politique. C'est le cas notamment de plusieurs leaders de la Caraïbe anglophone tels que le Dr. Eric Williams (Trinité et Tobago), Sir Grantley Adams (Barbade), Norman Washington Manley (Jamaïque), Sir John Compton (Sainte Lucie) ou encore Eugenia Charles (Dominique). Dans la Caraïbe hispanophone, l'ancienne métropole coloniale espagnole semble avoir été très tôt supplantée par les Etats-Unis dont les Caraïbes constituent, selon l'expression consacrée, une arrière-cour particulièrement surveillée. Cette affirmation se vérifie dans le cas de Cuba jusqu'à la révolution castriste de 1959 mais aussi pour la République dominicaine

au fur et à mesure de l'augmentation des flux d'émigration à destination des grandes villes américaines et de l'emprise du puissant voisin dans la politique intérieure dominicaine. S'agissant de la Caraïbe francophone, les élites haïtiennes se sont tournées massivement vers la France jusqu'aux années 60 où le président Duvalier a considérablement limité la mobilité universitaire. À défaut de pouvoir retourner en Haïti pour des raisons politiques, une partie de cette élite a embrassé les carrières offertes par les organisations internationales notamment au sein du système des Nations Unies. Les élites des trois territoires français de la Caraïbe et de l'Amazonie, devenus partie intégrante de la République française au lendemain de la deuxième guerre mondiale, ont été invariablement formées à Paris et dans les grandes villes de province. Parmi ses plus beaux fleurons, on distingue les hommes et femmes politiques qui joueront un rôle de premier plan dans le devenir de leur pays respectifs : Gerty Archimède et Henri Bangou en Guadeloupe, Gaston Monnerville et Justin Catayée en Guyane, Victor Sablé et Aimé Césaire en Martinique (dont on célèbre le centenaire de la naissance en 2013). Auréolé du prestige de la culture européenne, ce pôle reste encore attractif aujourd'hui même s'il a perdu sa prééminence au profit du pôle nord-américain qui l'a supplanté au fur et à mesure de la reconfiguration des flux migratoires, du désengagement régional des pays européens et de l'impact de la mondialisation des échanges économiques et humains.

Le *pôle nord-américain* qui exerce aujourd'hui la plus forte attractivité sur les jeunes élites des Caraïbes, comprend une double composante : d'une part, les Etats-Unis sans oublier Porto Rico et les USVI ; d'autre part, le Canada, en particulier la province du Québec. Ces deux pays maillent la zone des Caraïbes à l'aide d'un réseau étoffé d'universités off-shore et au moyen de missions de prospection diligentées par de nombreuses universités canadiennes et américaines. Ce dispositif est appuyé par l'agence des Etats-Unis pour le développement international (USAID) ainsi que par son homologue canadienne (ACDI). Ces deux agences gèrent des programmes de bourses qui viennent abonder celles qui sont offertes directement par les universités

nord-américaines. Par ailleurs, l'influence croissante du modèle nord-américain sur la jeunesse de ces sociétés antillaises, que traduit un phénomène migratoire particulièrement dynamique à destination des grandes villes nord-américaines (Miami, New York, Washington, Boston mais aussi Montréal, Toronto et Ottawa) renforce l'attractivité extraordinaire du pôle nord-américain sur les jeunes élites insulaires. A l'exception de Cuba, cette attractivité s'exerce aussi par l'intermédiaire des formations universitaires en ligne par lesquels de nombreux étudiants parviennent ensuite à obtenir un visa pour aller continuer leurs études en Amérique du Nord. Dans ce cadre, les antennes caraïbéennes de certaines universités nord-américaines constituent, en réalité, des vecteurs de sélection et de recrutement d'étudiants internationaux. A elles seules, les universités de Porto Rico et celle des Iles Vierges Américaines (USVI) constituent une alternative pour des étudiants caraïbéens souhaitant accéder au système universitaire nord-américain.

Parmi les pôles émergents, il convient de mentionner les *pôles latino-américain et asiatique*, qui n'exercent pas, à l'évidence, une attractivité très forte sur les jeunes élites antillaises mais qui sont en plein essor dans la zone de la Caraïbe insulaire. Le pôle latino-américain se compose principalement de trois pays (Brésil, Mexique, Venezuela). De ces trois pays, le Brésil est celui qui a mobilisé le plus de moyens pour investir dans les Caraïbes où il compte l'un des réseaux diplomatiques les plus denses. Un flux croissant d'étudiants caraïbéens poursuit leurs études dans ce pays continental, en partie incités par le programme gouvernemental de bourses en partie attirés par les perspectives d'une économie en pleine expansion. Pour sa part, le Mexique occupe une place plus modeste dans la formation des élites locales mais il offre chaque année quelques bourses aux étudiants caraïbéens désireux d'y poursuivre leurs études. S'agissant du Venezuela, ces dernières années ont été marquées par une offensive régionale en termes d'influence (notamment, initiative ALBA et programme PetroCaribe), rappelant celle que Cuba exerçait dans la zone considérée jusqu'à la dégradation de son économie. Cette offensive à destination des pays du CARICOM s'est accompagnée d'un volet relatif à la formation des jeunes élites.

A l'aide de son réseau diplomatique mais aussi culturel, le Venezuela a commencé à mailler la Caraïbe insulaire en dispensant des enseignements gratuits d'espagnol dans plusieurs pays anglophones notamment. Les incertitudes politiques de l'après-Chavez ne permettent pas encore de savoir si ce dispositif d'influence sera renforcé ou, au contraire, réduit voire démantelé.

Pour ce qui est du *pôle asiatique*, il se compose essentiellement des « deux Chines », Taiwan et la République Populaire de Chine ; l'Inde étant encore peu présente dans les Caraïbes, à l'exception de Trinité et Tobago. Particulièrement actives dans la sous-région des pays de l'OECS, les deux Chines se livrent un duel d'influences dans ce théâtre déplacé des Caraïbes où elles se partagent une dizaine de territoires. A ce jour, le pôle asiatique n'exerce pas encore une forte attractivité sur les jeunes élites insulaires mais celle-ci devrait se développer à mesure du renforcement de la pénétration des entreprises chinoises et de la diffusion du mandarin dans les sociétés concernées. Par ailleurs, la pénétration chinoise s'appuie aussi sur une diaspora commerçante particulièrement dynamique, comportant une minorité croissante de binationaux.

2. Les pôles de formation intra-caraïbeens

Parmi ces pôles de formation endogène, il convient de distinguer plusieurs pays d'influence inégale : Cuba qui continue à jouer un rôle régional significatif quoique déclinant, Trinité et Tobago/Jamaïque/Barbade dont l'attractivité est limitée aux pays anglophones du CARICOM, Porto Rico en quête d'ouverture régionale et l'ensemble Martinique/Guadeloupe soucieux d'une plus grande insertion régionale.

Malgré ses problèmes économiques croissants, *Cuba* continue de jouer un rôle cardinal en termes de formation initiale et continue, particulièrement dans les champs médicaux et paramédicaux, biotechnologies, agronomie et environnement ainsi qu'en matière d'ingénierie et de sciences exactes. Composée d'un réseau étoffé d'universités multidisciplinaires (notamment, Université de la Havane, Univer-

sité d'Orient) et d'instituts spécialisés (Institut de recherche sur la biodiversité ; Institut d'épidémiologie etc.), l'offre cubaine est la plus étendue de toutes celles des pays de la Caraïbe insulaire. La détérioration de la situation économique du pays a toutefois conduit les autorités cubaines à contracter leurs programmes de formation ainsi que le nombre de bourses offertes mais les pays de la zone, notamment ceux de l'OECCO, lui doivent encore la formation d'une partie importante de leurs élites médicales. De toutes celles des pays de la Caraïbes insulaire, la politique de coopération cubaine reste la plus dynamique au point qu'elle constitue certainement son principal vecteur d'influence.

Pour sa part, *l'Université des West Indies* continue d'exercer une influence prépondérante sur la formation des élites anglophones, à travers ses campus situés respectivement à Mona en Jamaïque, Saint Augustine à Trinité et Tobago et à Cave Hill à la Barbade. Elle dispose, depuis quelques années, d'antennes dans les pays de la Caraïbe de l'Est ainsi que d'un système d'enseignement à distance qui s'est beaucoup développé. Depuis sa grande réforme des années 2000, elle a revu son offre de formation en relation avec les milieux économiques internationaux et a diversifié ses programmes de recherche. Son aire d'influence se limite aux pays anglophones de la CARICOM, en particulier à la formation des élites dans les trois pays où se trouvent ses campus principaux. Toutefois, une partie non négligeable de ces jeunes élites lui échappe soit qu'elle part directement à l'étranger pour engager ses études supérieures soit qu'elle choisit de les y poursuivre après les avoir commencés dans le pays d'origine. Dans les deux cas, le Royaume-Uni n'est plus le débouché unique pour ces étudiants qui lui préfèrent généralement les Etats-Unis et le Canada.

Porto Rico et, à un moindre degré les USVI, attirent quelques centaines d'étudiants internationaux des Caraïbes mais cette attractivité reste confinée à Haïti et aux ressortissants anglophones des petits Etats du nord de la Caraïbe.

Enfin, la France ainsi que ses trois territoires (*Guadeloupe, Martinique et Guyane*) souhaitent renforcer l'attractivité régionale de l'Université des Antilles et de la Guyane qui, en raison de sa localisation

stratégique et de la qualité de ses équipements, a vocation à drainer davantage d'étudiants internationaux. Dans la Caraïbe insulaire, cette université pluridisciplinaire de plein exercice reste encore peu connue malgré les efforts de communication déployés ces dernières années. S'agissant de la formation des élites locales, elle joue un rôle secondaire dans la mesure où les meilleurs étudiants choisissent généralement de poursuivre leurs études dans des filières de formation très sélectives situées en France continentale.

LA FORMATION DES JEUNES ÉLITES DANS LA CARAÏBE INSULAIRE : QUEL ÉQUILIBRE TENIR ENTRE UNE INTERNATIONALISATION SOUHAITABLE DES CIRCUITS DE FORMATION ET LA NÉCESSITÉ D'UN CONTRÔLE NATIONAL ?

Il n'est pas facile de répondre à cette question qui ne touche pas uniquement les petits pays de la Caraïbe insulaire. Il s'agit vraiment d'un enjeu politique de premier plan qui gouverne les choix possibles en matière de politiques publiques. Deux conceptions s'affrontent : la première pose clairement la formation des élites comme un enjeu de souveraineté nationale, la seconde soutient qu'elle relève plutôt du libre jeu du marché. Selon l'orientation retenue, les réponses apportées seront différentes mais inégales en termes d'efficacité.

1. Juguler la fuite des cerveaux

La fuite des cerveaux est généralement définie par le taux des départs parmi les personnes ayant au moins deux années d'études supérieures. Les pays de taille réduite ou ayant une population éduquée peu nombreuse sont particulièrement touchés par ce phénomène qui emporte de lourdes conséquences sur les sociétés de départ. Contrairement à ce qui est parfois soutenu, les transferts financiers des migrants sont loin de compenser les dommages ainsi causés aux sociétés de départ.

Dans la Caraïbe insulaire, cette question lancinante de la fuite des cerveaux est un véritable fléau. Aucun pays n'y échappe même si tous ne sont pas touchés avec la même intensité. Sans surprise, Haïti est le

pays le plus affecté de la zone, avec un taux d'émigration de ses cadres estimé à 80 %. Les médecins haïtiens sont plus nombreux en Amérique du Nord et en Europe que dans leur pays d'origine. De même, on compte plus d'ingénieurs et d'enseignants haïtiens à Montréal qu'à Port-au-Prince. En conséquence, les cadres des ONG occupent aujourd'hui une place cardinale en matière de politiques publiques en l'absence d'une masse critique de cadres haïtiens sur place. Dans la Caraïbe anglophone, la contraction des économies nationales, à une ou deux exceptions près, a suscité une nouvelle vague de départs. A la Jamaïque, c'est près de la moitié des titulaires d'un master qui partent chaque année travailler à l'étranger. Quant à ceux qui ont été diplômés à l'étranger, ils ne reviennent pas en nombres significatifs dans leur pays d'origine. La situation, plus nuancée, n'en reste pas moins préoccupante ailleurs. En République dominicaine, l'éducation tertiaire ne concerne qu'un faible pourcentage d'une classe d'âge. Ce déficit de cadres formés, aggravé par une émigration économique pernicieuse vers des pays plus rémunérateurs, justifie le recrutement de cadres expatriés dans le secteur privé notamment. Ce cercle vicieux se reproduit dans la plupart des pays, dans des termes et selon des intensités différentes. Comment en sortir ?

A l'évidence, il n'y a pas de solution miracle transposable pour tous les pays. Il existe toutefois un trousseau de politiques publiques susceptibles d'en atténuer les effets. En premier lieu, il s'agit tout d'abord de mettre en place une offre de formation sur place dans des secteurs bien ciblés et de ne favoriser le départ des étudiants nationaux à l'étranger que pour suivre des formations qui ne sont pas dispensés localement. En deuxième lieu, il est nécessaire de mettre en place des politiques d'accompagnement au retour dans le pays d'origine, notamment pour faciliter l'insertion voire la réinsertion professionnelle au terme d'une formation initiale ou continue. Enfin, il paraît indiqué également de veiller à la dissémination locale des nouvelles compétences acquises en organisant des sessions de formation de formateurs. Dans les plus petits Etats, la combinaison de ces trois mesures pourrait améliorer la situation à moyen terme. Encore faut-il en avoir la volonté politique ?

2. Superviser les circuits de formation des élites

L'éducation, en particulier celle des futures élites, est un enjeu de souveraineté nationale. Cette affirmation générale prend un relief tout particulier dans les pays de taille réduite où l'Etat doit jouer un rôle de premier plan, en exerçant un contrôle sur les mécanismes de sélection et de formation de ces jeunes élites, en fonction de priorités nationales. Encore trop souvent, les plus petits pays qui paient pourtant un lourd tribut en termes de formation primaire et secondaire, n'ont aucune stratégie pour obtenir un « retour sur investissement » de la part de leurs jeunes élites. Celles-ci sont, la plupart du temps, orientés vers des filières de formation nord-américaines ou européennes, plus ou moins articulées à des institutions d'éducation privée des pays d'origine, en dehors de toute concertation avec les autorités de ces Etats.

Pour autant, la solution n'est pas non plus dans un contrôle strict de la formation des élites par les pouvoirs publics, en récusant au secteur privé local ou à ses alliés internationaux la possibilité d'élargir l'offre ainsi offerte à la jeunesse des Caraïbes. Dans la plupart des pays, cette option ne serait pas tenable en raison de leurs faibles moyens et de capacités nationales limitées. En outre, l'internationalisation de la formation des élites est un atout pour renforcer la qualité des décideurs de demain en les exposant à des contextes et à des situations différentes. A l'inverse, une privatisation excessive de cette formation les couperait à coup sûr de leur pays d'origine quant elle ne les détournerait pas de l'envie d'y retourner, après avoir acquis à l'étranger une expérience professionnelle suffisante. Le risque serait aussi de disposer de cadres dirigeants, devenus des professionnels avérés mais sans capacité d'évaluation critique des coûts – notamment, sociaux et économiques - des politiques mises en œuvre dans leurs pays d'origine.

Bien souvent, ces jeunes professionnels se retrouvent au sein des ministères ou dans le management de compagnies nationales ou privées, appliquant des protocoles de gestion et de recommandations coupés des réalités de leurs pays d'origine dont ils n'ont qu'une appréhension biaisée. C'est pourtant sur ces jeunes élites que repose la capacité

éventuelle d'un petit pays de promouvoir des politiques alternatives de développement insulaire. En trouvant un juste équilibre entre l'exposition internationale des jeunes élites et la supervision nationale des modalités de leur formation, c'est aussi cette capacité d'innovation politique, de formulation d'une vision alternative, qui est en jeu.

Pour conclure, je voudrais faire trois recommandations finales :

Premièrement, les autorités des petits pays gagneraient à avoir une meilleure maîtrise des systèmes de formation de leurs jeunes élites, en la mettant au service des orientations politiques corollaires au développement qu'elles entendent promouvoir. Plus ces pays sont petits, plus il leur importe de valoriser les jeunes talents qui en sont issus.

Deuxièmement, les autorités politiques de ces petits pays gagneraient aussi à démocratiser davantage l'accès à l'enseignement supérieur pour diversifier la base sociale de recrutement de leurs jeunes élites, en favorisant l'essor d'une économie du savoir qui est en train de devenir le moteur principal de la création de richesses.

Enfin, les efforts nationaux des pays de la Caraïbe insulaire pourraient déboucher sur le lancement d'un programme *Erasmus régional*, à l'instar du programme européen de mobilité estudiantine, qui puisse permettre aux jeunes élites insulaires de cultiver un esprit d'appartenance régionale, en leur donnant la possibilité de disposer d'une boîte à outils commune susceptible de les aider à concevoir puis à mettre en œuvre des politiques de développement, qui porteraient une nouvelle espérance pour l'ensemble de la jeunesse de ces pays.

III

LA EVOLUCIÓN DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL DEL
CARIBE: PERSPECTIVAS ECONÓMICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES

L'ÉVOLUTION DE L'INTÉGRATION RÉGIONALE DE LA CARAÏBE :
PERSPECTIVES ÉCONOMIQUES, POLITIQUES ET SOCIALES

1. La integración caribeña, otra vez en la encrucijada

1. *L'intégration régionale, de nouveau à la croisée des chemins*

Tania García, vicepresidenta de la Cátedra de Estudios del Caribe, Universidad de La Habana

2. *L'APE CARIFORUM-UE, une opportunité pour le repositionnement des îles de la Caraïbe dans la mondialisation ?*

2. L'APE CARIFORO-UE, ¿una oportunidad para el reposicionamiento de las islas del Caribe en la mundialización?

Lucia Angelo, profesora-investigadora de Ciencias Económicas, Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa (UAG)

LA INTEGRACIÓN CARIBEÑA, OTRA VEZ EN LA ENCRUCIJADA

Tania García

En el año 2008 se produjo el estallido de la crisis financiera más aguda de los últimos años. La emisión de títulos-valor amparados por contratos de cuestionable rigurosidad y su multiplicación en el sistema financiero fueron provocando una volatilidad incompatible con la predecibilidad necesaria a los cálculos del valor actual y futuro de los rendimientos económicos. El sistema financiero implantado violó las reglas de su seguridad y provocó el quiebre de un sistema de funcionamiento que se separaba cada vez más de la economía real. La localización de las causas pasó del terreno de los prestatarios al de los prestamistas, moviéndose en un marco muy estrecho de intereses diversos y en ocasiones contrapuestos; sin embargo, desde el inicio, las mentes más preclaras identificaron plenamente el carácter sistémico de la crisis que había estallado en el campo financiero.

En el año 2009, los impactos de la crisis verificaron que había sido una crisis multidimensional al provocar una ruptura entre los factores que componen el ciclo de la reproducción económica. A pesar de los inteligentes trabajos desarrollados por la rigurosa academia latinoamericana y caribeña y de otras partes del mundo, que identificaron desde el inicio, de forma clara e inequívoca, sus causas, los criterios

que primaron en la conducción de los programas de salida estuvieron basados en la conclusión interesada de las autoridades de los países epicentro de los acontecimientos, de que se encontraban frente a un problema de liquidez financiera por incapacidad de pago de los prestatarios y no frente a un problema de solvencia provocado por una insuficiencia estructural del sistema operando bajo el modelo neoliberal. Reconocer el quiebre del patrón de acumulación neoliberal estaba por fuera de sus posibilidades por ir contra sus propios intereses. Una vez más se confirmaba el hecho de que las políticas económicas tienen más que ver con los intereses corporativos y de clases que con las teorías que los sustentan.

En el 2010 se verificó lo que muchos temíamos. Mientras algunos se apresuraban a afirmar que lo peor de la crisis ya había pasado, porque se recuperaron algunos índices bursátiles con altísima volatilidad, ese desempeño no se expresó en incrementos del empleo ni de la productividad ni del consumo a escala de las naciones. Muchos países subdesarrollados continuaron en fases contractivas. Después del proceso de deflación económica, la emisión indiscriminada comenzó a producir una confrontación a nivel del mercado monetario. Esa confrontación no es entre las monedas. Es entre las economías y las políticas económicas en pugna por recuperar las tasas de ganancias perdidas con la crisis. Pasamos también ya por la guerra de las divisas en la cual los países subdesarrollados somos perdedores sin haber participado. La estimulación de las exportaciones, vía desvalorización de las producciones por la depreciación monetaria, es empobrecedora. Cualquier país que tenga sus reservas internacionales denominadas en USD sufrirá la pérdida de su capacidad adquisitiva y estará frente a la disyuntiva de ajustar sus monedas o permitir que se le revalorice. La especulación ha regresado y hoy se muestra fehacientemente en los mercados latinoamericanos.

Según fuentes diversas, la economía mundial debe crecer moderadamente (3.3 %) durante el año 2011, aunque ese crecimiento será sobre la base de grandes incertidumbres. Señalan que ese crecimiento tendrá como características predominantes una fuerte recuperación

de algunos países en desarrollo (BRICS) empujada por la expansión de los mercados internos frente a una débil recuperación de los países desarrollados, motivada en lo fundamental por los altos niveles de desempleo y el mantenimiento de altos inventarios que impiden una mayor expansión de la demanda agregada. También se señala que ese crecimiento ocurrirá bajo fuertes tensiones determinadas por la incertidumbre en la sostenibilidad de la deuda en Europa, bajas tasas de interés en los países de altos ingresos y el incremento a nivel mundial de los precios de los alimentos. Para otros analistas, entre los que me encuentro, la crisis se mantiene y mantendrá mientras los diseñadores de políticas no reconozcan las incongruencias que provoca ignorar las verdaderas causas de las crisis recurrentes en que vivimos, y que están asociadas al ciclo de reproducción del capital. Hay reglas elementales y tienen que ver con el patrón de acumulación empleado. Sin inversión productiva no hay crecimiento sostenido y sin distribución equitativa de la renta no puede haber demanda efectiva.

Pero, además, ni los mercados ni las cadenas de producción vinculan a los grupos transnacionales con un territorio particular, aunque si tienen dificultades se vuelven hacia su Estado de referencia. En el capitalismo mundializado, el papel del Estado se reduce cada vez más a asegurar las condiciones generales de la rentabilidad¹.

¿Y QUÉ HACE EL CARIBE FRENTE A LA CRISIS?

La economía caribeña ha estado tipificada por su gran heterogeneidad, en tamaño, en ingresos per cápita, en recursos naturales, en sus estructuras productivas. Padece una gran vulnerabilidad en sus condiciones productivas y, derivada de ello, una alta volatilidad del crecimiento del producto. El concepto de vulnerabilidad según algunas visiones está referido principalmente a la interacción entre factores exógenos y endógenos determinados por las condiciones climatológicas o geológicas,

¹ Michael Husson. «Una crisis sin fondo». <<http://www.herramienta.com.ar/>>.

con la capacidad para manejar el riesgo que ello representa, lo que se corresponde con las funciones de los sistemas institucionales. Si se une este diagnóstico al fatalismo geográfico de la pequeñez, la interpretación de una cierta dependencia «natural» se dibuja inevitable.

Otra puede ser la interpretación de esos mismos fenómenos. Las raíces más profundas están determinadas por el tipo de colonización extractivista y rentista a la que se vio sometida como parte de la expansión del capital en el siglo XV y por el sistema colonial en que se desarrolló y posteriormente por el modelo neocolonial que siguió operando. La economía de plantación se tipificó por responder al capital foráneo; utilizar una gran cantidad de mano de obra esclava o semiesclava; con insumos importados. Una relación metrópoli-colonia diseñada para explotar los recursos y remitirlos a la metrópoli. Aunque con formas de colonización diferentes según las cunas del capital de la época, en todos los casos estuvo referida a la disponibilidad de recursos naturales. Todos obtenían plusvalía extraordinaria, pero unos como renta y otros por reproducción.

Hoy el sistema de relaciones existentes entre los territorios caribeños y sus referentes internacionales no se diferencia de forma destacada del preexistente en la etapa de la plantación. Todo el proceso se decide en los países centrales, se orienta hacia los mercados externos; es una estructura básicamente monoexportadora, sea de bienes o de servicios, y está subordinada a la cadena internacional de valor, con una pobre diversificación y poca innovación local. A ello se agrega una importante dependencia de las importaciones estratégicas para el funcionamiento de las economías.

La dependencia ha sido uno de los sellos que ha caracterizado todo el mundo subdesarrollado, pero, en el caso de las economías del Caribe, ha permanecido en algunos medios, como señalaron Bosch, Eric Williams y otros, la colonialidad del pensamiento, que no ha permitido apreciar y justipreciar las riquezas del área del Caribe.

Sus ingresos per cápita fluctúan en una gran variedad pero en todos los países coincide su incapacidad de autosostenimiento. Su población mayor se concentra precisamente en los países más pobres. Su alto des-

empleo, cuyas estadísticas no transparenta la verdadera situación, se concentra básicamente en los jóvenes y mujeres, y las crisis políticas comienzan a reconocer estas realidades a través de estallidos sociales y violencia social y doméstica. Sin embargo, esa pobreza no se visualiza fácilmente porque en algunos países el empleo precario y parcial y los informales ofrecen un colchón de supervivencia que resulta funcional al ordenamiento existente.

Es necesario reconocer que la economía caribeña se desarrolla en un escenario de conflictos de intereses de las potencias mundiales que tienen presencia en el área. No es posible analizar las economías y las sociedades de la circunvalación del Caribe sin un enfoque geopolítico que integre la diversidad de intereses de viejos y nuevos actores mundiales presentes en su desarrollo².

Ese pasado se ha extendido hasta el presente por la fuerte y permanente expropiación de los recursos que generan el excedente productivo. Este es un elemento importante porque las islas del Caribe son pequeñas, pero están enclavadas en una posición estratégica, tienen recursos naturales y marinos porque su espacio económico no abarca solamente los kilómetros cuadrados de tierra, sino el sol, la playa y el aire, que propician un paraíso turístico, y la extensión de mar que tiene canales de comunicación y flora y fauna de extraordinario valor. Pero hay además del Caribe insular, un Caribe continental cuyos recursos forman parte de la Amazonia, que es una zona altamente codiciada por las potencias mundiales. Sin embargo, esa riqueza no reeditúa ingresos suficientes. ¿Por qué no crece la economía caribeña? La crisis en el Caribe no empezó hace tres años, sino que tiene, a decir de Michael Husson, una pérdida duradera y creciente.

Es reconocida la incapacidad de la economía caribeña para enfrentar de forma aislada la crisis mundial recurrente. Ha habido varias propuestas de estrategia de desarrollo en el área, especialmente desde los marcos de la academia caribeña, asumida en ocasiones por los

² Ver «Reflexiones a propósito de la crisis y su impacto en el Caribe». T. García. <www.obela.org> (en proceso de edición para su publicación por la Editorial Ciencias Sociales).

organismos institucionales gubernamentales; sin embargo, no se llevan a cabo. Ello no posibilita alcanzar una transformación integral de la situación que atraviesan las economías del área. Se trata, en primer lugar, de la forma en que se genera la riqueza y de cómo se distribuye para que forje el bienestar de las sociedades, una propensión a la acumulación creciente, sin destruir la naturaleza que la gesta.

En ocasiones se juzga la integración entre países subdesarrollados bajo los mismos parámetros de los esquemas entre países desarrollados. No son iguales ni responden a los mismos condicionamientos. Las experiencias europeas y otras han desplegado los esfuerzos de consolidación institucional cuando el peso de las interrelaciones económicas, comerciales y financieras así lo han exigido. O sea, la impronta de los procesos de integración ha precedido la formación de los esquemas de integración. En el caso de los acuerdos integracionistas y de cooperación entre países subdesarrollados –donde la voluntad política ha sido el motor impulsor para torcer el curso dependiente de la inserción internacional del área–, se han ido estableciendo los marcos institucionales con la intención de que arrastren los procesos económicos.

Los países subdesarrollados no son fijadores de precios, por lo que tienen que ajustar sus intercambios a partir de valores que no siempre tienen que ver con las rentabilidades respectivas alcanzadas. Además, lo que resulta más relevante tomar en cuenta es que sus mercados domésticos no son los que marcan las dinámicas económicas porque las economías del continente están caracterizadas por su fraccionamiento y su heterogeneidad estructural. Son economías de compartimentos estancos. Estamos hablando de realidades que necesitan paradigmas analíticos diferentes.

Norman Girvan³ puso en evidencia que solo se ha alcanzado el 50% de los ajustes legislativos necesarios de los sistemas jurídicos de los países que permitan aplicar el Mercado y Economía Único de la

³ Norman Girvan. Presentación ante la Primera Reunión de la Mesa Redonda sobre el Desarrollo del Caribe, CEPAL, Puerto España, 13 de septiembre de 2011.

CARICOM. Pero también demuestra que, a lo largo del tiempo, los intereses foráneos han frenado el impulso dado por las corrientes de pensamiento caribeño que han buscado alcanzar su verdadera independencia económica. Esos impedimentos han entorpecido cada vez más el diálogo y la concertación al interior de los grupos de países que conforman la circunvalación del Caribe. El Dr. Girvan nos ofrece una periodización del desarrollo de la CARICOM que demuestra este criterio. Su concentración en el comercio y las inversiones con Estados Unidos y las exmetrópolis fue propiciando su refuncionalización con las cadenas productivas internacionales de estos países y el agudizamiento de la dependencia del área.

A partir de esos elementos se puede deducir que, a pesar de todos los propósitos declarados, la CARICOM no ha logrado incrementar los intercambios comerciales intrarregionales, que se encuentran por debajo del 15 %, concentrados en un grupo reducido de productos y de países. También, que la inversión extranjera directa intrarregional fluye de forma insuficiente y atada a los principales grupos corporativos que han estado sometidos a graves afectaciones como resultado de la crisis.

Y es que resulta necesario transformar la visión y la misión de la integración económica contemporánea y cambiar los viejos códigos. Hoy la circunvalación del Caribe no es un espacio regional económico y es necesario construirlo. La heterogeneidad estructural de las economías domésticas, fruto de una inserción internacional en cadenas de valor verticales, ha provocado que no se pueda consolidar un patrón de acumulación a escala regional.

Llama la atención que esto sucede en un área geográfica que puede fomentar un espacio económico superior al considerado como espacio territorial que ocupa en el arco de las Antillas. Su posición geográfica de canal natural entre el océano Atlántico y el Pacífico se ha constituido en foco de conflicto de intereses y desventajas en lugar de beneficios extraordinarios para sus sociedades. Su mar territorial tiene inmensos recursos que, manejados a partir de parámetros de convivencia responsable, pueden servir a sus nacionales.

Y es que el diseño integracionista de la CARICOM, como otros esquemas entre países subdesarrollados, ha tenido como paradigma los esquemas de integración de los países desarrollados, por lo que se basa en los acuerdos comerciales y de inversión entre los países cuando tiene componentes estructurales y mecanismos de funcionamiento diferentes. No ha considerado, por tanto, las soluciones para sus insuficiencias particulares que reclaman la formación de capacidades conjuntas para generar sinergias colectivas.

Se proyectan reducidos márgenes de los Gobiernos para aplicar políticas anticíclicas y ello está determinado precisamente por las relaciones de propiedad sobre los recursos que componen las potencialidades del Caribe. La pequeñez ha consagrado la ausencia de economías de escala como uno de las grandes insuficiencias de la estructura económica, reflejadas tanto en los costos productivos como en el resto del ciclo de acumulación. Sin embargo, ese fatalismo no reconoce que estamos hablando de una zona geográfica que tiene más de 37 millones de habitantes en 16 naciones y territorios no independientes. Dos forman parte de la Amazonia y tienen una importante dotación de recursos naturales aunque con insuficiencia tecnológica y de recursos humanos. Recursos humanos calificados que salen emigrando de sus naciones por falta de oportunidades.

Aunque las migraciones son un fenómeno de amplio alcance mundial, producto de la propia internacionalización de los procesos sociales, económicos y tecnológicos, hoy se apalancan como solución a la insatisfacción de las sociedades, especialmente de las más pobres, que llegan a los mercados laborales foráneos en condiciones precarias y de subutilización de sus capacidades o con menores remuneraciones. Lo lamentable es que de todas formas ganan más que en sus lugares de origen.

Por otra parte, hoy los países de la circunvalación del Caribe participan de forma simultánea en diversos esquemas de cooperación que impulsan políticas no armonizadas. La integración ha de responder a estrategias nacionales que propugnen complementación desde los procesos productivos, o no podrán contribuir a la salida de la crisis en condiciones de autosostenimiento.

En la circunvalación del Caribe se encuentra en formación otro esquema de cooperación profunda que agrupa a varios países de la circunvalación y el mundo andino. Me refiero al ALBA. Es un acuerdo que recién comienza con una construcción sometida a tensiones múltiples y que, siendo un acuerdo intergubernamental con claro sesgo social, ha dado a sus países miembros tiempos importantes para producir recuperaciones. Sin embargo, todavía no puede ser catalogado de esquema de integración porque no ha generado aún las interdependencias recíprocas ni el tejido global que demanda.

Para que la integración contribuya con una política anticíclica, es necesario apuntar al fortalecimiento del proceso ahorro-inversión y al establecimiento de cadenas productivas horizontales, al interior de los países y de las regiones. Resulta necesario producir un cambio importante en la estrategia de estos grupos de países, desterrando el asistencialismo como solución y bandera y convirtiendo la petición de trato especial y diferenciado en demanda de resarcimiento por las injusticias históricas pero también produciendo una revalorización de las potencialidades del Caribe. Un balance de recursos naturales y minerales en particular, y creados a partir de la inteligencia, muestra que el Caribe está en condiciones de gestar a escala regional la seguridad alimentaria y energética que necesita y potenciar otros sectores económicos que aseguren su autosostenimiento.

¿Qué presente tienen los jóvenes? Hoy los jóvenes son los más afectados por la situación que atraviesan nuestras economías porque no han causado los problemas pero los padecen y no son aún, como merecen, los protagonistas de la solución. Hoy los sectores que pueden gestar la recuperación sostenida de la economía están concentrados en ramas donde la presencia de la juventud calificada y comprometida con sus sociedades es imprescindible.

Un tema imprescindible, si de cooperación activa se trata, es el cambio climático. No hay acciones previsoras para garantizar la supervivencia de la humanidad cuando los eventos extremos serán la variable más importante en las próximas décadas. La cadena de acontecimientos similares en varios puntos del planeta y del hemisferio en

particular nos anuncia que estamos apenas en el inicio de una nueva realidad climatológica con la cual deberemos aprender a vivir, y el terremoto de Haití fue una demostración⁴.

Muchos análisis realizados sobre las características de los subsuelos del área caribeña han indicado la posibilidad de accidentes de diversa índole. No se deberían ignorar las características de la naturaleza cuando se deciden, proyectan, se fortalecen o permiten los asentamientos poblacionales. No está incorporada en la práctica cotidiana de nuestras poblaciones ni en la acción de los Gobiernos la prevención de estas catástrofes a pesar de que los estudios de los expertos indican el agravamiento que estos eventos extremos ha ido teniendo en nuestras áreas.

Según distintos medios, para el año 2017, en solo un quinquenio, la ONU ha reconocido que cerca del 70% de la población mundial tendrá problemas para acceder al agua dulce. Y para 2025, aproximadamente el 40% de la población vivirá en regiones donde el agua escasea. No se trata de oleadas de migraciones o de refugiados, se trata de millones de seres errantes porque se quedaron sin hogar, sin nación, sin país. La falta de previsión en casos reiterados se ve reflejada en el abandono de millones de seres humanos a su suerte.

Sobre el desarrollo de los servicios productivos y otros que comprometen más del 70% del PIB de las economías caribeñas hay que producir nuevas miradas. Es necesario partir de un amplio desarrollo tecnológico y de innovación de procesos y productos. Se trata de transporte, distribución, pero también del turismo, si logramos que se produzca con mayor capacidad de retención del excedente que genera. Según algunos expertos, el Caribe retiene solo el 15% del ingreso que genera la industria turística.

No puedo sustraerme a hablar de un área de gran potencial para el Caribe, como son las industrias creativas, en especial las relacionadas con el arte y la literatura. El mercado del arte, la literatura y el entretenimiento ha ido constituyéndose en un potente sector de la

⁴ Ver «Las lecciones de Haití». Dra. Tania García Lorenzo y MSc Milagros Martínez, <www.alainet.net>.

economía, con alto riesgo pero también con altos dividendos. Evaluar adecuadamente ese mercado puede contribuir a reedificar sus formas de funcionamiento y sus ciclos de reproducción en el contexto caribeño, permitir a las economías de los países subdesarrollados identificar las vías y medios para beneficiarse de los ingresos derivados de sus autores de forma más sostenida y al propio tiempo aplicar políticas públicas que permitan promover la creación artística y literaria y preservar la identidad que sintetiza y expresa la cultura de los pueblos.

En el mercado mundial de 12 rubros de estos productos, el continente tiene una presencia del 2.2 % y al interior del continente cinco países concentran el 84 % de esa presencia. ¿Por qué? Porque tenemos una inmensa riqueza cultural, pero no tenemos los canales de producción y distribución imprescindibles para gestionarlo.

Según la UNCTAD, es el sector más dinámico de la economía mundial y representa entre el 1 y el 6 % de economías de peso mundial. Todavía en América Latina y el Caribe no tenemos suficiente conciencia del espacio y lugar que ocupa la producción de bienes y servicios culturales en el PIB de nuestros países. Ya se avanza en el SIC-SUR en esta dirección que a partir del MERCOSUR Cultural y ya generaliza a todo el UNASUR ha impulsado los análisis de cómo se gesta e intercambia la producción cultural de esas naciones. Por encargo del Proyecto Grannacional ALBA Cultural, se encuentra en proceso de formación el SIC-ALBA, pero en el Caribe tendremos que avanzar con mayor celeridad. Se trata de nuestro arte y literatura en todas las manifestaciones, se trata de contener la pérdida del patrimonio cultural de los países y hacer que nuestros pueblos se beneficien de la riqueza material que pueden gestar.

Dijo Ernesto Sábato que el verdadero viaje del conocimiento no es descubrir nuevas tierras, sino mirar las mismas con nuevos ojos. Se trata de reformular el sistema de alianzas y de negociación al interior de nuestro propio hemisferio y continente. Se trata de transformar el diálogo América Latina-Caribe, que debe ser renovado. La CELAC puede ser un buen comienzo, pero es especialmente necesario buscar el diálogo y la interrelación entre las sociedades y sus estrategias de desarrollo domésticas.

L'APE CARIFORUM-UE, UNE OPPORTUNITÉ POUR LE REPOSITIONNEMENT DES ÎLES DE LA CARAÏBE DANS LA MONDIALISATION ?

Lucia B. Angelo

Le 15 octobre 2008, quatorze pays de la CARICOM (Communauté Caribéenne) et la République dominicaine¹ signent l'Accord de Partenariat Economique CARIFORUM-Union Européenne (APE). Cet accord, intégrant entre autres objectifs fondamentaux l'intégration régionale et le développement économique caribéens, offre à la région des opportunités pour un meilleur positionnement mondial.

LA CARAÏBE AU CŒUR OU EN MARGE DU MONDE ?

Les îles caribéennes se situent au carrefour de plusieurs continents et disposent de richesses culturelles, linguistiques et naturelles indéniables. Elles possèdent toutefois des caractéristiques insulaires et post-coloniales à situer dans le contexte économique global caractérisé

¹ Pays du CARIFORUM : Antigua & Barbuda, les Bahamas, Barbade, Bélize, la Dominique, la République dominicaine, Grenade, Guyana, Haïti, Jamaïque, St Kitts & Nevis, St Lucie, St Vincent & les Grenadines, Suriname, Trinidad & Tobago

par un double phénomène de mondialisation-régionalisation, régi d'un côté par les règles de l'Organisation Mondiale du Commerce (OMC) prônant la libéralisation des échanges mondiaux ; et de l'autre par les accords préférentiels se multipliant et prenant de nouvelles formes.

En dépit d'une certaine sécurité et stabilité politique, ces ex-colonies britanniques, françaises, espagnoles ou hollandaises ont du mal à parvenir à un développement durable et autocentré, demeurant toujours foncièrement dépendantes des marchés américains ou de leurs ex-métropoles européennes (c'est particulièrement le cas pour les Antilles françaises). Les spécificités des petites économies insulaires et les aléas d'ordre climatique, géologique ou politique, rendent par ailleurs ces économies particulièrement vulnérables aux soubresauts de l'économie mondiale.

Cela permet de mieux saisir les fondements de l'intégration régionale caribéenne menée parallèlement aux alliances avec de puissants partenaires. La plupart des pays caribéens sont en effet à la fois membres de l'OECS [Organisation des Etats de la Caraïbe de l'Est], de la CARICOM, du CBI [Caribbean Basin Initiative], du CARIBCAN et maintenant de l'APE CARIFORUM-UE, pour ne citer que quelques-uns des accords les plus emblématiques. Les caribéens sont aussi engagés dans des processus de négociations avec des pays tiers tels que la Chine, les pays d'Amérique du Nord et au sein de la FTAA (ALEA), entre autres. La Républicaine dominicaine à elle seule s'est engagée dans de multiples accords avec ses voisins régionaux (Canada, Amérique Centrale, Etats-Unis (DR-CAFTA),...) ce qui la place au carrefour des relations commerciales dans la zone.

Toutefois, le bilan de l'intégration au sein de la CARICOM révèle qu'en dépit de la concrétisation du marché unique caribéen (CSME) en 2006 -avec 12 pays signataires sur 15²- les échanges intra-CSME restent limités. Bien qu'en augmentation³ les échanges

² Actuellement en 2011, sont signataires du CSME tous les pays de la CARICOM sauf Haïti et les Bahamas.

³ Les importations intra-régionales oscillent entre 2,2 milliards US\$ en 2006 et 3,2 en 2008, retombant à 1,8 en 2009, Les exportations intra-régionales recensent des chiffres similaires soit : 2,8, 3,6 et 1,7 en 2006, 2008 et 2009 respectivement.

intra-régionaux de marchandises ne représentent qu'une faible part de la totalité des échanges des Etats membres, avec une tendance à importer davantage de produits originaires du reste du monde. Quant aux échanges dans les services ils sont pratiquement insignifiants, quoique l'on puisse comptabiliser quelques transactions commerciales dans le tourisme et le secteur financier.

En dépit d'un accès privilégié aux marchés européens, les échanges intra-régionaux surpassent néanmoins les échanges avec l'UE, les pays ACP caribéens n'exportant qu'un volume et un nombre toujours plus limité de produits vers ceux-ci, essentiellement des produits énergétiques et agricoles. Ce phénomène s'explique en partie par l'érosion progressive des préférences accordées aux produits agricoles caribéens sur le marché européen, ainsi que par une diversification relative des exportations caribéennes. La balance commerciale caribéenne s'est également détériorée vis-à-vis des Etats-Unis, dénotant une dépendance accrue vis-à-vis du marché nord-américain.

Cependant, même l'accès privilégié (et non-réciproque) au marché européen dut être révoqué fin 2007. Faute de compatibilité avec les règles de l'OMC, l'UE et les pays ACP durent rechercher une nouvelle formule pour rééquilibrer leur relation commerciale. Soucieux qu'un tel rééquilibrage se fît à moindre coût, ils envisagèrent donc l'APE comme une solution intermédiaire à l'adoption du SGP (Système Généralisé de Préférences).

Les Antilles françaises, rattachées quant à elles à la France en tant que DRFA et à l'UE en tant que RUP, présentent des soldes commerciaux structurellement déficitaires et s'intègrent peu dans les échanges commerciaux mondiaux. Par ailleurs, leur faible degré d'intégration économique et commerciale dans la région se couple presque automatiquement avec leur dépendance commerciale vis-à-vis de la France et de l'Europe. Leur principal partenaire commercial demeure en effet la France hexagonale, les autres DRFA et l'Union européenne (en tant que fournisseurs essentiellement). Tandis que les exportations vers le reste du monde, y compris la Caraïbe (hors DRFA) restent marginales et très peu diversifiées géographiquement.

Quant aux échanges de services entre DRFA, ainsi que des DRFA avec la Caraïbe, ils demeurent généralement faibles⁴, en dépit d'une forte croissance dans le secteur des services marchands non financiers sur les marchés locaux des DRFA⁵, soit aux entreprises, soit à la personne.

En matière de mouvements de capitaux et de personnes entre les DRFA et les autres pays de la Caraïbe, les flux restent également faibles. Cela peut s'expliquer entre autres par des réseaux de transport plus orientés vers l'Europe en ce qui concerne les DRFA et des entrées restreintes sur les territoires DRFA pour les ressortissants du CARIFORUM. D'autres causes de la faiblesse des flux sont une maîtrise insuffisante des langues étrangères ; une politique monétaire et fiscale peu adaptée pour l'international ; un tissu industriel de micro-entreprises ; le manque d'expérience à l'étranger ; des regroupements corporatifs insuffisants⁶.

L'APE, UNE OPTION DÉSIRÉE ?

L'APE CARIFORUM-UE apparaît comme un accord « Nord-Sud complet » puisque portant à la fois sur les échanges de biens, de services, de capitaux et de personnes, et favorisant le développement des PMA signataires. Il vise en effet des objectifs variés allant au-delà de la libéralisation progressive et l'augmentation des échanges commerciaux intra-régionaux.

Parmi les objectifs visés retenons :

- l'éradication de la pauvreté ;
- promouvoir l'intégration régionale, la coopération économique et la bonne gouvernance via un cadre réglementaire régional efficace favorisant le commerce et les investissements ;
- renforcer les relations existantes entre les parties sur la base de la solidarité et de l'intérêt mutuel, facilitant entre autres les trans-

⁴ VEV-Consulting, « APE CARIFORUM-UE. Etudes techniques pour le Conseil Régional de la Martinique », Mars 2007.

⁵ Source : INSEE, TER 2007-2008.

⁶ Cf. VEV-Consulting (2007) ; Angelo-Lesales-Salmon (2009) « Les opportunités à saisir par les RUP dans les APE(...) » DG Regio, CE.

ports et liens de communication entre les RUP et les pays du CARIFORUM.

Pour ce faire, l'UE s'est engagée à aider les pays caribéens à travers notamment :

- l'ouverture immédiate des frontières européennes pour les produits caribéens (à l'exclusion de quelques produits sensibles pour les DRFA et autres RUP comme le sucre, la banane et le riz) ; tandis que côté caribéen l'ouverture se fait progressivement sur 25 ans, jusqu'en 2033⁷, en fonction des industries et à hauteur de 86,9 % des marchés de biens ;
- un financement conséquent sous le programme régional du Fonds européen (165 millions d'euros) et les fonds destinés à l'aide au commerce ;
- Des « règles d'origine » améliorées ;
- L'ouverture de ses marchés de services aux entreprises et professionnels caribéens.
- Un traitement similaire pour investisseurs européens et investisseurs caribéens sur le marché européen.

A. Pour les DRFA

Comme évoqué précédemment, les DRFA se retrouvent relativement isolés au sein du bassin caribéen et américain, confrontés de surcroît à la fragilité et aux coûts de production élevés des industries locales, aux marchés intérieurs réduits et dépendant d'acteurs français et européens relativement éloignés.

L'APE permet d'envisager pour les DRFA des bénéfices dès le court terme pour les consommateurs (en termes de prix et variétés de

⁷ Pour connaître le calendrier de libéralisation des marchés du CARIFORUM consulter le site Web de la DG-Trade (Commission Européenne), ou la note du CRNM « CARIFORUM EPA-COMSEC ».

produits) ou à plus long terme pour les producteurs (biens intermédiaires régionaux, plus grande compétitivité par émulation, ...).

Les industries antillaises pourraient notamment bénéficier

- de l'expansion de leur marché à l'export, soit directement vers les marchés caribéens soit indirectement par le biais d'investissements et partenariats avec le CARIFORUM ;
- de l'export et d'investissements possibles dans des secteurs porteurs, notamment dans les services (tourisme, commerce électronique, mouvements de capitaux, innovation et propriété intellectuelle, agriculture et pêche, services de transport maritime international, énergies renouvelables, ...), grâce aux atouts technologiques spécifiques aux DRFA et aux besoins actuels du CARIFORUM ;
- de même en ce qui concerne les marchés de marchandises progressivement libéralisés côté CARIFORUM : biens d'équipement et intermédiaires, biens dits superflus (animaux vivants pour l'élevage, engrais, huiles essentielles et parfumerie et autres produits chimiques, etc.) ainsi que médicaments ;
- de l'investissement dans des produits du CARIFORUM exclus du calendrier de libéralisation commerciale ;
- de synergies dans la coopération caribéenne pour la recherche et la commercialisation de produits régionaux sur de plus grands marchés (européens et américains notamment) ;
- des exportations de produits et services européens via les DRFA vers le CARIFORUM à travers la délocalisation partielle d'enseignes européennes.

Enfin, bien que certains détracteurs côté DRFA remarquent dans le texte une certaine asymétrie en faveur du CARIFORUM, il faut retenir que l'accord consacre des dispositifs spécifiques aux RUP⁸ et

⁸ Sous l'Article 239 notamment, avec quatre points relatifs à la proximité, la participation et la place des Régions ultrapériphériques de l'Union européenne au sein de l'Accord.

prévoit des clauses de sauvegarde régionalisées applicables aux RUP dans les mêmes conditions que pour les pays du CARIFORUM quant aux délais et périodes d'application notamment (cf Chapitre 3. Art. 26 et 27).

B. Pour les pays du CARIFORUM

Après des rondes de négociations intenses et les réserves de rigueur, les pays du CARIFORUM obtiennent un accord relativement flexible - au niveau de son calendrier d'application et de la portée des actions entreprises- ce dans l'optique de surmonter progressivement un certain nombre de difficultés attenantes au commerce intra- et inter-régional (faible pouvoir d'achat ; environnement économique peu fiable aux yeux des investisseurs internationaux et relatif manque de financement⁹) ; tout en bénéficiant des avantages typiques liés à ce type d'accord.

L'APE change donc la donne pour les pays ACP de la zone, apportant la réciprocité dans les rapports commerciaux avec l'ouverture progressive des marchés du CARIFORUM aux biens et services européens et favorisant la circulation des personnes et capitaux. Il concerne près de 90 % des échanges entre l'UE et le CARIFORUM, ce qui satisfait aux règles de l'OMC.

Le processus de libéralisation progressive des marchés du CARIFORUM vise à accompagner le développement des industries plus sensibles au caractère réciproque de l'accord. Globalement les biens intermédiaires et les produits entrant dans les processus de fabrication bénéficient davantage de la libéralisation que les biens de consommation courante ou les produits finis. C'est le cas par exemple des médicaments et des engrais¹⁰. Les produits les plus sensibles sont

⁹ Ce sont des arguments de poids pour un pays tel Haïti qui, disposant d'ores-et-déjà du régime commercial avantageux TSA (Tout Sauf les Armes) de part son statut de pays moins avancé, a finalement intégré l'APE CF-UE.

¹⁰ Source : ECLAC (2008), « *The CARIFORUM-EU EPA : An assessment of issues relating to market access, safeguards and implications for regional integration* ».

eux placés sur la liste des exclusions (riz, œufs et pâtes par exemple), somme toute 13,1 % de biens importés de l'Union européenne restent exclus du processus de libéralisation et d'ouverture des marchés ACP.

D'autre part, à l'instar des DRFA, les signataires du CARIFORUM peuvent faire appel à des clauses de sauvegarde régionalisées spécifiques. Ils peuvent également recourir aux dispositifs de financement et d'assistance technique européens leur permettant de renforcer leur productivité et leur compétitivité à l'échelle internationale.

Enfin, faciliter la libre circulation des personnes favoriserait à son tour des partenariats régionaux dans le but d'optimiser les rendements et les capacités de production régionales, de diversifier les sources d'approvisionnement, ainsi que de proposer aux marchés européens des produits régionaux caribéens. A cet effet, le chapitre 4 des textes de l'APE est consacré à la « présence temporaire de personnes physiques à des fins professionnelles. »

QUELLES INITIATIVES SONT NÉCESSAIRES POUR UNE MISE EN ŒUVRE OPTIMALE DE L'APE ?

L'APE reste un accord-cadre nécessitant la mise en place de mesures étatiques et initiatives régionales connexes d'accompagnement dans les différents domaines couverts par l'accord. Avec la signature de l'accord, plusieurs pays du CARIFORUM¹¹ ont mis en place des dispositifs d'étude, d'observation et d'accompagnement pour une mise en œuvre optimale de l'APE, ce sous la houlette d'une cellule dédiée au sein du Secrétariat du CARICOM.

A. Defis et enjeux

Les défis à relever sont souvent de taille et relèvent de domaines d'actions très variés : logistique, juridique, socioculturel, politique. Parmi les plus notoires, citons la nécessité d'accroître la connaissance

¹¹ La République dominicaine et la Barbade notamment sont pionnières en la matière.

mutuelle et les échanges interculturels entre le CARIFORUM et les DRFA : mieux appréhender les environnements économiques, culturels, administratifs et juridiques, les climats politiques et sociaux, les besoins des consommateurs des îles voisines, etc.

En matière de logistique, il faut mentionner les problèmes liés au transport. Les petites entreprises (l'essentiel du tissu productif caribéen) peuvent difficilement faire face aux coûts élevés et moyens de transport inadaptés (généralement conteneurisés) pour l'échange de marchandises dans la région.

En ce qui concerne le transport de passagers, le maillage et la couverture des destinations inter-îles –par voie aérienne et maritime- sont encore insuffisants.

Par ailleurs, la politique actuelle en matière de visa sur des territoires français hors Espace Schengen, complique l'octroi de visas aux ressortissants du CARIFORUM (ce malgré l'octroi à 7 pays du CARIFORUM de l'exemption de visa de court-séjour à l'entrée sur les territoires des DRFA, depuis décembre 2009).

De façon peu surprenante, en matière de productivité industrielle, les pays de la zone envisagent difficilement de bénéficier d'économies d'échelle en matière de production face à des marchés intra-régionaux réduits. Les partenariats entrepreneuriaux inter-îles s'imposent.

Un autre défi de taille à relever est celui de l'harmonisation ou l'ajustement des réglementations, normes et standards appliqués tant à l'import-export qu'à la création d'entreprises, la constitution de partenariats et les prises de participation entre entreprises des deux parties signataires de l'APE.

Enfin, le contexte bancaire des DRFA reste peu propice aux transactions bancaires et la circulation de capitaux dans la zone.

Face à ces contraintes insulo-caribéennes, différents dispositifs publics d'aide et d'accompagnement encouragent néanmoins l'ouverture régionale et internationale des DRFA vers les pays voisins de la Caraïbe : les collectivités locales, les services de l'Etat français et la Commission européenne coordonnent davantage leurs politiques en faveur d'un développement accru des échanges et de la coopération

économiques dans la zone. Les pays du CARIFORUM peuvent également accéder à des fonds européens comme évoqué supra.

B. Initiatives/interventions

Les initiatives et mesures à entreprendre relèvent donc de la compétence d'acteurs aussi variés que les défis à relever, soient-ils privés, publics ou gouvernementaux.

Sur le plan institutionnel premièrement, il s'agit de favoriser davantage le dialogue et les rencontres inter-institutionnelles dans la région, au sein de l'AEC (l'Association des Etats de la Caraïbe), du Groupe de Travail sur le commerce et l'investissement ou d'autres institutions culturelles, juridiques, réunions et séminaires favorisant la connaissance mutuelle et le développement des échanges.

En ce qui concerne la circulation des personnes, il s'agit de traiter les questions de politiques migratoires, de reconnaissance mutuelle (des niveaux de formation, de compétence, des techniques, ..), de barrières linguistiques et freins logistiques.

La réorganisation du transport de passagers notamment nécessite le regroupement de compagnies de transport régionales ainsi qu'un soutien financier des autorités régionales conséquent pour impulser un marché du transport de personnes rentable.

Cela requière également d'accompagner les entreprises souffrant l'effet de compétition sans parvenir à le compenser par l'effet d'expansion de marché : étudier et identifier les créneaux de spécialisation propres à cette industrie et apporter une aide financière et logistique conséquente. Les entreprises concernées devront entreprendre les démarches pertinentes auprès des institutions régionales, nationales et européennes dans ce sens.

Les entreprises devront aussi mettre tous les atouts de leur côté en

- S'assurant une plus grande représentation dans les pays de la région ;
- Réalisant une meilleure prospection des marchés caribéens (Etudes de marchés régulières, participation aux foires, etc.) ;

- Assurant à leur personnel une formation spécifique aux affaires extérieures et langues étrangères ;
- Agissant au sein de regroupements d'entreprises ;

Dans l'ensemble, les pays du CARIFORUM semblent bien saisir les enjeux de l'APE. Ils demeurent toutefois conscients des nombreux défis à relever en matière : d'ajustement des politiques fiscales ; de promotion d'un environnement plus favorable à l'investissement ; de programmes d'aide à l'investissement pour favoriser le progrès technologique et la diversification industrielle ; de coopération structurale régionale (dans le transport, l'énergie, le développement durable, la prévention des risques naturels, ..). Ces pays caribéens se retrouvent par ailleurs confrontés au facteur temps, à l'heure où l'UE (à l'instar des Etats-Unis) négocie de nouveaux accords avec d'autres pays moins avancés.

Côté DRFA, peu d'acteurs économiques semblent avoir pris acte de la signature d'un accord qui apporte probablement de nouvelles clés pour le développement de leurs activités. Il apparaît indispensable que les acteurs socio-économiques de Guadeloupe et Martinique se saisissent du cadre de l'APE CARIFORUM-UE et multiplient les programmes institutionnels, les rencontres et séances de travail tant du secteur privé que public pour bénéficier au mieux des retombées d'une réelle mise en œuvre de l'APE CARIFORUM-UE.

Somme toute, malgré les restrictions existant encore de part et d'autre et les défis divers à relever –qu'ils soient d'ordre logistique, règlementaire ou sociétal- il existe de véritables opportunités à saisir en termes d'investissement et d'offre de services entre les DRFA et les Etats du CARIFORUM.

IV

LAS MIGRACIONES EN EL CARIBE Y LA FORMACIÓN DE
IDENTIDADES CARIBEÑAS

*LES MIGRATIONS DANS LA CARAÏBE ET LA FORMATION DES
IDENTITÉS CARIBÉENNES*

1. Lengua, dominación, comunicación, integración en el Caribe

1. *Langue, domination, communication, intégration dans la Caraïbe*

Pedro Ureña Rib, lingüista, ministro consejero de la Embajada de la República Dominicana en Cuba

2. Reflexión sobre la identidad de los dominicanos de afuera: dominicanos nacidos en los Estados Unidos

2. *Réflexion sur l'identité des dominicains de l'extérieur : les dominicains nés aux Etats-Unis*

Ramona Hernández, directora del Instituto de Estudios Dominicanos, City College of New York (CUNY DSI)

3. Migración e identidad. Procesos de larga y compleja cocción

3. *Migration et identité. Processus de longue et complexe préparation*

Tania García, vicepresidenta de la Cátedra de Estudios del Caribe, Universidad de La Habana

4. *La problématique de la migration interne des jeunes en Haïti*

4. La problemática de la migración interna de los jóvenes en Haití

Ilionor Louis, profesor-investigador de la Universidad del Estado de Haití (UEH) y consejero técnico del Ministerio de Juventud, Deportes y Acción Cívica (MJSAC) de Haití

5. Inmigración y desarrollo insular: relaciones domínico-haitianas y políticas de inmigración en la República Dominicana
5. *Immigration et développement insulaire: relations dominico-haïtiennes et politiques d'immigration en République dominicaine*

Wilfredo Lozano, sociólogo, director del Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES-UNIBE)

LENGUA, DOMINACIÓN, COMUNICACIÓN, INTEGRACIÓN EN EL CARIBE

Pedro Ureña

I

« Le véritable néo-colonialisme ou néo-impérialisme, c'est la langue unique dominante ; la véritable démocratie planétaire, c'est le multilinguisme¹»

II

«Uno de los grandes problemas actuales de la humanidad es la diversidad de lenguas, la denominada por la Unesco «barrera lingüística». Esta barrera idiomática es la causa del escaso desarrollo de muchos pueblos y civilizaciones ya que es uno de los mayores obstáculos para la transferencia del conocimiento, para la difusión y utilización eficaz de la información científica².»

¹ Alain Rey, cité par Michel Guillou Directeur General de l'AUPELF - Recteur De L'UREF 1997.

² Amelia de Irazazábal Nerpell, M^a Isabel de Andrés y de Irazazábal, Susana Ferrándiz, en *La terminología científica normalizada, un producto estratégico desde el punto de vista internacional*. <<http://www.uzei.com/Modulos/UsuariosFtp/Conexion/archivos37A.pdf>>.

III

«[...] el rico patrimonio de las distintas lenguas y culturas de Europa constituye un recurso común muy valioso que hay que proteger y desarrollar y que se hace necesario un importante esfuerzo educativo con el fin de que esa diversidad deje de ser un obstáculo para la comunicación y se convierta en una fuente de enriquecimiento y comprensión mutuos.

[...] solo por medio de un mejor conocimiento de las lenguas europeas modernas es posible facilitar la comunicación y la interacción entre europeos que tienen distintas lenguas maternas con el fin de fomentar la movilidad en Europa, la comprensión mutua y la colaboración y vencer los prejuicios y la discriminación.

[...] Los estados miembros al adoptar o elaborar políticas nacionales en el campo del aprendizaje y la enseñanza de lenguas pueden conseguir una mayor convergencia a nivel europeo por medio de acuerdos adecuados para una continuada cooperación y coordinación de sus políticas³».

IV

« Le multilinguisme est d'abord une source de richesses. Il démultiplie les capacités de communication et de connaissances et il conduit à relativiser sa propre culture⁴. »

LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DEL GRAN CARIBE

Para muchos, la diversidad lingüística constituye un freno a la cooperación y a la integración de la región del Gran Caribe. En todos los países o regiones que la conforman se hablan las lenguas de los antiguos colonizadores⁵ y en todos, salvo el caso de las Antillas

³ Principios básicos establecidos en el preámbulo de la recomendación R (82) 18 del Comité de Ministros del Consejo de Europa. <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf>.

⁴ Laennec Hurbon de l' Université Quisqueya, Haïti.

⁵ Inglés, francés, español y holandés.

Holandesas⁶, estas lenguas europeas están en mayor o menor grado matizadas por rasgos dialectales que van de una ligera variación en la curva entonativa de la frase y pasando por las variantes morfosintácticas, fonético-fonológicas y léxicas⁷, llegan hasta la constitución de nuevas lenguas: los criollos. Del francés, surgen los antiguamente llamados *patois* de manera peyorativa y a los que actualmente se llama *créoles*⁸, que son lenguas con estructura morfosintáctica de origen africano y léxico principalmente francés. En todas las islas anglohablantes del archipiélago existen *variantes criollas del inglés*⁹. En Aruba y Curazao se habla el *papiamento*, que es un criollo con estructura morfosintáctica de origen africano y léxico portugués; el *palenquero* en Colombia, único creole de base léxica hispana; el *garífuna*, criollo con léxico de origen caribe y arahuaco e inglés y es hablado en la costa caribeña de Honduras y Nicaragua y en Belice. Otros criollos nacidos en la parte continental del Gran Caribe, en las Guayanas¹⁰, son el *saramaká* (llamado peyorativamente *taki-taki*) y el *paramaká*, criollos de base léxica holandesa e inglesa con fuertes tintes de portugués en algunos casos y que fueron generados en las comunidades cimarronas que surgieron en

⁶ En las Antillas Holandesas, el holandés es la lengua oficial y la lengua de la educación formal, y el papiamento, la lengua de comunicación general.

⁷ El español de Puerto Rico, Cuba y la República Dominicana presentan rasgos de variación fonética y fonológica que hacen que un viajero de lengua castellana (proveniente sobre todo de las otras regiones de lengua española de América Latina o España) tenga dificultades de comprensión en sus primeros momentos de comunicación con los naturales de estos países caribeños. En todos los casos hay que «habituarse al acento caribeño» y muchas veces al léxico local para el que se suele consultar el Diccionario de Americanismos de la Real Academia de la Lengua. En los países anglohablantes existe un *continuum* de variantes dialectales que van desde un creole del inglés hasta la norma europea de la lengua de los antiguos colonizadores. En el caso del francés, hay diferenciación entre la norma del francés europeo y el criollo local.

⁸ En Haití, Martinica, Guadalupe, San Martín, San Bartolomé, con sus relativas variantes locales y salpicados de inglés en Dominica y Santa Lucía. Quedan restos honorables del criollo del francés en Trinidad y Tobago.

⁹ Hay un *continuum* de variantes fonológicas y léxicas que van desde la norma del inglés británico hasta formas criollizadas casi incomprensibles para el hablante no iniciado en Jamaica, Barbados, Trinidad y las demás islas anglohablantes.

¹⁰ Actualmente Surinam, Guyana y la Guayana francesa.

el siglo XVII en las Guayanas. En las tres Guayanas se hablan lenguas originarias indígenas: el *palikur*, el *caribe* (*galibi* o *kaliñá*), el *wayana*, el *oyampí* y otros. En diversas regiones, además, se practican lenguas orientales¹¹, resultantes de migraciones forzadas de pueblos que vivían en el siglo XIX en los imperios coloniales europeo.

LENGUA Y NACIÓN, ¿MONOLINGÜISMO O MULTILINGÜISMO?

Debemos preguntarnos, frente a este panorama, si en realidad esta situación lingüística es un factor determinante para impedir un mayor acercamiento, cooperación o integración entre los pueblos que constituyen el Gran Caribe entre las distintas naciones o al interior de cada una de ellas. Existe la creencia de que los países son o deben ser naturalmente monolingües. Esta idea fue impuesta como norma a partir de la Revolución francesa cuando se identificó lengua y nación, pero una rápida ojeada a cualquier mapa lingüístico nos mostrará que la gran mayoría de los países del mundo es multilingüe.

Bástenos mencionar algunos países europeos como Suiza, con cuatro idiomas oficiales¹²; Bélgica, a pesar de los recientes resabios y antagonismos entre las comunidades valonas y flamencas, con tres¹³; España, que oficializa actualmente las lenguas regionales¹⁴, sin mencionar a los países nórdicos o eslavos y a toda Europa del Este.

¹¹ El *indí* y el *javanés* en Trinidad y Tobago, en Guyana y en Surinam. El *aka*, el *mandarín* y el *hmong*, entre otras lenguas de Extremo Oriente, sobre todo en la Guayana francesa.

¹² El *alemán*, el *francés*, el *italiano* y el *reto-romano*.

¹³ El *flamenco* –variante del *holandés*–, el *wallon*, variante mínima del francés y el *alemán*.

¹⁴ En España se conservaron las lenguas regionales (el *atalán*, el *vasco*, el *gallego*, el *asturiano*, por citar solo algunas) hasta el período romántico del siglo XIX, cuando comenzó a asimilarse la identificación entre lengua y nación. La dictadura de Franco desterró esas lenguas y los infractores eran severamente castigados, y no fue sino hasta la Constitución de 1978 cuando hubo un reconocimiento de las diferentes lenguas de la península como lenguas oficiales de las regiones autonómicas en las que se practicaban. En dicha Constitución se establece en su artículo 3 que:

1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.

La mayoría de países del mundo tiene más de una lengua oficial y un sinnúmero de lenguas vernáculas o regionales. Islandia es el único país que presenta una homogeneidad lingüística. En la República Dominicana hubo regiones en las que a causa de las migraciones caribeñas y norteamericanas del siglo XIX se habló el inglés (Samaná) y un criollo del francés (El Tesón, también en Samaná) y hoy en día con la migración del vecino país de Haití se escucha muy a menudo, en las calles de las ciudades y pueblos, el creole haitiano. La situación lingüística se complejiza a tal punto en diversos lugares que en 2001 un diputado llegó a proponer la inclusión del creole en los programas de la educación nacional, aparte de las academias militares donde este se estudia, previendo así la formación de administradores y docentes, particularmente los que ejercen en aquellas escuelas donde hay un número importante de alófonos del español de origen haitiano y donde ya se han constatado prácticas pedagógicas y didácticas en las cuales la mediación en creole es utilizada¹⁵.

El concepto que identifica lengua y nación surgió con la Revolución francesa. Este binomio es visto como elemento unificador de la nación ya que se pensaba que sacaría a las masas campesinas del «atraso y la incultura» y facilitaría la acción del Estado en toda la geografía nacional.

LENGUA Y DOMINACIÓN POLÍTICA

Tanto en el plano nacional como internacional, un grupo de poder impone su lengua al conjunto de grupos sobre los que ejerce su dominación. Lo hemos visto en el caso de la evolución del francés en

2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.

3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

¹⁵ Ver tesis doctoral de Denise Delgado Guante de la Universidad de las Antillas y de la Guayana, 2010.

Francia¹⁶ y del castellano en España. Este fenómeno varía según los momentos históricos, la evolución política y cultural del territorio en cuestión y las alternancias de los grupos que acceden al poder.

En el plano internacional, el colonialismo impuso las lenguas europeas en América y en África. En la India el colonizador impuso, frente a las lenguas originarias, el inglés y en distintos enclaves dominados por los franceses se impuso la lengua francesa¹⁷. Los japoneses hicieron otro tanto en Corea durante su periodo de ocupación en el siglo XX.

El Caribe y América Latina han vivido estas situaciones de coexistencia lingüística desigual, marcada por prejuicios y discriminaciones en cuanto a la utilización de las lenguas vernáculas y de los criollos frente a las europeas. Se le ha llamado a este comportamiento discriminatorio *diglosia*¹⁸. Tanto en francés como en inglés, la situación de los criollos creados en la zona caribeña ha sufrido una fuerte discriminación frente a las lenguas europeas. En numerosos casos los círculos oficiales se niegan a cultivar entonces esas lenguas y a facilitar al niño su alfabetización en su lengua materna¹⁹.

¹⁶ La oficialización de la lengua francesa ocurre por primera vez con el decreto Villiers-Cotterets de 1539, y el cardenal Richelieu crea la Académie française en 1635 con la intención de normar el uso de la lengua y difundirla en todo el orbe, y luego con la Revolución hasta que la escuela obligatoria y la Primera Guerra Mundial, al poner en contacto directo a la gente de todas las regiones, la impone en todos los ámbitos de la vida civil.

¹⁷ Siete fueron los enclaves franceses en la India, entre ellos, uno que conserva aún la práctica del francés es Pondicherry.

¹⁸ Este concepto de la sociolingüística señala la situación de jerarquización y valorización relativa de unas lenguas frente a otras, en comunidades en donde se practican varias lenguas, otorgándose a unas un valor superior a las demás. Se crea así una situación de discriminación para los hablantes de aquellas lenguas consideradas como inferiores, «patois» o «dialectos». Por medio de esta actitud, el grupo dominante señala como 'inculto' el grupo de hablantes que se quiere desvalorizar y oprimir.

¹⁹ El caso de Haití es clásico. Se pretende alfabetizar a los niños en una lengua que les es extraña y se les imponen normas que solo practican otros hablantes y no ellos. Es el caso también de las Antillas francesas, aunque en menor grado, o de la Guayana francesa en mayor grado (a los niños indígenas o cimarrones, que tienen como lengua materna lenguas originarias o criollos, se los obliga a comunicar en la escuela en una lengua casi desconocida). El caso de la América indígena es similar y, aunque se han establecido un sinnúmero de escuelas bilingües y biculturales, la presión de los grupos dominantes hispanohablantes llega a desvirtuar la naturaleza y la función de dichas escuelas.

Esa misma imagen de la norma culta del «hablar bien» o «hablar mal» se refleja en situaciones de comunicación cuando dos caribeños de lenguas diferentes comunican en una de ellas. El uno habla su lengua materna y el otro la lengua aprendida en la escuela. Sucede que los manuales de enseñanza de lenguas extranjeras utilizados en la región vehiculan únicamente los modelos lingüísticos «nobles», y los elementos culturales de las antiguas metrópolis, en inglés, Cambridge o Boston, en francés, París, en español, Madrid... y cuando se oye hablar a un cubano o a un dominicano en país francohablante o anglohablante caribeño se le tilda de que «habla mal» ya que no sigue las normas europeas sino las suyas propias, y la comunicación fluida sufre de este prejuicio lingüístico. En ese sentido, pienso que no se ha llevado a cabo, como lo exigen las circunstancias antes descritas, un trabajo de promoción lingüística fundamentado en políticas de «normalización» tanto de creoles como de variantes europeas en la región. Si el uso de esas lenguas y variantes no se hace «normal» o si no entran estas en las normas de uso de manera legítima y voluntariosa en los sectores más diversos, es difícil que se las tenga en cuenta en la enseñanza y en otros usos oficiales. Hay que encauzar la lenta, pero a la vez progresiva, evolución de representaciones y mentalidades con proyectos viables y políticas sostenibles.

NUEVAS POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS Y CULTURALES

Mucho trecho se ha recorrido desde la imposición, como únicas, de lenguas oficiales y nacionales, tanto en los países europeos como en África, América Latina y el Caribe²⁰. Desde principios del siglo XX, en México, se trató de enseñar las lenguas indígenas y aunque con muy relativo éxito y una fuerte oposición en diversos países de América Latina donde los porcentajes de población indígena son altos, se han implantado escuelas bilingües o biculturales o una enseñanza

²⁰ Antonio de Nebrija escribió la primera gramática del castellano y la ofreció a los Reyes Católicos en 1492, para que esta lengua sirviese a la cristianización de los nuevos pueblos descubiertos.

intercultural. La creación de la Unión Europea y la necesidad de crear una consciencia de ciudadanía europea entre los 27 países que la constituyen los ha llevado a fomentar una política común de enseñanza intercultural adoptando normas y estrategias de enseñanza de lengua y cultura, como figura en el segundo párrafo citado en el exordio²¹.

En el plano internacional y desde finales del siglo XIX, las potencias coloniales europeas habían iniciado políticas lingüísticas y culturales con la intención de mantener lazos privilegiados con sus antiguas dependencias y con el propósito de conquistar mercados y simpatías en otras geografías por medio de organismos de difusión cultural.

Se crearon en Francia las alianzas francesas, los institutos franceses en el exterior, diversos centros culturales y escuelas y liceos franceses en numerosos países y no solamente en sus antiguas colonias. El Reino Unido creó el British Council. Surgieron además, en diferentes momentos, el Instituto Cervantes en España, el Instituto Dante Alighieri en Italia, el Instituto Goethe en Alemania. En América se crearon la Alliance Champlain en Québec, y los Estados Unidos desarrollaron una política de difusión cultural a través de sus embajadas, USAID y del auspicio de institutos de enseñanza del inglés como el Instituto Dominicano-Americano. Organismos similares existen en casi todos los países del mundo. En el Caribe, solo Venezuela desarrolla una cooperación cultural para la enseñanza del español en diversos países del Caribe de habla inglesa.

Nuevas políticas lingüísticas a partir de los organismos internacionales

En el plano internacional se han producido grandes cambios a partir de la Declaración de las Naciones Unidas de los Derechos Humana-

²¹ El primer programa de esta índole surge entre Francia y Alemania justo después de la Segunda Guerra Mundial promoviendo un intercambio cultural intenso y la obligatoriedad de la enseñanza recíproca del alemán y del francés como lenguas extranjeras en ciertas zonas de ambos países. Ya en la actualidad se crea el Marco común de referencia por el Consejo de Europa con el fin de *lograr una mayor unidad entre sus miembros* y para alcanzar este objetivo se propone adoptar *una estrategia común en el plano de la enseñanza de los idiomas y una política intercultural*.

nos de 1948²² en lo que respecta al multilingüismo y la discriminación lingüística y cultural de minorías nacionales tanto como frente a los grupos migrantes. Y desde la firma del tratado del GAT se recomienda a los países firmantes facilitar la enseñanza de los idiomas nativos a los grupos minoritarios y a trabajadores migrantes.

La Unesco adoptó en el año 2001 una serie de principios que reconocen el valor de la diversidad lingüística y cultural con el objetivo de promover el diálogo intercultural como el mejor garante de la paz, y de rechazar categóricamente la tesis que auguraba un choque ineluctable entre las culturas y civilizaciones.

La Declaración insiste en el hecho de que cada individuo debe reconocer no solo la alteridad en todas sus formas, sino también el carácter plural de su propia identidad dentro de sociedades igualmente plurales. Solo así es posible conservar la diversidad cultural en su doble dimensión de proceso evolutivo y fuente de expresión, creación e innovación.

LA INTEGRACIÓN CARIBEÑA

Los países caribeños, pequeñas entidades en economía y en superficie, en un mundo globalizado, se proponen hoy en día crear lazos que permitan una mayor integración y una cooperación que los lleven a poder negociar en mejores condiciones con los grandes bloques ya creados.

En el Caribe, con la valorización de las lenguas y culturas europeas y la minusvaloración de las nuestras, fruto de los restos neocoloniales y herencia de los prejuicios y rencillas de los antiguos colonizadores, se mantiene una situación similar, en el plano de lo lingüístico y cultural, a la de la diglosia lingüística tan común en nuestra zona. La enseñanza de nuestras lenguas maternas como lenguas extranjeras en los otros países de la cuenca se sirve, como medio predominantemente donde

²² Dicha Declaración plantea un principio que proscribe cualquier tipo de discriminación lingüística y su artículo 2 reza: «toda persona puede prevalerse de todas las libertades proclamadas en la presente declaración, sin distinción alguna sobre todo de [...] lengua.

evolucionan los personajes de las lecciones de lengua, de las culturas norteamericanas y europeas y elude los contenidos que den cuenta de nuestros propios rasgos culturales caribeños. Conocemos el Big Ben, la paella, la torre Eiffel, las plazas de toros españolas, los pintores del impresionismo francés, pero ¿cuántos de nosotros sabemos dónde está Bridgetown? ¿Quiénes son los escritores haitianos, de Santa Lucía, o de Martinica? ¿Cuáles son los 11 premios Nobel del Gran Caribe? ¿Qué se come en el país vecino? ¿Qué se produce en el otro país fuera de la caña de azúcar? ¿Quiénes son nuestros héroes y prohombres? ¿Quién fue Nanny?²³ ¿Quién, Cyrille Bisette?²⁴ ¿Quién, Charlemagne Peralte?²⁵ Unos amigos hispanohablantes caribeños, gente del común, no sabían que Bob Marley²⁶, el rey del reggae, era jamaicano, y como cantaba en inglés, pensaban que era norteamericano.

¿Cómo abordar una enseñanza de las lenguas habladas en el Caribe para que se tomen en cuenta nuestros perfiles culturales si no tenemos materiales didácticos adaptados para ese tipo de enseñanza?

En primer lugar, sería necesario adoptar políticas que difundan las lenguas y culturas de nuestros pueblos caribeños en cada una de las islas y regiones de la zona con el fin de crear una mayor empatía entre nuestros ciudadanos. Si bien en todos los sistemas educativos de la zona

²³ Ver página 279 del *Dictionnaire Culturel des Caraïbes*, op. cit.: Crigg Nanny fue una esclava cimarrona que organizó en el siglo XVIII un palenque en Jamaica y un ejército de cimarrones que asediaban constantemente a las tropas inglesas establecidas en la isla.

²⁴ Ver página 46 del *Dictionnaire Culturel des Caraïbes*, op. cit.: Cyrille Charles Auguste Bisette (1795-1858) fue un político martiniqueño descendiente de mulato y blanco formaba parte de la burguesía «de color» de Fort de France. Publicó un libelo cuyo título es *De la situación de la gente de color libre en las Antillas Francesas* (1823) que provocó una represión desproporcionada y lo condenaron a las galeras y lo marcaron al rojo vivo y le prohibieron volver a las colonias. Luchador por la igualdad, fue un gran abolicionista, lo que defendió en su *Revista de las Colonias*. Hizo campaña política para las elecciones de 1849. Por su valor político, abolicionista y antirracista lo llamaron «Papá Bisette».

²⁵ Ver página 303 del *Dictionnaire Culturel des Caraïbes*, op. cit.: héroe haitiano que dirigió los grupos de cacos que se enfrentaron a los norteamericanos en ocasión de la invasión militar de 1915 a 1931.

²⁶ Ver página 248 del *Dictionnaire Culturel des Caraïbes*, op. cit.: en su tiempo, mito viviente del Caribe anglohablante y mundialmente conocido como el creador del reggae.

se estudian al menos tres de estas lenguas, maternas en los diferentes países, y extranjeras en los otros. De tal suerte que a través de dicha enseñanza se difundan conocimientos de las realidades que nos rodean en los países vecinos.

Ahora bien, en el Caribe no disponemos de estudios de nuestras culturas que abarquen la gama completa de nuestras realizaciones culturales. Apenas si nos conocemos nosotros mismos en cada uno de nuestros países. La marginación social y cultural hace que en numerosas ocasiones no tengamos conciencia de la totalidad de nuestros propios valores ya que se nos ha enseñado en las escuelas con patrones casi europeos y aún nos vemos como nos ven «ellos», los antiguos colonizadores, y nos sentimos exóticos. Es la visión «oficial» y «civilizada». Estas tendencias han ido evolucionando por suerte, pero aunque seamos ya muy conscientes de nuestras particularidades criollas y caribeñas hay muy pocos textos y materiales didácticos que nos permitan transmitir imágenes reales de nuestras culturas.

Según el embajador de España en Jamaica, en una presentación sobre la enseñanza del español en el Caribe anglohablante, esta región se encamina hacia un bilingüismo inglés-español dada la política lingüística adoptada²⁷.

El embajador menciona, además, que en el marco de la III Cumbre CARICOM-España se ha adoptado el «Plan de Acción de la Lengua Española en el Caribe Anglófono», en el que se prevé una política de enseñanza del español como lengua extrajera, muy amplia y con medidas específicas sobre su puesta en marcha.

A pesar de estos avances, hemos de hacer un esfuerzo particular para incluir nuestras literaturas, nuestras artes y nuestro acontecer cultural en las clases de idiomas en el Caribe y adoptar ordenanzas que

²⁷ Jesús Silva Fernández informa que «En la actualidad [el español] es sin duda la primera lengua extranjera en todos los países de la región [Caribe anglohablante]. En muchos de ellos se han aprobado normas que declaran obligatoria su enseñanza a partir de la educación primaria o como mínimo en la secundaria». En «El Caribe anglófono: ¿bilingüismo en una generación?». <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/paises_44.pdf>.

fijen la posición oficial de los ministerios de enseñanza frente a esta problemática. Si bien es cierto que encontramos cada vez más profesores de lenguas extranjeras que se preocupan de investigar nuestras culturas y ofrecer a sus estudiantes textos y documentos didácticos relativos al Caribe, este particular asunto no debe dejarse a la buena voluntad del maestro de lenguas de manera aislada.

Es necesario producir documentos didácticos, lecciones que presenten al caribeño, al cubano, al jamaicano, al dominicano, al trinitario, al haitiano, al martiniqueño en su geografía, en sus ciudades y campos, en sus literaturas, en sus artes, para así suscitar el conocimiento del otro y llenar esas casillas del conocimiento que hasta ahora están vacías de contenido. ¿Quién es ese otro caribeño?, un negro, un descendiente de esclavo... y ¿qué más?, y ahí saltan todos los demás prejuicios intracaribeños heredados del pasado colonial.

Los departamentos de estudios sobre el Caribe de las diferentes universidades están haciendo esfuerzos por investigar nuestras sociedades. Debemos citar la Universidad de West Indies, la Universidad de La Habana y la Universidad de Puerto Rico como aquellas que tienen planes de estudio sobre el Caribe con notable éxito. Un lugar preferencial lo ocupan la Casa de Las Américas de la Habana y la Casa del Caribe de Santiago de Cuba, así como el Centro León de Santiago de los Caballeros, en la República Dominicana.

Ahora bien, hemos de saber que estos esfuerzos llegan relativamente disminuidos o no llegan al maestro de idiomas, a los planes de estudio en la formación de los maestros de lenguas extranjeras, a la didáctica de las lenguas.

La Universidad de las Antillas y de la Guayana tiene varios centros de investigación orientados al Caribe y es notable el esfuerzo del Centro de Estudios e Investigación Caribeños (Centre d'études et de recherches caribéennes) bajo la dirección de Alain Yacou y sus numerosas publicaciones sobre Cuba y la República Dominicana principalmente. Otros institutos de investigación de la Universidad de las Antillas y de la Guayana han realizado vastos estudios sobre la sociología, la política, la literatura, que han generado una amplia gama de

publicaciones de investigación de sus profesores investigadores en la revista numérica *Manioc*²⁸.

Debemos resaltar la producción de antologías bilingües caribeñas²⁹ en la Casa de Las Américas y la Universidad de La Habana. La publicación del primer diccionario cultural³⁰ sobre las culturas del Caribe; la creación, a través de Funglode y la Cátedra Juan Bosch de la Universidad de La Habana, de la enciclopedia virtual de historia y cultura caribeñas *EnCaribe*³¹, un proyecto sin precedentes dentro de este perfil. Esta enciclopedia pone a disposición de instituciones académicas, de docentes y de investigadores, de estudiantes y de cualquier interesado, todo el rico arsenal histórico y cultural del Caribe a través de registros de figuras, instituciones, obras y acontecimientos relevantes de la historia y la cultura de los países del Caribe. *EnCaribe* es un instrumento gratuito para el intercambio de conocimientos entre los pueblos del Caribe y desde nuestras propias perspectivas.

En suma, se debería tratar de perennizar vías de difusión que más que vías de comunicación servirían a su vez como vías de identificación mutua entre los pueblos del Gran Caribe.

Se necesita generar programas de intercambio de profesores y estudiantes caribeños a través de las instituciones internacionales como la OEA, la AEC y las organizaciones universitarias caribeñas en los campos de idiomas y culturas para así familiarizar a los futuros maestros de idiomas, traductores e intérpretes con nuestras realidades lingüísticas y culturales. Solo promoviendo nuestros valores en el seno de los pueblos

²⁸ Mandioca es una biblioteca numérica especializada en el Caribe, la meseta de las Guayanas, la Amazonía y las regiones o centros de interés vinculados a estos territorios. Alberga documentos textuales, sonoros, iconográficos y de referencia relativos a la historia cultural, social, económica y política de estos países. Pone a disposición del público en general obras antiguas que presentan el pensamiento social de diversas épocas así como textos y trabajos contemporáneos resultantes de la investigación universitaria. Su página electrónica: <http://www.univ-ag.fr/ft/documentation/presentation_du_scd/manioc.html>.

²⁹ Ver los trabajos de Ileana Sanz, de la Universidad de La Habana y profesora invitada de la UWI en su campus de Mona (Jamaica).

³⁰ *Op. cit.* Duviols, Jean Paul y Ureña Rib, Pedro.

³¹ Visitar <www.encaribe.org>.

de nuestra cuenca caribeña lograremos un futuro más promisorio para nuestras juventudes y una región mucho más integrada, tal como la soñaron Betances, Hostos, Schoelcher y Martí entre otros tantos panantillanistas caribeños.

BIBLIOGRAFÍA

- DEIVE, Carlos Esteban, 1976, «El prejuicio racial en el folklore dominicano», *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*.
- DELGADO, Denise, 2010, *Cultures d'enseignement et cultures d'apprentissage. Regards croisés sur les pratiques didactiques dans les classes de français et d'espagnol langues secondes et de scolarisation en Guyane et en République dominicaine*, tesis doctoral, Universidad de las Antillas y de la Guayana.
- FRANCO, Franklin, 1997, *Santo Domingo: cultura, política e ideología*, Sociedad Editorial Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana.
- LABELLE, Micheline, 1987, *Idéologie de couleur et classes sociales en Haïti*, Presses de l'Université de Montréal.
- MOYA PONS, Frank, Silié R., et alii, 1981, *Ensayos sobre cultura dominicana*, Santo Domingo, Museo del Hombre Dominicano.
- PARAVISINI-GEBERT, Lizabeth, 1995, *Remaking a Lost Harmony: Contemporary Fiction from the Hispanic Caribbean* [English translations with introduction], edited with Margarite Fernández Olmos, Fredonia, N.Y.: White Pine Press.
- SANZ, Ileana, 1977, *Caribbean Stories, Cuentos del Caribe*, Ed. Casa de las Américas, La Habana, Cuba.
- SILIÉ, Rubén, 1995, *El prejuicio racial, elemento de perturbación a la identidad dominicana (versión preliminar, borrador)*, separata, Santo Domingo, República Dominicana.
- TOLENTINO, Hugo, 1974, *Raza e historia en Santo Domingo. Los orígenes del prejuicio racial en América*, tomo I, Colección Historia y Sociedad, N.º 9, Editora de la UASD, Santo Domingo, República Dominicana.
- UREÑA RIB, Pedro, 2011, *Créolités dans les Amériques*, in *Nouvelles études francophones*, *Révue du Conseil International d'études francophones*, The University of Nebraska Press.
- 1991, *Les apports du Nouveau monde à l'ancien*, en *Actes du colloque du Festag, Festival des arts de Guadeloupe, des 23-25 juillet* ED. Karthala, 1995-12-01.

- UREÑA RIB, Pedro, 1996, «Une négritude dominicaine. Aquí el que es prieto que hable claro», *Révue Portulan*, GRELCA, février.
- 2002, «Les jeunes de la Guyane et la pluriethnicité», en *La France et les Outre mers*, *Revue Hermès*, CNRS N° 32 33, Paris.
- 2002, *L'identité guyanaise vue par les jeunes des collèges de Cayenne et ses environs*, en «Questions d'identité aux Caraïbes: post colonialisme, postmodernité, multiculturalisme», *Revue Portulan*, Octobre.
- 2001, «L'analyse du discours et l'interculturel: identité dans la Caraïbe», en *Lengua, Discurso, Texto*, capítulo 5.2. *El discurso político*. Vol. II, Visor Libros, Madrid.
- 2002, *Saint Domingue et Santo Domingo en el siglo XVIII, aparición de dos identidades en una sola isla. En la lejana frontera de dos imperios europeos*, en Coloquio «El texto como encrucijada», Universidad de La Rioja, Logroño, España, publicación dirigida por Jesús Salinero Cascante e Ignacio Iñarrea Las Heras.
- 2003, «Santo Domingo en el siglo XVIII: Autarquía y desarrollo primero del perfil del dominicano», en *Les ports dans l'espace Caraïbe Réalités et imaginaire*, Dir. par Michèle Guicharnaud-Tollis Recherches et documents Amériques Latines Coédition Université de Tours et des pays de l'Adour, L'Harmattan, Paris.
- 2001, «*Étude sur la vision de l'esclavage chez les Martiniquais*», en *Isla abierta: Simposio Internacional en Memoria de Alejandro Cioranescu*, X Coloquio de la APFFUE, du 25 au 28 avril (3 vols.), Université de La Laguna, Ténériffe, Îles Canaries.
- 2004, «*L'Interculturel et l'école*», *L'école et ses partenaire*, Colloque de l'Académie de la Guyane.
- 2004, *La visión de los martiniqueños sobre la esclavitud*, La Route de l'esclave Unesco Commission Dominicaine de la Route de l'esclave, Santo Domingo.
- 1994, *L'enseignement des langues dans la Caraïbe*, Premier Carrefour des Opérateurs culturels de la Caraïbe. Schœlcher, Martinique.
- 1992, *La coopération Culturelle entre la République dominicaine et la Guadeloupe: Réalités et perspectives*, en *La Guadeloupe et la République dominicaine*, CERC, Economica, Paris.
- 1992, *Hijos de la violación y el miedo, reinventaron el francés (Literatura de las Antillas Francoparlantes)*, en *El Gallo Ilustrado*, semanario de *El Día*, México, Décembre.
- 1991, *La Pensée panantillaniste chez Schoelcher, Hostos et Marti*. Colloque Canne à Sucre et Littérature, Schœlcher, Martinique.

- VAN DIJK, Teun, 2003, *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Gedisa editorial, Barcelona.
- VELOZ MAGGIOLO, Marcio, 1977, *Sobre cultura dominicana... y otras culturas (ensayos)*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, República Dominicana.
- ZÁITER MEJÍA, Alba Josefina, 1996, *La identidad social y nacional en Dominicana: un análisis psico-social*, Editora Taller, Santo Domingo, República Dominicana.

REFLEXIÓN SOBRE LA IDENTIDAD
DE LOS DOMINICANOS DE AFUERA: DOMINICANOS
NACIDOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Ramona Hernández

El tema de la identidad de los dominicanos ha recibido considerable atención de los estudiosos académicos de la emigración dominicana a los Estados Unidos. El primer libro sobre los dominicanos en los EE. UU., *The Dominican Diaspora: From the Dominican Republic to New York City-Villagers in Transition* (1974), abrió el tema sobre la identidad de los dominicanos con la caracterización de los mismos como gente de pueblo, en su mayoría campesinos y con poca instrucción escolar. El estudio de Glenn Hendricks, realizado en Nueva York y en Sabana Iglesia, una zona rural de la República Dominicana, reveló que los dominicanos emigraban a EE. UU. con la idea de ganar dinero pero que la idea de retorno al país natal nunca se apartaba de ellos. Al libro pionero de Hendricks le siguen otros estudios académicos pioneros donde se insiste en la caracterización de los dominicanos como gente pueblerina, trabajadores de cuello azul, con bajos niveles educativos y con una visión de su estadía en los EE. UU. como transitoria y su retorno fijo al país de origen como meta final (González 1977).

En los estudios de los años 80, la caracterización de los dominicanos en EE. UU. cambia: de una percepción de una emigración de gente esencialmente rural y de bajos niveles educativos, pasamos a una visión de una emigración de dominicanos que venían de las ciudades o que eran urbanos y cuyos niveles educativos eran superiores y que incluían un buen componente de profesionales y de gente con destrezas en el mercado laboral (Ugalde, Bean y Cardenas 1979; Pessar 1987). Sin embargo, la idea de la emigración como algo efímero, pasajero y del deseo de retorno como meta fija en los inmigrantes se mantuvo en todos estos estudios.

El peso de la idea fija de retorno a la República Dominicana en la imaginación de los inmigrantes dominicanos dio paso a una percepción generalizada donde se concebía al dominicano como un inmigrante que no echaba raíz en las comunidades donde vivía en EE. UU., que no se preocupaba ni por invertir en esos lugares ni mucho menos de participar en la vida cotidiana de la sociedad norteamericana. Presumiblemente, ese desarraigo también incluía un desinterés en participar en la política local y en los temas sociales, como el debate sobre la inmigración, por ejemplo, que concernían a la sociedad estadounidense. Más aun, la contradicción de la realidad de vivir en EE. UU. y la meta fija de regreso terminó dando paso a la imagen del dominicano inestable o de aquel o aquella inmigrante que «tenía un pie aquí y otro allá» o que «vivía entre dos islas», aludiendo esta última a la idea de los dominicanos que se presumía vivían en la isla de Manhattan, en Nueva York, y en la República Dominicana (Grasmuck y Pessar 1991).

El entendimiento del dominicano estadounidense como un inmigrante que permanece siempre apegado a su país de origen maduró y se enriqueció intelectualmente en los años subsiguientes apoyándose en una importante producción académica donde se describía el dominicano como transnacional (Duany 1994; 2008; Guarnizo 1994; Levitt 2001; 2005; Pita y Utakis 2002; Pantoja 2005). La idea del dominicano transnacional predomina hoy en la mayoría de los estudios académicos en EE. UU.; así, ser dominicano residente en EE. UU. ha pasado a ser sinónimo de transnacional.

De hecho, académicos importantes describen a los dominicanos como los más transnacionales comparados con todos los grupos de inmigrantes en EE. UU. que mantienen nexos con sus países de origen. El antropólogo Jorge Duany define transnacionalismo «como la construcción de redes sociales a través de fronteras nacionales como resultado de la circulación de inmigrantes, ideas, prácticas, objetos, e información» (Duany 1994; 2008: 2) Esas redes transnacionales se concretan en el mantenimiento de valores, normas y prácticas culturales de la sociedad de origen entre los grupos inmigrantes. El alto volumen de remesas, la aprobación de la doble ciudadanía, el derecho al voto en el exterior y la representación política en el Congreso dominicano de legisladores representantes directos de las comunidades dominicanas en EE. UU. confirman en gran medida la visión del dominicano inmigrante que mantiene fuertes nexos con el país de origen.

La emigración masiva de los dominicanos empieza a mediados de la década del 60. Con casi 50 años de inmigración, la población dominicana residente en EE. UU. ha visto devenir más de dos generaciones de dominicanos nacidos y criados allí. En la ciudad de Nueva York, por ejemplo, la población total dominicana aumentó de 406,579 en el 2000 a 576,701 en el 2010. Dicho aumento fue en gran medida el resultado del volumen de la población dominicana nacida en la ciudad de Nueva York, cuya tasa de crecimiento fue de un 30 % durante ese período, mientras que la tasa de crecimiento de la población inmigrante fue solo de menos de un 4 %. El crecimiento de la segunda generación y su peso en la composición demográfica de los dominicanos en EE. UU. tiene implicaciones no solo en cuanto al arraigo de los dominicanos en dicho país sino también en cuanto a los nexos de los mismos con la sociedad de sus padres. En ese sentido, cabe preguntarse ¿se identifican los hijos y los padres dominicanos residentes en EE. UU. con la República Dominicana en formas similares? Si aceptamos la transnacionalidad de los padres como un hecho, ¿qué tan transnacionales son los hijos de dominicanos?

En esta presentación hacemos algunas observaciones para responder a estas preguntas. Partimos de un análisis comparativo entre

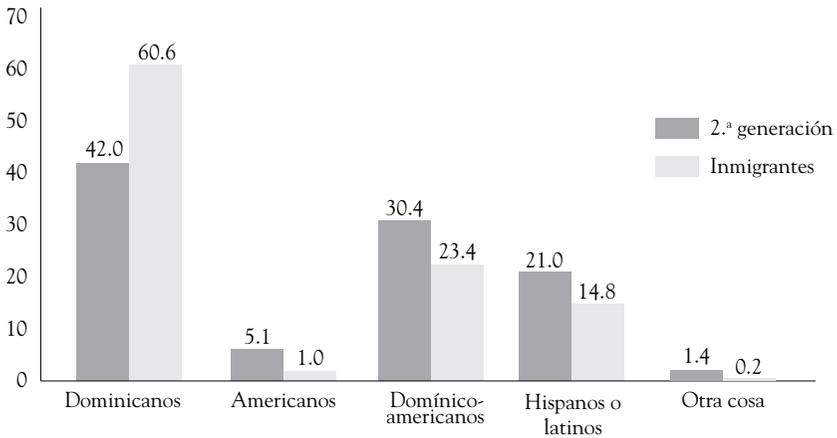
dominicanos inmigrantes e hijos de dominicanos inmigrantes. Dicho análisis se basa en un estudio probabilístico con 635 casos de personas adultas, cabeza del hogar y que se autoidentificaron como dominicanas o como hijos de padres dominicanos y nacidos en EE. UU. El estudio se realizó en los condados del Bronx y Manhattan, lugares donde se concentra el 65 % de la población dominicana en la ciudad de Nueva York. Para este análisis también se utilizan datos de un estudio etnográfico, con entrevistas en profundidad realizadas solo con dominicanos de segunda generación residentes en la ciudad de Nueva York.

DISCUSIÓN

Los siguientes gráficos muestran los resultados de varias preguntas relacionadas con la autopercepción identitaria y los nexos directos con la República Dominicana. Las preguntas son estándar, utilizadas frecuentemente en estudios similares sobre identidad y transnacionalidad, lo que facilita la posible comparación de dominicanos con otros grupos étnicos y de otras nacionalidades. Los gráficos muestran sistemáticamente respuestas con valores diferentes para los nacidos en los EE. UU. y para los inmigrantes. Estos valores oscilan desde muy significativos hasta poco significativos, abriendo la puerta a nuevos estudios donde se analicen las posibles explicaciones de dichas discrepancias.

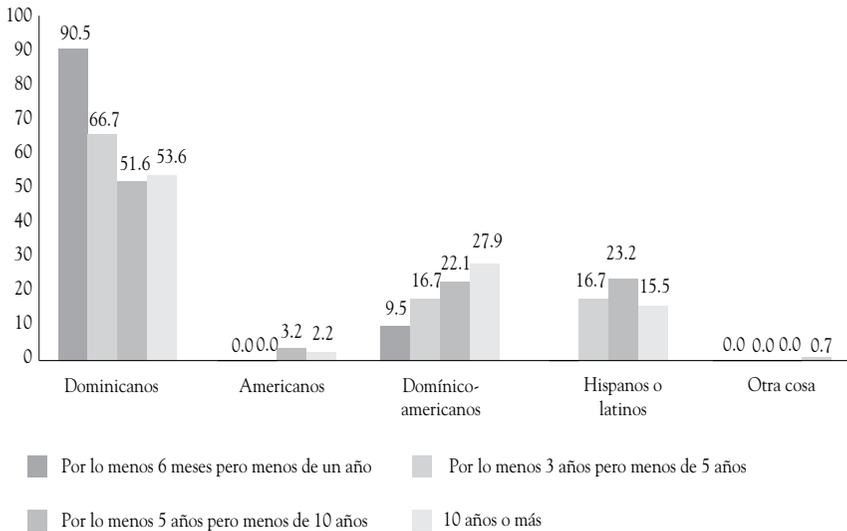
Un poco más de 6 de cada 10 dominicanos inmigrantes se autoclasifica étnicamente como dominicano, mientras que dicha proporción pierde importancia entre los entrevistados de la segunda generación reduciéndose el valor a 4 de cada 10 (gráfico 1). Este hallazgo sugiere que si bien es cierto que los dominicanos nacidos en EE. UU. siguen prefiriendo clasificarse como dominicanos, dicha preferencia pierde valor cuando se compara con los padres, sugiriendo que el lugar de nacimiento ha empezado a marcar una diferencia entre ambos grupos en lo concerniente a su autoclasificación identitaria.

GRÁFICO 1. ¿Cómo te identificas?



Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

GRÁFICO 2. Identidad por tiempo de residencia en vecindarios de Nueva York (todos dominicanos)



Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

De la misma manera, encontramos que el factor tiempo tiene un efecto igualador en ambos grupos: mientras más años tienen ambos grupos de entrevistados residiendo en el mismo condado, más se reduce el valor de la autclasificación como dominicano y, a la inversa, más adquiere importancia el valor de la autclasificación como «domínico-americano o latino/hispano», sugiriendo que el pasar del tiempo puede impactar de forma negativa la valorización y la preservación de la identidad estrictamente dominicana y dar paso a que los dominicanos adopten otros gentilicios identitarios. Estos valores se reflejan entre aquellos entrevistados que dijeron tener más de 5 años pero menos de 10 viviendo en su condado y aquellos que dijeron que tenían 10 años o más viviendo en el mismo territorio (ver gráfico 2).

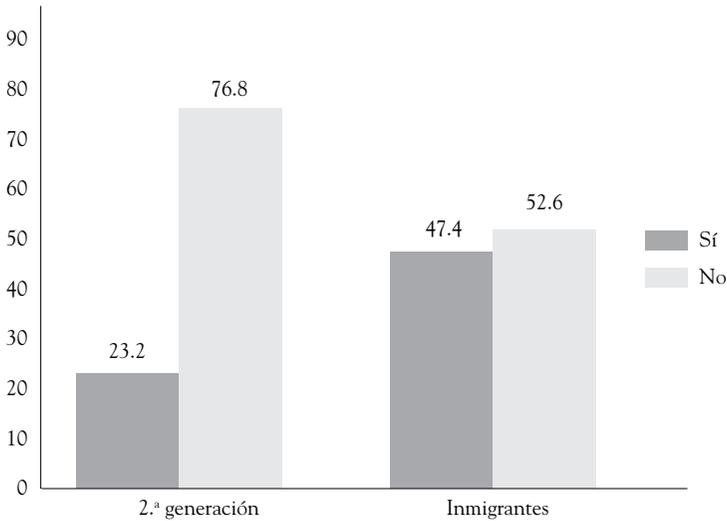
TABLA 1. Si pudiera, ¿dónde preferiría mudarse?

	2. ^a generación	Inmigrantes
Otro vecindario en NYC	28.6	22.8
Otro lugar, NY	30.4	19.9
Otro lugar de los EE.UU.	32.1	25.1
República Dominicana	5.4	25.7
Otros	3.6	6.4

Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

La tabla 1 muestra los resultados de la siguiente pregunta: «Si pudiera, ¿dónde preferiría mudarse?» Los valores reflejados muestran variaciones interesantes entre ambos grupos. Mientras los nacidos en EE. UU. tienen valores un tanto más altos que los inmigrantes en su preferencia de mudarse a otro lugar de los EE. UU., lo que refleja que dicho grupo está más dispuesto a la movilidad dentro del país, la diferencia entre ambos grupos es realmente significativa cuando se trata de mudarse a la República Dominicana. En este caso en particular, la diferencia entre ambos grupos es de 5 contra 1 a favor de los inmigrantes.

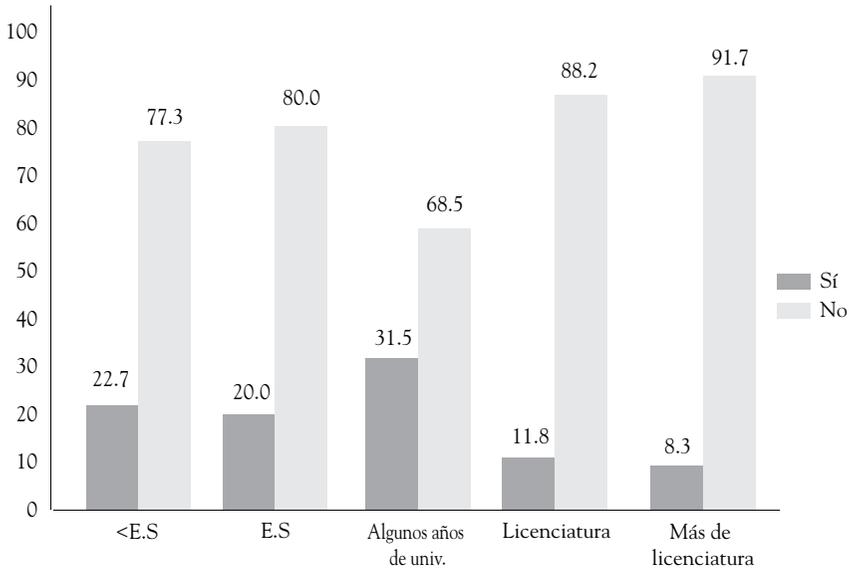
GRÁFICO 3. ¿Está pensando en mudarse permanentemente a la República Dominicana algún día?



Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

Los gráficos 3 y 4 informan sobre la decisión de mudarse algún día permanentemente a la República Dominicana. El primero compara ambos grupos y el segundo retrata a los dominicanos de segunda generación y pondera los niveles educativos. El propósito de las preguntas hechas era profundizar en aquellos de segunda generación y ver si los niveles educativos tenían alguna influencia en la decisión de mudarse a la República Dominicana de manera permanente alguna vez. Los resultados del gráfico 3 indican valores diferentes para ambos grupos: casi 8 de cada 10 dominicanos de segunda generación no tiene planes de mudarse permanentemente a dicho país. Los inmigrantes, en cambio, otorgan valores porcentuales bastante cercanos a la decisión de mudarse permanentemente a la República Dominicana algún día: el 47.4% responde afirmativo y el 52.6% lo hace de forma negativa.

GRÁFICO 4. ¿Está pensando en mudarse permanentemente a la República Dominicana algún día? (niveles educativos de 2.^a generación)



Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

El alto rechazo entre los dominicanos de la segunda generación a la idea de mudarse de forma permanente a la República Dominicana es coherente con la respuesta del mismo grupo planteada en la tabla 1. Los valores de los inmigrantes, sin embargo, reflejan altas diferencias entre ambas respuestas. Al parecer, para los inmigrantes una cosa es el condicional «si pudiera» y otra cosa muy distinta es tener «la idea firme del regreso permanente» a la tierra natal. Las respuestas otorgadas por los inmigrantes dominicanos a esta pregunta indican que casi la mitad de los encuestados no estaban pensando en el regreso permanente a la República Dominicana al momento de la entrevista. ¿Cómo se explica la idea de retorno de los inmigrantes a la República Dominicana, y la idea de un pie aquí y el otro allá si más de la mitad no piensan regresar de forma permanente a dicho país? Quizá en los próximos estudios se tendrá que cualificar la idea

de retorno y desmenuzar qué significado(s) dan los inmigrantes dominicanos a la misma. De la misma manera, entre los dominicanos de segunda generación la idea de mudarse de manera permanente a la República Dominicana encuentra el mayor apoyo porcentual en aquellos que tienen algunos años de universidad –no la han completado–. La respuesta que recibe el porcentaje más contundente es la de aquellos que tienen estudios más allá de la licenciatura; de estos, más de 9 de cada 10 dominicanos estadounidenses dicen que no tienen planeado mudarse a la República Dominicana de manera permanente en ningún momento (ver gráfico 4).

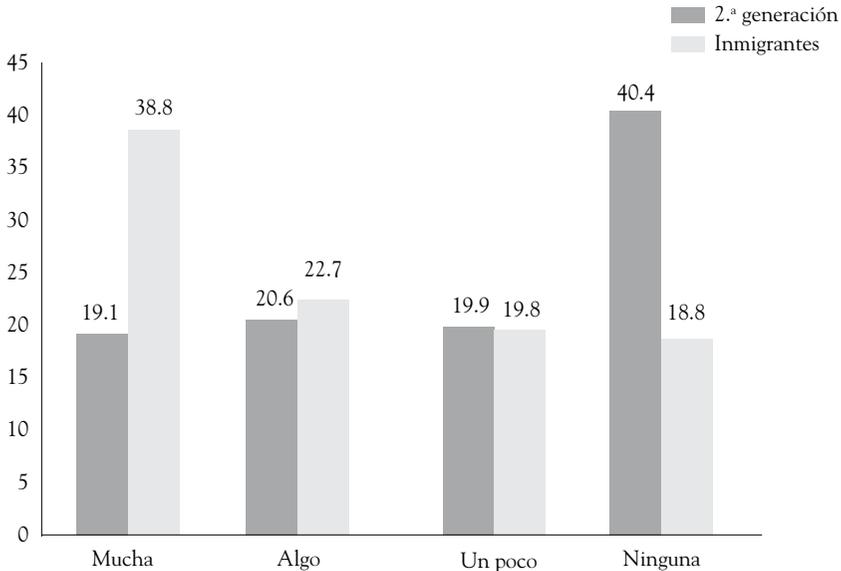
TABLA 2. ¿Cuánta atención presta a la política dominicana?

	Segunda generación	Inmigrantes
Mucha	15.0	39.5
Algo	9.0	22.5
Un poquito	2.0	20.0
Nada	54.0	18.0

Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

La tabla 2 refleja respuestas relacionadas con la conexión que tienen ambos grupos con la política de la República Dominicana. Mientras que solo un 15% de los dominicanos de segunda generación dice prestar mucha atención a la política de la República Dominicana, el valor porcentual se eleva a casi 40% en los inmigrantes que confiesan prestar mucha atención a la política dominicana. Las respuestas son diametralmente opuestas entre los de segunda generación y los inmigrantes en cuanto a no prestar nada de atención a dicha política. Entre los de segunda generación, un poco más de 1 de cada 2 dijeron no prestar nada de atención, mientras que dicho valor cae estrepiosamente entre los inmigrantes cuando menos de 2 de cada 10 respondieron lo mismo (ver tabla 2).

GRÁFICO 5. Presta atención a la política dominicana



Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

TABLA 3. ¿Qué tanta atención le pone usted a la política dominicana? (2.ª generación)

Educación	< E.S.	E.S.	Algunos años de univ.	Licencia-tura	Más de licenciatura
Mucha	24.0	28.0	15.8	16.7	12.5
Algo	16.0	12.0	19.3	22.2	43.8
Muy poca	12.0	24.0	19.3	22.2	25.0
Ninguna	48.0	36.0	45.6	38.9	18.8

Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

El gráfico 5, por su parte, examina la atención brindada por la segunda generación a la política dominicana. Para dicho análisis se toman en consideración los niveles educativos. La tabla 3 muestra que aquellos que tienen los niveles educativos más altos son los que menos prestan «mucho» atención a la política dominicana (un 12.5%).

TABLA 4. ¿Qué tanta atención le pone usted a la política estadounidense? (2.^a generación)

Educación	< E.S.	E.S.	Algunos años de univ.	Licenciatura	Más de licenciatura
Mucha	25.0	28.0	36.8	44.4	75.0
Algo	41.7	32.0	28.1	44.4	25.0
Muy poca	25.0	12.0	24.6	0.0	0.0
Ninguna	8.3	28.0	10.5	11.1	0.0

Fuente: «Dominicans in Manhattan and the Bronx: A Probabilistic Survey on Everyday Life», CUNY DSI and Baruch Survey Research Unit, 2009

Finalmente, la tabla 4 examina la atención brindada por la segunda generación a la política estadounidense. En dicho análisis también se toman en consideración los niveles educativos. La tabla 4 muestra dos respuestas con valores diametralmente opuestos: mientras más altos son los niveles educativos, más alta es la proporción de los entrevistados que prestan atención a la política estadounidense (75 % entre los que han obtenido más allá de una licenciatura); a la inversa, mientras más bajos son los niveles educativos, menor es la proporción de aquellos que ponen atención a dicha política (25 % entre los que tienen menos años de escuela superior). El alto valor de atención a la política interna refleja un alto grado de asimilación. En los EE. UU, las personas de mayores niveles educativos son las que más alta participación tienen en la política estadounidense, incluyendo la participación más alta en los procesos electorales (Sigelman 1985).

El análisis de las entrevistas en profundidad nos da respuestas que en cierto sentido problematizan las respuestas basadas en el análisis cuantitativo. Las respuestas reflejan con abundancia una identidad que se percibe como domínico-americana porque se siente que no puede escoger y que se identifica con ambas sociedades. ¿Son estas respuestas un reflejo de una identidad transnacional de la segunda generación? De la misma manera, las respuestas revelan un grupo altamente consciente de su posición en la política en la sociedad donde viven. A continuación, algunas preguntas y respuestas de las entrevistas a varios jóvenes dominicanos de segunda generación. Las mismas hacen hincapié en el

asunto de la autopercepción identitaria y la participación en la política en los EE. UU. como una manera de ver respuestas que de una forma u otra pueden representar polos opuestos.

Sobre autopercepción identitaria

¿Qué eres: dominicano, americano, un poquito de cada uno, u otra cosa?

Lester, un joven ejecutivo, expresa de una forma elocuente cómo se identifica utilizando un guion.

Lester: «Me siento ambas cosas, es decir, me siento americano y dominicano. Cuando era pequeño pensaba que tenía que ser una cosa o la otra. Ahora sé que puedo ser ambas. Me siento igualmente cómodo; con americanos y con dominicanos».

Yvette, una trabajadora social que también se autoidentifica como domínico-americana, le da un giro interesante a esta cuestión cuando se refiere a la República Dominicana como su casa:

Yvette: «Yo siempre me he pensado como dominicana y solo eso. [Pero] cuando regresé a la República Dominicana, no me sentí tan dominicana. Soy americana. Soy dominicana. A veces siento que no soy lo suficientemente dominicana. A veces pienso que tampoco soy lo suficientemente americana».

Federico, un egresado de la Universidad de Nueva York (NYU) se autoidentifica como domínico-americano, siente que la sociedad estadounidense lo trata como «uno más de ellos, un americano común y corriente» («as one of them, a regular American»).

Federico: «Sí, me siento en casa [aquí en los EE. UU.] siempre teniendo en cuenta o sabiendo que tengo otra casa [la RD]. He visitado la RD muchas veces. Siempre existe una dualidad en lo que llamo casa. [...] RD [...] siempre será una parte de mi identidad [...] que me hace sentir que no pertenezco completamente aquí [en los EE. UU.]. Tengo esta dualidad [...] [Cuando visito la RD] me tratan de una forma peculiar. Ellos saben que vengo de Nueva York; no me consideran muy dominicano... La gente allá siente que nosotros somos mejores que ellos

[...]; me hacían sentir de esa manera. Sin embargo, me señalaban las cosas que no eran muy dominicanas [de mí]. También me sentí como un extraño cuando regresé a la ciudad de Nueva York. Pero también sentí que regresaba a casa. Dejar la RD fue difícil también. Yo creo que pienso en la República Dominicana de una manera muy romántica... Las raíces de mis padres [...] Mi papá era un indocumentado, así que regresar a la RD me conecta con mi padre. Cuando él iba a la República Dominicana se sentía como él era antes... Se sentía de nuevo él mismo. Allá él cambiaba, era más feliz, se sentía en casa. Yo crecí con el mismo sentimiento hacia la República Dominicana. Yo sentía que estaba dejando atrás una parte de mí. Creo que siempre pongo a la República Dominicana en un pedestal romántico... Respeto la comida y la cultura».

Carlos, un activista comunal, por ejemplo se identifica como dominico-americano, y explica su elección de la siguiente manera:

Carlos: «No soy solamente dominicano. No soy solamente americano. Soy los dos. Mis padres trajeron su cultura aquí; me transmitieron su cultura y la tengo; y también tengo una experiencia muy americana [...] También me gustan las cosas dominicanas. No es una cosa ni la otra. Me esfuerzo por alcanzar o trabajar por ambas cosas: lo dominicano y lo americano: la comida dominicana, la televisión americana, la música americana. Me identifico tanto como dominicano y americano».

Sobre el interés de los dominicanos en la política local

¿Son los dominicanos políticos?

Andrés, un joven dominicano de tez oscura nacido en los EE. UU., quien está profundamente involucrado en la política en la ciudad de Nueva York, dice:

Andrés: «¡Sí!, ¡absolutamente! Eso viene de la República Dominicana. Es un país político. Las instituciones políticas en la República Dominicana saben que pueden usar la influencia de los dominicanos de aquí [...] Las remesas [...] [etc.] Los dominicanos se han dado cuenta

que están creciendo y por lo mismo están haciendo cambios. Los dominicanos de aquí están pensando en cómo formar una voz más cohesiva. En esta etapa es donde nos encontramos ahora. Yo conozco un grupo de gente que están postulándose a puestos políticos aquí en la ciudad de Nueva York. A este ritmo, tendremos tantos dominicanos que de seguro inundaremos esas posiciones; el resto de la gente pensará que salimos de repente, de la nada [...] Hay muchas personalidades dominicanas que son inteligentes y que están desempeñando un buen papel en sus puestos [...]. La verdad es que hemos aprendido mucho de la política de la República Dominicana».

Sobre familiaridad y participación en la política de la República Dominicana, Irma, una educadora, dice:

Irma: «Yo no sigo la política dominicana. Creo que este [los EE.UU.] es el país por el cual profeso lealtad. Son los problemas de este país los que me preocupan. Me preocupa este país, lo quiero mejorar. Políticamente, creo que es mi país. Sin embargo, también quiero aprender más sobre la historia dominicana. Siento que no soy lo suficientemente dominicana. Tampoco puedo sentirme muy americana [se ríe]. Quizá debo reconocer mi identidad dominicana... Si estoy tan enterada o consciente sobre la política americana, me pregunto ¿por qué no estoy prestando suficiente atención a la política dominicana? Esas cosas también afectan a mi familia... Mis padres también prestan atención a la política en RD».

CONCLUSIÓN

Estas respuestas muestran una complejidad producida por dos culturas que coexisten en la segunda generación: la estadounidense –impuesta inexorablemente por la sociedad que les vio nacer y en la que se han educado formalmente y donde ejercen gran parte de su vida social– y la cultura que los padres trajeron –no la que existe en la República Dominicana, porque esa no es estática y se transforma– y que se

les impone en los hogares donde crecen. ¿Qué tan concreto es el apego de la segunda generación a la República Dominicana? La respuesta a esta pregunta la tenemos en dos niveles: los dominicanos de segunda generación no piensan irse a vivir a la República Dominicana, pero reconocen y aprecian dicho país. En ese sentido, de ser estos dominicanos de segunda generación considerados transnacionales, proponemos entonces que lo transnacional tiene sus límites. Lo interesante es ver si la identidad de las futuras generaciones –la tercera y la cuarta– reflejará complejidades similares en cuanto a la percepción de sí mismos, ante la realidad de tener padres y abuelos que nacieron y se criaron en los EE. UU. sin la influencia directa de la cultura dominicana en el hogar; o si, por el contrario, su identidad será más el resultado de los espacios donde viven y la identidad dominicana tal y como la reproduce la primera generación perderá relevancia y se relegará al legado histórico de la tierra ancestral.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DUANY, Jorge. 1994. «El impacto de la inmigración extranjera en el mercado laboral de Puerto Rico». *Homines* 17 (1-2), 241-252.
- 2008. *Quisqueya on the Hudson: The Transnational Identity of Dominicans in Washington Heights*. New York: CUNY Dominican Studies Institute.
- GONZÁLEZ, Nancie L. 1970. «Peasant's Progress: Dominicans in New York». *Caribbean Studies* 10.3:154-171.
- GRASMUCK, Sherri, and Patricia R. Pessar. 1991. *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.
- GUARNIZO, Luis E. 1994. «Los Dominicanoyorks: The Making of a Binational Society». *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences* 533, 70-86.
- HENDRICKS, Glen. 1974. *The Dominican Diaspora: From the Dominican Republic to New York City - Villagers in Transition*. New York: Teachers College.
- LEVITT, Peggy. 2001. *The Transnational Villagers*. Berkeley: University of California Press.
- 2005. «Transnational Ties and Incorporation: Dominicans in the United States». En *The Columbia History of Latinos in the United States since 1960*. David G. Gutiérrez, ed. Pp. 229-256. New York: Columbia University Press.

- PANTOJA, Adrián D. 2005. «Transnational Ties and Immigrant Political Incorporation: The Case of Dominicans in Washington Heights, New York». *International Migration* 43 (4):123-144.
- PESSAR, Patricia. 1987. «The Dominicans: Women in the household and the garment industry». Edited by Nancy Foner. En *New immigrants in New York*. New York: Columbia University Press.
- PITA, Marianne D., and Sharon Utakis. 2002. «Educational Policy for the Transnational Dominican Community». *Journal of Language, Identity, and Education* 1 (4):317-328
- RODRÍGUEZ, Tracy. 2009. *Dominicanas entre la Gran Manzana y Quisqueya: Family, Schooling, and Language Learning in a Transnational Context*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- SIGELMAN, L., Roeder, P. W., Jewell, M. E., & Baer, M. A. 1985. «Voting and nonvoting: A multi-election perspective». *American Journal of Political Science*, 29 (4), 749-765.
- UGALDE, A., et al. 1979. «International Migration from the Dominican Republic: Findings from a National Survey». *International Migration Review*.1 3:235-254.

MIGRACIÓN E IDENTIDAD.
PROCESOS DE LARGA Y COMPLEJA COCCIÓN

Tania García

El Caribe es un área donde se juntan y yuxtaponen las más complejas influencias culturales y sociales indígenas, africanas, europeas y asiáticas, un escenario de disímiles y mutuas transculturaciones. También el Caribe receptor se ha convertido por obra y gracia de múltiples complejos procesos en emisor hacia importantes zonas de Europa y EE. UU. Todo el Caribe somos naciones de históricos movimientos migratorios constantes, donde se identifican también los problemas económicos como una de sus múltiples causas y ello hace más compleja la pregunta ¿Cómo entonces se ha formado una identidad nacional, regional, cultural, propia que llega y se instaura y se mantiene en los lugares distantes? Somos caribeños y en el caso cubano además latinos, pero es que ese proceso formativo ha sido el resultado de una larga cocción transculturativa muy compleja y diversa. Porque el proceso de formación de una identidad, al tener un carácter histórico y acumulativo, va cambiando con el decurso de las generaciones que lo van integrando. Y es que la identidad como concepto va dejando de responder a espacios geográficos determinados. A decir de Norman Girvan, el Caribe está allí donde esté un caribeño.

La globalización comenzó con la expansión ibérica hacia el occidente en el siglo XV. Ese occidente no era nuevo ni estaba por descubrir, sino que fue «encontrado» por quienes no sabían que había arahuacos, provenientes de América del Sur, y caribes. Ellos no pudieron resistir el embate de la sobreexplotación y la introducción de nuevas condiciones a su hábitat. «Convertida en botín de tierras lejanas, cedidas o compradas, atrapadas en la dinámica feroz de la política exterior europea, las islas van cayendo poco a poco en manos de Inglaterra, Francia, Holanda. Si hasta fines del siglo XVI el Caribe había estado poblado por indígenas, españoles y africanos, a mediados del siglo XVII comienza a convertirse en el escenario de la confluencia de razas más extenso e intenso que registra la historia, receptor de migraciones voluntarias o forzadas del más diverso tipo, y de muy distintos orígenes, las que sucederán hasta nuestros días, otorgando a esta región la riquísima variedad étnica y racial en que reside su más notorio perfil»¹.

La Dra. Campuzano reconoce que la plantación, cuyo origen también está en el Mediterráneo, marca el destino económico, político, demográfico y cultural de las Antillas, llamadas por ello Sugar Islands. En las Antillas, que son la unión de lo diverso, todos conservan, sin embargo, su perfil. Una parte importante de la producción intelectual del Caribe, notablemente elevada en relación con su población, se ha dedicado a investigar su compleja identidad, la condición colonial que la ha determinado y a proponer, a partir de esas indagaciones, teorías que han encontrado amplio eco en un mundo globalizado donde se multiplican los desplazamientos humanos y las sociedades posmigratorias tan comunes antes y ahora entre los antillanos².

Carlos Andújar ha señalado que la identidad es una construcción permanente de valores que, al modificarse y readecuarse sin perder el hilo conductor, proyecta un sentimiento de pertenencia, de apego a un territorio, a una historia, a un grupo social, a un vecindario, a una

¹ Ver el excelente artículo de la Dra. Luisa Campuzano, «La tercera orilla: el Caribe», *La Siempreviva*, 10/2011, pp. 38-46.

² *Ibídem*.

familia y a una historia personal, que, conjugados, definen un referente identitario propio, que, aunque compartido, es particularmente distintivo de un grupo, una región, una comunidad o una nación³.

No puede por tanto desconocerse el impacto que en la formación de la identidad tienen las tendencias migratorias mundiales. Actualmente, en el mundo hay más de 200 millones de migrantes internacionales, es decir, 2.5 veces más que en 1965. La mayoría de los países son simultáneamente naciones de origen, de tránsito y de destino. Son resultado de diversos factores que otorgan un gran dinamismo. La movilidad de los seres humanos es estimulada por: las tendencias demográficas; los conflictos armados; los eventos imprevistos y dolorosos de la naturaleza; las insuficiencias estructurales del desarrollo; las desigualdades de las economías nacionales; las condiciones de pobreza de amplios sectores sociales; la falta de oportunidades laborales y, en general, por el abismo cada vez mayor entre pobreza y riqueza, a nivel mundial, regional, nacional y local⁴. La diferenciación de los tipos de migración es de amplio espectro y abarca: la migración laboral, los refugiados, los que migran por razones políticas, los indocumentados, el tráfico de personas, la migración de profesionales y el robo de cerebros, entre otros. También tipifica la feminización de las corrientes migratorias en todos los tipos de migración y en todas las regiones.

Los procesos migratorios se producen de la supuesta periferia al centro y entre aquellos de mayor desarrollo de las relaciones económicas, sociales y políticas en el mundo. Pero también de sur a sur. Pero cuando se producen en condiciones desventajosas producen fracturas familiares, de gran complejidad. Los seres humanos cambian de lugar de residencia en función del trabajo, según estudios de la organización internacional de las migraciones, y por ello me gustaría distinguir los procesos migratorios que tienen su génesis en las dificultades y diferencias

³ Carlos Andújar, Los retos de la identidad cultural dominicana, Feria Internacional del Libro, 5 de mayo de 2010. Pabellón Tribuna Libre, espacio Universidad Autónoma de Santo Domingo.

⁴ Antonio Aja, director del Centro de Estudios demográficos de la UH. Intervención en la CEC UH.

económicas. El actual desequilibrio en la oferta de la mano de obra mundial ha ido empeorando y algunas tendencias demográficas apuntan a que, sin la inmigración, la población en edad de trabajar en países desarrollados disminuirá en un 23 % hasta 2050. Durante esa época, la población en edad de trabajar en África se habrá triplicado, pasando de 408 millones en 2005 a 1,120 millones⁵.

Quiere decir que los países desarrollados demandarán fuerza de trabajo y se instaura ya el proceso de localización de fuerza de trabajo calificada a escala planetaria. Los migrantes producen una inserción laboral en dependencia de las condiciones existentes en el país receptor, pero generalmente en labores subordinadas. Ha resultado lamentable cómo quedan algunos países del Caribe con alta demanda de fuerza de trabajo calificada por las tendencias migratorias existentes, provocada por las diferencias salariales que, aun teniendo desventajas con el país receptor, tienen mayor capacidad adquisitiva que las del país de origen.

En la actualidad, los niveles de desempleo que tiene el continente están alrededor del 14 %. Según la OIT, en el informe «Actualización de las tendencias mundiales del empleo juvenil, 2011», «*la mala suerte de esta generación* que ingresa al mercado laboral en los años de la Gran Recesión no solo produce la actual *sensación de malestar* provocada por el desempleo, el subempleo y la tensión de riesgos sociales asociados con la falta de trabajo y la inactividad prolongada, sino que además podría tener otras consecuencias a largo plazo en términos de salarios más bajos en el futuro y desconfianza en el sistema político y económico». Estas nuevas estadísticas reflejan la frustración y la ira que están sintiendo millones de jóvenes en el mundo, señaló el ejecutivo de la OIT. Exactamente lo que está sucediendo no es un problema de buena o mala «suerte» sino de realidades socioeconómicas que van impactando al contexto que circundan.

Ese cuadro dramático que estamos enfrentando se ha producido, entre otras causas, porque el empleo ha sido abordado como un tema o problema social cuando es un resultado de las insuficientes estructu-

⁵ Ver <www.lanacion.com>, 2/12/2008. «La causa de las migraciones mundiales es laboral».

ras productivas. Por tanto, puede haber un pacto mundial de empleo pero no hay solución y los caminos que se están produciendo hoy son: asistencialismo y migración en muchas ocasiones en condiciones desventajosas. No siempre la emigración es una elección, sino el resultado de la situación deteriorada de los países de origen.

Por otra parte, esos caminos de migración van reflejando la identidad de los conglomerados humanos en los distintos países. El emigrante se lleva consigo las pertenencias para su largo viaje, pero se hace acompañar de un conjunto de iconos que a su vez forman parte espiritual del viaje. Por lo tanto, también se lleva al país al que llega su cultura, hábitos, valores, los consumos comúnmente llamados nostálgicos. Ese tipo de relación afectiva tiene reflejos no estudiados de forma suficiente en los ámbitos económicos.

El estudio realizado por la Oficina Regional de la Unesco sobre las dimensiones económicas de las fiestas de carnaval en un grupo seleccionado de países del continente reflejó que esas fiestas se constituyen en momentos de retorno festivo pero también, en algunos casos, esas prácticas carnavalescas de los países de origen son llevadas a los lugares donde se concentran importantes grupos de nacionales⁶.

Mucho se ha estudiado la emigración latinoamericana y caribeña, incluida la cubana asentada en EE.UU.; sin embargo, poco se han estudiado las diásporas asentadas en países subdesarrollados, de similares condiciones a las del país de origen. Danny Duque ha realizado un muy interesante análisis sobre los cubanos en la República Dominicana⁷ y relata ese proceso de imbricación que se produce cuando existen tantas raíces comunes, de multiforme expresión. Y es que en el caso particular de Cuba, donde las políticas migratorias implicadas han estado ampliamente politizadas, no siempre se han apreciado las diferencias que se producen en los distintos procesos de asentamientos poblacionales.

⁶ Revista *Cultura y Desarrollo*, n.º 5, Oficina Regional de la Unesco. Sitio web de la OR/Unesco.

⁷ Inmigración cubana en la República Dominicana. Inserción en la sociedad receptora y lazos transnacionales entre los cubanos de República Dominicana y los que aún permanecen en la isla.

Al respecto Jesús Guanche⁸ señala que el crecimiento endógeno de la población descendiente de los inmigrantes resulta fundamental para entender el porqué de una identidad cultural diferenciadora de los ancestros sin renegar de ellos, sino, al contrario, *fusionándolos en una nueva cualidad sintética*. Pero esa identidad cultural hay que considerarla en su diversidad cambiante, debido a que los asentamientos humanos (urbanos, rurales, concentrados, dispersos, en áreas montañosas, cenagosas, con fácil o difícil acceso) poseen diversos modos de adaptación y transformación de sus respectivos ecosistemas.

No es posible hacer las mismas consideraciones de las corrientes migratorias de los países subdesarrollados a los desarrollados que entre sociedades que tienen niveles similares de desarrollo cultural e historia, donde no necesariamente tiene que surgir una relación de dependencia sino de complementaciones potenciales que pueden ser fomentadas en redes de conexiones por las fuerzas que busquen contribuir a las naciones de todas las partes.

Otra consideración a tener en cuenta es en el retorno de esas migraciones a sus lugares de origen. ¿Cuál es el equipaje cultural que viaja en esta otra dirección, cuáles son las experiencias y las expresiones aprendidas y forjadas en la diáspora que se trasladan a la patria para allí impactar sobre tradiciones y estilos de vida que cambian aceleradamente⁹?

Ello nos plantea dinámicas diferentes. «Los estilos estéticos, las identificaciones y las afinidades, las disposiciones y las conductas, los géneros musicales, los patrones lingüísticos, las prácticas religiosas y otros fenómenos culturales están más globalizados, cosmopolitizados y creolizados o «hibridizados» que nunca antes. Este es especialmente el caso de la juventud de las comunidades transnacionales, cuya sociali-

⁸ Dr. Jesús Guanche. «Los procesos migratorios y la identidad nacional cubana». 14/02 mimeografiado. Profesor, licenciado en Historia del Arte y doctor en Ciencias Históricas (especialidad Antropología Cultural), investigador titular de la Fundación Fernando Ortiz, titular adjunto de la Facultad de Artes y Letras y de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana y del Instituto Superior de Arte.

⁹ Juan Flores, «“Creolité” en El Barrio: la diáspora como fuente y desafío», *Nueva Sociedad*, 2006, n.º 201, p. 117-129.

zación inicial ha ocurrido en los cruces de más de un campo cultural, y cuyas continuas formas de expresión cultural y de identidad son a menudo selecciones auto-conscientes, sincretizadas y elaboradas de más de una herencia cultural”¹⁰.

Es un intercambio permanente. Como dijo Joel James, somos una síntesis del mundo. El Caribe no es el centro del universo, pero todas las tendencias y tensiones del universo se reflejan o tienen presencia en el Caribe. En este panorama internacional somos una dualidad: desde el enfoque geopolítico somos occidentales, pero culturalmente expresamos una mixtura que conjuga cosmogonías superpuestas. Por todo ello, debemos recuperar de nuestra memoria histórica aquellos componentes culturales que forman parte de esa herencia oriental que es parte de nuestra identidad, pues el Caribe, definido ya por el poeta guadalupeño Edward Glissant, es un crisol de culturas, de africanos, europeos, asiáticos y americanos.

Dice mi profesor Jesús Guanche¹¹ que Cuba es un país de cubanos, con un predominio cuantitativo desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el presente, pero ese proceso formativo ha sido el resultado de una larga cocción transculturativa muy compleja y diversa. El amor y los matrimonios entre nativas y extranjeros, entre extranjeros entre sí pero radicados en la isla, generó una población criolla nacida en Cuba que fue fusionando los hábitos, costumbres, religiones, deportes y todo el andamiaje que forma la identidad de un ser humano, provenientes de distintas culturas y cosmovisiones, dando lugar a lo cubano. Señala que los movimientos migratorios internos, acrecentados durante los años noventa, generaron múltiples problemas de adaptabilidad a los lugares de acogida. En este sentido, la identidad cultural de procedencia entra en conflicto con el sentido de identidad adquirido por los pobladores de acogida. Las investigaciones sociales muestran la rica diversidad cultural de la isla y cómo en ocasiones fue obviada la historia de los barrios en los asentamientos urbanos.

¹⁰ Robin Cohen, *Global Diasporas*.

¹¹ Jesús Guanche. Ob. cit.

Otro aspecto muy sensible de los procesos migratorios relacionados con la identidad cultural destacado por Guanche es el referido a las migraciones externas. Si bien es cierto que desde la época colonial hasta mediados del siglo XX Cuba tenía un saldo migratorio positivo, desde 1961 hasta hoy el saldo ha sido constantemente negativo. Sin embargo, este proceso, que ha sido politizado desde muy diversos discursos, tiene profundas raíces económicas condicionadoras de los factores de emigración y de las posibilidades de inserción de los cubanos en más de cuarenta países.

El diseño de las políticas migratorias necesita reconocer las realidades de ese fenómeno a escala mundial y dejar de estar mediado por el conflicto con el Gobierno estadounidense, la acción guerrillista de la ultraderecha y sus angustias por lograr la desestabilización y derrota de la Revolución cubana. Por una parte, la condición de refugiado otorgado por las administraciones estadounidenses a cualquier emigrante concediéndole estatus migratorios diferentes a los del resto del continente y del mundo, por el solo hecho de salir de Cuba, y por la otra, la condición de renegados a cubanos que emigran por aligerar el rigor que las condiciones actuales imponen a la vida cotidiana en el país, durante mucho tiempo han enrarecido todo el debate interno y externo alrededor de este tema. La emigración cubana hacia el exterior tiene tantos matices como países receptores existen y ello también influye en la percepción de la identidad cultural como aceptación o como rechazo de sus valores de origen. Las generaciones actuales de migrantes han comenzado a cambiar esos entornos a través de las redes sociales que de forma espontánea se han ido formando.

La política migratoria ha estado sometida a escrutinio popular por la gama de opiniones diversas que al respecto han surgido en el contexto del sano y relevante proceso de introspección que tiene lugar en la nación cubana. El presidente Raúl Castro ha anunciado su revisión como resultado de los debates celebrados antes de y durante el pasado congreso del Partido y como respuesta a la comprensión de las necesidades evidentes de cambiarla y a la opinión pública que lo demanda.

Como señala el profesor Guanche, los procesos migratorios, tanto históricos como actuales, se encuentran muy estrechamente relacionados con la identidad nacional cubana, con su dinámica cambiante, con la población cubana residente en Cuba y en el exterior, así como con la población no cubana residente en el país, con la diversidad de asentamientos humanos y sus especificidades culturales, con la correspondencia o no con la forma en que se divide el país para su mejor administración y con los diversos ecosistemas en que los seres humanos desarrollan su vida cotidiana. Al respecto, en Cuba como en cualquier país caribeño y de otras latitudes, la sociedad se encuentra en permanente cambio y los procesos migratorios han sido y siguen siendo parte de ese fenómeno.

LA PROBLÉMATIQUE DE LA MIGRATION INTERNE DES JEUNES EN HAÏTI

Ilionor Louis

Je remercie les organisateurs de ce colloque qui me donnent l'opportunité au nom du Ministère de la Jeunesse, des sports et de l'action civique (MJSAC) de vous parler de la problématique de la migration interne des jeunes en Haïti. Ma présentation est structurée de la manière suivante :

- D'abord, je cite quelques exemples de migration interne en mettant l'accent sur certains déterminants de ce phénomène
- Ensuite sont passées en revue quelques conceptions de la jeunesse, car parler de la jeunesse ou au nom de la jeunesse, c'est au moins savoir ce que jeunesse veut dire, pour éviter de sombrer dans la confusion
- Enfin, sont analysées, dans la troisième partie, les causes de la migration interne de certaines catégories de jeunes en Haïti, avant de vous présenter l'esquisse d'un projet de formation civique mis en place par le MJSAC

QUELQUES EXEMPLES DE MIGRATION INTERNE DES JEUNES DANS LE MONDE

Jean Marie Bolika¹ (2005), dans un article sur l'exode des jeunes en République démocratique du Congo (RDC), identifie plusieurs facteurs qui déterminent l'exode rural des jeunes dans ce pays. Ce sont :

- la méconnaissance des droits des jeunes par les pouvoirs publics qui constituent une structure qui devrait être censée les encadrer,
- l'enclavement du milieu suite au dysfonctionnement des moyens de communication ;
- l'absence des opérateurs économiques capable d'approvisionner le milieu en produits de première nécessité ;
- l'analphabétisme et le taux de déperdition scolaire qui s'aggrave suite à la désertion de l'État dans le domaine de l'éducation.

Dans le cas du Maroc, par exemple, selon l'EMIAT (Enquête migration interne et aménagement du territoire) du Ministère de l'intérieur du Maroc,) ce sont davantage les jeunes femmes, analphabètes, orientées vers des activités qui demandent peu de qualification qui émigrent à la ville. Les facteurs suivants expliquent la migration interne au Maroc :

- La migration des paysans vers des pays industrialisés. Les paysans marocains, qui émigrent vers des pays d'Europe ou d'Amérique du nord font installer leur famille en milieu urbain, « non seulement pour marquer leur réussite sociale, mais aussi pour faciliter la communication et faire bénéficier à la mère et aux enfants restés au pays des avantages sanitaires et éducatifs »,
- l'abandon des femmes, le divorce et le veuvage conjugués avec le développement des mass-médias et des moyens de communication.

¹ Bolika Jean Marie (2005) « l'exode rural des jeunes » cas du territoire de djolu dans la province de l'équateur/RDC » in <<http://www.societecivile.cd/node/2233>, site consulté le 21 octobre 2011>.

- le manque de travail rémunéré dans le milieu rural, contribuent aussi à l'intensification des flux migratoires.

Plus proche de nous, en Amérique latine et dans la Caraïbe, Marianne Camara², dans une recherche sur l'explosion urbaine et les conflits sociaux en Amérique latine, identifie quatre causes de l'exode rural dans le sous-continent :

- la perspective d'accès à de meilleurs emplois, à l'éducation aux soins de santé et finalement à une élévation de niveau vie sont des rêves réalisables. La ville est perçue par ceux qui abandonnent la campagne comme un lieu de consommation, de modernisation, de loisirs et de liberté individuelle ;
- l'explosion démographique associée à l'accroissement démographique naturelle qui est la résultante de la présence de nombreux jeunes adultes qui sont en âge de procréer. Elle est due aussi aux conditions sanitaires qui jouent un rôle non négligeable dans cette explosion ;
- le reclassement des zones urbaines c'est-à-dire, des zones qui à l'origine appartenaient au milieu rural ;
- les vagues d'industrialisation du XX^{ème} siècle qui ont contribué à d'importants déplacements vers les centres urbains en Amérique Latine.

QUELQUES APPROCHES DE LA JEUNESSE

Que faut-il entendre par la jeunesse ? En d'autres termes quand nous parlons de jeunesse, de quoi parlons-nous ? La jeunesse, doit-on la définir comme une génération ou bien comme une classe sociale ? C'est un débat qui a fait couler beaucoup d'encre, notamment au cours des

² Camara, Marianne (2008). « Amérique latine : l'explosion urbaine, facteur de pauvreté et de conflits sociaux » in <<http://www.irenees.net/fr/fiches/analyse/fiche-analyse-911.html>> Site consulté le 22 octobre 2011>.

années 1960 qui coïncident avec ce qu'on appelle la crise des valeurs. Comme le souligne Robi Morder :

« Dans les années 1950 et 1960, ce sont les jeunes ouvriers urbains et leurs difficultés qui focalisent l'attention des scientifiques, alors qu'ils sont minoritaires parmi la jeunesse au travail. Mais le jeune ouvrier demeure la figure emblématique de cette jeunesse au travail. Dans les années 1970, c'est la jeunesse scolarisée, encore minoritaire, qui mobilise les recherches alors que les jeunes ouvriers deviennent plus nombreux dans la jeunesse travailleuse. Les chercheurs s'intéressent particulièrement aux étudiants, oubliant que chez les jeunes travailleurs, il y a des jeunes travailleuses » (Robi Morder, 1982 : 1).

Comment définit-on la jeunesse à cette époque ? Selon Véronique Bordes, « la jeunesse est définie comme le temps durant lequel on se prépare, s'instruit, se socialise dans des cadres particuliers. Médecins et psychologues définissent alors la jeunesse par rapport à des transformations physiologiques : la jeunesse est une période de mutation psychologique ou morale. Elle est aussi le temps de la liberté, imprégnée d'un esprit de curiosité dont l'épanouissement mène à la découverte de sa propre vocation. La jeunesse est donc perçue comme une période positive » (Bordes, 2007)

Cette conception s'est effritée avec le temps. Aujourd'hui, soit en Europe, particulièrement en France, soit en Amérique du Nord (les cas du Canada et des États-Unis), la jeunesse (particulièrement les jeunes des minorités dites ethniques) est devenue une catégorie dangereuse. C'est aussi pareil dans les États de la périphérie, à cause de la criminalité, de la violence due entre autres à la vente et à la consommation des substances illicites, il faut avoir le contrôle social des jeunes. Comme le souligne Bordes « il faut occuper la jeunesse en l'encadrant pour la repérer et savoir où elle est et ce qu'elle fait. Il faut aussi insérer la jeunesse dans la société, ce qui oriente les prises en charges et les politiques développées en direction de la jeunesse ». Pour ce, il faut donc une définition de la jeunesse dans le contexte actuel. De quelle jeunesse parle-t-on quand on parle de la jeunesse dangereuse ? De quelle jeunesse parle-t-on quand on parle de ces jeunes qui abandonnent la campagne pour venir s'établir dans les villes ?

Chantal Guerin-Plantin (Cité par Véronique Bordes), propose quatre référentiels par rapport aux modèles de jeunesse :

- le modèle de la jeunesse citoyenne : on développe une croyance en l'éducation et la transmission des principes de la société adulte (partis politiques, mouvements de jeunesse, associations d'éducation populaire, etc.).
- Le modèle de la jeunesse dangereuse et en danger : en partant de l'idée que les jeunes criminels pourraient contaminer les autres jeunes. La jeunesse dangereuse ne représente qu'une infime partie dans les statistiques, pourtant c'est elle qui apparaît comme la plus nombreuse.
- Le modèle de la jeunesse messianique : les jeunes sont capables de changer, voire de sauver, le monde à partir de leurs propres règles. Les adultes attendent que la jeunesse fasse la Révolution. La jeunesse messianique fait rupture et refonde la société. Cette idée a orienté les idéologies et les expérimentations d'éducation alternative.
- Le modèle de la jeunesse fragile : la jeunesse a besoin d'être protégée par une justice spécifique et une censure de la presse et des spectacles » (Bordes, 2007 : 5)

Conformément à cette approche, on dirait que la jeunesse est une transversalité, une mixité de catégories sociales pour reprendre une expression de Field et Brohm ou bien que la jeunesse est un champ, un monde social, un espace où il est susceptible de trouver les catégories suivantes :

- Les héritiers, ces jeunes qui ont pu poursuivre ou qui sont en train de réaliser leurs études, et qui n'ont pas eu ou qui ne feront face à aucun problème pour accéder au marché de l'emploi. Ils peuvent être banquiers, hommes d'affaires, des intellectuels, des dirigeants d'entreprises ou bien ils pourront succéder à leurs parents dans leurs entreprises. Ils ont ce que j'appelle un avenir

- assuré du fait de la position de leurs parents dans le processus de production et des opportunités qui leur seront offertes
- Ceux qui sont à mi-chemin entre la marginalisation et l'intégration socio-économique. Cette catégorie comprend les jeunes issus des familles des classes moyennes qui parviennent à subvenir aux besoins de leurs enfants ou qui du fait d'avoir fait une chute dans une pauvreté relative – avec évidemment l'application des politiques néolibérales - arrivent difficilement à assurer un avenir à leurs enfants.
 - Les victimes des politiques d'ajustement structurel et du dégraissage de l'État. Ce sont les jeunes qui n'ont pas pu s'intégrer correctement à la société pour diverses raisons telles que l'impossibilité de poursuivre leur cycle de formation, l'absence d'encadrement de la part de l'État à travers ses différentes institutions, l'inutilité des diplômes d'études obtenus puisqu'ils ne garantissent aucun emploi
 - Les délinquants et les déviants. En lien avec cette catégorie, les bandits constituent une catégorie de déviants sociaux qui du fait de leur désinsertion socio-économique, s'adonnent à des activités criminelles pour subvenir à certains besoins.

PROBLÉMATIQUE DE LA MIGRATION INTERNE DES JEUNES EN HAÏTI

Haïti est un pays doté d'une population jeune. La population de moins de 15 ans représente 36,5 %, et le taux de croissance démographique est de 2,5 %. L'espérance de vie est de 59,5 ans (PNUD, 2007). Au plan économique, le taux de croissance du produit intérieur brut est de 3.2 % avec un rang de classement de 146^{ème} au plan de l'indice de développement humain. Le taux d'inflation est de 10 %, et l'agriculture représente 28,24 du PIB tandis que l'Industrie et le secteur des Services représentent respectivement 16,6 % et 55 %. Par rapport au PIB per capita, il est de US\$ 739, tandis que le taux de chômage de la population de 15 à 65 ans est de 32,62 %. Plus de 53 % de la population vivent en situation de pauvreté extrême, tan-

dis 78 % se trouvent dans une situation de pauvreté. Le volume des transferts venus de l'étranger est très significatif, soit 1,65 milliards de dollars américains (BID, 2006).

Les jeunes de 15 à 24 ans représentent une part importante de population haïtienne, soit plus de 20 %. En 2003, ils étaient 1.795.267 individus, dans quatre ans, d'après les estimations de l'Institut haïtien de statistiques et informatique (IHSI), ils seront plus de trois millions. La majorité de cette population vit en ville, concentrée à 60 % à Port-au-Prince et à 53 % dans les autres villes. Pourtant, Haïti est un pays qui accuse un taux d'urbanisation relativement bas, soit 40 %. Alors qu'est-ce qui explique la migration des jeunes vers les centres urbains du pays ? Et qui sont ces jeunes qui vont d'une ville à une autre ou qui abandonnent la campagne pour la ville ?

Les déterminants

J'ai pu observer trois déterminants de la migration interne des jeunes en Haïti :

- L'application des politiques d'ajustement structurel notamment à partir de la fin des années 1970 et du début des années 1980
- La migration internationale des paysans vers les métropoles nord-américaines et vers d'autres pays de la région caribéenne
- La recherche d'emploi et de services sociaux de base

1. La malédiction néolibérale comme incitatif à l'exode rural

Cette situation ne peut être que profitable à l'exode rural. Sur ce point, il convient de rappeler qu'au cours des années 1970, dans une logique de faire remplacer les cultures vivrières destinées à la consommation locale par les cultures d'exportation, l'Agence américaine pour le développement international (USAID) prévoyait une diminution des denrées de subsistance pour les petits exploitants et les paysans (Dewind et Kinley, 1988) ; ce qui devait entraîner en

conséquence un exode rural massif. La Banque mondiale (citée par Dewind et Kinley)³ estime que l'exode rural est nécessaire pour que des efforts de reboisements et de conservation des sols puissent aboutir.

« Les perspective de croissance agricole sont certes indéniables, mais elles ne sont pas d'une ampleur suffisante pour satisfaire les besoins de la population rurale actuelle. De plus si les efforts de conservation des sols et de reboisement doivent aboutir, l'exode rural sera nécessaire pour alléger la pression qui s'exerce sur les terres » (Banque Mondiale, 1983, in Dewind et Kinley, 1988)

Selon Louis⁴, dans la logique de cette politique, la population de Port-au-Prince est passée de 506 000 habitants en 1971 à 852 000 en 1981, soit un taux d'accroissement annuel de près de 7% (Louis, 2007). On prévoyait que si cela continuait au même rythme, cette population atteindrait un million en 1986. Ainsi, Port-au-Prince était devenue l'une des villes les plus peuplées du pays. L'exode rural est responsable pour 60% de l'explosion démographique de la capitale haïtienne (Dewind et Kinley III, 1988). Mais la question à se poser est de savoir s'il n'y a que des facteurs économiques comme déterminants de la migration interne à Port-au-Prince ?

2. La migration internationale des paysans

Cette migration a au moins une double signification. Premièrement, à défaut de services et d'infrastructures dans la paysannerie, le paysan fait immatriculer ses enfants dans des écoles urbaines. En ville, l'accès à l'eau et à l'électricité, aux soins de santé, aux médicaments serait plus facile, même si on doit les acheter. Deuxièmement, le déplacement de la famille est un signe de distance sociale et d'une certaine forme de réussite, par rapport aux paysans qui restent à la campagne.

³ Dewind Josh et David Kinley (1988). *Aide à la migration. L'impact de l'assistance international à Haïti*. CIDIHCA, Montréal.

⁴ Louis Ilionor (2007). « Rompre pour mieux comprendre » in <http://www.papda.org/article.php3?id_article=391 site consulté le 22 octobre 2011>.

Jamais, ceux qui émigrent en ville retournent à la campagne. Ceci nous renvoie à un troisième facteur qui est l'absence de services et d'activités économiques génératrices de revenu en milieu rural.

Les principales activités de subsistance des jeunes filles en effet sont des activités commerciales. Avant, soit en 1950, on trouvait 82.2 % des femmes dans des activités agricoles, en 1999, ce pourcentage est tombé à 20 %. Aujourd'hui, on parle d'une représentation de 37 % des femmes dans la production agricole. Les *Sœurs Saint-Jean l'Évangéliste* parlent de déféminisation de l'agriculture qui est due, selon elles, « à la crise de l'agraire haïtien dont les principales conséquences se traduisent par un important exode rural féminin, la surpopulation des grandes villes, l'extension des services informels, la multiplication des marchés de rue et la féminisation de la pauvreté » (Sœurs Saint-Jean l'Évangéliste : 2007).

En milieu urbain, les garçons s'adonnent à des activités comme la vente des boissons gazeuses froides dans les rues, les « taxis moto », la vente de billets de loterie, communément appelée « *borlette* », la vente des accessoires pour voitures, des unités et/ou des cartes de recharge téléphonique. Ce sont des champs d'activités où l'on trouve presque exclusivement des jeunes gens. Des métiers comme la maçonnerie, la plomberie, l'ébénisterie, entre autres, le pilotage d'engins lourds passent aussi comme des vocations masculines.

3. La recherche d'emploi et de services de base

Une étude réalisée par le Fonds des Nations Unies pour la Population⁵ nous présente un panorama de la situation économique des jeunes qui est au moins catastrophique à plusieurs niveaux. Selon cette étude, en effet :

⁵ Fonds des Nations Unies pour la Population (UNFPA) (2010). Haïti, la jeunesse en chiffre. in <<http://countryoffice.unfpa.org/haïti/drive/LivretJEUNESSE2010.pdf> site consulté le 22 octobre 2011>.

« moins d'un cinquième des Jeunes de 15 à 24 ans révolus, soit 14 %, exercent effectivement un emploi rémunéré ; 16 % se retrouvent au chômage, donc en quête d'emploi, et 70 %, en état d'inactivité. Le chômage ouvert absorbe plus de la moitié, soit 53,3 %, de la Population Économiquement Active chez les Jeunes. La différenciation est nette selon le sexe et le secteur de résidence : 73,3 % des filles sont en état d'inactivité contre 66,3 % de garçons. Le pourcentage d'inactifs s'élève à 76 % en milieu urbain contre 64 % en milieu rural. Si le degré de participation réelle dans l'activité économique est plus élevé en milieu rural qu'en milieu urbain (18,7 % contre 9,2 %), le taux de chômage est, par contre, plus faible chez les Jeunes, dans les villes que dans les campagnes (14,7 % contre 17,2 %). La propension à migrer est donc forte, de la campagne vers la ville ». Plus des trois quarts, soit 78,5 %, des Jeunes de 15 à 24 ans révolus travaillent à leur propre compte et ont un statut d'indépendants. Un peu plus d'un dixième, soit 11,2 %, sont salariés et 4 %, des aides familiales sont non rémunérées » (UNFPA, 2010 : 5)

Cette étude est, on ne peut plus éloquente, par rapport à la situation économique des jeunes. Très peu exercent une activité économique génératrice de revenus. Ils sont plus 53 % faisant partie de la population économiquement active qui se trouve dans une situation de chômage ouvert. Les filles constituent la catégorie la plus vulnérable de ce pourcentage. Le taux d'inactifs est plus élevé en milieu urbain qu'en milieu rural, pourtant les jeunes ne veulent plus rester à la campagne. Leur pôle d'attraction privilégié est la capitale du pays : Port-au-Prince. Mais paradoxalement, cela ne contribue pas à changer leur situation.

VERS L'INTÉGRATION DES JEUNES PAR LE SERVICE CIVIQUE : UN PROJET DU MINISTÈRE DE LA JEUNESSE, DES SPORTS ET DE L'ACTION CIVIQUE (MJSAC)

Dans le souci de rompre avec la marginalisation des jeunes du pays, de favoriser l'inclusion par la formation civique et l'insertion économique, le Ministère de la Jeunesse, des Sports et de l'Action Civique

(MJSAC) a conçu un projet de création de Centres régionaux de service civique qui a débuté en 2010 avec un projet pilote au Cap-Haïtien dénommé : Centre Régional Nord de Service Civique (CRNSC). Le projet est fondé essentiellement sur la formation et devait permettre, dans les limites budgétaires du MJSAC, de :

- compenser les lacunes de la formation citoyenne, des principales institutions de socialisation (École, Université, les familles, l'église, la presse, etc.),
- mobiliser la jeunesse et les citoyens en général pour une pleine participation à la recherche de solutions adéquates aux problèmes urgents que confrontent la population et aux tâches de reconstruction nationale,
- renforcer les collectivités territoriales et les organisations de base dans le cadre de la décentralisation et du développement local (MJSAC, 2010).

Par rapport au CRNSC, qui est un projet pilote, le MJSAC voulait par la mise en place de ce projet, atteindre les objectifs suivants :

- Développer des compétences personnelles, sociales, professionnelles des jeunes permettant d'assumer leurs responsabilités citoyennes,
- Promouvoir des pratiques démocratiques,
- Participer à la production nationale et accompagner les collectivités territoriales dans la mise en œuvre des programmes prioritaires de la région.

Le service civique aurait donc pour mission principale de :

- Contribuer à l'éducation citoyenne des jeunes de tous les milieux.
- Renforcer l'unité de la nation en favorisant les liens entre les citoyens du territoire.

- Permettre à des jeunes volontaires de participer concrètement à des missions de fraternité, de solidarité et travailler au service du bien commun.

La première phase de ce projet du projet pilote a été clôturée en été 2011. Plus d'une cinquantaine de jeunes des deux sexes recrutés par concours dans 19 communes du département du Nord ont bouclé leur cycle de formation d'un an et sont retournés dans leurs communes respectives pour travailler de concert avec les dirigeants des collectivités territoriales. La piste d'insertion économique a été fortement privilégiée. C'est dans ce sens qu'ils ont reçu par groupe de trois une contribution financière et des ordinateurs de la part du Ministère afin d'initier une activité économique dans leur localité. Une formation leur a été donnée en ce sens. Pour l'instant, les projets sont en voie de réalisation dans chacune des communes.

Le MJSAC, à partir d'une évaluation du projet pilote, entend rectifier le tir sur certains aspects. Cependant, étant à une phase de changement de gouvernement et d'alternance politique, le MJSAC devrait bientôt redémarrer avec ce projet qui ne peut qu'être bénéfique à la jeunesse du pays, particulièrement ces jeunes de la paysannerie et de certaines villes de province qui sont aux abois, exposés aux difficultés économiques de toutes sortes.

INMIGRACIÓN Y DESARROLLO INSULAR: RELACIONES DOMÍNICO-HAITIANAS Y POLÍTICAS DE INMIGRACIÓN EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

Wilfredo Lozano

LOS RETOS DE LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS EN LA GLOBALIZACIÓN

Entre los años noventa y el inicio del siglo XXI, el debate sobre la inmigración haitiana a la República Dominicana cambió significativamente de orientación. Si veinte años atrás el debate se orientó en torno al impacto laboral de la inmigración haitiana a la República Dominicana sobre todo en materia laboral, hoy la preocupación es la de gobernar la inmigración y resolver el tema de la nacionalidad de los migrantes y sus descendientes nacidos en el país.

El sistema migratorio haitiano-dominicano, organizado en torno a la inmigración de miles de jornaleros haitianos que se dirigen periódicamente a la República Dominicana, se originó, para poner una fecha, en 1916, tras las ocupaciones militares de Haití y la República Dominicana por las tropas norteamericanas y el desarrollo de la industria azucarera de propiedad norteamericana en la parte Este. Pero solo en años recientes la República Dominicana ha sufrido presiones internacionales, a fin de que en el país se respeten derechos humanos y se

brinde un trato justo a los trabajadores migratorios. La guerra fría explica en parte por qué solo en el período contemporáneo el país ha sufrido presiones internacionales en materia de derechos humanos, motivadas por razones de maltratos o violaciones de derechos de inmigrantes de temporada procedentes de Haití.

En este sentido, desde los noventa del pasado siglo XX, el Estado dominicano es presionado por la comunidad internacional a fin de hacer efectivos los derechos humanos de los inmigrantes haitianos, compromiso que por lo demás tiene dicho Estado en la comunidad de naciones. La controversia ha girado en torno a denuncias sobre violaciones a la propia legislación dominicana en cuestiones tales como el derecho a la nacionalidad dominicana de los hijos de inmigrantes nacidos en la República Dominicana y cuyos padres se encuentran en condiciones irregulares o ilegales. A esto se añade el tema de las deportaciones, que en múltiples casos violan los derechos humanos de los deportados. Se plantea también el tema de la exclusión y del racismo, donde se señalan las violaciones a derechos sociales y económicos de los migrantes en áreas como la educación, la vivienda y la salud. El tema laboral es otro de los elementos de las denuncias donde los problemas centrales son el salarial y la negación del derecho a la libre movilidad de los trabajadores.

La respuesta estatal dominicana ha sido esencialmente defensiva. Está claro que las presiones internacionales sobre el país establecen una agenda normativa, principalmente sobre el Estado, en lo que refiere a la democracia global o cosmopolita, independientemente de que esas presiones son asimétricas y revelan en el fondo la desigualdad de relaciones entre el sur subdesarrollado y el norte desarrollado, pues las presiones que recibe el país son parte de un esquema global más general donde las naciones más débiles institucionalmente y menos desarrolladas económicamente son presionadas por países más fuertes en materia de modernización institucional y reformas democratizadoras. El caso dominicano no es entonces una singularidad, es parte de una presión cosmopolita de la democracia global en construcción. Pero quizá lo más relevante es que estos cambios están articulando una nueva realidad política y eco-

nómica internacional que muchos definen como geoeconómica y están afectando directamente al país, y temo que irán siendo más acuciantes en la medida en que el país se transnacionalice más, como parece ser la tendencia dominante en nuestro caso nacional.

LA DINÁMICA HISTÓRICA DEL CONTROL Y EL ORDENAMIENTO MIGRATORIO

La constitución de mercado laboral inmigratorio de carácter insular en torno a la economía azucarera dominicana y la economía campesina haitiana fue el fruto de la dominación militar norteamericana de la isla de Santo Domingo entre los años 1915 y 1930, como Franc Báez, José del Castillo y Wilfredo Lozano han demostrado en diversos estudios. En esos años podríamos definir la política migratoria dominicana respecto de Haití como de *mercado laboral insular abierto*.

Desde finales de los años treinta del siglo XX y posteriormente tras la compra por Trujillo de la mayoría de los ingenios propiedad de norteamericanos y la construcción del Central Río Haina –propiedad del dictador– en los años cincuenta, se articula una nueva política de *importación de contingentes*. Este modelo encuentra su base jurídica en la ley de migración de 1939, que hasta el 2004 fue el instrumento jurídico que «organizó» la inmigración en el país. El modelo se organizó con el objetivo de orientar hacia el azúcar los flujos inmigratorios de braceros con los menores costos posibles y el mayor grado de control de su movilidad, asegurando los mayores niveles de exclusión o aislamiento social de la sociedad receptora.

A partir de 1961 y hasta 1986 se define un modelo que conserva la misma base jurídica que el anterior, pero se apoya en acuerdos formales e informales de importación de contingentes firmados entre los Estados dominicano y haitiano y entre empresas privadas. Este modelo puede definirse como de *importación de contingentes por contratos*. Al agotarse ese modelo, la sustituyó otro que, debido a que se apoya en las deportaciones masivas, podemos definir como de *deportaciones masivas reguladoras*, actualmente vigente, pese a que en el 2004 se aprobó una nueva ley de migración y en el 2012 fue aprobado y puesto en ejercicio su reglamento.

El porqué de la permanencia de este modelo regulador apoyado en deportaciones masivas, pese a la existencia de un nuevo marco jurídico, es el fruto de la propia naturaleza del sistema migratorio articulado a una economía con un fuerte sector informal que facilita la inmigración y la estimula, y debido al hecho de una lógica política clientelar y en muchos aspectos predatoria en el Estado, que potencia el poder de agentes políticos y económicos en la articulación del sistema migratorio, como grandes beneficiarios del mismo. Nos referimos a buscones, militares corruptos, burócratas estatales y empresarios que manejan la inmigración apoyados en lógicas irregulares y de alguna manera ilegal.

Todos los modelos descritos conservan rasgos comunes, de forma tal que podría decirse que, a partir de la articulación de un mercado insular de trabajo migratorio en 1916, los modelos que sucedieron daban respuestas a cambios de las situaciones nacionales o internacionales, pero conservando la idea central: la movilidad insular de braceros haitianos dirigida desde Haití, primero hacia la economía azucarera dominicana, asegurando mano de obra barata, luego hacia renglones de fácil ingreso del conjunto de la economía (economía agraria no azucarera, construcciones urbanas, sector informal en las ciudades, servicios urbanos como vigilancia y servicio doméstico de manera más reciente).

Con la crisis azucarera del final de los ochenta en la República Dominicana y al generalizarse el uso de mano de obra inmigrante en el conjunto de la agricultura nacional, el empresariado agrícola no azucarero de hecho se constituyó en un competidor de los ingenios azucareros por esta mano de obra. Esta nueva situación, sin modificar sustancialmente las condiciones de explotación del bracero y su exclusión social, fue decisiva para que en la práctica los jornaleros inmigrantes alcanzaran un mejor trato.

La urbanización de los flujos migratorios más dinámicos hizo de las ciudades dominicanas los focos de atracción más importantes para el jornalero inmigrante haitiano. Esto, junto con el hecho de que la población residente inmigrante había logrado afirmar importantes espacios sociales y en general había alcanzado mayor asimilación a la sociedad dominicana, determinó que la cuestión de la inmigración dejara

de ser manejada como un expediente secreto o reservado, pasando a convertirse en uno de los ejes centrales de la agenda política dominicana, que fortaleció el recurso a las deportaciones masivas.

Las deportaciones mantienen características específicas como esquema de control y regulación, aun cuando explícitamente esto no ha sido planteado por los Gobiernos dominicanos desde Balaguer en 1990 a Fernández en el 2004-2012. Las deportaciones masivas no controlan la dinámica de los flujos de ingreso de jornaleros, siéndoles casi imposible reconducir los mismos flujos a la salida. De esta forma, la población migratoria que entra al territorio nacional no es la misma que termina saliendo del país. Este esquema fija su capacidad de control en los efectos (la salida vía deportaciones) pero no actúa sobre las causas (el ingreso masivo de jornaleros ilegales). En ese aspecto, la política migratoria choca con la realidad del mercado laboral, pues el mismo define una demanda dispersa en todo el territorio nacional, tanto en áreas rurales como urbanas, está totalmente desregulado en los campos y es de tipo informal en las ciudades, mientras los niveles de agregación de la demanda de mano de obra a nivel de las empresas son bajos, aunque es muy alto el nivel de la oferta de mano de obra que ya reside en el país que se incorpora a las actividades productivas. Asimismo, las deportaciones masivas no distinguen entre categorías de inmigrantes sin documentación.

A esto se añade el relajamiento de los controles fronterizos a la movilidad de personas. El punto central continúa siendo el de la entrada ilegal de jornaleros al país, la cual es el producto de un mercado laboral desregulado, totalmente informalizado y flexible, que les permite a los empresarios agrícolas y urbanos emplear la mano de obra inmigrante haitiana de modo más ventajoso que la dominicana, evadiendo los imperativos que la ley impone.

LOS PROBLEMAS DE LA GESTIÓN MIGRATORIA

Veamos ahora los problemas de la gestión migratoria en el país, condicionados naturalmente por las características propias de la nueva coyuntura migratoria.

El primer asunto a debatir es el de la debilidad institucional del Estado. La política migratoria que en la práctica se ha implementado en el país, al menos en los últimos veinte años, se caracteriza por las «ausencias» del Estado en los campos ordenadores que deben serle propios, como es el tema de la gestión, el control y la regulación de las migraciones. Esto no debe verse simplemente como un vicio o perversidad de los gestores de políticas públicas en el campo migratorio.

Se destaca aquí la poca capacidad del Estado para asumir acuerdos y cumplirlos, por cuanto no hay una clara delimitación funcional de roles en el conjunto de las instituciones estatales y estas en su gestión tienden a chocar y a duplicar esfuerzos, siendo difusa porque en el desempeño de sus atribuciones los incumbentes institucionales, pese al carácter presidencialista del régimen político, tienen un gran margen de autonomía efectiva, lo que hace a la gestión específica pasible de ser influenciada, o condicionada, por agendas particulares que ya no responden al poder central. En una situación de este tipo, los círculos burocráticos bloquean la posibilidad de articulación de lineamientos estratégicos de orden institucional y por ello dificultan la coordinación interinstitucional y las estrategias globales del Estado. El segundo problema se deriva del primer punto: hay graves confusiones en cuanto a deslindar con claridad responsabilidades institucionales, tanto las compartidas como las específicas de cada institución. De esta forma, en muchos casos las decisiones se toman cuando ya ha pasado el tiempo que las hacía pertinentes, o cuando su ejecución plantea una nueva y más difícil situación de aquella que le dio origen, a lo que debe agregarse la fuerza del clientelismo político y el manejo patrimonialista de las instituciones públicas.

Pese a que en el país existe una nueva ley de migración (285/04) desde agosto de 2004, continúa la confusión institucional entre las entidades de gobierno que deben administrar la ejecutoria de la ley y las que deben producir las políticas migratorias. La nueva ley de migración establece el organismo que debe producir las políticas: el Consejo Nacional de Migración (CNM). Sin embargo, establecido por ley, de hecho dicho consejo solo se reúne a convocatoria de su presidente, el secretario de Interior y Policía. En la práctica, en materia migratoria el órgano de

gobierno que sigue pautando el ejercicio de la gestión migratoria en el país es la Dirección Nacional de Migración (DGM), cuyas funciones en principio son las de hacer cumplir la legislación migratoria, pero que de hecho ha devenido en un agente político muy dinámico en todo lo que es el diseño y orquestación de las políticas migratorias, asumiendo funciones que en principio debían corresponder al Consejo Nacional de Migración (CNM) como a los organismos de gobierno que lo integran.

Más allá del hecho de que hoy el país cuenta con un reglamento que en principio brinda aplicabilidad a los requerimientos de la ley de migración 285-04, la realidad es que la misma en muchos aspectos continúa siendo impracticable, sobre todo en lo que tiene que ver con el ingreso regular de jornaleros de temporada como los que anualmente proceden de Haití y se dirigen a renglones específicos de nuestra economía de manera regular, tales como la producción de banano en la Línea Noroeste y en el sur del país, las construcciones urbanas en Santo Domingo y Santiago, y el sector turismo en áreas geográficas como Bávaro. La ley de migración 285-04, en aspectos claves del ingreso de jornaleros de temporada, no se aplica como instrumento ordenador del sistema migratorio, en parte porque el propio reglamento es impracticable en esa materia, no siendo, pues, operativo. Esto también se debe a que, ocho años después de haberse aprobado la ley, no se ha realizado el plan de regularización que la ley preveía, como requisito esencial para su aplicabilidad como instrumento ordenador del ingreso y salida de personas al país. Esto ha creado un serio problema institucional, pues deja en un limbo jurídico al sistema de instituciones que inciden en la gestión migratoria, lo que da pie a decisiones particularistas e injustas, como la decisión tomada por la Junta Central Electoral (JCE), en lo que tiene que ver con el registro de niños de padres extranjeros.

HACIA UNA NUEVA POLÍTICA MIGRATORIA

Lo discutido hasta aquí exige de los Estados dominicano y haitiano políticas coherentes que asuman con realismo la situación geopolítica insular. En los marcos de la globalización, los esfuerzos integracionistas

en el Caribe, los procesos de apertura comercial y los temas de seguridad regional deben conducir al Estado dominicano en particular, pero también al haitiano, a la construcción de políticas propias de seguridad y cooperación, que le permitan afirmar un marco de relaciones con Estados Unidos, Europa y América Latina de acuerdo con su propia agenda y no como un producto impuesto o derivado unilateralmente de las agendas de los actores hegemónicos. En este sentido, la cuestión de la seguridad fronteriza dominico-haitiana se convierte en un problema no solo de seguridad regional, sino también de desarrollo insular. Del lado dominicano esto debe conducir al asunto central del control de la entrada ilegal de jornaleros procedentes de Haití al territorio dominicano y al tema del desarrollo insular, como condiciones de una efectiva gobernabilidad migratoria. Veamos en este sentido algunos problemas.

La crisis de la sociedad haitiana y la geopolítica. Los problemas de Haití son de una envergadura tal que requieren del apoyo internacional, no solo de organismos internacionales, sino de los países más poderosos del sistema internacional. Es cierto que la comunidad internacional ha manejado una política hacia Haití que se mueve entre el olvido del «problema haitiano» y su manejo coyunturalista en situaciones de crisis, como la que aconteció tras el terremoto del mes de enero de 2010. Pero no debe olvidarse que al fin y al cabo los problemas de Haití solo los podrán resolver los propios haitianos. La República Dominicana ciertamente no puede asumir toda la cooperación que Haití necesita, pues la misma es esencialmente competencia de la comunidad internacional, pero tampoco el país puede evadir sus compromisos en este plano. La reconstrucción de Haití hoy día brinda a la República Dominicana una oportunidad para asumir estos compromisos, pero también para ver con claridad que un mejor Haití es necesario para el desarrollo dominicano.

Las relaciones interestatales dominico-haitianas. Pese a que en la práctica Haití constituye el segundo foco de atención de la Cancillería dominicana después de los Estados Unidos, no hay un esquema formal de política exterior hacia Haití por parte de la República Dominicana. En cierto modo ocurre con la política exterior dominicana hacia Haití lo mismo que con su política migratoria: se define por una ausencia.

Advertimos que en los últimos años se ha ido definiendo un perfil o mirada de la élite política dirigente dominicana con relación a Haití que no constituye una posición oficial de ningún sector del Estado, pero que naturalmente le influye. Esta política entiende que Haití constituye un peligro, a tal punto que para algunos el vecino del oeste es el principal problema nacional; la cuestión principal en el marco de ese problema es la inmigración, para cuyo freno se dispone de las deportaciones masivas, cuando se requieren; el comercio es importante, pero es preferible dejar que el mismo se desarrolle sin mayores compromisos institucionales, lo que naturalmente estimula en la frontera la economía informal y el contrabando; la frontera es una zona vulnerable, pero allí lo más importante es la seguridad, no el desarrollo, por ello el Estado fortalece sus acciones militares, dejando en manos de la cooperación internacional el desarrollo regional fronterizo; la cooperación internacional debe apoyar la mejora de las relaciones con Haití, pues es a la comunidad internacional a quien le compete el asunto. Esta visión la comparten muchos políticos y empresarios y naturalmente funcionarios de gobierno, aunque tras el terremoto y la reconstrucción posterior de Haití de parte del Poder Ejecutivo ha habido algunos cambios de enfoque.

Para avanzar en el camino de una estrategia de verdadera reforma migratoria en la República Dominicana, deben asumirse con realismo los problemas apuntados, sobre todo en la nueva coyuntura postterremoto donde los problemas de Haití se han agravado, pero donde el clima de cooperación y entendimiento entre los dos Estados ha mejorado.

Sin visibilizar a Haití como un objetivo central de la política exterior dominicana no se podrá avanzar mucho en el camino de la modernización de su «sistema» migratorio y las políticas consecuentes. Por eso es imperativa la definición formal de esa política. Los esfuerzos de acción cooperativa de ambos Gobiernos deben saludarse, como es el caso de la Comisión Mixta Bilateral recientemente reactivada tras los esfuerzos internacionales por la reconstrucción de Haití. Pero no se debe confiar únicamente en ese tipo de mecanismos para asegurar la sostenibilidad de una política de desarrollo insular, ni de solución

efectiva de los problemas migratorios. Los propios Estados deben asumir con responsabilidad un esfuerzo institucional de políticas ordenadoras y reguladoras.

La CM constituye un instrumento necesario de un nuevo marco de relaciones entre los Estados haitiano y dominicano, pero no debe pensarse como «el marco» que definirá el cauce «natural» de esas relaciones. Eso lo decidirán las dos sociedades y las dos economías. La CM debe asumirse como un gran facilitador interestatal a fin de que las dos sociedades puedan encontrar un nuevo modo de cooperar en las tareas comunes del desarrollo que a ambas les competen.

La búsqueda de una frontera segura. Para sostener una política inmigratoria eficaz en lo que se refiere a la inmigración de jornaleros haitianos, se requiere una frontera segura. En términos migratorios eso significa frenar la inmigración ilegal y el ingreso irregular de personas. Pero el asunto resulta más complicado a la hora de definir políticas. No basta con que el CESFRONT opere en la frontera, manejando en términos militares la seguridad de la región. Se requiere un cambio de visión donde el manejo de la misma pase gradualmente del control militar al policial especializado en materia migratoria, en toda la geografía nacional.

La frontera al fin y al cabo es una zona con características especiales, pues allí se conjugan dos comunidades nacionales obligadas cotidianamente al contacto y el intercambio. Una política migratoria que no provoque dificultades a la región obstaculizando los intercambios entre las comunidades de ambos países en la zona, sobre todo en el plano comercial y en el manejo de los mercados laborales regionales, debe definir acuerdos binacionales que brinden un estatus especial a las poblaciones fronterizas, que permitan los intercambios comerciales y la movilidad misma de residentes fronterizos.

El control de la inmigración ilegal y la no regulación. Controlar la inmigración ilegal debe distinguirse del proceso de regularización de los inmigrantes haitianos que residen en la República Dominicana. Claramente el control de la entrada ilegal de inmigrantes requiere de una frontera segura, pero también de una policía migratoria eficiente y no corrupta. Esto es una tarea difícil pues depende de factores como el

buen entrenamiento del cuerpo policial, buenos salarios, un buen modelo de supervisión de sus tareas y su sometimiento a las autoridades civiles responsables de los asuntos inmigratorios en el país. A esto se suma la necesidad de una política eficaz de persecución de intermediarios y buscones, que son los agentes que movilizan el ingreso ilegal de inmigrantes.

La institucionalidad migratoria. En la práctica, el sistema migratorio es el producto de la articulación de las acciones de los actores estatales y no estatales. En este sentido y como se discutió arriba, el primer problema de conjunto de las políticas migratorias en el caso dominicano es el carácter profundamente informal de su ordenamiento. En este marco, los actores no estatales tienen una gran capacidad y autonomía de acción en el control del sistema migratorio mismo, lo que claramente condiciona las posibilidades de los agentes propiamente estatales de actuar con eficacia. El segundo problema de ese ordenamiento migratorio, visto sobre todo en función de los esfuerzos de modernización del mismo en dispositivos jurídicos como la ley 285-04, es la etapa transicional en que su efectividad se inscribe, lo que limita sus capacidades como instrumento jurídico-formal sobre la acción de los actores del sistema migratorio, ya que, pese a que se ha aprobado un reglamento de la ley de migración que en principio debe permitir su puesta en ejercicio, la ley misma dista mucho de ser pasible de su aplicación plena, en parte por la imposibilidad de muchas de sus disposiciones, en parte porque el sistema institucional en que debe descansar la aplicación dista mucho de su plena organización y mucho menos de haberse logrado un enfoque funcional y coordinado de las agencias estatales que en este asunto están involucradas. Esto se ve claro en las dificultades que se plantean a la hora de pensar los mecanismos ordenados de ingreso legal de los jornaleros de temporada de acuerdo con el reglamento de la ley, como también se aprecia en la poca articulación institucional del Consejo Nacional de Migración y en la inexistencia práctica del Instituto Nacional de Migración que la ley dispone.

Quizás el principal problema que enfrenta la ley 285-04 de migración es la generalización de la irregularidad migratoria, sobre todo en

los segmentos laborales integrados por migrantes haitianos. Para que la ley pueda ser efectiva, no solo como mecanismo de control, sino como mecanismo salvaguarda de derechos, es preciso una mayor capacidad del Estado dominicano en generar políticas de regularización migratoria que reduzcan el grado de informalidad, irregularidad e ilegalidad de los trabajadores inmigrantes haitianos, pero también de otros grupos de inmigrantes que se encuentran en semejantes condiciones irregulares, pero cuyo vínculo con los mercados de trabajo es más difuso y oculto. Nos referimos a grupos inmigrantes como los de origen chino, cubano, colombiano, etc., que en los últimos años han aumentado su presencia en el país. Hay también que definir una política de cero tolerancia hacia la trata y el tráfico ilegal de personas, pero las penalizaciones deben afectar sobre todo a los intermediarios y a los contratadores. Esto tiene un alto costo político que hay que asumir.

Los partidos deben recibir mejor información sobre el tema migratorio, ya que sus representantes congresuales son los que establecen las leyes que definen la institucionalidad migratoria. Para ello el Estado debe generar la información y los canales institucionales adecuados, así como también debe estimularse la realización de encuentros y seminarios que discutan con seriedad esta problemática involucrando a los actores políticos. Los propios medios de comunicación deben ser más y mejor informados al respecto y por ello hay que fortalecer la organización de mecanismos de generación de información estadística sobre el tema, de manera sistemática y permanente, a la cual se tenga libre acceso. La propia sociedad civil involucrada con la inmigración debe estimularse en su organización, brindársele más visibilidad en el debate público y estimular su encuentro con los actores políticos y empresariales. Todo esto en un clima de diálogo racional, libre y respetuoso de las diferencias.

Los límites de las políticas migratorias y el desarrollo en la globalización. Los límites de eficacia de una buena política migratoria no los decide la política, sino la economía, y esos límites se expresan en el tipo de sociedad en la que se organicen y operen las migraciones. En tal sentido, al fin y al cabo se podría ser eficaz en determinados ámbitos

de la política migratoria, pero sin desarrollo insular en ambos lados de la isla Hispaniola, los esfuerzos de ordenamiento migratorio estarían siempre en vilo. De ahí la necesidad de que ambas sociedades, la haitiana y la dominicana, aseguren en el largo plazo no solo el crecimiento, sino principalmente el bienestar de su gente. El desarrollo en Haití es condición para frenar las presiones de la oferta hacia el lado este de la isla, pero en este último el desarrollo debe conducir a elevar el nivel de vida y los salarios, así como a modernizar las estructuras productivas, de forma que se reconfiguren las presiones de la demanda. Pero para que esto se haga posible se requiere, en efecto, de la política, vale decir: todo esto implica la construcción de un Estado de derecho y un marco institucional que haga gobernables fenómenos como las migraciones. El reto particularmente dominicano no es solo el de humanizar la inmigración como requisito del Estado de derecho y la competitividad, sino el de aprovechar también las posibilidades de las migraciones internacionales como puerta de entrada a una economía transnacionalizada.

V

EMPLEO E INNOVACIÓN: LA PROBLEMÁTICA DE LA
INSERCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS JÓVENES

*EMPLOI ET INNOVATION : LA PROBLÉMATIQUE DE
L'INSERTION ÉCONOMIQUE ET SOCIALE DES JEUNES*

1. *L'insertion professionnelle des jeunes en Martinique*

1. La inserción profesional de los jóvenes en Martinica

André Siganos, rector de la Academia de Martinica, Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación de Francia

2. Políticas activas de empleo para jóvenes en la República Dominicana

2. *Les politiques actives de l'emploi pour les jeunes en République dominicaine*

María de Lourdes Cabrera, directora general de Empleo, Ministerio de Trabajo de la República Dominicana

3. La formación técnico-profesional y el empleo

3. *La formation technico-professionnelle et l'emploi*

Idionis Pérez, director general del Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP)

4. *L'insertion professionnelle des jeunes dans la Caraïbe : le cas de la République dominicaine*

4. La inserción profesional de los jóvenes en el Caribe: el caso de la República Dominicana

Jean-Marc Ligier, director de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) en la República Dominicana

Relatoría

Compte-rendu

Enrique Antonio Peña Mejía

L'INSERTION PROFESSIONNELLE DES JEUNES EN MARTINIQUE

André Siganos

L'insertion professionnelle des jeunes en Martinique représente sans doute un exemple modélisable à plus d'un titre pour la Caraïbe, en dépit du fait, on va le voir, que la Martinique, Département français des Amériques, bénéficie d'un niveau de développement relativement élevé par rapport à son environnement caribéen. Cela n'en demeure pas moins une île, avec les contraintes que cela induit, dans laquelle le chômage des jeunes a explosé ces cinq dernières années. Recteur de l'académie de la Martinique depuis plus de deux ans et ayant dû conduire, par exemple, l'exercice prospectif et commun avec la Région d'un contrat de projet régional de développement des formations professionnelles (CPRDFP), il me paraît important de discerner à quelles conditions les politiques publiques à l'oeuvre aujourd'hui, de même que les efforts du privé, peuvent conduire à une meilleure insertion professionnelle d'une jeunesse parfois désespérée.

QUELQUES ÉLÉMENTS DE CONTEXTE

– Les Martiniquais en Martinique : 403 795 hab (31 décembre 2010)

- Les Martiniquais dans l'Hexagone : 114 238 (recensement de 2006)
- Evolution à trente ans : 427000 habitants
- PIB moyen/habitant/ comparé à l'Hexagone : 26800\$/37200\$
- PIB moyen/habitant/ comparé à Saint-Domingue : 26800\$/8300\$
- Superficie : 1128 Km² (70km/30km) : Saint-Domingue : 48700 km²

Comme on le voit La Martinique compte aujourd'hui quelques 400.000 habitants, pour 1 128 km², soit une densité de population de 353 habitants au s², contre 115 au niveau national. Cette très grande densité n'empêche pas une distribution très inégale des richesses, puisque le Nord ne représente que 4 % des emplois. Le terme de « rural » a même pu être employé pour une bonne partie de la population qui n'est ni vraiment à la ville, ni vraiment à la campagne.

Il est bon de savoir que la banane emploie plus de 10.000 personnes et qu'elle occupe 17 % des terres cultivées, suivie par la canne à sucre qui en occupe 14. Mais ce n'est pas ce secteur qui fournit le plus d'emplois puisque les quatre cinquième de ceux-ci proviennent du tertiaire (à titre d'exemple la seule Education Nationale emploie plus de 9000 personnes). On notera aussi qu'une reprise économique remarquable est à l'œuvre, puisque, sans retrouver les chiffres de 2008, début de la crise, l'année 2010 a été marquée par un rebond de la croissance du PIB dépassant les 4 %, soit plus du double de la croissance nationale.

Par ailleurs, tout observateur extérieur qui réside assez longtemps en Martinique ne peut que constater une nette propension à faire de l'Histoire un facteur déterminant d'explication de la situation actuelle. Pour autant, s'il est vrai que la départementalisation date de 1946, s'il est vrai que jusqu'en 1974 ce département français des Amériques n'avait toujours pas le franc comme monnaie, le cours des choses n'a cessé de s'accélérer. Les événements de février 2009 ont bien souligné les difficultés et les contradictions d'un territoire souffrant de plus en plus sur le plan économique, rendu peu compétitif par la cherté de la main-d'œuvre intérieure dans le contexte caribéen et cependant habitué à un standard de vie proche de l'Europe : la Martinique a ainsi

atteint en 2011 les critères de convergence quant au PIB moyen par habitant. On sait par ailleurs que le 10 janvier 2010, les Martiniquais ont opté par référendum à 80 % pour leur maintien dans le statut de département français (art.73), refusant même la part d'autonomie que leur accordait la constitution (art.74).

Enfin, il n'est pas interdit de penser qu'une fracture générationnelle est en train par de se dessiner : les moins de trente ans, s'ils continuent à juste titre à considérer que l'Histoire ne doit pas être oubliée, n'en font plus un motif d'auto-compassion. Leur modèle est aujourd'hui global, à l'image du statut de la langue créole dont l'usage n'est plus vécu comme une revendication identitaire fermée, ni comme une priorité par rapport à l'apprentissage de langues étrangères favorable à une meilleure insertion professionnelle¹. L'un des principaux enjeux des politiques publiques mises en œuvre par l'Etat comme par les collectivités, consiste donc bien à fixer les talents en Martinique en rendant ce territoire aussi attractif que possible.

QUELS DÉTERMINANTS PÈSENT SUR LES JEUNES ?

Comme dans tous les territoires fermés et exigus, l'île développe une mentalité particulière : les jeunes martiniquais sont naturellement très attachés à leur territoire et bon nombre d'entre eux continuent à croire que « la vie a bel en pay a », demeurant imperméables à la mobilité intellectuelle et physique réclamée par les exigences professionnelles actuelles. Le modèle familial avec un père géniteur de plusieurs fratries et une mère « *poto mitan* », poutre maîtresse d'une famille au sens large, est en train de s'effriter, même s'il continue à jouer un rôle de régulateur social important en redistribuant les aides de l'Etat. (15 %

¹ Ce qui ne signifie pas que l'apprentissage du créole en Martinique ne soit pas à encourager : j'ai moi-même autorisé en 2010 la mise en place d'une option de créole dans toutes les écoles à raison d'une heure et demie par semaine, dont une prélevée sur l'enseignement du français ; et le Ministre Luc Chatel avec le Président de Région Serge Letchimy, ont signé la même année une convention de partenariat Etat-Région pour le développement de la langue régionale créole.

de la population est éligible au revenu social) : on assiste en effet à la montée en puissance de l'individualisme d'une jeunesse essentiellement consommatrice. Par ailleurs, le modèle familial, dans les couches défavorisées, ne sert plus d'exemple pour la valeur du travail, puisque certains enfants depuis leur plus jeune âge n'ont jamais vu leurs parents travailler. La jeunesse s'ennuie le week-end, n'a accès qu'à des événements culturels coûteux, manque de bibliothèques publiques, d'installations sportives, de transports aisés². En revanche, la consommation se porte très bien en Martinique où l'on a tendance à privilégier ce qui vient d'ailleurs, y compris pour la nourriture : l'un des tout premiers départements consommateurs de champagne, la Martinique connaît aussi un parc de voiture plutôt haut de gamme et presque entièrement neuf. En fait, les jeunes se plaignent d'un manque d'intérêt des adultes pour eux, de même qu'ils manquent de confiance en eux et que leurs parents manquent parfois également d'ambition pour leurs enfants : tout cela n'a rien de spécifiquement martiniquais, comme j'ai pu le constater dans des échanges avec des lycéens qui réclament, dans le même temps, un nouveau regard des adultes quant à leur liberté personnelle : bon nombre d'entre eux ne comprennent pas les exigences d'un employeur qui ne souhaite pas recruter quelqu'un faisant usage du piercing ou ostensiblement tatoué.

Pourtant, le chômage des jeunes, avec la crise, n'est pas près de baisser, atteignant le niveau record de 62 % pour les jeunes non diplômés de 16 à 24 ans. Seules les aides sociales importantes servent d'amortisseur. Ces aides sont multiples en dehors du revenu social versé par l'Etat aux plus démunis, ou l'indemnité « femme seule » : toutes sortes d'aides sont également distribuées par le Conseil Général (département) au titre notamment de la politique de la ville.

² « Autrefois, nous n'étions qu'un vaste champ de cannes pour le profit d'une ethnoclasse à la solde des grandes compagnies sucrières. Nous voilà aujourd'hui métamorphosés en un vaste supermarché enrichissant quotidiennement les multinationales. » ; in Albéric MARCELIN, *La Jeunesse martiniquaise : priorité des deux prochaines décennies* », rapport du conseil économique et social régional de la Martinique, 2010, p.6.

Ces quelques considérations générales nous amènent très directement à la question de l'insertion professionnelle

LES FORMATIONS CONDUISANT A L'EMPLOI

Obtenir un premier emploi correspondant à sa formation initiale est malheureusement en Martinique peu fréquent hormis quelques professions réglementées. Cette adéquation se détériore même le plus souvent au fil de sa carrière, conséquence de l'exiguïté du territoire, même si, statistiquement, un niveau de diplôme assure un niveau de chômage moindre.

Il n'y a pas si longtemps on rêvait de faire de son enfant un fonctionnaire. Aujourd'hui, les choses ont beaucoup évolué et les meilleurs élèves vont se former dans l'Hexagone, soit dès après le bac, soit après les classes préparatoires, grâce aux conventions que nous avons développées avec les universités et les grandes écoles (HEC Paris et Lille, Sciences-PO Bordeaux, INSA de Lyon notamment). L'Université des Antilles-Guyane, quant à elle, et même si elle progresse, ne parvient pas encore à fixer durablement les meilleurs étudiants qui préfèrent partir dans l'Hexagone, ou pour une faible part, aux Etats-Unis ou au Canada.

Comme on l'a vu, c'est massivement dans le secteur des services que se trouvent les emplois. La grande difficulté aujourd'hui réside en ce que, en dehors de ce secteur, tous les métiers du bâtiment recruteraient s'ils trouvaient des candidats, y compris dès l'âge de l'apprentissage qui vient d'être abaissé à 15 ans. Mais les jeunes préfèrent être au chômage plutôt que de travailler dur sur des chantiers, ou dans le secteur agricole aux revenus incertains. Les jeunes ont aussi de très mauvaises représentations de certaines filières, comme celle du bois, par exemple, qui réclame aujourd'hui une grande technicité : aussi, nous manquons, comme partout ailleurs, d'électriciens, de plombiers, de carreleurs, de peintres, de menuisiers, d'ébénistes... Des évolutions positives toutefois se dessinent dans le secteur du tourisme et de l'hôtellerie notamment, dans celui de la grande distribution comme dans ceux du nautisme

(filières de formation mieux adaptées, dialogue plus soutenu avec les partenaires industriels).

La plus grande difficulté dans laquelle nous nous trouvons aujourd'hui est en réalité de trois ordres au moins :

- Faire en sorte que les enfants dans le milieu scolaire s'épanouisse et parviennent au maximum de leurs potentialités en ayant obtenu au moins un diplôme de formation initiale ;
- Faire en sorte que l'enfant découvre progressivement ses goûts et opte pour un métier qui l'intéresse vraiment : c'est tout le défi de la bonne orientation ;
- Faire en sorte, enfin, que le jeune diplômé puisse trouver matière à rester sur place ou à revenir après sa formation, ce qui suppose des emplois à la hauteur des responsabilités qu'il serait susceptible de prendre et qu'on lui proposera fatalement ailleurs sinon.

ILLÉTRISME, DÉCROCHAGE ET ORIENTATION

C'est la raison pour laquelle il nous faut d'abord prévenir l'illettrisme, c'est-à-dire tout faire pour que tous les enfants martiniquais puissent accéder aux fondamentaux du « lire, écrire, compter » sans lesquels il n'y a pas de vie sociale possible.

Convaincu comme bien d'autres que tout se joue dans le primaire, et même dans le « pré-primaire », c'est-à-dire dès l'âge de 4-5 ans, j'ai introduit à la Martinique depuis 2009 un programme d'inspiration américaine baptisé P.A.R.L.E.R. (parler, apprendre à réfléchir, lire ensemble pour réussir) qui permet d'obtenir des résultats plutôt surprenants par une pédagogie adaptée aux difficultés des élèves, un apprentissage en petits groupes, une organisation particulière de l'école tout entière : le directeur de l'école, les professeurs, les employés de mairie, les parents et, évidemment, les enfants, adhèrent tous à ce programme en quelques semaines et avec le sourire. Les enfants acquièrent beaucoup plus de vocabulaire que dans une école ordinaire, beaucoup plus d'autonomie dans l'apprentissage de la lecture et surtout de volonté de

progresser. Dans quelques années, toute l'académie de la Martinique bénéficiera de ce programme tant le désir de le mettre en œuvre est grand de la part de toutes les écoles. Certaines, qui ne sont pas dans le programme, mais voisines d'une école qui s'y trouve, pratiquent « en cachette » une partie de PARLER. Le ministre dominicain de l'Education m'a confirmé lors de l'une de mes précédentes visites, l'intérêt de Saint-Domingue pour ce programme évidemment soutenu par notre Education Nationale.

Cependant, il va de soi que, quand bien même ce programme donnerait tous les résultats espérés, on doit compter sur beaucoup de remédiations dans le primaire pour tous ceux qui, de par leur âge, n'y auront jamais accès : c'est la raison pour laquelle on travaille aujourd'hui à une profonde articulation entre le primaire et le secondaire grâce à une évaluation nouvelle des connaissances et des compétences, évaluation qui permet de lister dans 7 champs différents les compétences (*skills*) que doit posséder un élève au cours de sa formation jusqu'en fin de troisième. De nombreux dispositifs personnalisés doivent permettre en outre d'accompagner chaque élève vers la réussite.

Encore faut-il qu'entretiens, celui-ci n'ait pas été découragé par une démotivation progressive qui lui fait abandonner peu à peu les bancs de l'école jusqu'à ce que l'on nomme le « décrochage scolaire », qui fait que le jeune quitte l'école sans aucun diplôme et sans prévenir.

C'est la raison pour laquelle la lutte contre le décrochage scolaire est devenue une priorité nationale absolue et un enjeu essentiel dans le cadre de la « Stratégie Europe 2020 ». Elle articule prévention et remédiation sur un double objectif :

- S'assurer qu'aucun élève ne quitte le système de formation initiale, sans avoir acquis un niveau de diplôme minimal.
- Faire que chaque jeune puisse construire son avenir professionnel et réussir sa vie en société.

La prévention du décrochage scolaire mobilise des démarches et des dispositifs variés permettant de repérer les élèves en difficulté et de leur

apporter une réponse personnalisée, de telle sorte qu'ils rejoignent le plus vite possible les performances moyennes. L'ensemble de ces dispositifs incluent des mesures sociales si nécessaires, un dialogue soutenu avec les parents, une relation permanente entre mes services et les établissements scolaires. Notre plus grande difficulté vient de ce qu'un certain nombre de parents se désintéressent de l'avenir scolaire de leurs enfants, ou encore de problèmes sociaux plus graves.

Les élèves en situation de décrochage (c'est-à-dire ne se trouvant dans aucun dispositif de formation) sont identifiés depuis l'année dernière grâce à un « système interministériel d'échange d'informations ». Ils sont ainsi 2700 en 2011 en Martinique sur 38000 élèves du secondaire et du post-bac. Ce dispositif qui s'appuie sur un croisement des listes informatiques d'élèves de plusieurs acteurs (Education nationale publique et privée, enseignement agricole, apprentissage, Missions locales) permet l'édition de listes de jeunes n'étant dans aucun dispositif de formation. Une fois repérés, ces décrocheurs sont pris en charge par des plates-formes de suivi et d'appui aux décrocheurs. Ces « plates-formes » disposent des listes des élèves et apprentis qui ne sont plus inscrits dans un établissement scolaire, qui n'ont pas de solution de formation ou d'insertion et qui ne sont pas suivis par les missions locales. Il est alors proposé à ces jeunes des stages de remise à niveau ; un retour en formation initiale, une école de type particulier, un contrat d'apprentissage, et de l'accompagnement social.

Enfin, comme on l'a vu, il est absolument essentiel, dans le même temps, d'aider le jeune à découvrir sinon une vocation du moins un métier qui répond d'aussi près que possible à ses goûts. Aussi une foule d'organismes publics et privés s'emploient-ils aujourd'hui, en Martinique comme dans toutes les académies, à orienter les jeunes : centres d'information et d'orientation où s'activent des conseillers d'orientation-psychologues, missions locales qui accueillent tous les jeunes ayant dépassé l'âge de la scolarité obligatoire, pôle emploi, qui dispense un suivi et un accompagnement personnalisé, sans parler des services d'orientation universitaires, ou de structures spécialisées pour accueillir et orienter les handicapés.

AUTRES INITIATIVES SUSCEPTIBLES D'ENTRAÎNER LES JEUNES VERS LA RÉUSSITE

a) L'internat : Il est indéniable que bien des jeunes sont pénalisés par les difficultés de transport que connaît la Martinique : il n'est pas si rare qu'un élève ait à se lever à 5 heures du matin pour arriver devant son établissement à 6h30, devant commencer ses cours dans un état proche de l'hypoglycémie. C'est pourquoi en accord avec les collectivités nous avons mis en œuvre une politique de l'internat qui doit permettre en quelques années de regrouper dans l'île des pôles d'excellence de formation qui possèderaient un internat de très bonne qualité dans lequel, passée l'heure des cours, serait prodigué un accompagnement personnalisé des élèves et un renforcement disciplinaire. C'est bien la philosophie de l'internat d'excellence qui va être construit à Fort-de-France et dont la première partie réservée aux classes préparatoires aux grandes écoles va être inaugurée en juillet 2012 sur la thématique des relations internationales.

Permettre en effet une meilleure insertion professionnelle des jeunes, et plus particulièrement des jeunes défavorisés, est bien le sens des internats d'excellence, mesure du Président de la République (500 M€). Une vingtaine d'internats d'excellence existent aujourd'hui en France. Celui de Fort-de-France, sur une thématique internationale, permettra de rassembler dans un même lieu les enfants les plus méritants de l'académie, dans des conditions optimales d'enseignement et de l'épanouissement de la personnalité, en ayant la préoccupation de les prendre en main de 7h du matin à 22h, en leur permettant de pratiquer toutes sortes d'activités physiques et sportives, culturelles, linguistiques. Les élèves de cet établissement devront sortir de terminale en sachant parler couramment l'anglais et l'espagnol. Ils seront allés au moins un trimestre en stage linguistique dans un des pays de la zone. Pour les classes préparatoires, il s'agit de leur fournir toutes les conditions de vie et d'apprentissage les plus adaptées pour réussir au concours avec un coût d'accès très réduit. De très bons élèves étrangers seront acceptés dans ce dispositif s'ils sont aidés par leur gouvernement.

b) Le développement de l'enseignement par alternance (50% à l'école, 50% dans l'entreprise). Les difficultés de la mise en œuvre de l'alternance viennent de ce que 90% des entreprises sont uninominales (chaque Martiniquais est un patron !)

Le manque de valorisation de certains métiers ne favorise pas non plus la motivation du jeune qui a l'impression d'entamer une formation par défaut. Enfin les demandes de formation par alternance ne concernent toujours que les mêmes filières (le commerce notamment).

C'est pourquoi l'Education nationale fait tout pour mieux se faire connaître des entreprises et passe avec leurs représentations des accords de partenariat, développe des forums d'échange sur les formations et les métiers.

c) Les stages professionnels internationaux, qui sont sûrement une des clés du succès pour une insertion professionnelle réussie. En 2011, 84 élèves sont ainsi partis se former en Europe et 51 dans la Caraïbe pour des stages d'une durée de 8 à 16 semaines selon les sections (15 diplômés ont été concernés).

d) Identifier les formations d'avenir.

Celles-ci sont toutefois moins prévisibles qu'on ne le croit, comme le confirment tous les entrepreneurs, même si des tendances lourdes sont à l'œuvre, qui ne concernent pas seulement la Martinique : le vieillissement des populations par exemple est un phénomène mondial. On sait que seule la France hexagonale échappera à ce phénomène dans les trente ans, alors que la population européenne vieillira et diminuera : c'est le cas notamment de l'Allemagne ou de la Russie. Ce vieillissement induit un très grand nombre de changements lui-même induisant des métiers nouveaux d'aide à la personne, de spécialistes dans toutes sortes de domaine et même, chez nous, d'un tourisme particulier ! C'est pourquoi on peut « parier » raisonnablement sur le médical et le paramédical. Le numérique est aussi un secteur dont on sait avec quelque certitude qu'il induira de l'emploi dans les années qui viennent, dès lors que l'on sera équipé en très haut débit (« e-commerce », formations à distance, connectivité des territoires favorisant les échanges, « serious

games »...etc.). De la même façon, les préoccupations de développement durable entraîneront sans doute la création de beaucoup de métiers nouveaux dans les trente ans ; sans parler des métiers de niche (pour ce qui concerne la Martinique) qui ne peut lutter contre les grands « industriels » du tourisme de masse. L'agriculture et la pêche, la culture et la communication, devraient connaître un certain renouveau.

CONCLUSIONS

Ce bref et incomplet panorama a peut-être néanmoins le mérite de souligner quelques traits communs de la jeunesse qui n'ont rien de spécifiques, les exigences professionnelles devenant peu ou prou les mêmes sur toute la planète. J'ai eu le privilège de la parcourir dans tous les sens, et je n'ai pas vu de différences majeures dans les exigences professionnelles, dès lors qu'elles sont portées à un haut niveau, entre une entreprise coréenne, japonaise, brésilienne, américaine ou française. Les seules spécificités dont il faut absolument tenir compte sont celle des habitus propres à chaque pays, à chaque culture, qui doivent être prises aussi totalement que possible en compte dans la manière de traiter les problèmes. Plus on creuse, en effet, moins on découvre de spécificités caribéennes au regard de l'emploi, en dehors de spécificités culturelles qui ne sont pas déterminantes puisque le clivage se fait au niveau de grands blocs civilisationnels : on ne négocie pas de la même façon dans les pays arabes, en Asie ou dans les Amériques, mais on négocie et travaille selon les mêmes principes dans toute la Caraïbe comme en Europe ou en Amérique du Sud. Enfin, il faut souligner que dans le cas martiniquais, on sait possible l'évolution très positive de ce territoire dans lequel beaucoup d'inventivité, de créativité et de productivité sont potentiellement à l'œuvre. Mais il faut que l'on passe, comme l'a dit la ministre de l'Outre-mer, d'une politique de guichet à une politique de projet, du paternalisme à la responsabilisation. C'est ce qui est en train de se produire.

POLÍTICAS ACTIVAS DE EMPLEO PARA JÓVENES EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

María de Lourdes Cabrera

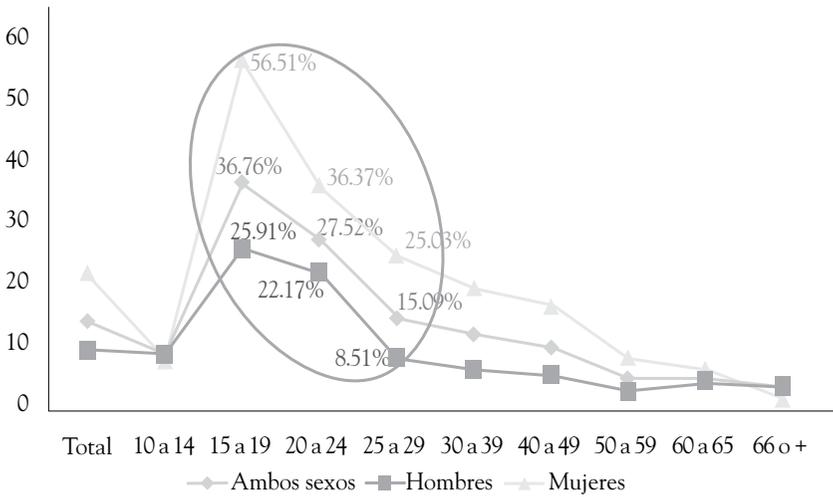
Los jóvenes dominicanos se encuentran en situación de desventaja en el mercado laboral frente a otros grupos; por tanto, resulta necesario que desde el Estado se promuevan políticas activas de empleo que les permitan mejorar sus posibilidades de inserción laboral.

A continuación se presenta la tasa de desempleo por sexo y edad a partir de los datos disponibles en la última Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) del Banco Central de la República Dominicana. Tal como se muestra en el gráfico, los mayores niveles de desempleo se registran entre los jóvenes de 15-29 años, pero sobre todo entre los que tienen 15-19 años (36.76 %) y, dentro de este grupo, las más afectadas son las mujeres jóvenes (56.51 %).

¿QUÉ SON LAS POLÍTICAS ACTIVAS DE EMPLEO?

Este tipo de políticas constituyen el conjunto de programas y medidas que se ponen en marcha para promover la orientación ocupacional, el empleo y la capacitación laboral, con el fin de mejorar las posibilidades de acceso a un empleo por parte de las personas desempleadas.

Tasa de desempleo por sexo, según edad



Fuente: ENFT, abril de 2011.

Desde la Dirección General de Empleo (DGE) del Ministerio de Trabajo de la República Dominicana, se están ejecutando acciones concretas para fomentar el empleo, haciendo especial énfasis en hombres y mujeres jóvenes. Dichas acciones se materializan a través de:

- Servicio Nacional de Empleo (SENAE)
- Proyecto Juventud y Empleo (PJE)
- Escuela Taller de Santo Domingo
- Observatorio del Mercado Laboral Dominicano (OMLAD)

SERVICIO NACIONAL DE EMPLEO (SENAE)

El Servicio Nacional de Empleo (SENAE) es un modelo de servicio público de empleo gratuito, transparente y abierto a todos los ciudadanos/as en igualdad de derechos y oportunidades en todo el país. Está disponible para personas mayores de 16 años.

- Contribuye a reducir al mínimo el desempleo friccional. Resulta especialmente importante para los jóvenes porque facilita el acceso a un primer empleo.
- Tiene como objetivo «Ayudar y orientar a todos los trabajadores/as en la búsqueda exitosa de un empleo y proporcionar a las empresas que tienen vacantes disponibles los candidatos idóneos para cubrirlos.»

El servicio de intermediación laboral que realiza el SENAE se lleva a cabo a través de:

- Las Oficinas Territoriales de Empleo (OTE)¹, que son unidades descentralizadas de atención al usuario en el territorio, creadas con el objetivo de lograr mayor equilibrio entre los diferentes actores que rigen el mercado laboral, y desde las cuales se operativizan todas las funciones de intermediación, orientación ocupacional y promoción de empleo.
- La Bolsa Electrónica de Empleo (BEE), <www.empleateya.net>, la cual contiene toda la información de los demandantes y oferentes de empleo, así como los vínculos necesarios para la interacción de los mismos.

Junto con el servicio de intermediación laboral, el SENAE ofrece orientación ocupacional para dar asesoría personalizada a los demandantes de empleo que acuden a las OTE así como asesoría grupal por medio de:

¹ Las Oficinas Territoriales de Empleo (OTE) se encuentran ubicadas en: 1) Santo Domingo, D.N. (sede del Ministerio de Trabajo); 2) Santo Domingo, D.N. (Instituto Nacional de Formación Técnico-Profesional (INFOTEP)); 3) Santo Domingo Norte (Villa Mella); 4) Santo Domingo Oeste (Herrera); 5) Santiago de los Caballeros (INFOTEP); 6) La Vega; 7) San Francisco de Macorís; 8) San Cristóbal; 9) Azua (INFOTEP); 10) San Juan de la Maguana; 11) Sánchez Ramírez (Unidad de Empleo en Incubadora de Cotuí); 12) San Pedro de Macorís; 13) La Romana (INFOTEP); 14) Higüey, y 15) Bávaro.

- Talleres sobre técnicas de búsqueda de empleo (cómo elaborar un currículum, cómo asistir a una entrevista)
- Talleres sobre motivación para el autoempleo

Los principales programas que ejecuta el SENA dirigidos a jóvenes son:

La Escuela Taller de Santo Domingo, que forma a estudiantes de 16 a 26 años, a través de programas teórico-prácticos, de ocho a nueve meses de duración, en oficios tales como artesanía, construcción, restauración, electricidad, herrería y forja².

La mayoría de los jóvenes que asisten a la Escuela Taller han abandonado los estudios, provienen de la zona urbana y de hogares de bajo nivel socioeconómico.

El Proyecto Juventud y Empleo (PJE), que lleva 10 años en ejecución, busca mejorar las posibilidades de inserción laboral de jóvenes a través de la capacitación en habilidades sociales y técnicas y mediante la realización de una pasantía en una empresa vinculada al oficio que aprenden por medio del programa, para que puedan obtener una primera experiencia de trabajo.

Este programa constituye una alternativa para aquellos jóvenes que provienen de hogares de escasos recursos, que no tienen experiencia de trabajo y que han abandonado los estudios pero que tienen el deseo de capacitarse y de trabajar.

Para la puesta en marcha del PJE, el Ministerio de Trabajo estableció un acuerdo con el Instituto Nacional de Formación Técnico-Profesional (INFOTEP) para que este realice la supervisión técnica de los cursos y evalúe el currículum que imparten los Centros Operativos del Sistema (COS).

Igualmente, existe una alianza con el Ministerio de Educación para promover el retorno a la educación de los jóvenes beneficiados por el PJE, a través de Educación Básica de Adultos (EBA) y de Educación Secundaria de Adultos (PREPARA).

² En la actualidad, la Escuela Taller cuenta con algunos estudiantes que tienen cierta discapacidad.

OBSERVATORIO DEL MERCADO LABORAL DOMINICANO (OMLAD)

Por otro lado, la DGE cuenta con el Observatorio del Mercado Laboral Dominicano (OMLAD), que constituye un servicio público de información sobre el mercado de trabajo. A través del observatorio se han realizado en varias provincias estudios municipales para conocer el perfil sociolaboral así como las necesidades de capacitación de jóvenes vulnerables.

El propósito de estos estudios es reorientar las políticas y programas de formación y capacitación, para que verdaderamente respondan a las características y necesidades de los jóvenes de 15 a 29 años³.

En otro orden, de cara al futuro inmediato, el Ministerio continuará trabajando desde la DGE, a través del SENAE, el OMLAD y el PJE, con la finalidad de seguir mejorando el funcionamiento del mercado laboral, apoyando a la población vulnerable, especialmente a los jóvenes para que puedan encontrar un empleo de calidad en el menor tiempo posible.

Con apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se pretende apoyar un Sistema Nacional de Empleo para ampliar la cobertura y mejorar la calidad de los servicios de intermediación laboral, orientación ocupacional y promoción del empleo que ofrece el SENAE. Asimismo, con este nuevo proyecto se procurará diversificar y aumentar la oferta de servicios de capacitación así como un mayor acercamiento con el sector empresarial.

Por último, además de seguir fortaleciendo la relación del Ministerio con el INFOTEP y los COS, será fundamental consolidar el registro de las estadísticas laborales y continuar apoyando la realización de estudios e investigaciones que sirvan de soporte en el diseño y formulación de políticas de empleo.

³ Los jóvenes que fueron considerados para los estudios debían cumplir, por lo menos, con una de las siguientes características: 1) ser joven y estar fuera del sistema formal de educación o tener bajo nivel educativo; 2) estar desempleado, inactivo o ser trabajador/a del sector informal de la economía; y 3) ser jefa de hogar o madre soltera.

LA FORMACIÓN TÉCNICO-PROFESIONAL Y EL EMPLEO

Idionis Pérez

FORMACIÓN TÉCNICO-PROFESIONAL

La formación técnico-profesional es un conjunto de actividades conducentes a la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos y actitudes que se requieren para emplearse en una ocupación o grupo de ocupaciones relacionadas, para ejercer una función en cualquier campo de la actividad económica.

En la República Dominicana, la evolución de la formación técnica ha sido notable. Desde la creación del INFOTEP, en el año 1980, se han sucedido cadenas de transformaciones en la formación técnico-profesional. Una de las transformaciones más importantes ha sido la magnitud de la ampliación de la oferta de capacitación y, además, el surgimiento de una gran cantidad de instituciones públicas y privadas que también ofrecen este tipo de servicios educativos.

El INFOTEP es la institución encargada de ofrecer servicios de formación profesional, servicio de apoyo a la productividad y la competitividad empresarial-laboral, admisión e información profesional, validación ocupacional y asesoría y asistencia técnica a centros operativos del sistema.

CARACTERÍSTICAS MÁS DESTACABLES DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

- Planificar de acuerdo con las necesidades del mercado de trabajo, combinando las oportunidades locales presentes, las necesidades generales del país y las demandas previsibles a mediano plazo en el ámbito regional o mundial.
- Los sistemas de formación profesional han de planificarse aunando el esfuerzo y los intereses de las administraciones educativas y laborales, pero también los de los representantes de los trabajadores y de los empresarios, tanto a nivel local como nacional.
- La formación ha de tener, además, un carácter polivalente, sin centrarse en conocimientos demasiado puntuales o en la especialización muy concreta, ya que dejan de tener sentido cuando cambian las tecnologías y la organización del trabajo.
- La flexibilidad ha de ser, asimismo, una de las características de la nueva formación.
- En un mercado de trabajo cambiante no es práctico establecer un «currículum» formativo rígido, que aspire a durar indefinidamente. Las soluciones más idóneas se basan en el establecimiento de planes de estudio con módulos de formación flexibles; que cada trabajador, tras su formación inicial, pueda sumar o variar, elaborando su propia carrera profesional de acuerdo con las salidas profesionales que existan en cada momento.
- Los programas de formación profesional han de estar integrados dentro de un sistema de formación permanente que permita a cualquier ciudadano o ciudadana renovar o reconvertir sus cualificaciones a lo largo de la vida laboral.
- La formación profesional debe tener un carácter de alternancia, es decir, debe ser capaz de combinar los conocimientos teóricos con el «aprender a hacer» en un centro de trabajo.

FINES DEL SISTEMA DE FORMACIÓN PROFESIONAL

El sistema de formación profesional para el empleo tiene como propósito general impulsar y propiciar entre empresarios y trabajadores una formación que responda a sus necesidades y contribuya al desarrollo de una economía basada en el conocimiento.

Los fines fundamentales del sistema son:

1. Favorecer la formación a lo largo de la vida de los trabajadores desempleados y ocupados, mejorando su capacitación profesional y promoción personal
2. Proporcionar a los trabajadores los conocimientos y las prácticas adecuados a los requerimientos del mercado de trabajo y a las necesidades de las empresas
3. Contribuir a la mejora de la productividad y competitividad de las empresas
4. Mejorar la empleabilidad de los trabajadores desempleados con el fin de potenciar su integración y reinserción en el mercado de trabajo, especialmente de los que tienen graves dificultades de inserción laboral
5. Promover que las competencias profesionales adquiridas por los trabajadores, tanto a través de procesos formativos (formales y no formales) como de la experiencia laboral, sean objeto de acreditación

LA FORMACIÓN PROFESIONAL Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS (NT)

Las nuevas tecnologías se han convertido, en cierto sentido, en el paradigma del desarrollo económico. A lo largo de la historia, los grandes cambios tecnológicos han modificado la estructura ocupacional.

Las tecnologías no conllevan necesariamente efectos de descualificación, pero sí cambios de la organización del trabajo y de la manera de ejercerlo.

Frente a las antiguas máquinas, para cuyo manejo bastaba aprender unas destrezas que se adquirían de una vez por todas, las nuevas tecnologías implican cualificaciones complejas como:

- la capacidad de autoaprendizaje
- la comprensión del proceso y el saber cómo funcionan las máquinas que interactúan en el producto
- el desarrollo de capacidades de observación, de interpretación, de reacción con toma de decisiones
- la aplicación de métodos y herramientas estadísticas
- la comunicación verbal, oral o visual
- el dominio de todo el proceso productivo, desde la concepción al control de calidad, pasando por la producción
- la capacidad de tomar iniciativas
- el dominio de habilidades para el trabajo en grupos
- la demanda de polivalencia y versatilidad en las tareas de fabricación

En las primeras etapas de implantación de una nueva tecnología, la fuerza laboral suele necesitar una elevada cualificación, con ingenieros y técnicos muy experimentados y capaces de asumir las incertidumbres de un sistema tan abierto.

Cuando el producto se ha ido introduciendo en el mercado y sus características se van estandarizando, el nivel de cualificación necesario desciende hasta convertirse cada vez más en rutinas para las que se precisa escasa preparación.

La formación no ha de tener como primer objetivo el adaptar a los trabajadores a los efectos de las nuevas tecnologías (formación reactiva), sino el de mejorar anticipadamente, con medidas proactivas, las habilidades de hombres y de mujeres.

PRINCIPALES DIFICULTADES EN LOS SISTEMAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL

Son cuatro los principales problemas en los mercados de formación laboral latinoamericanos:

1. Pertinencia de la formación impartida
2. Inequidad y exclusión de amplios segmentos de la población
3. Escasez de financiamiento para la formación
4. Poca transparencia de este mercado y de sus resultados

CALIDAD DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

La cuestión de la calidad de la formación ha sido ampliamente discutida y tiene que ver con la pertinencia de lo que se ofrece. El mundo de la producción cambia mucho más rápido que el de la formación.

Ante estas rápidas transformaciones se deben adaptar los contenidos de la formación a través de nuevos enfoques y metodologías. El objetivo central debe ser el desarrollo de individuos cuyas competencias puedan transferirse de un empleo a otro, evitando obsolescencia y promoviendo la empleabilidad.

En los procesos de formación, la calidad es un término que se escucha con bastante frecuencia. Hacia los años 80, el tema de la calidad en la formación se asoció con la provisión de una formación dotada de todas sus características intrínsecas, tales como docentes capacitados, medios didácticos pertinentes, ambientes educativos acondicionados, programas de formación actualizados, etc. Más recientemente, las instituciones de formación han acogido los principios de la gestión de calidad para implementar la llamada Gerencia de Calidad y de este modo asegurar que los procesos de formación se desarrollen de una forma consistente y de acuerdo con un estándar de calidad.

El certificado de calidad es un claro mensaje para los clientes sobre la mayor probabilidad de encontrar la satisfacción a sus necesidades en una organización que se preocupa por desarrollar sus actividades en un marco de calidad total.

Las normas de calidad, sin embargo, no aseguran por sí solas el mejoramiento de la gestión, la disminución de los desperfectos, el mejor relacionamiento con los clientes y el éxito global de la institución. Requieren de un marco de relacionamiento institucional en el que prime la convicción sobre la necesidad de trabajar bien; de hacerlo bien desde el comienzo.

Este aspecto, que descansa en la gestión del recurso humano, pasa por la adopción de medidas de carácter organizacional que fomenten la cultura de la calidad y que resulten verdaderamente convincentes a todos los involucrados; requiere necesariamente el desarrollo de acciones de capacitación que permitan a los trabajadores alcanzar los estándares de producto esperados y documentados.

Las instituciones de formación profesional de la región han venido incorporando progresivamente la gestión de calidad, así como la formación basada en competencias. Ambas tendencias se complementan en la medida en que afectan las formas de trabajo, la elaboración de los programas de formación y su entrega, y, en suma, la cultura organizacional como un todo.

Actualmente en la región se registran experiencias de certificación de la gestión de calidad utilizando normas ISO en SENAI, SENAC y SENAR de Brasil; SENCE de Chile; SENA de Colombia; INA de Costa Rica; INTECAP de Guatemala; CONOCER de México; SENATI de Perú, e INFOTEP de la República Dominicana. Otras instituciones y centros de formación se encuentran de alguna manera en algunas de las etapas iniciales.

MERCADO LABORAL Y SU VINCULACIÓN CON LAS IFP

En América Latina hay tres modelos para vincular la oferta educativa con el mundo del trabajo:

- a) Modelo ocupacional, basado en las metodologías DACUM
- b) Modelo funcional, CONOCER de México (1995)

- c) Modelo español de competencias, que integra el enfoque funcional al desarrollo de un subsistema de educación técnica vinculado

El mercado laboral ha sido objeto de fuertes transformaciones vinculadas a:

- Cambios en la tecnología, que afectan a maquinarias, equipos, herramientas e insumos
- Cambios en las formas de organización del trabajo y la producción.
- Influencia de los procesos de globalización y regionalización de la economía

En este contexto, la vinculación de las IFP con su entorno productivo y social es una acción insustituible para poder definir y desarrollar una propuesta formativa acorde con las necesidades actuales.

LA FORMACIÓN PROFESIONAL Y SU VINCULACIÓN CON EL EMPLEO

La formación profesional es lo que ha dado en denominarse como un «cruce de caminos», dado que posee la particularidad de pertenecer tanto al campo de la política social, en función de su aporte al desarrollo personal y profesional de las personas a la integración y cohesión social, como al campo de las políticas productivas y laborales, a partir de sus aportes a los objetivos de incremento de la productividad, mejoramiento de la competitividad y de generación de oportunidades para la inserción laboral.

Si bien no genera empleo por sí misma, tiene la potencialidad de gestionar, mediante un enfoque integrador y sistémico, los conocimientos, esfuerzos y recursos de los distintos actores e instancias, y, por lo tanto, resulta estratégica para cualquier política activa de mercado de trabajo.

Lograr una mayor integración económica para reducir las diferencias entre países y fomentar la creación de empleo son los grandes retos para América Latina, dijo el secretario general de la UNCTAD, Supachai Panitchpakdi, en la conferencia de la ONU.

Las acciones de vinculación tienen impacto en aspectos centrales del proceso de formación y su relación con el empleo, permitiendo identificar:

- Las capacidades que están requiriendo los actores de la producción para el desempeño de las distintas funciones
- Las ocupaciones demandadas en el mercado de trabajo y aquellas que no están siendo requeridas
- Las dificultades para la inserción laboral de personas que completaron un proceso de formación (prejuicios negativos sobre determinada población, falta de adecuación entre las capacidades desarrolladas en el curso con las requeridas por el sector productivo, déficit en el desarrollo de las estrategias de empleo)
- El perfil sociocultural y las necesidades e intereses de la población a la cual se dirige la oferta formativa de las IFP

ALGUNAS EXPERIENCIAS LATINOAMERICANAS

Programa Juventud y Empleo de la República Dominicana

El Programa Juventud y Empleo (PJE) fue ejecutado por el Ministerio de Trabajo en coordinación con el INFOTEP.

El objetivo general de este programa fue mejorar el desempeño laboral (tasa de empleo y remuneraciones) de grupos vulnerables con escasa experiencia de trabajo, a través de capacitación combinada en aula y empresa, dirigida a adquirir competencias básicas laborales, conocimientos y destrezas para la ejecución de una función u ocupación productiva.

Chile Joven

Este programa, llevado a cabo por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), imparte cursos de capacitación en oficios para aquellas actividades en las que las empresas estén demandando fuerza de trabajo semicalificada.

Jóvenes en Acción de Colombia

El Programa buscó contribuir a mejorar los niveles y la calidad del empleo de los jóvenes de 18 a 25 años que pertenecían al SISBEN 1 y 2 a través de acciones de formación para el trabajo que incluyen formación laboral para un oficio en entidades de capacitación acreditadas (ECAP) y práctica laboral en empresas formalmente constituidas.

Perú (ProJoven)

Fue un programa del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo que facilitó el acceso de los jóvenes al mercado laboral formal a través de capacitación laboral, asistencia técnica para el emprendimiento e intermediación laboral.

RETOS Y DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

Entre las metas y objetivos que deberíamos trazarnos para que el desarrollo de competencias profesionales pueda contribuir de manera efectiva a la competitividad del país, están:

- Aumentar la cobertura de la oferta de formación técnico-profesional para atender el 12 % de la PEA
- Ofrecer asesoría y asistencia técnica al 85 % de las empresas del país para que mejoren su productividad y competitividad
- Equipar y modernizar los talleres de los Centros Tecnológicos del Sistema de Formación Técnico Profesional
- Contribuir a disminuir el desempleo hasta el 8 % al 2012 a través de una estrategia combinada de aplicación de políticas activas de creación de empresas, generación de empleos y capacitación de la fuerza laboral de todos los sectores productivos y en todas las escalas del empleo

- Ampliar la oferta de formación técnico-profesional para responder a las necesidades del desarrollo socioeconómico del país y contribuir cualitativamente a elevar los niveles educativos de la población económicamente activa, tanto del área rural como urbana, de todos los sectores productivos y en todas las escalas del empleo
- Desarrollar metodologías y estrategias de capacitación innovadoras que contribuyan a responder de manera más ágil, dinámica, flexible y eficaz a los cambios y exigencias del mercado laboral en materia de formación de recursos humanos, que posibiliten atender las diferencias derivadas de la condición genérica y desarrollar contenidos y metodologías que promuevan la igualdad de derechos y oportunidades entre los participantes; y focalicen de manera particular los segmentos de la población en desventaja, ubicados en barrios marginados y localidades empobrecidas en las diferentes provincias y municipios del país
- Articular la oferta formativa del Sistema de Formación Técnico Profesional con las demandas específicas de los agentes económicos y los sectores productivos del país a través de un proceso de identificación de necesidades de capacitación y de planificación estratégica de las acciones de formación
- Fomentar alianzas entre las entidades responsables de los sectores de la agroindustria, el turismo, las zonas francas, las pequeñas y medianas empresas, industria y comercio, entre otros, para alinear los recursos destinados a la formación y capacitación de los recursos humanos requeridos por esos sectores
- Impulsar la competitividad y la responsabilidad social empresarial propiciando el aprendizaje permanente e incluyente, el trabajo decente y el emprendedurismo en los sectores productivos estratégicos
- Articular estratégicamente los diferentes componentes que integran el Sistema Nacional de Formación Técnico Profesional dominicano, a través de los COS, a fin de propiciar el ordenamiento y la dinamización del mercado de servicios de educación tecnológica y formación profesional

- Fortalecer la coordinación en el ámbito nacional y regional entre el INFOTEP, la MINERD y la MESCyT, con el fin de mejorar la capacidad de respuesta del país en materia de formación de recursos humanos frente a las necesidades cambiantes del mercado laboral
- Impulsar políticas públicas para el financiamiento de la Educación para el Trabajo, de modo que se garantice la cantidad y calidad de la oferta formativa que requiere este subsector, así como el acceso de los trabajadores, actuales y potenciales, a una formación pertinente y actualizada en su contenido, y eficiente en su diseño curricular

L'INSERTION PROFESSIONNELLE DES JEUNES DANS LA CARAÏBE : LE CAS DE LA RÉPUBLIQUE DOMINICAINE¹

Jean-Marc Ligier

UN CONTEXTE DE « BABY-BOOM » EN RÉPUBLIQUE DOMINICAINE
COMME DANS DE NOMBREUX PAYS DE LA CARAÏBE

Appréhender la jeunesse dans la Caraïbe est tout d'abord s'interroger sur la situation et la dynamique démographique de cette région. Qui sont ces jeunes et combien sont-ils ? Les définitions varient entre les organismes de recherche et de statistiques comme la CEPAL ou les instituts nationaux de statistiques. Certains définissent cette population par les classes d'âge entre 15 et 24 ans, d'autres entre 15 et 29 ans ou encore entre 15 et 34 ans. Mais tous s'accordent sur un déterminant commun : les jeunes sont les personnes en âge de travailler, à partir de l'âge de 15 ans.

¹ Intervention lors du colloque Funglode-Institut des Amériques-Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales, à St Domingue les 31 octobre, 1^{er} et 2 novembre 2011 « Nouvelles dynamiques socio-économiques et jeunesse dans la Caraïbe ; construire le futur de la région Caraïbe »

Sur une population totale de 42 millions d'habitants, les 24 pays de l'archipel de la Caraïbe comptent environ 13 millions de jeunes âgés entre 15 et 34 ans, soit un tiers de la population². Le processus de transition démographique est plus ou moins avancé selon les pays. Dans un pays comme la République dominicaine, la durée de vie s'est considérablement allongée depuis les années 1950 (où l'espérance de vie était en moyenne de 46 ans) jusqu'aux années 1990 (où l'espérance de vie a dépassé les 70 ans). Le taux de natalité est resté élevé jusque dans les années 2000 où on comptait encore en moyenne 3 enfants par femme. Depuis les années 1960, où chaque femme comptait en moyenne 7 enfants, le taux de fécondité a été ramené progressivement à 2,5 enfants par femme aujourd'hui. Le processus de transition démographique est ainsi sur le point de s'achever en République dominicaine et explique que la pyramide des âges reste encore aujourd'hui caractérisée par une forte proportion de jeunes dans la population. Mais cette situation devrait être limitée dans le temps avec des perspectives de vieillissement rapide de la population à partir de 2040. Cette situation démographique exceptionnelle est comparable à la situation d'après-guerre en Europe, le « baby-boom », où les jeunes ont joué un rôle déterminant dans le développement économique, social et politique des pays à partir du milieu des années 1960. Cette période d'exception démographique constitue une source considérable de croissance, à condition d'être correctement exploitée, et ce sur une fenêtre de temps réduite. Dans vingt à trente ans, à l'issue de la transition démographique, la République dominicaine sera confrontée aux problèmes liés au vieillissement de sa population, à l'instar de ce qui est observable en Europe, ou, pour rester dans le cadre de notre étude sur la Caraïbe, de la Guadeloupe ou de la Martinique aujourd'hui.

L'évolution de la pyramide des âges dans la Caraïbe et en la République dominicaine est résumée dans le tableau qui suit :

² Source : CEPAL, annuaire statistique 2010

TABLEAU 1. Proportion de la population par classe d'âge en République dominicaine et dans la Caraïbe

Proportion de la population	2010	2040
Caraïbe		
Enfants de moins de 14 ans	26 %	19 %
Jeunes entre 15 et 34 ans	32 %	26 %
Plus de 65 ans	10 %	20 %
République dominicaine		
Enfants de moins de 14 ans	31 %	22 %
Jeunes entre 15 et 34 ans	35 %	30 %
Plus de 65 ans	6 %	13 %

Source : CEPAL, annuaire statistique 2010

Dans ce contexte de baby boom, ces jeunes aujourd'hui, que font-ils ? En République dominicaine, 29 % des jeunes entre 18 et 24 ans suivent des études supérieures. Le pays compte 400 000 étudiants universitaires sur une population totale de cette classe d'âge de 1 300 000. 28 % suivent des formations techniques, souvent courtes. Enfin, de nombreux jeunes partent étudier à l'étranger ou migrent pour des raisons économiques. La question de la migration est un sujet essentiel pour le pays, qui mériterait une étude à part entière : insertion ou migration ?

En dehors des étudiants, la population active jeune est confrontée à un taux de chômage relativement élevé. Ce taux atteint 15 % pour les 15-24 ans en milieu urbain et est beaucoup plus élevé en milieu rural. Il touche davantage les femmes, avec un taux de chômage de 24 % pour cette classe d'âge. La majorité des emplois des jeunes se trouve dans le secteur informel, lequel constitue souvent une étape obligée pour commencer une activité professionnelle. Le secteur informel constitue à la fois une opportunité d'insertion dans la vie active des jeunes mais est également un facteur de distorsion du tissu économique et peut être un frein à l'ascension sociale en raison des fractures entre les secteurs formel et informel. En outre, l'emploi des jeunes dans le milieu informel pose des problèmes propres de conditions de travail, de protection sociale et de valorisation de l'activité.

Enfin, peu de jeunes sont créateurs d'entreprises par manque d'incitation et d'accompagnement et en raison de la difficulté d'accès à des financements. A ce sujet, la bancarisation des jeunes, c'est-à-dire l'accès à des services financiers, mais également le développement d'outils comme la microfinance et l'utilisation des transferts d'argent des migrants pour le financement d'investissements ou d'emplois productifs, peuvent être des facteurs d'insertion pour des jeunes souhaitant développer leur propre activité.

LE « BABY-BOOM », UNE OPPORTUNITÉ ÉCONOMIQUE À CONDITION D'ÊTRE ASSOCIÉE À UN MODÈLE DE DÉVELOPPEMENT INTÉGRÉ CENTRÉ SUR LA JEUNESSE

La jeunesse de la population est une opportunité incontestable de développement économique d'un pays. Elle est facteur de production et de richesse mais également d'épargne, de contribution fiscale et d'investissement. En outre, dans une phase de « baby boom » ou de fin de transition démographique, la diminution de la population dépendante (enfants et personnes âgées) par rapport à celles d'âge actif engendre un « dividende démographique » bénéficiant à l'ensemble de la nation.

Le Japon, la Corée, Singapour et Hong-Kong ont su exploiter ce capital jeunesse en construisant leur modèle de développement économique, à partir des années 1960, sur la mobilisation de la population jeune. On estime entre 25 et 40% de la croissance de ces pays liée à la contribution de cette population. La jeunesse constitue ainsi une opportunité économique à condition d'une volonté politique pour la mise en œuvre d'un modèle intégré fondé sur la jeunesse qui englobe des actions pour l'éducation, la formation professionnelle, la protection sociale, la promotion des femmes, l'accès à des financements pour la création d'entreprise, etc.

L'un des axes principaux de ce modèle réside dans la promotion des activités économiques et la création d'emploi tournées vers les jeunes. Il s'agit de définir une politique industrielle, d'appui au secteur privé et de promotion de l'emploi valorisant au mieux le capital jeunesse du

pays : soutien des secteurs économiques et promotion des investissements nationaux et étrangers en ciblant l'emploi des jeunes tout en améliorant l'environnement général des entreprises (infrastructures, sécurité des affaires, fiscalité adéquate, accès à des financements, etc.) et en tenant compte des accords de libre échange (accord de partenariat économique avec l'Europe ou accord de libre échange américain DR CAFTA). En complément, une politique spécifique pour les jeunes peut être proposée aux entreprises comme des incitations fiscales (programmes d'emplois jeunes, par exemple) et une réglementation du travail adaptée.

L'autre axe essentiel est celui de l'éducation. Il s'agit, en premier lieu, de construire une offre éducative cohérente, répondant aux besoins de l'économie et reflétant la stratégie de développement national : promotion des secteurs économiques stratégiques, développement territorial et diminution des inégalités régionales, lutte contre la pauvreté et promotion de l'ascension sociale, politique de genre, etc... Cette offre doit être pensée à tous les niveaux, primaire, secondaire, supérieur et technique, et être définie sur le principe de complémentarité entre les systèmes publics et privés. La qualité de l'offre éducative repose en grande partie sur la qualification des professeurs. Ceci suppose un dispositif efficace de formation (initiale et continue) et de suivi des enseignants, ainsi qu'une politique de rémunération adéquate. À côté de l'offre éducative, il convient d'appliquer une politique favorisant l'accès à l'éducation : une éducation publique de qualité, gratuite ou à bas coûts, et une éducation privée accessible au plus grand nombre, grâce à des systèmes de bourses ou de prêts étudiants.

En République dominicaine, le taux de scolarisation était en 2009, de 87 % dans le primaire et de seulement 61 % dans le secondaire. L'investissement public dans le secteur de l'éducation reste actuellement faible, en comparaison avec d'autres pays de la Caraïbe et d'Amérique Latine. Il représente 2,1 % du PIB, contre 4,5 % à Sainte-Lucie, 6,2 % en Jamaïque et 13,6 % à Cuba. Depuis 2008, la République dominicaine met en œuvre un plan décennal pour l'éducation supérieure et la formation professionnelle, tourné vers l'insertion

professionnelle et mettant en avant la cohérence des systèmes éducatifs. Ce plan est en phase avec la stratégie nationale de développement adoptée par le pays en 2012. Il reste néanmoins partiel, sans découler d'un modèle intégré en faveur de la jeunesse qui inclurait des objectifs en matière d'emploi, de santé, d'intégration des femmes, etc. En particulier, il y a lieu de constater que le système éducatif actuel reste encore insuffisamment promoteur d'ascension sociale. La majorité des diplômés proviennent des classes sociales les plus aisées. Un modèle intégré pourrait permettre de mettre d'avantage l'accent sur l'éducation en tant que facteur de lutte contre la pauvreté et d'insertion sociale.

L'AGENCE FRANÇAISE DE DÉVELOPPEMENT EN FAVEUR DE L'INSERTION PROFESSIONNELLE DES JEUNES EN RÉPUBLIQUE DOMINICAINE

L'Agence Française de Développement (AFD) est le principal organisme public français de coopération finançant des projets de développement sur les cinq continents. Elle finance à la fois les Etats, des institutions publiques, des associations, des banques et des entreprises privées dans les différents pays où elle intervient. Dans la Caraïbe, les missions de l'AFD sont adaptées aux situations de chaque pays : appui à la croissance économique dans des pays comme la République dominicaine, appui à l'intégration régionale des petites Antilles, lutte contre la pauvreté et appui à la reconstruction d'Haïti ou actions de développement des collectivités locales dans les départements français de la Caraïbe.

Intervenant en République dominicaine depuis 1997, l'AFD a considérablement développé son activité dans le pays depuis 2009, en ayant financé 18 projets de développement pour un montant total de 400 M\$. Elle soutient des projets essentiellement dans les secteurs de la protection de l'environnement, du développement local et de l'urbanisme ainsi que de la promotion du secteur privé dans les domaines sociaux : microfinance, éducation et santé.

En matière d'insertion professionnelle des jeunes, l'AFD agit, en premier lieu, sur la demande, en soutenant les entreprises privées gé-

néralrices d'emploi. Elle finance ainsi de nombreux investissements productifs privés au moyen de prêts directs, de lignes de crédit bancaire ou en apportant son aval à des crédits bancaires, et mène également une action importante en faveur des entreprises individuelles et des micro-entreprises au travers des institutions de microfinance, qui sont particulièrement dynamiques dans le pays.

Au-delà de son intervention générale en faveur de la croissance et de l'emploi, l'AFD développe des projets plus spécifiques en faveur de l'enseignement supérieur et de la formation professionnelle favorisant l'insertion des jeunes. C'est l'exemple des programmes menés en partenariat avec l'Université privée PUCMM, qui visent à faciliter l'accès des jeunes aux études supérieures grâce à un système de prêts étudiants. Depuis 2006, 1 600 étudiants, dont 60 % de jeunes femmes et 46 % provenant de familles modestes, ont pu suivre un cursus universitaire à la PUCMM grâce à ce programme. Le mécanisme est simple : il s'agit de prêts à taux préférentiel consentis aux étudiants pour financer leurs droits d'inscription. Ces prêts ne commencent à être remboursés qu'après l'obtention du diplôme et l'entrée dans la vie active. Ce programme d'accès aux études supérieures a été construit avec la PUCMM de façon à favoriser les cursus répondant à la stratégie nationale de développement et permettant une meilleure insertion des jeunes : études techniques, sciences de l'éducation, énergies renouvelables, etc.

Enfin, en matière de formation professionnelle, l'AFD coopère actuellement avec l'institut public de formation professionnelle INFOTEP, pour la création d'une école hôtelière et d'une école de pâtisserie. Ces projets répondent à une demande forte des secteurs du tourisme et de l'hôtellerie du pays, secteurs clefs de l'économie dominicaine. Mais au-delà de leur justification économique, ces projets sont intéressants par leur mode même de construction centré sur l'insertion des jeunes. Ces projets ont en effet été élaborés à partir des demandes des branches professionnelles, en concertation avec les branches professionnelles homologues françaises. L'école hôtelière d'Avignon est ainsi partie prenante du projet, depuis son origine. Elle travaille, en lien avec l'association professionnelle des hôteliers du pays, pour la

définition des programmes, du matériel pédagogique, des plans de l'école, des formations de formateurs, etc. L'implication des branches professionnelles dans la conception et la réalisation de ces projets est essentielle pour s'assurer que la formation réponde bien à la demande professionnelle et pour garantir ainsi l'insertion professionnelle des jeunes issus de l'école. Le projet d'école hôtelière prévoit de former chaque année 500 jeunes dans l'ensemble des métiers de l'hôtellerie. Cette formation sera gratuite pour tous les étudiants et servira tous les hôtels du pays, en particulier dans la région Est.

CONCLUSION

La situation démographique charnière, dans laquelle se trouvent actuellement de nombreux pays de la Caraïbe, parmi lesquels la République dominicaine, constitue une opportunité exceptionnelle de développement grâce à l'importance de la population jeune. Elle constitue également un défi, car sans modèle économique cohérent, centré sur l'insertion économique des jeunes, cette population peut être, au contraire, un facteur de ruptures sociales. Ce modèle implique d'investir massivement dans l'éducation et de fonder la stratégie de développement sur l'activité économique des jeunes, à l'instar de l'expérience européenne dans les années 1960-70 et de la stratégie de croissance des pays asiatiques dans les mêmes années. La fenêtre d'opportunité est courte, obligeant les pays à concentrer leurs efforts sur ces problématiques d'éducation et d'insertion professionnelle. Dans vingt à trente ans, les enjeux des pays de la Caraïbe auront radicalement changé, avec de nouveaux défis liés au vieillissement. Une chance à saisir.

RELATORÍA

Enrique Antonio Peña Mejía

El debate se inició con las palabras de bienvenida a cargo del doctor en Ciencias Económicas Carlos Quenan, vicepresidente del Institut des Amériques y catedrático del Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL) de la Universidad Paris III Sorbonne Nouvelle, quien fungió como moderador del evento. Quenan realizó la lectura del programa y explicó la dinámica que se llevaría a cabo durante el debate, además de presentar a los miembros de la mesa de debate. Luego dio paso a la presentación de los temas por parte de los participantes del evento.

Ponencia: *La inserción profesional de los jóvenes en la Martinica.*- André Siganos, doctor de Estado en Literatura General y Comparada y rector de la Academia de Martinica. En su exposición analizó las políticas conducidas por el Estado y las colectividades locales en aras de promover la inserción profesional de los jóvenes de Martinica.

El doctor Siganos, tras saludar a los miembros de la mesa y agradecer la invitación, destacó que Martinica desde hace 400 años busca su identidad, y citó que la tendencia más profunda, en ese sentido, es querer buscar una explicación casi total en la historia, aunque entiende que se deben buscar más en las causas políticas y sociales.

Consideró que la isla de Martinica es altamente dinámica en lo que respecta al turismo y tiene serios problemas con los primeros niveles de enseñanza en lo que respecta a la calidad de la educación. Igualmente, manifestó que la sociedad de Martinica apunta a ser cada vez de mayor consumo, y el problema es que para esto hay que producir más dinero. Asimismo, citó que el factor consumo puede resultar preocupante cuando se contrasta con lo que se invierte en la educación.

Observó que Martinica promete ser un centro de gran importancia para los años venideros. En tal sentido, consideró que está bien posicionada en términos comerciales, con plazas importantes y equipadas con todo lo que el mundo necesita para consumir, y que tanto la juventud como los padres requieren consumir más bienes y servicios, y, por lo tanto, requieren de una mejor capacidad de consumo y para ello se requiere ganar más dinero.

Igualmente, manifestó que la economía de Martinica ha sido considerablemente modificada con el paso de los años. En ese tenor, citó la agricultura, la cual ha sido históricamente un eje fundamental para el desarrollo de la isla. En ese tono, comentó que se buscan unos niveles de cooperación entre Francia y la isla que garanticen el desarrollo en un plan hacia el año 2050. Al mismo tiempo, en el campo de la educación, refirió que se busca principalmente que haya unos niveles de educación donde exista igualdad de condición, incluso en los resultados de grado –comparado con Francia–.

Finalmente, resaltó que se busca cooperación en distintos tipos de trabajos clasificados por sector, como agricultura, área de servicios, turismo, etc., y, por otra parte, una cooperación específica en ciertas áreas entre los países de la región del Caribe y Martinica que pueda tratar ciertos problemas de la región de manera muy específica.

Ponencia: *Políticas activas de empleo para jóvenes en la República Dominicana.*- María Lourdes Cabrera, licenciada en Economía y máster en Políticas Públicas y Sociales. Se desempeña como directora general de Empleo del Ministerio de Trabajo de la República Dominicana.

La Licda. Cabrera señaló que el Ministerio de Trabajo labora para promover políticas activas de empleo enfocadas específicamente en los

jóvenes. Igualmente, resalta que su punto de partida es la situación de los jóvenes en el mercado de trabajo, en donde se visualiza que los mayores niveles de desempleo están entre los grupos que van de 15 a 29 años, sobre todo de 15 a 24 años. Esto deja ver claramente que los jóvenes están en una situación de desventaja en el mercado laboral, por lo que, consideró, se deben desarrollar políticas activas de empleo en beneficio de este grupo.

Afirmó que las políticas activas de empleo constituyen un conjunto de programas y medidas que los Gobiernos ponen en marcha para apoyar a estos grupos sociales, en especial a los jóvenes, en capacitación laboral, orientación ocupacional y empleo. La idea es que estos colectivos mejoren sus niveles de empleabilidad a fin de que puedan conseguir un empleo de calidad.

Resaltó que desde la Dirección General de Empleos, del Ministerio, se están desarrollando acciones concretas para promover el empleo, haciendo especial énfasis en los jóvenes, acciones que se materializan mediante los servicios que prestan el Servicio Nacional de Empleo (SENAE) y el Observatorio del Mercado Laboral (OMLAD)¹. Posteriormente, definió en qué consisten estos programas o proyectos.

Comentó que el SENAE es un servicio público de empleo, gratuito, abierto a todos los ciudadanos mayores de 16 años, y la idea es prestar servicio en todo el territorio nacional orientándolos para obtener un empleo en el menor tiempo posible; labor realizada a través de las oficinas territoriales de empleo (OTE)² y una bolsa electrónica de empleo (BEE) denominada *empleateya.net*³.

Igualmente, resaltó que se ofrece orientación de manera personalizada y grupal, además de dos tipos de talleres para los jóvenes que

¹ El OMLAD es una estructura de investigación del Ministerio de Trabajo y constituye un servicio público de información sobre el mercado laboral dominicano.

² Las OTE son unidades descentralizadas de atención al usuario en el territorio a través de las cuales se realiza el trabajo de promoción de empleo, intermediación laboral, orientación ocupacional, etc.

³ La BEE es una bolsa electrónica que contiene toda la información de todos los demandantes y oferentes en el mercado laboral.

están buscando empleo, como el taller sobre búsqueda de empleo y motivación para el autoempleo. Resaltó la existencia de dos programas laborales que están directamente enfocados en los jóvenes, tales como la Escuela Nacional de Santo Domingo⁴ y el Proyecto Juventud y Empleo⁵.

Asimismo, destacó que el grueso de jóvenes no ha terminado de cursar la secundaria, y proviene de hogares de bajo nivel socioeconómico. Comentó como algo significativo el hecho de que muchos jóvenes retomen la educación, vuelvan al sistema educativo, y que en 2010 se logró que el 40% de los jóvenes del programa retome los estudios.

Un punto importante, comentó, es el hecho de que se haya incorporado la parte de competencias básicas, en el sentido de que una persona aprenda de valores, de honestidad, responsabilidad, disposición al trabajo, lo que puede incluso ser mucho más importante que aprender un oficio.

Además, explicó que el Observatorio tiene la responsabilidad de estudiar el mercado de trabajo, conocer su evolución y tendencia, orientar la formulación de las políticas públicas de empleo, dar soporte a la Comisión Nacional de Empleo, así como analizar y dar seguimiento a las estadísticas laborales del país.

Finalmente, a modo de conclusión, advirtió que el propósito de la entidad es seguir mejorando el funcionamiento del mercado de trabajo, apoyando a la población vulnerable, especialmente a los jóvenes para tratar de que encuentren un empleo de calidad en el menor tiempo posible y el objetivo principal sería la creación de un Sistema Nacional de Empleo, con el cual se quiere lograr una mayor cobertura, y mayor y mejor calidad de los servicios que presta el CENAE, además de

⁴ La Escuela Nacional de Santo Domingo se encarga de formar a jóvenes de entre 16 y 26 años, dándoles oportunidades a los que tienen ciertas discapacidades en los programas técnico-profesionales, mediante el método estudio/trabajo.

⁵ El Proyecto Juventud y Empleo tiene como propósito incrementar la posibilidad de empleo de jóvenes de entre 16 y 29 años, cuya idea es apoyarlos en la búsqueda de un empleo de calidad o que se inserten a través del autoempleo, dirigido a jóvenes en situación de pobreza, desertores del sistema educativo formal y sin experiencia de trabajo.

diversificar y aumentar la oferta de servicios de capacitación, lograr un mayor acercamiento con el sector empresarial y fortalecer el registro de las estadísticas laborales, seguir apoyando la realización de estudios e investigaciones para que sirvan de soporte en el diseño y formulación de políticas de empleo.

Ponencia: *Formación profesional y empleabilidad*.- Idionis Pérez, licenciado en Educación y director general del Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP). El objetivo central de su ponencia versa sobre la consecución económico-social de la educación y la formación, en un entorno globalizado, donde los recursos humanos con pleno conocimiento –práctico y teórico– logran la inserción económica y social en el mercado de trabajo, tras la oferta de oportunidades a los que hubiesen sido excluidos.

El Lic. Pérez comenzó, luego de saludar a los presentes, contextualizando el tema definiendo la formación profesional como un conjunto de actividades conducentes a la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos y actitudes, requeridos para emplearse en una ocupación o grupo de ocupaciones en cualquier campo de la economía. Consideró, en ese sentido, que la formación técnica ha sido bastante importante debido a que desde la creación del INFOTEP⁶, bajo la ley 116 de 1980, se han sucedido importantes transformaciones en la formación técnico-profesional del país, siendo una de las más importantes la ampliación de la oferta de la capacitación de instituciones públicas y privadas.

Citó algunas características de la formación profesional, resaltando que deben planificarse de acuerdo con las necesidades del mercado de trabajo y las necesidades generales del país, con las demandas pre-visibles a mediano plazo. Asimismo, comentó que la formación debe poseer un carácter polivalente como única forma de garantizar la movilidad en el empleo, con la formación de un currículum profesional

⁶ INFOTEP es la institución encargada de ofrecer servicios de formación profesional, servicio de apoyo a la productividad y la competitividad empresarial-laboral, admisión e información profesional, validación ocupacional y asesoría y asistencia técnica a centros operativos del sistema.

flexible y permanente sustentado en la alternancia y la combinación del conocimiento teórico y práctico.

Respecto a los fines del sistema de formación profesional, comentó que deben favorecer la formación de los trabajadores desempleados y ocupados, mejorando su capacidad profesional y promoción personal. Además, deben proporcionar los requerimientos del mercado de trabajo y las necesidades de las empresas.

Reconoció, en cierto sentido, que las nuevas tecnologías se han convertido en el paradigma del desarrollo económico pues, a lo largo de la historia, los cambios tecnológicos han modificado la estructura ocupacional implicando cualificaciones más complejas dentro del mercado laboral.

Definió como principales dificultades, dentro de los sistemas de formación, la pertinencia de la oferta de formación, puesto que garantiza las capacidades necesarias que demanda el mercado laboral. La inequidad y la exclusión de amplios segmentos de la población, la falta de financiamiento, que sigue siendo el talón de Aquiles, pues en la República Dominicana se ha convertido en uno de los problemas más distintivos de los últimos tiempos.

Finalmente, sobre los retos y desafíos, el Lic. Idionis Pérez comentó que deben trazarse metas y objetivos de competencias profesionales que contribuyan a fomentar la competitividad, mediante el aumento de la cobertura de la oferta de formación, la asesoría y asistencia técnica al 85 % de las empresas, y a reducir el desempleo al 8 %, a través de estrategias combinadas de políticas activas de empleo, a fin de ampliar la oferta de la formación técnico-profesional para responder a las necesidades de desarrollo del país.

Ponencia: *La problemática de la inserción profesional de los jóvenes en la República Dominicana.*- Jean-Marc Ligier, máster en Economía del Desarrollo. Actualmente se desempeña como director de la Agencia Francesa de Desarrollo en la República Dominicana. Como objetivo central de su exposición expone la construcción de un modelo social y económico basado en la formación técnico-profesional de los jóvenes mediante políticas públicas más efectivas dirigidas a fomentar la edu-

cación, a fin de lograr una mejor transición entre la formación profesional y el mundo laboral.

El señor Ligier, al igual que sus antecesores, expresó su deseo de trabajar a favor de los jóvenes de manera mancomunada, a fin de lograr mayor inclusión de estos en el mercado laboral. El representante del organismo internacional enfatizó inicialmente que su presentación se desarrollaría de una manera inhabitual, haciendo referencia a sus conclusiones. De tal manera, presenta estas como mensajes en función de varios problemas.

Hizo referencia a la movilidad de los jóvenes en el mercado laboral, la cual no debe estar aislada, sino incluida en un plan de desarrollo en el que, por ejemplo, los jóvenes toman vital importancia en el modelo.

En segundo lugar, manifestó que el modelo debe desarrollarse con la noción de mejorar las capacidades de los jóvenes mediante una mejor educación, basada en una visión a futuro y de inclusión social. Además, abordó la importancia y la urgencia de desarrollar una transición demográfica para fomentar la inclusión de los jóvenes al mercado laboral. En síntesis, se trata de generar un modelo integrado para fomentar el desarrollo socioeconómico y proveer condiciones para que los jóvenes se incorporen en el mercado laboral.

Igualmente, Ligier hizo referencia al contexto en que se desempeñan y desenvuelven los jóvenes del Caribe haciendo especial hincapié en los factores demográficos. Destacó que de 42 millones de habitantes, en 24 países del archipiélago, la población económicamente activa (PEA) era de 26 millones en 2010, de los cuales 13 millones se encuentra entre 15 y 34 años, equivalentes al 50 % de la PEA.

Proyectó que se producirá una transición demográfica aún no alcanzada, la cual estará dada por un gran envejecimiento de la población para el año 2040, y una disminución del número de jóvenes de entre 15 y 34 años, pasando de 13.4 millones en 2010 a 12.8 millones en 2040.

Al mismo tiempo, reconoció la existencia de un gran número de desempleados que golpea considerablemente a los más jóvenes. En tal sentido, manifestó que el desempleo en la zona urbana es del 15 % entre los jóvenes de 15 a 24 años, y solo afecta al 3 % de los mayores de 35 años. Esto indica claramente la existencia de una gran disparidad

en el mercado laboral, debido a la falta de inclusión y acceso de los jóvenes al mercado de trabajo. Igualmente, comentó que las mujeres son más afectadas que los hombres, pues el 24 % de las mujeres sin empleo poseen edades de entre 15 y 24 años.

Otro punto tratado por el señor Ligier refleja las aspiraciones de los jóvenes en el mercado laboral, entre las cuales destacó la falta de una mejor transición entre la formación o capacitación y el mundo profesional, la falta de empleos decentes, las oportunidades de migrar hacia otros polos o mercados de trabajo, así como un mejor sistema de seguridad social.

Al mismo tiempo, destacó la existencia de políticas públicas a favor de los jóvenes, tales como el Plan Decenal de Educación Superior y el Plan Decenal de Educación para el Trabajo 2008-2018; sin embargo, reflexionó sobre la falta de estrategias integradas, entre las que señaló la combinación de la educación con la formación técnico-profesional, falta de empleo, salud, protección social, así como la falta de políticas a favor de la mujer.

Finalmente, el representante internacional abordó la necesidad de mejorar la oferta educativa, y se refirió a la importancia de la calidad de la educación, así como la coherencia en el sistema educativo (público y privado). Además, la necesidad de adaptar la educación a las necesidades de la economía. Asimismo, habló sobre las contribuciones de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) en el Caribe y el desarrollo de sus programas y proyectos en la República Dominicana.

Ponencia: *La empleabilidad juvenil, un problema estructural en la República Dominicana: un estudio de caso en la región Sur del país desarrollado por la Fundación Sur Futuro.*- Susana Doñé Corporán cursa el doctorado en Cooperación, Desarrollo y Bienestar Social en la Universidad de Oviedo (España). Se desempeña como gerente de programas sociales de la Fundación Sur Futuro. En su exposición articuló como tema central la situación del desempleo juvenil en las zonas rurales, haciendo especial hincapié en los jóvenes de la región Sur del país, lugar donde Sur Futuro desarrolla iniciativas y programas tendentes a fomentar la inserción de los jóvenes en el mercado laboral y productivo.

La señora Soñé, luego de agradecer y saludar al público, se concentró inicialmente en definir la Fundación Sur Futuro⁷, que busca fomentar el desarrollo y bienestar social de las comunidades de la región Sur, así como reducir los altos niveles de pobreza y marginación de los moradores de esa región, a través de la promoción del desarrollo del capital social, natural y productivo de las comunidades cuyo fin es mejorar la calidad de vida de las poblaciones vulnerables. Posteriormente, aludió a la misión, visión y valores de la institución.

Asimismo, presentó el proyecto de Sur Futuro, Entra Conectado⁸, cuyo objetivo es capacitar a los jóvenes para la inserción en el mercado laboral. Señaló que el programa ofrece, a jóvenes con potencialidades, la oportunidad de capacitarse en tecnología de la información y la comunicación, educación para la vida y el trabajo, a fin de que desarrollen las competencias necesarias para insertarse y permanecer de manera competitiva en el mercado laboral, aunque siguen trabajando con el desafío de la inserción de la mujer en el mercado laboral.

Manifestó que el programa busca que al menos el 40% de los jóvenes que egresen del proyecto se inserten en el mercado laboral, con ingresos iguales o superiores al salario mínimo legal vigente. En ese sentido, resaltó que la institución trabaja de la mano con el Ministerio de Trabajo, INFOTEP, MESCyT, Ministerio de Educación, MEPyD, entre otros. Soñé determinó la capacidad que tienen los jóvenes de gestionar, conseguir y mantener un empleo decente, premisa a partir de la cual dejó ver con claridad la importancia de crear empleos de calidad y en cantidad, con salarios decentes y fuentes de empleo incluyentes.

Citó entre las barreras las deficiencias educativas en matemáticas, lengua española y pensamiento crítico, las altas tasas de abandono escolar, el analfabetismo en zonas rurales que prácticamente duplica la media nacional de un 13 %, la pobreza estructural que afecta las

⁷ La Fundación Sur Futuro es una organización privada de servicio sin fines de lucro que inició sus operaciones el 16 de noviembre del año 2001, promoviendo el desarrollo y bienestar social de las comunidades de la región Sur de la República Dominicana.

⁸ Entra Conectado es un programa de capacitación e inserción laboral dirigido a jóvenes vulnerables de la región Sur, basado en un currículo por competencias.

condiciones materiales y espirituales del joven, la exclusión de los jóvenes rurales del mundo productivo, la falta de oportunidades y la débil cobertura del nivel medio en zonas rurales.

Igualmente, explicó que la tasa de desempleo global está entre 16 % y 18 %; y la tasa de desempleo de la población de entre 15 y 24 años alcanza un 30.9 %. Expuso que el 24.7 % del desempleo de los jóvenes de entre 15 y 29 años es más del doble que la tasa de desempleo nacional de 9.4 % de los mayores de 30 años. También manifestó que el 56 % de los jóvenes desempleados busca empleo por primera vez, y las posibilidades de insertarse en el mercado laboral son mínimas debido a la falta de empleo y la falta de políticas de inclusión en el mercado laboral.

En síntesis, destacó que el proyecto busca contribuir al desarrollo de un modelo exitoso de capacitación e inserción laboral de jóvenes rurales en la región Sur que pueda ser reproducible. El proyecto está enfocado en el fomento de la educación para el trabajo, en la inserción de los jóvenes en el mercado laboral de manera efectiva, contribuyendo a una formación para la vida. Además, la formación académica incluye pasantías en lugares de trabajo, y su contenido posee educación en valores, habilidades comunicativas, matemáticas, tecnologías de la información y la comunicación, entre otros.

VI

EDUCACIÓN SUPERIOR E INVESTIGACIÓN EN EL CARIBE:
PERSPECTIVAS FUTURAS

*ÉDUCATION SUPÉRIEURE ET RECHERCHE DANS
LA CARAÏBE : PERSPECTIVES FUTURES*

1. La Universidad de las Antillas y la Guayana Francesa, una universidad francesa en el Caribe
1. *L'université des Antilles et de la Guyane française, une université française dans la Caraïbe*

Corinne Mencé-Caster, decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de las Antillas y de la Guayana Francesa (UAG), delegada del Polo Antillas-Guyana del Institut des Amériques (IdA) y

Marie-Ange Arsène, vicepresidenta delegada de Relaciones Internacionales de la Universidad de las Antillas y de la Guayana Francesa (UAG)

2. Enseñanza superior en la República Dominicana
2. *L'enseignement supérieur en République dominicaine*

Rafael Gonzalez, viceministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana

3. La FLACSO: espacio de movilidad para los jóvenes en Latinoamérica
3. *La FLACSO : un espace de mobilité pour les jeunes en Amérique latine*

César Cuello, director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en la República Dominicana

Relatoría

Compte-rendu

Pedro José Ortega

LA UNIVERSIDAD DE LAS ANTILLAS Y LA GUAYANA FRANCESA, UNA UNIVERSIDAD FRANCESA EN EL CARIBE

Corinne Mencé-Caster y Marie-Ange Arsène

Las islas de Guadalupe y Martinica en las Antillas Menores, y la Guayana Francesa, situada en la costa nordeste de América del Sur, entre Suriname y Brasil, constituyen, desde 1946, los tres departamentos franceses de ultramar que se encuentran en América. A pesar de que están alejados geográficamente de Francia, su organización política y administrativa, en departamentos y regiones, es similar a la que rige en el resto de Francia.

Por eso, la Universidad de las Antillas y la Guyana es la única universidad francesa de la zona Caribe. Acoge a unos 13,000 estudiantes, entre los cuales hay más de 900 estudiantes internacionales, repartidos entre los campus universitarios de Martinica (5000 estudiantes), Guadalupe (6500) y la Guayana Francesa (1500). Debido a su situación geográfica, la UAG pretende desarrollar programas de cooperación destinados a reforzar los lazos con las universidades caribeñas y construir un espacio caribeño de educación superior y formación profesional de alto nivel.

Su proyecto es desarrollar:

- la creación de programas pedagógicos y científicos mutuos
- la movilidad estudiantil y académica

La creación de programas mutuos entre la UAG y las universidades caribeñas con las que tiene convenios de cooperación, para impartir másteres comunes (dobles titulaciones o titulaciones conjuntas). Por ejemplo, la UAG ofrece un programa máster común o, mejor dicho, «integrado», de dos años académicos, con un consorcio compuesto por la Universidad de WI y el Instituto de Ciencias Políticas de Burdeos, y aspira a desarrollar nuevos programas de posgrado con universidades caribeñas para posibilitar la transferencia de competencias pedagógicas y científicas dentro de la zona.

Entre esos programas, cabe señalar la importancia de la formación en lenguas extranjeras con la posibilidad de intercambios entre la zona francófona que cubre la UAG y las zonas anglófonas e hispanófonas y especialmente para el aprendizaje del francés como lengua extranjera y el aprendizaje de los otros dos idiomas, a saber, el inglés y el español. La Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UAG dispone de un Instituto Caribeño de Estudios Francófonos e Interculturales (ICEFI) cuya misión principal es formar estudiantes y profesores internacionales en francés lengua extranjera, a partir de capacitaciones breves e intensivas, de estancias de inmersión lingüística. Estos períodos de formación pueden incluir enseñanzas en cultura y literatura caribeñas, aprendizaje de la lengua creole, comunicación intercultural, etc.

La colaboración con Haití es muy antigua y abarca varios campos disciplinares como el francés lengua extranjera, la economía y las matemáticas. Desde el mes de diciembre de 2011, la UAG brinda a los estudiantes haitianos un programa en línea de licenciatura en Economía: ya se matricularon trescientos estudiantes haitianos.

Más allá de los programas específicos, la ambición de la UAG en materia de formación e investigación es lograr dar cuerpo a lo que se podría llamar un «saber universitario» caribeño con metodologías y epistemologías propias.

LA MOVILIDAD DE ESTUDIANTES Y ACADÉMICOS

La UAG privilegia la firma de convenios de movilidad con las universidades caribeñas y brasileñas porque no solo son las más próximas a distintos niveles sino que suponen además una comunidad de intereses científicos, históricos y culturales. Los convenios con universidades americanas (del norte al sur) representan pues el 68 %, sabiendo que los verdaderamente funcionales son aquellos que fueron firmados con universidades caribeñas. Actualmente, los estudiantes de la zona Caribe representan el 57 % de los estudiantes extranjeros matriculados en la UAG.

La movilidad de estudiantes y académicos constituye otra orientación esencial, mediante semestres de estudios o enseñanzas, para favorecer los intercambios pedagógicos y científicos, y, sobre todo, para desarrollar un conocimiento mutuo entre los pueblos caribeños, un mejor dominio de las lenguas extranjeras y la circulación de los saberes y las metodologías.

Los intercambios de posdoctorantes constituyen otra orientación importante y pueden enmarcarse en otros proyectos más amplios, entre ellos el desarrollo de programas científicos comunes sobre temáticas como la biodiversidad, la interculturalidad, las traducciones de conceptos, la modelización de los tsunamis, las enfermedades tropicales, la arquitectura tropical a nivel ecológico, las nuevas tecnologías, etc.

Lo más difícil es conseguir el financiamiento para organizar, mediante un régimen de becas, los desplazamientos de estudiantes, doctorandos, posdoctorandos y docentes, lo que explica por qué la UAG aspira a crear un programa de «Erasmus del Caribe» mediante la elaboración de un proyecto INTERREG, el cual supone también la firma de convenios entre las universidades que formarán parte del proyecto. Uno de los objetos de este «Erasmus Caribe» consiste en preparar a sus participantes caribeños para vivir en un espacio caribeño abierto, basado en el conocimiento y en las transferencias de competencias.

En el marco del Instituto de las Américas, la UAG desarrolla un programa relacionado con las traducciones de los textos fundadores de

la *épistémè* caribeña con la Universidad Javeriana de Colombia: textos literarios, políticos, económicos, jurídicos, con especial atención a la traducción de conceptos. Es importante asegurar la circulación de textos para mejorar el conocimiento mutuo de las ideas y de los saberes y crear un verdadero espacio caribeño de colaboración intelectual y científica.

CONCLUSIONES

De manera concreta, la UAG no solo aspira a firmar convenios sino a «darles vida», a hacerlos efectivos mediante programas de acciones, de intercambios científicos y pedagógicos regulares, ya que el verdadero problema de la cooperación universitaria consiste en ir más allá de las firmas de convenio para desembocar en colaboraciones fructuosas y seguidas, capaces de crear una verdadera red de saberes y metodologías caribeños. El desarrollo de la movilidad de los estudiantes y académicos constituye la base de las relaciones de cooperación porque promueve los intercambios humanos, culturales, pedagógicos y científicos y favorece la perennidad de las relaciones entre las universidades que firmaron los convenios. De ahí la necesidad de movilizar financiamientos para hacer posibles estos intercambios y romper el aislamiento de la UAG dentro de la zona.

ENSEÑANZA SUPERIOR EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

Rafael González

Buenos días a todos y a todas. Agradezco al Instituto Global por la invitación al Ministerio para compartir algunas ideas resumen de la situación de la educación superior de la República Dominicana en el marco de este importante coloquio dirigido a la juventud.

Podemos comenzar afirmando que tenemos la primada universidad de América, pero no tenemos la primera universidad en los rankings de la región ni en los rankings mundiales. Es una herencia histórica que venimos arrastrando de un sistema que realmente no ha sabido responder a lo que, como categoría histórica en una sociedad, la institución de enseñanza superior, como se dice el lenguaje francófono, debe ser: el referente de por dónde debe ir el desarrollo nacional, por aquello de faro de luz de la sociedad.

Universidades del continente americano (al cual pertenecemos todos) de creación posterior al colonialismo español dan muestra hoy de alta calidad institucional y, por lo tanto, de egresados competitivos. Se pueden alegar razones múltiples: históricas, de desarrollo del aparato productivo, de falta de voluntad política de los gobernantes, entre otros justificantes externos, pero a lo interno parecería que todo está bien y por lo tanto no queremos ver lo que está mal y hay que cambiar.

No obstante, hay que destacar que se han venido haciendo esfuerzos en los últimos años para tratar que nuestras instituciones de educación superior alcancen los niveles de calidad que permitan su aparición por lo menos en la lista, con algunas de nuestras universidades en esos rankings, que, si bien es cierto, no deben ser los paradigmas de reflejo de que las universidades están bien, porque ustedes saben que en eso se mueven muchos intereses. Por ejemplo, el ranking de Shanghái lo hacen los chinos justamente para ver dónde colocan a sus talentos cazadores de ideas de negocios y en función de eso los envían con todo pago a las universidades que ellos entienden que son las mejores universidades del mundo, y entonces esas universidades se mercadean como las mejores posicionadas del mundo en función del puesto que ocupan en el referido ranking.

Hay que afirmar también que del sistema de educación superior dominicano egresan jóvenes talentos, no solo de éxito a nivel nacional sino también a nivel internacional, a pesar de que no aparezca o aparezca dicho sistema en la cola de los ranking. Ejemplo de ello lo constituye el que muchos de los becarios del Gobierno dominicano, por intermedio del MESCyT, tienen una gran demanda por parte de empresas de los países donde cursan sus estudios de grado o posgrado.

El sistema de educación superior dominicano tiene unas 45 instituciones de educación superior, eran 46 pero hay una que todavía está cerrada por el proceso de evaluación que se está desarrollando desde el año 2005, con miras justamente a que las instituciones de educación superior respondan a lo que es la universidad de hoy, y cuando me refiero a hoy me refiero también al futuro, el futuro es hoy. En ese sentido, de esas 46 universidades, ya unas 35 finalizaron su proceso de evaluación y están inmersas en acciones de mejora.

Hay que destacar en este proceso de evaluación de las universidades, la gran apertura y responsabilidad que han tenido, incluso en las que se han cerrado, sus autoridades entendiendo que realmente no estaban bien. Aun en las que decían que estaban muy bien, el proceso reveló que no estaban tan bien como decían y han tenido que introdu-

cir cambios, es decir, que no todo lo que se decía que estaba bien estaba bien. Pero lo importante de eso es que se reconozcan esas debilidades y que se están corrigiendo.

Actualmente en nuestro sistema educativo superior hay unos 380,000 estudiantes, de los cuales el 50 % está en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en donde en los últimos tiempos el Gobierno Central ha hecho grandes inversiones en la infraestructura física y tecnológica. Pero eso no basta, hay un problema que es grave, no solo en la UASD, sino en todo el sistema, que es el problema de la calidad. Y esa es la gran debilidad y el gran desafío del sistema de educación superior de la República Dominicana: alcanzar niveles de calidad que permitan a nuestras universidades insertarse en la sociedad dominicana con egresados competentes y competitivos ante los retos del desarrollo nacional y, al mismo tiempo, poder competir en este mundo global.

Es con esa visión que se orientan las políticas que desarrollamos desde el Gobierno a través del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, tratar con las universidades la generación de una conciencia y lo están haciendo, y de apostar a eso, a la investigación e innovación en ese sector, de tal manera que las universidades alcancen los estándares de calidad requeridos.

Para ello estamos desarrollando ahora mismo todo un proceso de rediseño curricular en el campo de las ingenierías. Recuerden que hay varios parámetros que toman muy en cuenta los que «ranquean» las universidades a nivel internacional, entre ellos podemos indicar: el problema de la formación en las ingenierías, la cantidad de doctores y los investigadores. Como tenemos debilidades en esos tres elementos, en ellos estamos invirtiendo la mayor cantidad de tiempo y de recursos en el ministerio.

En ese sentido, las ingenierías están en un proceso de rediseño apoyado por una agencia coreana con fondos del Gobierno de Corea, a través del BID, y que ya está en su fase final de rediseñar los planes de estudios. Para ello se tomaron en cuenta los mismos estándares que para la evaluación quinquenal y los estándares de las universidades a nivel internacional que desarrollan las carreras de ingeniería y que se

encuentran en el Sistema Regional de Acreditaciones de Ingenierías del Caribe (GCREAS) (Greater Caribbean Regional Engineering Accreditation System), formado por Jamaica, Panamá y la República Dominicana.

De igual manera, hay otro problema, y está en la formación de los formadores. Podemos estar rediseñando el currículo arriba, en educación superior, pero si no tenemos abajo, en la base del sistema, en educación inicial, en educación básica y en educación secundaria, unos maestros que respondan realmente a los cambios y las transformaciones que deben realizarse en las aulas, vamos a estar reproduciendo, vamos a estar en un ciclo vicioso. En el sistema nos echamos la culpa unos a otros: el sistema de educación superior le echa la culpa al sistema básico y secundario de lo mal que le llegan sus estudiantes a la universidad. Entonces el sistema abajo le echa la culpa a la universidad de que no forma a los profesores con las competencias y calidad requeridas.

Haciendo conciencia de esta situación, también se está en un proceso de reforma del currículo de formación inicial de los docentes, que está muy avanzado. Aquí está la persona que está coordinando por parte de ese proceso, es la Dra. Teresa Peña.

Es un proceso en consenso. Lamentablemente hay 28 universidades, digo lamentablemente porque son demasiadas universidades haciendo lo mismo. Entonces cuando lo mismo se hace y se hace mal, el problema es peor. Eso lo refleja el diagnóstico que se hizo previo al inicio del rediseño de la formación de maestros a nivel de educación superior. Para ello se está rediseñando el plan de estudios en conjunto con el otro Ministerio de Educación, que abarca el sistema de educación inicial, básica y media de adultos, y en conjunto también participan las universidades que forman maestros.

Tenemos la situación, digamos favorable, de que más del 80% de la formación de los maestros la hacen las instituciones públicas. Es el caso de la UASD, que tiene aproximadamente 35,000 estudiantes estudiando educación, y el IFODOSU, con unos 5,000. Luego les siguen universidades privadas como son UTESA, O&M y UNICARIBE,

algunas que son a distancia, que exigen presencia una vez a la semana, que forman maestros.

Es decir, que tenemos en manos del Estado la responsabilidad de la formación de más del 80% de los docentes. Esta es una responsabilidad estatal y, por lo tanto, una responsabilidad de políticas públicas por parte del Gobierno. Y por eso las exigencias que se están haciendo y las precauciones en el sentido de que este es un equipo de profesores que está participando en ese rediseño, los estamos enviando fuera del país para contactar experiencias exitosas en la formación de maestros. Recientemente fueron 50 profesores, fundamentalmente de la UASD y de ISFODOSU, a la escuela de Educación de Harvard University.

Esas 50 personas son las que están ahora reproduciendo en todo el territorio nacional los modelos que se pondrán a prueba.

Desde el primer plan decenal en 1992 se vienen invirtiendo grandes recursos, con apoyo del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, y fondos de la Unesco y de la Unión Europea, y no vemos el impacto de la inversión en el cambio y la transformación que debe haber en el aula.

Entonces, para que pueda verse un cambio y una transformación en el aula, tiene que haber un cambio en la mentalidad de quienes forman esos maestros y, por lo tanto, tiene que haber también un cambio de mentalidad en las autoridades de la universidades, que saben que tienen que hacer la inversión correspondiente en la innovación de su *staff* profesoral.

Sabemos de otra gran debilidad que tiene el sistema de educación superior, y es la cantidad de doctores. Creo que apenas el 1%. Radhamés Mejía, por encargo de la ministra de Educación, está haciendo un estudio. Ya ese estudio está en sus finales y apenas tenemos un 1.3-1.5% de doctores en la docencia, y con una situación de esa naturaleza no vamos a poder tener investigadores, internacionalizarnos, no vamos a competir, no vamos a desarrollar doctorados propios, vamos siempre a estar dependiendo para la formación doctoral de la colaboración de los españoles, de los americanos, de los cubanos. Ante

esta realidad de la incapacidad para ofertar doctorados propios, estamos también contribuyendo desde el Ministerio, ofreciendo becas.

Pero ocurre que el profesorado nuestro trabaja en más de una institución, entonces a veces la universidad del Estado le da una licencia con disfrute de sueldo, pero la universidad privada donde trabaja no se la da, por lo que el profesor piensa en su familia: si me ausento del país, quién me la mantiene. Entonces, cuando el profesor se pasa el día entero en la UASD, parte de la tarde en otra universidad, parte de la noche en cualquier otra de las universidades que le queden en el circuito de la educación superior (Máximo Gómez - Independencia - Bolívar), en qué momento va a hacer el doctorado, en qué momento va a estudiar.

Por eso la falta de confianza en el desarrollo de doctorados en el país, por esa dificultad que tenemos. Queremos que las autoridades universitarias hagan conciencia de que el Ministerio está en condiciones de invertir para formar sus doctores, pero ellas tienen que aportar a la estabilidad económica de su profesor, que, en definitiva, es el que le va a dar el valor agregado que necesita la universidad para competir a nivel nacional e internacional como institución.

Yo siempre lo he dicho: de igual manera como vienen aquí universidades internacionales a hacer *lobby*, a hacer ferias para reclutar estudiantes, deberíamos tener un grupo de universidades con capacidad de salir fuera del país y ofertar nuestro currículo, ofertar nuestro país como destino cultural, como destino de formación de calidad, no solo como destino de arena, sol y playa.

Estamos haciendo el esfuerzo, pero no tenemos respuesta de parte de las autoridades, o la respuesta es tímida. Es por ello que en el Ministerio abrimos la convocatoria y la oferta de doctorados también a los jóvenes que no están en la docencia, con miras a que las universidades los capten a su regreso. Esto es más fácil en el sector privado que en el público, porque la universidad del Estado tiene muchas trabas para el concurso externo y para permitir la presencia de jóvenes talentos al servicio de la docencia. Hay un «proceso interno» que hay que agotar, y si sobra algo se llama a concurso externo. No obstante, creo firmemente que esta institución cuenta con el recurso humano capaz de pro-

ducir el gran salto, pero no puede hacerlo sola, por eso el gran respaldo que se le da desde el Gobierno Central y, en particular, del MESCyT.

El programa de becas internacionales está abierto a los profesores para las diferentes áreas que imparten docencia en las universidades y en aquellas áreas en que las universidades no tienen mucha presencia en el país.

Lamentablemente, la mayoría de las universidades hacen lo mismo. Tienen la misma oferta, o sea, hay muy pocas universidades especializadas en algunas áreas. Usted no encuentra una universidad especializada en ingenierías de la que pueda decir: la mejor universidad de Ingeniería en la República Dominicana es tal, o la mejor de Medicina es esta. Por suerte, en Medicina no estamos tan mal, porque tenemos una vigilancia propia y una vigilancia de los Estados Unidos, porque en los Estados Unidos hay unos fondos federales a los que acceden los ciudadanos norteamericanos para estudiar, y como les resulta más barato estudiar Medicina acá, eso ha permitido que por lo menos las carreras de Medicina en la República Dominicana estén en capacidad de competir con otras carreras de Medicina de la región. Un estudiante de Estados Unidos o Puerto Rico que entra a estudiar con fondos federales paga prácticamente tres, cuatro, cinco, o hasta diez veces más que lo que paga un dominicano que estudia Medicina.

Deberíamos pensar eso respecto a todas las demás carreras, no solo de Medicina sino también de Ingeniería. Ojala pudiéramos tener cientos de estudiantes que estudien aquí con fondos federales Ingeniería, Física, Química, pero no los tenemos.

Otros de los esfuerzos que estamos haciendo, ya en el campo de la investigación, son dos, uno que tiene que ver con el aporte de fondos para las universidades que habían descuidado la función básica y la esencia de origen de las universidades –la investigación–, con un fondo no reembolsable, que es un aporte que hace el Estado dominicano y el Gobierno por medio del Ministerio de Educación para financiar proyectos de investigación, no para producir un texto y tenerlo de adorno en un anaquel, en una biblioteca, sino que sean proyectos de investigación que realmente impacten al sector productivo, a la sociedad en

su conjunto, a las comunidades y en ese sentido después se financian esos proyectos.

Una de las iniciativas es que en ese fondo financemos investigaciones en las que puede haber *partners* internacionales, de la región del Caribe o de la región latinoamericana, que entiendan que hay problemas comunes que nos atañen a todos y que podemos buscarles solución. Estamos permitiendo la presencia de ellos.

El otro elemento que puede contribuir con la investigación y con la formación *online* es tener una plataforma de banda ancha característica de internet dos. Esta Red de Investigación y Educación –RADEI– justamente ya está en la Procuraduría General de la República para su registro de tal manera que se podrá poner en funcionamiento dentro de poco en este año. Ya las universidades miembros, que son doce hasta ahora, podrán tener una plataforma de banda ancha que va a permitir el establecimiento de foros e investigadores, y fomentar así la investigación y, además, el contacto directo con investigadores de la región, y que se pueda utilizar esa plataforma para desarrollar programas *online* a nivel de maestría o a nivel de licenciatura y tal vez posiblemente a nivel de doctorado.

De tal manera que el sistema va marchando aunque no a la rapidez que nosotros quisiéramos, debido a los retrasos históricos. Podríamos decir que hasta el año 2004 todos los esfuerzos estaban orientados al problema de la educación inicial, de la educación básica, y se daba por entendido que la educación superior andaba bien, que no requería de apoyo, que no requería de cambios, y sin embargo nos hemos dado cuenta que tiene que haber una sinergia entre los dos sistemas que permita atacar el mal de manera directa y de manera conjunta, de tal manera que nos llegue a las aulas universitarias un producto de calidad y que las aulas universitarias puedan sacar de ellas un producto de calidad que sea altamente competitivo, que esté al servicio de los problemas de la sociedad dominicana y dé soporte al desarrollo de los sectores productivos y sociales.

Otro programa es el programa de vinculación de la universidad con las empresas. La universidad siempre ha creído que está apegada,

sentada, a la diestra del Señor, y no en la tierra. Y los empresarios siempre han creído que la universidad teoriza mucho y que no va a la realidad. Había un divorcio que se está arreglando para que haya por lo menos un noviazgo y finalmente pueda haber un matrimonio entre ambos sectores, porque, finalmente, quien necesita de esa gran alianza entre los sectores productivos y los sectores de la sociedad y el sistema educativo superior es la sociedad dominicana.

LA FLACSO: ESPACIO DE MOVILIDAD PARA LOS JÓVENES EN LATINOAMÉRICA

César Cuello

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) es una organización académica intergubernamental integrada por una red de unidades dedicadas a la docencia de nivel superior y a la investigación en el ámbito de las ciencias sociales.

Surge como una iniciativa de la Unesco en 1956, con el fin de contribuir a la formación de profesionales e investigadores del más alto nivel en la región latinoamericana, pero, sobre todo, para hacer un aporte al desarrollo de América Latina por medio de la creación de vínculos entre las ciencias sociales y las políticas públicas.

Como sistema académico, la FLACSO está integrada por los siguientes órganos de gobierno: la Asamblea General, el Consejo Superior, el Comité Directivo y los Consejos Académicos de Sede. Además, el sistema cuenta con una Secretaría General encabezada por un secretario general, cuya sede está ubicada en San José, Costa Rica.

Actualmente, el Catálogo de Programas Docentes de la FLACSO está conformado por 7 doctorados, 45 maestrías y 36 especializaciones, para un total de 88 posgrados distribuidos entre las siguientes unidades académicas: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica,

Cuba, Ecuador, Guatemala, El Salvador, México, Panamá, Paraguay, Uruguay, República Dominicana y el Programa Centroamericano de Posgrado.

En sus más de 50 años de existencia, la FLACSO ha graduado más de 6200 personas, entregando títulos de doctorado, maestría y especialidad.

Como sistema regional, la FLACSO ha promovido desde sus inicios la movilidad tanto de estudiantes como de docentes e investigadores. Este proceso, sin embargo, no siempre ha tenido un ritmo homogéneo ni tampoco ascendente, ya que, como se sabe, en su dinámica depende de múltiples motivaciones, muchas de ellas coyunturales, como son, por ejemplo, la disponibilidad de financiamiento interno y externo y las crisis periódicas tanto nacionales como globales.

De acuerdo a un estudio reciente, «el sistema FLACSO está graduando a profesionales de edad media, para quienes la realización de un programa de posgrado es una apuesta personal, que implica ya a profesionales empleados que deciden continuar con su desarrollo académico, pero también, a compromisos de diversas instituciones que desean aumentar el nivel de calificación de sus funcionarios»¹.

En el año 2010 la red FLACSO entregó 656 títulos, de los cuales el 15 % pertenece a personas procedentes de países diferentes al de la sede académica donde estudiaron. La mayoría de estos graduados, 227, corresponde a personas con edades entre los 34 y 43 años. No obstante, se debe indicar que cerca del 63 % de los graduados de FLACSO se ubican entre los 24 y 43 años².

Según muestran estos datos, la FLACSO se perfila como una opción dentro de las ciencias sociales para aquellos profesionales ya establecidos en un puesto de trabajo que buscan consolidar su formación o adquirir una especialización que reoriente sus conocimientos hacia algunas de las subáreas de estas disciplinas.

¹ Ver: «Graduados de Posgrado en FLACSO» en: <<http://www.flacso.org/docencia/graduados>>.

² *Ibídem*.

A diferencia de la movilidad que se da de los países subdesarrollados a los desarrollados, orientada tradicionalmente a la llamada «fuga de cerebros», la movilidad promovida por la FLACSO se enmarca en la cooperación Sur-Sur, e implica el retorno al país de origen del profesional formado en otro de los países del sistema. Muy raras veces estos profesionales se quedan residiendo en el país de la unidad académica de la FLACSO que los acogió, lo que constituye una fortaleza de la modalidad de movilidad de la FLACSO con respecto a otras en donde, a pesar de los compromisos adquiridos, los talentos formados tienden a quedarse luego de graduados, o a retornar a estos países después de algún tiempo residiendo en su país de origen.

Pero, como se sabe, el retorno de los profesionales a su país de origen tiene también mucho que ver con la vinculación de la persona con una fuente de trabajo en su país de procedencia, o con las posibilidades de encontrarla al retornar.

Es importante tener en cuenta que la movilidad, tal y como la conocemos actualmente, la de la persona que se desplaza a residir durante el tiempo de sus estudios a otro país, está llamada a ser transformada por los medios de comunicación electrónica, particularmente por la educación virtual y semipresencial. Ya muchas personas prefieren cursar programas que no impliquen desplazarse de manera permanente de su país, sino que les permitan continuar vinculadas a su entorno laboral, familiar, social y geográfico. Esto, desde luego, tiene sus implicaciones favorables y desfavorables, pues conlleva, por un lado, que la persona no se desarraigue de su contexto sociocultural, pero, por otro lado, esta se priva del enriquecimiento cultural que significa el contacto directo con otra gente y su cultura. Además, la realización de una profesión o programa de especialidad con inmersión total no es, ni por asomo, igual que hacerlo vinculado al trabajo y a muchos otros quehaceres cotidianos que implican desconectarse gran parte del tiempo del estudio continuado y sistemático. Esto, desde luego, afecta el nivel y la calidad de los profesionales egresados de tales programas, a no ser que las organizaciones que los respaldan los liberen parcial o totalmente de la carga laboral que les toca desempeñar.

En la FLACSO, por lo general, la movilidad de los estudiantes está acompañada por algún tipo de apoyo financiero, por lo menos en aquellos programas respaldados por alguna fuente de financiamiento, como es el caso del Programa Centroamericano de Posgrado, que contó hasta este año con el auspicio de la Cooperación Sueca para el Desarrollo (ASDI).

El Programa Centroamericano de Posgrado en Ciencias Sociales está orientado a la formación de profesionales a nivel de maestría y doctorado. En el 2008 se inició la quinta cohorte de la maestría y la segunda del doctorado. Ambos programas constituyen procesos formativos que tienen la característica de estar orientados a reforzar tres líneas formativas fundamentales, que son: Derechos Humanos, Gobernabilidad y Democracia, y están dirigidos fundamentalmente a fortalecer el desarrollo de capacidades cognoscitivas y de investigación para abordar problemáticas de la realidad social centroamericana³.

El Programa de Posgrado Centroamericano tiende a favorecer la movilidad de estudiantes de aquellos países con necesidades de formación más acuciantes debido a su situación socioeconómica particular. Según plantean los gestores del programa, tomando en cuenta las condiciones de vulnerabilidad social y la insuficiencia de recursos humanos calificados que puedan fortalecer procesos de docencia, investigación y desarrollo, dentro de las problemáticas del contexto sociopolítico de los países centroamericanos, se priorizó la participación en estos programas de estudiantes de Nicaragua y Honduras⁴.

En sus cinco promociones de maestría, el Programa Centroamericano de Posgrado en Ciencias Sociales ha graduado estudiantes provenientes de El Salvador, Costa Rica, Honduras, Panamá, Guatemala, Colombia, Argentina y Japón. Y de las dos cohortes del doctorado han

³ Ver: «Programa Centroamericano de Postgrado», en: <http://www.flacso.edu.gt/portal/?page_id=165>.

⁴ *Ibídem*.

egresado estudiantes de todos los países del istmo centroamericano, incluyendo Belice, Panamá y Argentina.

Como se advierte, la movilidad estudiantil entre los países de la FLACSO, y particularmente en el istmo centroamericano, es un proceso importante que permite un intercambio cognoscitivo y cultural de gran relevancia para nuestros países y que debe ser apuntalado en aras de una mayor integración de los países de América Latina y el Caribe.

RELATORÍA

Pedro José Ortega

La mesa de discusión sobre «Educación superior e investigación en el Caribe: perspectivas futuras», presentada en el primer «Foro sobre políticas públicas de juventud en el Caribe», llevado a cabo por la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode), tuvo por objetivo abordar cuatro aspectos de sustancial importancia sobre el estado de la academia en el Caribe y en la República Dominicana.

Moderado por el doctor Marcos Villamán, rector del Instituto de Altos Estudios de Ciencias Sociales (IGlobal), este espacio de debate contó con la participación de Corinne Mencé Caster, decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa (UAG); Marie-Ange Arsène, vicepresidente de Relaciones Internacionales de esta universidad; el doctor Rafael González, viceministro del Ministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología (MESCyT); Radhamés Mejía, director del Centro de Investigaciones en Educación y Desarrollo Humano (CIED-HUMANO-PUCMM), y el doctor César Cuello, director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Las doctoras Corinne Mencé Caster y Marie-Ange Arsène, al hablar sobre las políticas de cooperación de la Universidad de las Antillas

de Guayana francesa, connotan la efectividad de los programas académicos libres y abiertos interculturalmente, y la importancia de combinar en su contexto la calidad docente con la labor investigativa. Su embrionario programa Erasmus Caribe es uno de sus principales logros en materia de cooperación, pues ha permitido incrementar la firma de convenios interuniversitarios orientados hacia la transferencia de conocimientos con sentido intercultural en un contexto caribeño. Esta universidad tiene sus miras puestas en países como Haití –el más pobre del área latinoamericana–, pues más de 300 estudiantes de esa nación se encuentran ya matriculados en sus programas de doble titulación. Pero también en el trabajo compartido con universidades como la Javeriana, de Colombia, dirigido al rescate y la difusión de una larga tradición de textos caribeños escritos en francés cuya necesaria reimpresión y traducción había sido postergada por largo tiempo. Aun a pesar de los éxitos alcanzados, las doctoras Caster y Arsène ven un horizonte de desafíos relacionados con la comprensión de una fractura social que impone observar detenidamente el influjo de las migraciones y de los medios de comunicación a la hora de reforzar y profundizar, mediante la enseñanza, en la búsqueda de una identidad caribeña propia.

En conexión con esto, la intervención del doctor Rafael González muestra los retos que plantea la globalización del conocimiento a las instituciones académicas del Caribe y de la República Dominicana. González apela a la desigual distribución del sistema académico dominicano, marcada por el gran número de estudiantes, que contrasta con la necesidad de profesores con nivel de doctorado y con vocación investigativa. A esto se suma el imperativo de determinar los factores que influyen en el bajo impacto de la inversión realizada en la educación superior dominicana, la cual, según describe, ha recibido ingentes apoyos desde el inicio de los planes decenales de educación en 1992 por parte de diversos organismos internacionales. En este sentido, describe cómo las políticas de evaluación de las entidades académicas dominicanas efectuadas desde el año 2005 por el MESCyT lleva actualmente a unas 35 instituciones –de las 46 que conforman el sistema académico– a acciones concretas de mejora programática ligadas a:

1. El rediseño de sus programas de estudio
2. La cualificación de los docentes
3. La creación de nuevos y propiciadores espacios de investigación científica y humanística

Desde su óptica, el reconocimiento de estas debilidades por parte de las autoridades universitarias aparece como uno de los elementos relevantes y positivos en la visualización de un futuro promisorio.

Ahondando en los retos de la investigación, el profesor Radhamés Mejía describió cómo el doble crecimiento de la matrícula estudiantil y del personal docente durante los últimos 50 años se da bajo el esquema de pagos por hora docente y ocupa a casi el 90 % de los profesores universitarios, conduciéndolos a trabajar en diversas universidades e impidiendo con esto un cierto sentido de identificación necesario de los docentes con la institución académica. Para Mejía, urge cambiar este paradigma por uno de mayor vocación investigativa e innovadora en los campos de ciencias y tecnologías, lo que solo es posible pensando estratégicamente:

1. La inserción del sistema académico local en el marco de lo que hoy día suele denominarse «sociedad del conocimiento»
2. La demanda de técnicos y profesionales de la República Dominicana para así reenfocar la oferta académica a partir de los programas de pregrado, grado y posgrado
3. El desafío de incrementar el número de doctores orientados a la producción de conocimientos, necesario para insertar la academia local en el marco de la academia global
4. El horizonte de incrementar el volumen y la calidad de las publicaciones científicas, como contribución al desarrollo material y espiritual de la República Dominicana

El doctor César Cuello cerró esta serie de intervenciones identificando la importancia que tiene la movilidad estudiantil y docente para el desarrollo de la academia dominicana, a partir de la experiencia

institucional de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), que la apoya logística y financieramente privilegiando estudiantes de las clases sociales más desposeídas y la equidad de género, y favoreciendo el intercambio entre países de América Latina y el Caribe. Conforme a lo planteado por Cuello, las políticas de movilidad están ligadas a fomentar tres áreas temáticas:

1. Derechos humanos
2. Gobernabilidad
3. Democracia

A partir de estas áreas la institución ha podido imbricarse en el sistema regional, como un modelo a seguir por su aporte a la formación de profesionales de mediana edad para quienes la formación de posgrado suele ser difícil pero de grandes beneficios sociales.

Al hacer una síntesis de los temas tratados en esta mesa de debate, afloran tres aspectos fundamentales para el futuro de la academia en América Latina y el Caribe:

1. El ideal de crear espacios de cooperación para intercambio transdisciplinar de formación de posgrado
2. La necesidad de elevar el nivel docente, de investigación y de extensión a nivel local
3. El imperativo de pensar la academia como esfera de autorreflexión social, pues las sociedades que no reflexionan están condenadas a olvidar su tradición y, con ello, al fracaso, frente a los retos que la globalización plantea a la academia a nivel mundial

VII

JUVENTUD, LENGUA Y CULTURA EN EL CARIBE

JEUNESSE, LANGUE ET CULTURE DANS LA CARAÏBE

1. *La Caraïbe comme un creuset des diversités inspirantes*

1. El Caribe como un crisol de diversidades inspiradoras

Mahaman Lawan Sériba, director de Juventud, Organización Internacional de la Francofonía (OIF)

2. ¿Por qué somos multiculturales, plurilingües y diversos los pueblos caribeños?

2. *Pourquoi les peuples caribéens sont-ils multiculturels, plurilingues et diversés ?*

Luisa América Mateo Dicló, socióloga, experta en educación social, asuntos multiculturales e investigación sociocultural

3. Las industrias culturales desde o dentro de la perspectiva caribeña

3. *Les industries culturelles depuis et dans la perspective caribéennes*

Delia Blanco, antropóloga, profesora de lengua y literatura, embajadora adscrita a la Francofonía en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana

Relatoría

Compte-rendu

Frank Báez

LA CARAÏBE COMME UN CREUSET DES DIVERSITÉS INSPIRANTES

Mahaman Lawan Sériba

Le thème de cette table ronde est bien inspiré. « Jeunesse, langue et culture dans la Caraïbe ». Il est inspirant doublement pour la Francophonie. D'une part le socle de la Francophonie est basé sur le respect et la promotion de la diversité culturelle et donc du plurilinguisme. Et d'autre part parce que la Jeunesse est plus que jamais une priorité de la Francophonie.

La Charte révisée en 2005 stipule que la Francophonie est « consciente des liens que crée entre ses membres le partage de la langue française et des valeurs universelles [...] ». La Francophonie, se donne alors pour objectifs d'aider entre autres : « à l'intensification du dialogue des cultures et des civilisations ; au rapprochement des peuples par leur connaissance mutuelle ; au renforcement de leur solidarité par des actions de coopération multilatérale en vue de favoriser l'essor de leurs économies ; à la promotion de l'éducation et de la formation. »

Déjà, les pères fondateurs de la Francophonie institutionnelle illustraient eux-mêmes la diversité du monde. Pour mémoire, elle a été créée à Niamey au Niger en 1970. Elle est née sous l'impulsion des

Présidents du Sénégal, (Léopold Sédar SENGHOR), du Niger (Amani DIORI), de la Tunisie (Habib BOURGUIBA) avec l'accompagnement du Roi du Cambodge (Prince Norodom SIHANOUK).

Dès le départ l'idée de base est le respect de la diversité et de la solidarité qui naît du partage de la langue et qui immédiatement s'ouvre avec fraternité sur les autres communautés de langue. Ce message se doit d'être bien compris par les jeunes que vous êtes et que vous représentez. Un monde qui respecte les diversités est nécessaire. La Solidarité humaine transcende celle que soit la couleur, la langue ou le territoire. L'ouverture au monde est fondamentale à la Francophonie. Le Président Senghor définissait d'ailleurs la Francophonie comme « cet humanisme intégral qui se tisse autour de la Terre, cette symbiose des énergies dormantes de tous les continents, de toutes les races qui se réveillent à leur chaleur complémentaire. »

La diversité linguistique de la Caraïbe, qui n'a pas une seule langue commune, en un creuset d'expériences intéressantes. Vos principales langues

- l'espagnol,
- l'anglais,
- les différentes langues créoles
- et le portugais sont des langues partenaires de la Francophonie aux côtés bien sûr du français.

Vous remarquerez que le Portail de la Francophonie contient des pages en espagnol, en anglais, portugais et aussi en arabe. Cette mosaïque de langues de la Caraïbe s'apparente bien au contexte africain. Elle se distingue agréablement par la présence des langues créoles. Qui sont des langues composites, des langues du métissage culturel.

Le succès de la jeunesse de votre région à façonner une symbiose gagnante dans ce contexte multilingue intéresse la Francophonie et toute la jeunesse.

« La Francophonie du 21^e siècle est donc bien plus qu'un laboratoire de la mondialisation humaniste, en raison des valeurs qu'elle

promeut, des biens communs qu'elle défend. Elle se doit de promouvoir le dialogue interculturel mondialisé pour la paix et contre le repli identitaire. C'est une union géoculturelle, une puissance d'influence, forte de sa double dimension politique et de solidarité et des valeurs de son universalisme. »

Le 14 octobre dernier, ici même à Saint-Domingue, le Secrétaire général de la Francophonie, SEM Abdou DIOUF, rappelait que « L'histoire des siècles passés comme les réalités contemporaines nous montrent que la coopération, le contact même entre des cultures différentes, si nécessaire soient-ils sous peine de sclérose, peuvent être source de tensions et de heurts violents. Mais votre histoire, celle de l'Amérique latine, est là pour nous rappeler que la violence de cette rencontre peut, au fil du temps, déboucher sur le syncrétisme le plus harmonieux et le plus fécond qui soit. »

Vous êtes, jeunes de la Caraïbe, privilégiés de vivre dans un contexte assez représentatif du monde à venir. Un monde pluraliste. Les défis ne sont certes pas négligeables. Mais c'est eux qui rendront le succès triomphant. Le métissage culturel est en marche ici plus qu'ailleurs.

C'est pour toutes ces raisons que vous deviez réussir à unir vos efforts de solidarité et d'échanges dans votre région. Je vous encourage à participer massivement aux programmes « pour » et « avec » les jeunes de la Francophonie et à partager vos expériences réussies et à vous enrichir de ce qui se fait ici et ailleurs.

Et concrètement actuellement les jeunes francophones peuvent bénéficier :

- Des expériences professionnelles de mobilité à travers le volontariat international de la Francophonie ;
- Des forums, des ateliers de renforcements des capacités d'actions dans les domaines des droits de l'homme, de la paix, de la démocratie, l'éducation, l'environnement...
- Des Jeux de la Francophonie, concept original alliant le sport et la culture. Ces jeux offrent un podium aux jeunes sportifs mais également à la jeunesse qui est mue par l'expression artistique et

culturelle. La Caraïbe est un espace de culture par excellence. Ce ne sont pas les succès planétaires du Zouk, de la Kompa ou du Reggae qui me contrediront. Le prochain rendez-vous est prévu en 2013 à Nice, nous espérons compter parmi les 3000 jeunes participants ceux de la Caraïbe. Les inscriptions sont déjà ouvertes.

Avec notre directrice régional, nous envisageons d'organiser pour et avec les jeunes de la Caraïbe, autour du 20 mars, journée internationale de la francophonie, un atelier régional sur les nouvelles technologies ; on pourrait aborder la problématique des TIC et la gouvernance, l'éducation, l'immigration des jeunes ; nous souhaitons également développer de la collaboration et des partenariats pour mieux porter la question de la jeunesse dans la Caraïbe.

Jeunes, apprenez le maximum de langues possible, ouvrez-vous aux différentes cultures et montrez-vous solidaires. Faites en sorte que votre monde et celui de demain vous ressemblent. C'est-à-dire pluriel, solidaire et paisible. C'est l'invitation de la Francophonie.

¿POR QUÉ SOMOS MULTICULTURALES, PLURILINGÜES Y DIVERSOS LOS PUEBLOS CARIBEÑOS?

Luisa América Mateo Dicló

Esta temática presenta un reto muy importante al abordar la complejidad que encierra pretender una mejor vinculación y comprensión entre las nuevas generaciones donde ubicamos a los jóvenes del Caribe, y así observar cómo se puede facilitar un mayor intercambio entre las poblaciones caribeñas, hacia lo interno de cada uno de nuestros pueblos y, en un sentido más amplio, como región históricamente impactada por un acontecimiento común, la trata y la esclavitud.

Al plantearse la cuestión de por qué somos multiculturales las sociedades caribeñas, se hace referencia a líneas conceptuales relevantes desde la perspectiva de la construcción de la caribeñidad¹, como un escenario que engloba diversos ámbitos a partir del sentido de pertenencia: la diversidad cultural / identidad cultural, el multiculturalismo, el pluriculturalismo, la interculturalidad, la pluriethnicidad y, con esos

¹ El sentido de pertenencia a lo caribeño es una variable identitaria del ámbito sociocultural que se determina mediante los procesos migratorios, histórico-geográficos, económico-políticos y socioculturales observados a partir del modo de producción esclavista instaurado en las Américas.

ámbitos, el plurilingüismo, el sincretismo y la diáspora como resultantes asimétricas de un fenómeno común que impactó a toda el área geográfica de la región caribeña. Punto de origen de lo que es hoy nuestra realidad psicosocial, sociocultural e histórico-ideológica: el Caribe, una región multicultural.

En ese sentido, al responder la cuestión de por qué somos multiculturales los pueblos caribeños, se transita sobre los hechos históricos causales que originaron la diversidad fenotípica y pluriétnica que muestran los pueblos caribeños. Una relación dual de afirmación y negación de quienes somos, caracterizando unas identidades y diversidades propias de los procesos migratorios que incidieron en su conformación, base que sustenta nuestra comunidad cultural.

El enfoque que planteamos muestra una faceta de la magnitud del impacto sociocultural, al identificar la región del Caribe como una comunidad plural desde la cual trascienden dimensiones polivalentes. En ese sentido es de interés focalizar la reflexión en torno a un fenómeno social originado a partir de la trata y la esclavitud (sistema productivo que perpetró la trata) de personas procedentes de diversos grupos étnicos africanos, en el contexto del negocio triangular entre África, Europa y las Américas.

Los movimientos migratorios continuos y constantes, de convergencia y de divergencia entre grupos étnicos que se perciben entre sí diferentes, de primera, segunda y tercera generación, es decir, ya mezclados entre sí, provocaron de manera forzada encuentro, desencuentro, resistencia y choque con otros grupos étnicos también diferentes, posesionados en las culturas autóctonas de las poblaciones nativas (originarias de estas tierras). En consecuencia, el surgimiento de relaciones de confrontación entre grupos que se percibían entre sí diferentes determinó las características fundamentales de la región del Caribe.

Es importante destacar el negocio de la trata de esclavos como fenómeno económico-político de poder y dominio, junto con la vorágine de acumulación de capital, la persistencia de las tensiones entre grupos hegemónicos de principios del siglo XV, la articulación de nuevas poblaciones, nuevas sociedades, o el surgimiento de nuevos grupos

sociales, según se puede observar en las crónicas históricas que acompañaron este proceso.

Desde la perspectiva de las comunidades oriundas de estos territorios, que asistieron como subordinadas al mestizaje cultural, las consecuencias de los diversos movimientos migratorios crearon un escenario de desencuentro y choque cultural. En ese ámbito, el Caribe, esa región que creemos a veces monolítica y homogénea, es pluriétnica desde su propio origen y, por ende, multicultural.

Conformado por la impronta distintiva de cada metrópolis actuante en la «conquista»: hispana, inglesa, francesa, portuguesa y holandesa. En consecuencia, el hecho consumado, mediante enclaves de esclavos, factorías, haciendas, ingenios, manieles, palenques, quilombos, bateyes y comunas, conformó en paralelo una comunidad cultural.

Una mirada retrospectiva permite observar diversos modos de relación entre las poblaciones inmigradas, en algunos casos, de asimilación forzada, y en otros, de generación de vínculos de choque cultural y de resistencia: caracterizando la re-creación de unos modos de vida desde su procedencia y de modos de vida del enclave asimilado a lo interno de los subgrupos sociales en contacto, lo que se constituiría en los modos de vida de las culturas y pueblos que de él surgieron. Expresando sincretismo o fusión en convivencia o en resistencia, negación o rechazo en un espacio geográfico históricamente determinado y *etnosacialmente* delimitado, *el Caribe*, fenómeno signado por la sobrevivencia a la trata y a la esclavitud.

Esta dimensión del análisis permite el surgimiento de nuevas interrogantes: ¿Cómo se fue conformando el Caribe como región económico-geográfica? ¿Cómo está conformado el Caribe como región histórico-política? Y como resultante confluyente, ¿cómo se construye el Caribe como comunidad *étnico-racial* cultural?

Otros ámbitos mueven a pensar nuevos argumentos: ¿a partir de qué elementos surge el Caribe como contexto histórico y como ámbito de realización social tradicional y contemporáneo? Las respuestas a estas cuestiones permiten afirmar que en el Caribe la ruta de la trata, el trayecto marcado y recorrido entre las metrópolis europeas

y las colonias del «nuevo mundo», estableció el Caribe abstracto del que hemos hablado y el Caribe continental e insular, amalgama que ha conformado una comunidad poliétnica, plurilingüe, intercultural y multicultural.

Las sociedades multiétnicas son aquellas que se encuentran integradas por varios grupos étnicos, sin tomar en consideración sus culturas, *razas* e historias. Las sociedades multiétnicas han existido en diversos contextos históricos; lo que hace particular el estudio y análisis de la multiétnicidad en la región del Caribe, es su carácter de controvertido sentido de pertenencia en tanto se produce la negación o invisibilización de las partes que conforman sus orígenes.

En cambio, la perspectiva pluricultural es aquella en la que, además de la proximidad que pudiesen generar varios grupos étnicos, estos básicamente entran en contacto con sus formas de ser, su sentido de pertenencia, sus valores, costumbres y tradiciones, es decir, sus culturas como formas de actuar, sentir y pensar. También es importante destacar que es aquí donde se realiza el intercambio de culturas, produciendo así el mestizaje cultural, teniendo en cuenta que los contactos culturales pueden tener características muy diversas, ya que estos acontecimientos se van sucediendo según se van aproximando los grupos sociales (étnicos, económicos o políticos), con resistencia o con convivencia, o simplemente por el paso inexorable del tiempo y la necesidad de haber convivido juntos.

Un aspecto a tener en cuenta es que la polietnicidad está referida a la proximidad de personas de diversos antecedentes étnicos, muy especialmente dentro de una región cultural específica delimitada geográficamente. Esta mezcla y definición se dan cuando existe la voluntad de un grupo social de identificarse a sí mismo con unas determinadas maneras y formas de ser. Otra variante ocurre cuando varias etnias cohabitan en un entorno o contexto determinado, producido por procesos migratorios forzados o espontáneos. Se podría definir la polietnicidad como las normas sociales de las culturas compuestas por variados y diversos grupos étnicos, fenómeno dentro del fenómeno de la multiculturalidad que ha tenido importantes repercusiones políticas

en los diferentes países que hoy conforman la región geográfica del Caribe, de los Caribes.

El proceso histórico ubica los antecedentes de la diversidad de etnias, las múltiples culturas, las diferentes lenguas e idiolectos, en la convergencia de los pueblos caribeños en la sobrevivencia a la trata –negocio triangular perpetrado entre los europeos, los africanos y los oligarcas de las Américas que de él se beneficiaron²–, y sitúa su unidad, su mismidad, su identidad, que es pluriétnica y multirracial, al conformar manieles, comunas, quilombos y palenques entre otras formas de vida colectiva, colectivizada, las cuales permiten identificar procedencias, descendencias y ascendencias de grupos étnicos y culturales específicos, como ancestros y descendencias que orientan el origen y la conformación de cada una de las poblaciones caribeñas. En ese sentido, sería arriesgado negar que existe un nosotros como caribeños, sustentado en una aventura muy típica nuestra de desconocer los múltiples hilos que entretejen nuestras ascendencias y descendencias.

Estas reflexiones tendrían un sesgo histórico si no se diera paso a una interrogante sostenida de manera transversal a este análisis, de forma intangible: ¿Y los grupos originarios de las Américas, de la región, de ese hoy Caribe cultural? ¿Qué hicieron? ¿Dónde están? ¿Cómo se evidencia hoy su existencia? Las crónicas históricas rompen el silencio que obnubila la memoria, y en cada región van destacando, de manera sutil, como las poblaciones de origen nativo fueron absorbidas, arrasadas, asimiladas o desplazadas de sus territorios durante el mismo tránsito del modo de producción esclavista, completando así el círculo cerrado de lo que fue la llamada «conquista».

Los grupos étnicos originarios de las «nuevas tierras», y sus hechos y rasgos visibles de resistencia y asimilaciones forzadas (señal de sobrevivencia), son parte de la realidad histórica que puso en contacto a grupos sociales diferentes. Ese es nuestro Caribe.

² Cita de Doudou Diene, director del Programa de la Unesco, en el prólogo del Código Negro Carolino. Edición de 1992.

Estudios previos sostienen que, mucho antes del auge de las migraciones provocadas por la trata y la esclavitud, ya existían movimientos y desplazamientos migratorios espontáneos y de choque intratribales y entre grupos étnicos diferentes, que permitían el surgimiento de nuevos grupos étnicos y sociales con características propias, entre grupos de originarios indígenas, taínos, ciguayos, arahuacos, caribes, entre otros, junto a los pobladores de los imperios inca y maya, a través de los mares y ríos de la región precolonial, proyectándose luego desde las cima-rronadas, manieles, garífunas, quilombos y palenques al rearticularse en comunidades culturales particulares, diseminadas por cada una de las regiones de las «Indias occidentales», en el mar de los Caribes y de las Antillas, islas, archipiélago, en regiones continentales de Centroamérica y Suramérica cuyo perfil caribeño era dado por la condición de subordinados en el gran negocio perpetrado por la trata. Como se puede observar, este análisis hace hincapié en el proceso generador de nuevos paradigmas para designar poblamientos humanos. El escenario descrito permite replantear como contexto la siguiente interrogante: ¿Por qué somos multiculturales los pueblos caribeños?...

¿POR QUÉ SOMOS MULTICULTURALES LOS PUEBLOS CARIBEÑOS?

Una comunidad cultural está definida, desde un enfoque sociocultural, a partir de la conjunción de una serie de elementos, no necesariamente armonizados, implicando un proceso de transculturación, aculturación y conculteración, según se observen y valoren las calidades de los encuentros entre grupos étnicos y culturales diferentes. En ese mismo sentido, la multiculturalidad se origina a partir de la convergencia de la cultura de los grupos sociales dominantes y hegemónicos con la cultura de los grupos dominados y no hegemónicos representantes (como una proyección que es directamente consecuencia de la trata y la esclavitud) de los grupos sociales de los sectores populares, siendo las identidades de la cultura caribeña resultantes de la subordinación que les imprimió la esclavitud, sistema económico-político instaurado en el entorno de los ingenios azucareros, las que más tarde poblaron los bate-

yes, en el entorno de la producción azucarera y su expansión-evolución en hatos y plantaciones.

El Caribe es, en ese sentido, una realidad geográfico-histórica y una realidad económico-política, lo cual por asimilación define en consecuencia el Caribe cultural como un conjunto de identidades conformado por un conjunto de diversidades. Dicho fenómeno es determinado a su vez por la diversidad étnica de procedencia, reconfigurada en las colonias como una expresión de la impronta de las metrópolis (inglesas, holandesas, españolas, francesas). Indefectiblemente, una resultante de este fenómeno siempre será una interpretación dual (presente-pasado), una expresión de lo que las culturas de procedencia fueron (creen que fueron) y así lo han transmitido de generación en generación, y simultáneamente lo que las culturas receptoras fueron (creen que fueron) y así lo han transmitido de generación en generación, situadas sobre su sentido de pertenencia.

Es comprensible que la ubicación de las factorías, asentamientos, poblamientos y demás modalidades de enclaves humanos del poder hegemónico de la época, junto a las múltiples formas de los grupos subordinados por liberarse de ese dominio, mediante las cimarronadas y alzamientos, definiesen lo que son hoy las culturas de los pueblos del Caribe. Muchos pueblos caribeños se crearon a partir de lugares de tránsito en el mercado de esclavos o lugares de refugio de algún levantamiento masivo al huir de la opresión y la esclavitud imperante en el régimen colonial.

CULTURAS DEL CARIBE

El Caribe, si bien es cierto que es una región concreta y tangible, no es menos cierto que surge de un proceso abstracto e intangible, como ya hemos evidenciado en los párrafos precedentes. En ese sentido, los pueblos del Caribe como especificidad geográfica son, cada vez más, contextos culturales. Esa es la particularidad que provee la identidad y la semejanza y hace especialmente diferentes a los caribeños dentro de un contexto más amplio como lo es América Latina.

Algunos investigadores culturales caribeños han planteado que los pueblos del Caribe, y junto con ellos sus culturas, han sido en el devenir histórico atávicos –relativo al atavismo, fenómeno de herencia discontinua por el cual un descendiente presenta caracteres de un antepasado que no se presentan en las generaciones intermedias–. En algunos casos, significa la vuelta a un tipo más primitivo de su ascendencia.

El Caribe es una expresión simbólica y concreta de todo lo nuevo surgido, que ya era viejo, como un producto resultante de un proceso anterior. El Caribe es un reinvento que tuvo un único punto de partida: el tráfico, la trata y la esclavitud. Un proceso productivo que situó a unos como subordinados y a otros como hegemónicos y predominantes.

El Caribe, con el aporte de tantos y variados componentes étnicos, es una zona azul sobre el mapa de la identidad del mundo. Desde la perspectiva sociocultural, se puede focalizar el Caribe como un solo contexto, por el que se puede transitar por diferentes vías, y cada una dará su propia particularidad en ese entretejido escenario, siendo este ámbito solo una arista del rostro caribeño, ya que este espacio histórico-geográfico tiene en sí mismo otras dimensiones desde las cuales podemos identificar el Caribe económico, el Caribe político, los cuales con el Caribe cultural conforman el todo de la caribeñidad que hoy nos representa y sobre la cual nos podemos proyectar si tomamos en cuenta la realidad concreta que nos ha determinado como región hasta el momento actual. Observemos una pincelada de los tres Caribes:

1. El Caribe económico - Desde esta dimensión, se transita por las vías de la comunicación e interrelación entre grupos económicos, sistemas productivos, tratados de libre comercio, donde se comienza a promover la integración, impulsada por nuevos grupos hegemónicos.
2. El Caribe político - Desde este ámbito, se transita por los liderazgos surgidos de procesos políticos de subordinación e imitación de roles transferidos y/o heredados de las antiguas colonias. El Caribe político es, en ese sentido, neocolonial, con algunas señales de reconfiguración del ejercicio del poder en los escenarios

políticos. El Caribe político fluctúa en un vaivén de modelos tradicionales y modernos, y expresa una diversidad de enfoques para transitar la vía de la integración o de los megabloques regionales.

3. El Caribe cultural - En este Caribe se transita por dos vías evidentes: la vía de las identidades y las vías de las diversidades, expresando encuentro y desencuentro como remanentes de los antecedentes históricos. En ese sentido, podemos constatar que el Caribe cultural existe, rebasadas las barreras de las lenguas, a través de las cuales se representa una misma manera de ver el mundo.

El Caribe cultural es extremadamente diverso, pero en esa diversidad posee una identidad, el Caribe cultural va a favorecer al Caribe económico y al Caribe político. El Caribe se ha construido sobre la diferenciación, siendo esta controvertida característica parte nodal de su identidad e identificación.

Los pueblos caribeños, como pobladores de los países del Caribe, han tenido una conformación que ha marcado unas diferencias de unos frente a los otros (remanencia de las luchas coloniales y del predominio de cada metrópolis sobre su colonia), pero los principios que rigen lo cultural, como vectores invisibles, se proyectan desde los antecedentes, siendo significativos el interés y la necesidad de los pueblos caribeños de buscarse en un presente generalmente desde el tamiz de un pasado histórico atávico o anecdótico, sincretizando valores ambivalentes y contradictorios, pero innegablemente concretos. Desconociendo con frecuencia que «Cuando un barco negrero iba isla por isla depositando y disgregando esclavos de una misma familia, uno aquí, otro allá, propiciando de alguna manera la mencionada diferenciación: unos (de los mismos) llamados ingleses, otros (de los mismos) franceses y así sucesivamente... a partir de la representación de la metrópolis dominante. Olvidando, además, que se podría tener un hermano aquí y otro allá, lo que hace inaceptable la idea radical de separación o en el mejor de los casos... una idea de separación impregnada de nostalgia, o en

búsqueda permanente de un proceso de concretización: la unidad en la diversidad, una visión de la realidad que se hace cada vez más común, más allá de las realidades caribeñas».

Es importante destacar que esta significación atomizada de la unidad en la diversidad no ha estado desprovista de prejuicios, de manera muy específica de la afrodescendencia y con ella el racismo y la discriminación racial, que hemos construido, producido, proyectado y consumido como discriminados por nuestro fenotipo de negro o moreno. En ese sentido, lo cultural provoca convergencia y asimilación; en cambio, lo fenotípico recrea un tipo de invisibilización moderna, producto de la tradicional resistencia hacia la descendencia africana-negra, emergencia de la conciencia que se tiene de que somos similares y diferentes, lo cual no plantea ningún problema –para un caribeño–, entendiéndose que es una postura cómoda que impide avanzar hacia la propuesta de nuevas formas de integración.

CONSTATAACIONES FUNDAMENTALES

Este análisis asume el compromiso de hacer algunas constataciones fundamentales para sustentar la dimensión multicultural de los pueblos caribeños.

- Las culturas no son inmutables: Las culturas de los pueblos caribeños tienen un pasado (común), un presente (cuestionado) y un porvenir (que hay que articular, o construir juntos o próximos). No reflejan un consenso ni en el interior de las sociedades ni entre diversas sociedades aledañas, son una apuesta entre las relaciones de poder de los grupos enfrentados o convivientes. A pesar de la constante lucha cultural, estas culturas no se caracterizan por sus diferencias, sino por sus semejanzas.
- Las culturas de los pueblos caribeños no están intactas con relación a un estado antiguo más o menos mítico: los contactos de toda índole entre diversas poblaciones las modifican permanentemente. Conservan su estado original únicamente para algunas

minorías aisladas, por sus funciones, de las corrientes de evolución que se manifiestan en la mayor parte de la sociedad. Por el contrario, no se definen solamente como factores, sino como la expresión total de la sociedad en sus aspectos no funcionales.

- Las culturas de los pueblos caribeños coexisten con algunos valores tradicionales, que permanecen, ya sea protegidos en tanto que patrimonio, ya sea ampliamente reinterpretados para hacerlos compatibles con los valores, aspiraciones y deseos de las nuevas generaciones.

Por último, pero no menos importante, el reconocimiento creciente de la importancia de la función de la cultura en el desarrollo no debe hacer olvidar que, para la mayor parte de los grandes actores internacionales, las dimensiones económicas y políticas del desarrollo siguen siendo determinantes y que este punto de vista no parece que vaya a perder importancia en un futuro previsible. Por tanto, la cuestión del contexto económico y político internacional es decisiva para las posibilidades de promover un desarrollo sostenible y humano, y de integrar en él la dimensión cultural.

Esta constatación permite apreciar correctamente el peso específico de la cultura. En este marco se inscribe la acción que crea espacios de reflexión como este.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTHUSSER, L. y E. BALIBAR. 1969. *Para leer El capital*. Siglo XXI, México.
- BATE, Luis F. 1988. *Cultura, clases y cuestión étnico-nacional*. Colección Principios. Imprenta de Juan Pablo, México, D.F.
- BAUER, Otto. 1979. *La cuestión de las nacionalidades y la social democracia*. Siglo XXI, México.
- BENEDICT, Ruth. 1971. *El hombre y la cultura*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- BURGUETTE, Ricardo. 1976. *La teoría marxista de las clases sociales y la estructura de la sociedad contemporánea*. Ediciones de Cultura Popular, México.

- CASSÁ, Roberto y RODRÍGUEZ, Genaro: Algunos procesos informativos de la identidad nacional dominicana. Documentos Básicos del Plan Decenal.
- CELA, Jorge. 1988. *¿Dominación ideológica o tarea cultural? Reflexiones sobre educación, ideología y cultura*. Centro Poveda, Santo Domingo.
- «Tengo un dolor en la cultura: Análisis cultural». *Revista Estudios Sociales*. Santo Domingo, República Dominicana, abril-junio 1984, pp. 23-26.
- DÍAZ-POLANCO, Héctor. 1981. «Etnia, clase y cuestión nacional». *Cuadernos Políticos*, No.30, México.
- «La cuestión nacional en las obras de Lenin y Stalin». Estudio introductorio al libro *Marxismo y cuestión nacional* (en prensa).
- DOS SANTOS, Theotonio. s/f. *Concepto de clases sociales*. Ed. Nuevos Horizontes, México.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1982. *Las culturas populares en el capitalismo*. Editorial Nueva Imagen, México.
- 1987. *Políticas culturales en América Latina*. Grijalbo, México, pp.13-61; 175-203.
- GARCÍA ALONZO, Maritza y BAEZA MARTÍN, Cristina. 1996. *Modelo teórico para la identidad cultural*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Mayo 1996.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. 1990. *Cultura y creación intelectual en América Latina*. Ministerio de Cultura, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- GONZÁLEZ ORDOSGOITI, Enrique A. «Desarrollar el multiculturalismo papel del docente, del animador sociocultural». *Revista AAREMI*. Caracas, Venezuela.
- 31 tesis para el estudio de las culturas residenciales, popular y no popular.
- GRAMSCI, Antonio. 1975. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Obras de A. Gramsci, No. 2. Juan Pablos Editor, México.
- GUERRERO, Javier y LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto. 1982. «Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional». *Boletín de Antropología Americana*, n.º 5. México.
- HOECTINK, H. *El pueblo dominicano 1850-1900. Apuntes para su sociología histórica*. Colección Estudios, Departamento de Publicaciones UCMM, Santiago, Rep. Dom.
- MOYA PONS, Frank. 1986. *El batey. Estudio socioeconómico de los bateyes del Consejo Estatal del Azúcar*. Fondo para el Avance de las Ciencias Sociales, Santo Domingo.
- NAJENSON, José Luis. 1979. *Cultura nacional y cultura subalterna*. Univ. Autónoma del Estado de México, Toluca.

- 1982. «Etnia, clase y nación». *Boletín de Antropología Americana*, n.º 5. México.
- TOLENTINO DIP, Hugo. 1992. *Raza e historia en Santo Domingo*. 2.ª ed. Taller, Santo Domingo, Rep. Dom.
- TRONCOSO, Bolívar. 1989. «Origen de la población dominicana». <http://saberespermanentes.blogspot.com/2007/11/origen-de-la-poblacion-dominicana.html>
- PEGUERO, Valentina y DE LOS SANTOS, Danilo: *Visión general de la historia dominicana*.
- VEGA, Bernardo, DOBAL, Carlos, DEIVE, Carlos Esteban, SILIÉ, Rubén, DEL CASTILLO, José, MOYA PONS, Frank: *Ensayos sobre cultura dominicana*. Amigo del Hogar, 1997.

LAS INDUSTRIAS CULTURALES DESDE O DENTRO DE LA PERSPECTIVA CARIBEÑA

Delia Blanco

Las llamadas industrias culturales han sido desarrolladas en el mundo por un sector social y económico de gran importancia, procurando atraer inversiones y generando empleos. En un concepto amplio podemos definir las industrias culturales como «el conjunto de actividades de producción, comercialización y comunicación en gran escala de mensajes y bienes culturales, que favorecen la difusión masiva, nacional e internacional de la información y el entretenimiento a través del arte y de la cultura».

Si partimos de este concepto, entonces debemos considerar la cultura en una doble faceta: es decir, que a la vez que es un recurso económico, también es una fuente de identidad y cohesión social, lo que exige un doble enfoque:

1. Buscar u obtener el máximo provecho de sus aptitudes para contribuir al desarrollo de la economía, y, por otro lado,
2. Para que su afianzamiento económico favorezca la creatividad y la diversidad cultural.

Tomando en cuenta estas directrices, vemos que estamos frente a un sector de actividad intelectual y creativa, generador de empleos y acciones de acercamiento entre la gran diversidad de las sociedades caribeñas.

El Caribe en su conjunto es un ejemplo histórico y contemporáneo de cultura y arte como instrumentos e integración. La interrelación cultural y artística entre los países del Caribe y el resto del mundo se hizo visible a partir del siglo XX gracias a la creación artística y al desarrollo cultural. Hace unos años, la integración del Caribe al mundo era un proyecto político-cultural sin instrumentos comunicacionales para compartirlo con el conjunto de las poblaciones.

La mayor revelación del Caribe se hizo gracias a la literatura, las artes y la música. Las nuevas condiciones en, o a través de, la comunicación facilitadas por las industrias culturales fueron: la radio, la televisión, el disco de pasta LP, entre los más relevantes o conocidos, logrando crear una situación de acercamiento masivo a principios del pasado siglo XX, y, sobre todo, a partir de los años 50, década en que se conoce y sale al mercado la televisión; luego, a partir de los 80, las transmisiones por satélite, hasta que, posteriormente, la informática completa un sistema multimedia de redes.

La interconexión de redes a través de las industrias culturales hace posible un mejor conocimiento y acercamiento entre los países de la región y aporta valor añadido a los contenidos de los mensajes y obras generadas en cada sociedad.

Pero las preguntas lógicas son: ¿Quiénes se benefician con el aumento de las publicaciones, con la música y con los espectáculos? ¿Los productores? ¿Los inversionistas? ¿Qué beneficios directos aportan a la economía del Caribe? ¿Cuántos empleos protegen o multiplican? ¿Qué nos señalan o indican las estadísticas sobre el capital que se moviliza en la región caribeña?

Podemos señalar que ha sido enorme el aumento del comercio internacional de bienes culturales (incrementándose cinco veces durante la década del 90), concentrándose las ganancias en naciones de la Unión Europea, Estados Unidos de Norteamérica y Japón, los cuales obtienen

el 87.3 % de los beneficios generados por la prensa, ediciones y/o publicaciones de libros, por la televisión o por la industria cinematográfica.

Por otra parte, es importante destacar que el reordenamiento de la cultura no se comporta del mismo modo en las diferentes industrias culturales. Podemos citar de manera breve, y como ejemplo, las diferencias entre producción editorial, artes plásticas y visuales, audiovisual y artes vivas.

A continuación explicaremos el comportamiento de algunas de las categorías que conforman las llamadas «industrias culturales».

INDUSTRIA EDITORIAL

La mayoría de las editoras del Caribe, cuando existen, dependen de las editoras americanas y europeas, y se hayan subordinadas a los objetivos, intereses y programaciones de esas transnacionales.

Las publicaciones, las traducciones, son iniciativas de empresas ajenas a la región. Muchas editoras han tenido que cerrar frente al aumento del precio del papel, cuando los aumentos expresan una disparidad con las exmetrópolis. Se estima una preocupante repercusión en la generación de empleos, por la reducción de títulos publicados.

Muchos intelectuales y escritores del Caribe, sobre todo del Caribe anglófono, entienden y claman por políticas editoriales compartidas en proyectos coeditoriales, bilingües o trilingües, que permitan que se vehiculen las obras entre los países de la región para favorecer y estimular la cooperación regional entre investigadores, universitarios, académicos, escritores y poder difundir el pensamiento y la ciencia producidos en la región.

En todos los encuentros regionales se manifiesta como la gran tarea necesaria y urgente la creación de una editora que agrupe y defienda a los autores del Caribe, con políticas de traducciones para la diversidad lingüística caribeña, y que a la vez genere empleos en la variedad editorial regional.

Muchos acercamientos a este se han manifestado, en los últimos veinte años, en la multiplicación de las ferias y salones del libro en

cada uno de los países caribeños, pero falta la decisión política de favorecer la producción editorial y garantizar el movimiento del conocimiento literario y científico.

Promover el libro se puede quedar en el olvido si no promovemos la industria del libro con facilidades de acompañamiento en la liberación de las tasas o impuestos de aduanas, del costo del papel, y con la cooperación internacional. Esto en cuanto a la formación y capacitación del conjunto de los oficios editoriales.

A partir de tales políticas, puede abrirse la perspectiva de la profesionalización del conocimiento caribeño vehiculado en toda la región como un valor económico compartido y capitalizado por las autoridades y el sector privado.

Señalamos, a modo de conciencia, que el Caribe cuenta en el siglo XX con un total de once premios Nobel, en gran parte gracias a su gran diversidad lingüística; imaginemos entonces el movimiento de capital que se hubiese podido producir si estos mismos autores fuesen publicados y difundidos por editoras del Caribe.

ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES

En cuanto a las artes plásticas y visuales en el Caribe, podemos plantearnos primero la necesidad de profesionalización de la gran diversidad de capacitación y formación en este sector. El Caribe es una gran cuenca de creatividad y producción plástica y visual, lo que podemos considerar desde principios del pasado siglo XX, y que tomó un auge significativo en Cuba, Puerto Rico y República Dominicana, hasta el presente, gracias a las convocatorias de las bienales y los concursos de arte contemporáneo y otras grandes citas nacionales de extrema importancia.

La participación de los caribeños en los salones y ferias ha sido vital en el desarrollo y afianzamiento del «arte caribeño». En estos eventos exponen sus excelentes competencias, y son artistas que vienen haciendo o creando escuelas, y cuyos talleres generan fuentes de trabajo, empleos puntuales. Podemos citar –entre otros y otras– los historiadores y conservadores de arte, museógrafos/as, investigadores, críticos/as,

comunicadores, galeristas, etc., quienes dentro de las estructuras públicas y privadas contribuyen al establecimiento de una red económica y productiva de las artes. Ejemplos: colecciones nacionales, itinerantes y abiertas a las corporaciones, al turismo, lo que permite sustentar políticas de gestión de empleos, de mantenimiento de las existentes y de algunas estructuras.

Ahora bien, desarrollar la profesionalización de la diversidad de los oficios que producen arte amerita invertir primero en la formación de las diversas competencias de dichos oficios. Para ello, se necesitan fuentes de inversión mixta que generen capitales y empleos, y que puedan proteger y crear reglas para promover el mercado del arte a nivel local e internacional.

PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

En la producción audiovisual, la inversión es esencial para multiplicar los bienes y beneficios del producto cultural. La música es una de los mayores valores de la integración cultural y de la identidad caribeña. Sabemos que en la República Dominicana la radio alcanza los espacios más alejados, y que en los años 60 la Nueva Trova Cubana era captada por la radio de Montecristi, así como otros ritmos, como el compá y la salsa. Cuando abordamos la producción musical observamos que el Caribe perdió en su conjunto capitales colosales por falta de control sobre la producción, grabación, difusión y protección de autores. La mayoría de los músicos y cantautores han grabado y siguen grabando en Estados Unidos, Europa y Japón. En el Caribe todo está por hacer en la producción musical, la música es un gran producto de mercado, tanto en Cuba, República Dominicana, Haití, como en el conjunto del Caribe anglófono. Los estudios de grabación, los sellos discográficos, la elaboración de una carátula son ramas de capitalización. Urge que las empresas discográficas produzcan, vendan y distribuyan desde el Caribe.

Este paisaje descriptivo es más obvio en la producción cinematográfica y televisiva, porque este es un campo muy especializado con leyes

y obligaciones que ameritan la intervención de especialistas sobre este tema, sobre todo en la República Dominicana, donde recientemente se ha promulgado la Ley de Cine, que regula la producción cinematográfica e incentiva la inversión privada e internacional.

En el espacio francófono de Antillas-Guyana, productores y directores de cine promueven también festivales cinematográficos para atraer públicos e inversión hacia esas islas.

El conjunto de los cineastas caribeños entiende que el cine es una industria de la cual debe adueñarse la región y promover eventos compartidos de intercambios para que los beneficios recaigan en la misma zona de creatividad y producción. Para tales objetivos existen políticas de intercambio entre Cuba, Haití y República Dominicana, para la formación de jóvenes talentos en el campo de la gran diversidad de los oficios de la cinematografía en la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños, de Cuba, donde se capacitan los técnicos del cine en todas sus ramas.

Esto, reforzado por la apertura de las carreras cinematográficas que se dispensan en la República Dominicana, adonde acuden estudiantes de toda la región, garantiza un porvenir optimista para suplir formación profesional y dramática necesaria al «séptimo arte», pero, además, ofrece condiciones favorables para el rodaje y la producción, ya que la Ley de Cine dominicana garantiza condiciones excepcionales para la inversión internacional por la gran diversidad del entorno geoecológico y la reciente creación de plataformas de rodaje y estudios. Si tomamos en cuenta la calidad formativa de Cuba, y las ofertas industriales y de inversión de la República Dominicana, en menos de 10 años el Caribe podría convertirse en una zona prioritaria para la industria cinematográfica, creando empleos y generando movimiento de capital.

Concluiremos afirmando que, frente a un mundo global y compartido, el arte y la cultura ofrecen para los próximos años grandes perspectivas de producción y vehiculación de los bienes y productos culturales, sobre todo, si pensamos que dentro de los desafíos del siglo XXI las sociedades se mueven para promover las industrias del conocimiento cultural y del ocio como mecanismos integradores. El Caribe en su

conjunto está enfrentando este desafío, y vemos en toda su geografía nacer proyectos de traducciones, de ferias, festivales, rodajes cinematográficos, documentales, talleres, en fin, encuentros que están preparando las próximas generaciones con miras a instrumentarse y a especializarse a través del conocimiento cultural; pero, además, capacitándose con las nuevas tecnologías, lo que nos permite pensar que las industrias culturales en todo el Caribe serán una gran oferta de empleos para las nuevas generaciones. Bastaría que las instituciones internacionales como la AES (Asociación de los Estados del Caribe) y la CARICOM, entre otras, entiendan que hay que facilitar la producción y la comercialización de estos bienes en nuestra región, con estímulos y apoyos institucionales compartidos.

RELATORÍA

Frank Báez

Maham Lawan Séríba: Como se trata del director de la Juventud de la Organización Internacional de la Francofonía, en su ponencia se refirió al funcionamiento de dicha institución y a su relación con el Caribe. Su interés en el Caribe se debe sobre todo a que esta es quizás la región del mundo donde más se representa la diversidad cultural y el plurilingüismo, que son los temas centrales de la Francofonía. Para él, en esta zona, hay un humanismo integral y es el lugar donde se inició el mestizaje cultural. Para entender el mestizaje del mundo actual hay que estudiar el Caribe. Luego se refirió al programa que llevan a cabo en Haití. En sus talleres, se les pide a los jóvenes que organicen los conceptos a través del francés. Es decir, el francés no es una lengua de imposición, sino de encuentro, ya que su meta a largo plazo es lograr que una mayor cantidad de jóvenes logren aprender la mayor cantidad de lenguas. Es a partir de este aprendizaje que el Caribe dejará de ser un grupo de islas aisladas y logrará unirse para debatir sus diferencias y celebrar sus semejanzas.

Luisa América Mateo: Su ponencia es sobre el Caribe como crisol de diversidades inspirantes. Arranca con la siguiente pregunta: ¿por qué somos multiculturales los pueblos caribeños? Explica que el Caribe es

un conjunto de identidades y diversidades. Luego reflexiona sobre lo tangible y lo intangible de nuestras culturas para adentrarse en los tres tipos de Caribe: el económico, el político y el cultural. Agrega, a lo que ya señaló Maham Lawan Sériba, que una revisión del proceso histórico de nuestros países servirá para comprendernos, para unirnos y para pensar el Caribe como un plan conjunto. Finalizó con la propuesta de realizar una convergencia para construir sociedades multiculturales que posean una serie de objetivos que nos unan.

Delia Blanco: Su ponencia se refiere al potencial con que cuenta nuestra región para exportar el arte que producimos en el mundo, para manejarlo y explotarlo a nuestro gusto. Coincide con los demás ponentes en que, al poseer el multilingüismo y la multiculturalidad, tanto las obras literarias como la música tienen posibilidad de trascender el Caribe y llegar a todos los rincones del mundo. Relaciona directamente los bienes culturales con las áreas del turismo y el desarrollo sostenible. Explica que los creadores no reciben derechos de autor y que deben emigrar a los Estados Unidos y a Europa para poder desarrollarse. Considera que el sector editorial es el más maltratado de todos: las obras de autores fundamentales del Caribe raramente son traducidas a todas las lenguas que se hablan en la región. Su propuesta es que nuestros países asuman la dirección del desarrollo artístico, que se fortalezcan las industrias culturales, que se creen indicadores culturales y sistemas flexibles.

VIII

LOS JÓVENES DEL CARIBE FRENTE A LAS DESIGUALDADES.

LOS NUEVOS ESCENARIOS POLÍTICOS

LES JEUNES DE LA CARAÏBE FACE AUX INÉGALITÉS.

LES NOUVEAUX CONTEXTES POLITIQUES

**A. INSERCIÓN SOCIAL DE LOS JÓVENES
Y VIOLENCIA JUVENIL**

**A. INSERTION SOCIALE DES JEUNES
ET VIOLENCE JUVÉNILE**

1. Cambios culturales en la juventud urbana popular, experiencias de trabajo con jóvenes dominicanos/as

1. *Changements culturels de la jeunesse urbaine populaire, expériences de travail avec des jeunes dominicain/es*

Marcia Frías Veras, educadora y psicóloga, Equipo de Juventudes del Centro Cultural Poveda

2. Prevención de la violencia juvenil: la experiencia de la Unesco

2. *Prévention de la violence : l'expérience de l'Unesco juvénile*

Teresita Escotto Quesada, especialista en Ciencias Sociales y Humanas, Unesco San José

3. Los retos de la inclusión: la cuestión social y los jóvenes

3. *Les défis de l'intégration : la question sociale et les jeunes*

Marcia Rivera, coordinadora del Área de Políticas Sociales, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)

CAMBIOS CULTURALES EN LA JUVENTUD URBANA
POPULAR, EXPERIENCIAS DE TRABAJO CON JÓVENES
DOMINICANOS/AS

Marcia Frías Veras

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia intenta recoger la propuesta de mapas de vulnerabilidad, riesgos y oportunidades como estrategia para el análisis de la realidad juvenil desde las miradas de las y los jóvenes, maestras y maestros, líderes comunitarios y organizaciones. También socializa la visión de las y los jóvenes sobre la influencia de los medios de comunicación y la música en la constitución de subjetividad.

El siguiente documento aborda cómo concebimos la ciudadanía crítica y cómo la escuela propicia su fortalecimiento.

Por otro lado, presentamos los contextos a los que pertenecen las mayorías juveniles de nuestro país, escenarios de empobrecimiento. Es en estos escenarios donde se desarrolla la propuesta de formación ciudadana desde la escuela en articulación con la comunidad, dando paso a la plataforma de redes juveniles como estrategia de acompañamiento a las juventudes. Desde esa escuela, en contextos desfavorecidos, promovemos los cambios culturales en las relaciones, en la organización de

los distintos espacios, en las tomas de decisiones y en los procesos que se van gestando en el día a día. Una sociedad que construye, desde la familia y la escuela, una ciudadanía comprometida en proyectos para el bien común es el horizonte que tenemos para la materialización de ese otro mundo posible, teniendo como ejes medulares la inclusión, la solidaridad, la justicia y la esperanza.

CIUDADANÍA CRÍTICA Y ESCUELA

No tengo palabras para decirte,
por favor que me cuides,
no tengo palabras para gritarte
todo el daño que me haces...

Reconocernos como ciudadanos/as es reconocernos como seres autónomos y sociales con unas características identitarias y de auto-concepto fortalecidas que posibiliten desarrollar procesos solidarios, democráticos y participativos; ser sujetos que promueven el diálogo permanentemente, gestores del conflicto, y que ven la realidad, la interpretan, la analizan y se comprometen en proyectos colectivos para transformarla de manera crítica y comprometida a partir de valores como la solidaridad, la justicia, la libertad, la corresponsabilidad, la dignidad, la capacidad de indignación, la hermandad y la esperanza. En conclusión, construir una ciudadanía crítica es posibilitar que nuestra identidad y nuestra cultura estén basadas en los valores ciudadanos que deben primar en una sociedad democrática e inclusiva para todas/os.

Una propuesta que aporta a la formación de esos sujetos autónomos y críticos comprometidos en proyectos sociales es aquella que piensa la escuela como espacio de construcción para la transformación social, cultural, política y económica. Una escuela con este horizonte nos ubica en el cambio de sentido de la concepción de la misma en sus

orígenes. Esta escuela tiene grandes desafíos en la formación cívica y ciudadana de las y los estudiantes¹.

Una escuela propicia que sus sujetos, en este caso las y los jóvenes, contemos con aquellos saberes y actitudes deseables para la construcción de una sociedad basada en valores ciudadanos de proexistencia², donde los sujetos reconozcamos nuestra dignidad, nuestra ciudadanía, nuestro sentido de pertenencia a un proyecto común, reconociendo también estos valores en los otros y en las otras. Una escuela pública con este perfil es la que soñamos e impulsamos en el día a día, y es por ello que desarrollamos esta tarea educativa junto a educadoras y educadores comprometidos con ella, quienes también viven estos valores ciudadanos.

Si continuamos construyendo una sociedad basada en las relaciones de poder desiguales, con mecanismos de exclusión y opresión, si continuamos repitiendo los patrones patriarcales y adultocéntricos, no podemos pedirle a la escuela que sea diferente. Se espera que las y los jóvenes actuemos, pensemos, nos organicemos de determinada manera, pero los referentes que tenemos dejan mucho que desear.

JUVENTUDES Y EMPOBRECIMIENTO, EXCLUSIÓN DUPLICADA

Un día más en la batalla...,
... pero sigo luchando
estoy seguro que yo valgo...

Al hablar de juventudes, ¿a quiénes nos queremos referir?

¿A aquellas/os que tienen entre 15 y 35 años³? ¿A aquellas/os que han sido madres y padres antes de los 19 años (17%)⁴? ¿A aquellas

¹ Sistema Regional de Evaluación y Desarrollo en Competencias Ciudadanas. Estudio internacional sobre educación cívica y ciudadana 2009. Bogotá, 2010.

² Metodología para la formación de la conciencia crítica. Dimensión valorativa. Centro Cultural Poveda, Santo Domingo, febrero de 2011, p. 13.

³ Ley de Juventud 49-00 de la República Dominicana. Marco legal sobre quiénes son jóvenes.

⁴ Según datos de la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA) 2007.

y aquellos que son analfabetos, cerca de un 9%⁵? ¿A aquellas/os que están encarcelados, que representaban el 76% del total de las personas privadas de libertad en nuestro país para el 2006 y de los cuales el 67% no había superado el octavo curso⁶? ¿A aquellas/os que participan de grupos/organizaciones juveniles, movimientos, espacios de articulación-participación? ¿A las y los que no cuentan con recursos para cubrir sus necesidades básicas? ¿A ese no más del 2% que está cursando una carrera universitaria o a esos miles que tuvieron que abandonar la escuela en básica o el nivel medio?

Existen diversas maneras de ser joven y, dependiendo de nuestro contexto personal y social, formación, oportunidades, clase social, ideología, estas se expresarán con unas características u otras. Hablar de jóvenes en nuestro país es referirnos a un inmenso abanico de posibilidades de expresión de las mismas, de ahí el término de juventudes, atendiendo a lo diverso y plural de entender lo juvenil. Entender las juventudes desde esa diversidad posibilita la elaboración de políticas públicas que respondan a esa diversidad, tomando en cuenta a toda la sociedad y no solo a parte de ella.

Nuestro contexto dominicano ha estado marcado por los contrastes⁷. En los últimos 60 años nuestro país ha venido creciendo económicamente, pero esto no se ha traducido en un crecimiento humano de toda la población, lo que ha provocado una extrema exclusión social, en donde imperan cada día las necesidades básicas insatisfechas como son los bajos niveles de educación, de salud, el hacinamiento, la falta de viviendas dignas, la inseguridad, los empleos precarios e informales.

Es probable que una persona que haya nacido pobre y no cuente con sus necesidades básicas cubiertas durante estos últimos 60 años no pueda salir de esas condiciones de pobreza, condenándose también a

⁵ Analfabetismo. Secretaría de Estado de Educación (SEE). 2009.

⁶ Informe de Resultados Primer Censo Nacional Penitenciario. Fundación Institucionalidad y Justicia, Inc., Comisionado de Apoyo a la Reforma y Modernización de la Justicia, Oficina Nacional de Defensa Pública, Procuraduría General de la República. Santo Domingo, agosto de 2006, p. 36.

⁷ Política social: capacidades y derechos. Análisis y propuestas de políticas sociales en República Dominicana. Volumen I. PNUD. Santo Domingo, 2010, p. 35.

repetir ese círculo de negación de los derechos fundamentales que tienen que ser garantizados desde el Estado, el cual continúa marcado por la promoción del asistencialismo y el paternalismo como parte de sus proyectos sociales. Un ejemplo de ello es La Ciénaga, sector empobrecido del Distrito Nacional, a orillas del río Ozama, el cual, por decreto, fue «trasladado» en los años 70, pero permanece en el abandono⁸.

Barrios empobrecidos marcados por el imaginario nacional como lugares donde habitan y se originan la droga, la violencia y la delincuencia, donde están presentes las necesidades antes planteadas; donde convive la exclusión, la lucha por sobrevivir, la marginalidad, las precariedades, la negación de la dignidad; pero también están presentes los deseos de superación, el esfuerzo cotidiano de salir a la calle a trabajar y/o estudiar para vivir dignamente. De estos contextos provienen las y los jóvenes que acompaña el Centro Poveda, a los cuales, por la comunidad a la que pertenecen, se les ve como delincuentes, violentos, vagos, etc. Y es que en el imaginario de adultos y muchos jóvenes, delincuencia, violencia o drogas es, en muchos casos, sinónimo de jóvenes de barrios empobrecidos.

Ser de un contexto empobrecido y, además, ser joven puede provocar una mayor exclusión social por el estigma que se tiene de lo juvenil. No son pocos los jóvenes de sectores empobrecidos que luego de las diez de la noche puedan circular tranquilamente por su barrio porque solo la presencia de la Policía Nacional, sin planes precisos, genera desconfianza⁹.

Además, está presente otra situación: muchos de los sectores empobrecidos de las zonas urbanas no cuentan con espacios de sano esparcimiento, formación y participación que promuevan el desarrollo integral de las personas, a excepción de la escuela, llamada también a cumplir este rol.

⁸ Santiago Hirujo, «Los nunca idos que regresan de La Ciénaga a Las Caobas: un mito por decreto», *El Siglo*, 27/9/1991.

⁹ Cultura política de la democracia en la República Dominicana 2010. Barómetro de las Américas. Santo Domingo, 2011.

BOCA CHICA Y SABANA PERDIDA, COMUNIDADES EMPOBRECIDAS.
PUNTO DE PARTIDA DE LAS REDES JUVENILES

Das más, quizás no imaginas
la fuerza que está en tu interior.

¿Cómo hablar de derechos y ciudadanía en donde estos no se viven a plenitud?

Ese ha sido siempre el reto que hemos tenido, partiendo de la escuela, espacio que articula a la comunidad educativa para, desde allí, salir a otros espacios. El ejercicio de una cultura democrática en la escuela es una de las maneras de transformar los escenarios de participación, a partir de cómo nos organizamos en el aula, en la escuela, en el patio.

Cómo escogimos nuestro consejo escolar, cómo me relaciono con mi familia y mis amigas/os, de cuáles espacios me siento parte en la escuela, cómo se toman las decisiones, fueron algunas de las interrogantes que utilizamos como excusa para visualizar la cultura escolar de las y los jóvenes participantes y desde ahí tener elementos para compartir sobre los espacios y mecanismos de participación como fundamentales para promover la cultura democrática y participativa en la escuela y desde allí trasladarla a otros escenarios sociales.

Todo proceso a desarrollarse tiene que partir de una mirada a la realidad. Las miradas a la realidad del proceso iniciado con las Redes Juveniles serían realizadas por las y los jóvenes, por maestras/os de educación media y por líderes de organizaciones e instituciones comunitarias y educativas. La estrategia para las miradas a las realidades juveniles fueron los MVRO¹⁰.

Las y los jóvenes del nivel medio de comunidades empobrecidas ven la realidad de sus comunidades muy difícil. «con escasas oportunidades de empleo, capacitación, sana recreación, con muchas amista-

¹⁰ *Mapas de vulnerabilidad, riesgos y oportunidades (MVRO)*. Publicación realizada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM - misión en Colombia) con el apoyo de la USAID en el año 2004 y con una segunda edición en 2008.

des positivas y otras que se rindieron ante los riesgos que les acechan, una comunidad educativa con la que quisieran relacionarse de manera horizontal, con la que quieren contar para poder seguir teniendo fe en que pueden mantener sus sueños y lograr permanecer en el sistema escolar en las mejores condiciones posibles. Reciben el apoyo de su familia (más de la figura de la madre), pero necesitan de más afectos y posibilidades económicas que les permitan continuar sus estudios sin dificultades. Ven y viven una realidad que afecta y permea toda su imagen, su autovaloración, sus decisiones, sus acciones. Sus deseos para el futuro se relacionan con el avance profesional, pero identifican pocos espacios para la capacitación en sus comunidades, así como escasos espacios para la participación juvenil a nivel comunitario, se sienten orgullosas/os de ser dominicanos y valoran el ser parte de la familia que son»¹¹.

Las y los jóvenes identifican múltiples vulnerabilidades personales y propias de su zona de residencia o coincidentes entre ambas como las drogas, la delincuencia y los distintos tipos de violencia, además del turismo sexual presente en Boca Chica, en las comunidades de Andrés y el municipio cabecera de Boca Chica.

Las amenazas identificadas que afectan la construcción de su identidad juvenil fueron: el alcohol, el consumo de drogas, las relaciones sexuales prematuras, la prostitución, el abuso, el maltrato, el trabajo infantil, la falta de escucha, apoyo y cariño, así como la estructura familiar.

Los riesgos que identifican son similares: la drogadicción, las enfermedades de transmisión sexual, la deserción escolar, los embarazos en preadolescentes, la pérdida de la familia, amigos/as, vecinos/as, las bandas juveniles, el trabajo infantil y el turismo sexual.

Las oportunidades e iniciativas planteadas por ellas/os fueron bien precisas: necesidad de crear más centros educativos, dar mayor

¹¹ Sistematización mapas de vulnerabilidades, riesgos y oportunidades de las realidades juveniles dominicanas en los contextos de Sabana Perdida y Boca Chica, Centro Cultural Poveda, abril de 2010.

información a los/as jóvenes para conocer y saber las vulnerabilidades y riesgos de las mismas, organizar actividades deportivas callejeras, promover centros de ayuda para jóvenes en riesgo, contar con espacios de encuentro y socialización, necesidad de capacitación técnica, creación de canchas deportivas y salones multiusos.

En el caso de maestras/os, sus miradas a la realidad juvenil señalaron lo siguiente como vulnerabilidades: las bandas, los puntos de droga, los lugares de prostitución, el trabajo infantil y la pobreza.

Las amenazas para las identidades juveniles que señalaron las maestras/os son: el entorno en el que se desarrollan las identidades juveniles, la falta de industria para el empleo, las pandillas juveniles, la pobreza, viviendas a orillas de ríos y cañadas, las drogas, el alcohol, las armas, la desintegración familiar, los colmadones, los centros de bebida, el sexo a temprana edad, familiares relacionados con las drogas, pocos espacios de recreación cultural y deportivos para la diversión y que cuenten con personal cualificado.

Los riesgos que enfrentan las y los jóvenes encontrados por maestras/os han sido: jóvenes utilizados/as como mulas del narcotráfico, el embarazo en menores, la prostitución de las jóvenes, la contaminación ambiental visual y auditiva, la deserción escolar, las enfermedades de transmisión sexual –VIH–, la adicción a las drogas, el tabaco o el alcohol.

Las oportunidades e iniciativas trascienden las paredes de la escuela. Entre las iniciativas planteadas por maestras/os a desarrollarse en sus comunidades, están la habilitación de espacios de socialización cultural y comunitaria, solicitar la creación de politécnicos en sus zonas acordes con las necesidades de las mismas, presentación y aplicación de proyectos formativos que integren comunidad-familia-escuela, así como realizar acuerdos con instancias de formación técnica para jóvenes y otros miembros de la comunidad.

Es el turno de las organizaciones e instituciones para identificar las vulnerabilidades: la falta de capacitación, la falta de comunicación, la falta de espacios de participación, necesidades no cubiertas en su entorno, familia, escuela, comunidad, la falta de independencia, la separación de la familia y por último la falta de amor, esperanza y fe. Como amenazas están la falta de apoyo y comprensión, las drogas, la

prostitución, las bandas, todo lo negativo que les brinda la sociedad, los problemas sociales, el trabajo a la par del estudio.

Los riesgos se relacionan mucho con las amenazas: el consumo y venta de drogas, el robo, la delincuencia, la incursión en bandas, las relaciones sexuales desenfrenadas y la violencia. Las oportunidades que visualizaron son los proyectos participativos de aula¹², los consejos de curso y las escuelas de madres y padres, todos estos son espacios e iniciativas participativas que se desarrollan en la escuela.

El punto de encuentro de esas diversas miradas a las realidades juveniles de manera intergeneracional promovió que construyéramos con maestras/os y jóvenes una propuesta de formación humana, ciudadana y artística desde donde las y los jóvenes pudieran fortalecer sus procesos individuales y colectivos. Utilizando la cultura y el arte como mediación para la recreación permanente de la realidad de quienes intervienen en ella, fuimos desarrollando la propuesta, articulándonos a otras instituciones, grupos, colaboradores/as con miras a dar respuesta a las iniciativas surgidas.

Es por ello que hemos ido desarrollando propuestas con perspectiva de participación ciudadana, promoviendo una plataforma que permita articular jóvenes de los distintos espacios juveniles facilitando herramientas para que seamos gestores de nuestra ciudadanía social, empoderándonos de ella y contribuyendo a que otras y otros se empoderen.

En estos encuentros también hemos ido analizando diversos espacios y cómo estos influyen en la construcción de la ciudadanía juvenil. Para las juventudes, los medios de comunicación representan oportunidades para demostrar sus talentos y expresarse además de que promueven actividades ecológicas, sociales y educativas. Pero también añaden que estos muestran una imagen negativa de las y los jóvenes (diversión, alcohol, fiesta, drogas y sexo) y que las jóvenes muchas veces tienen que venderse para poder conseguir un buen puesto en la

¹² Los proyectos participativos de aula (PPA) son una estrategia pedagógica de investigación-acción, como respuesta a la necesidad de impulsar una pedagogía crítica y transformadora que articula las experiencias de aula con la realidad social de los sujetos implicados en los procesos de aprendizaje. Proyectos Participativos de Aula 2010, Cogestión Dirección Regional 10 de Educación / Centro Poveda, Archivo.

televisión. Acá entonces estamos frente a otra situación presente en nuestra sociedad y que los medios continúan promoviendo y acentuando: las relaciones de género en condiciones desiguales y desfavorecedoras de la construcción de una sociedad equitativa e igualitaria.

Sobre los espacios de fe, señalan que promueven la formación ciudadana, cultivan los valores, los hacen mejores académicamente e incentivan la creatividad; aunque también señalan que en ellos se encuentran experiencias negativas con otras personas que los integran, algunos son rutinarios y poco motivadores, sin atractivos para las y los jóvenes. Sobre la música, plantean que posibilita que ellas y ellos se expresen y se identifiquen con ella, así como que permite que se alejen de los vicios y la delincuencia, aunque no niegan que existen artistas de diversos géneros musicales con letras extralimitadas y groseras.

Sobre los sueños para la República Dominicana, las y los jóvenes no están ajenos a lo que sucede a nuestro alrededor y desean que nuestro país tenga más y mejor educación, menos pobreza, seguridad para todas y todos, sin corrupción y con la aplicación de la justicia de manera igualitaria con respeto por los derechos.

UNA PROPUESTA PENSADA TAMBIÉN PARA JÓVENES

Y tenemos hoy una propuesta que integra la fe con la acción,
que libera y compromete, que hace posibles los sueños...

Rafael ÁLVAREZ

Canción de la propuesta del Centro Poveda

La Propuesta Socioeducativa, una invitación a compartir un sueño de promover una educación que nos forme como ciudadanas y ciudadanos respetuosos de los derechos humanos y nos haga sus defensores y promotores en cualquier lugar donde estemos¹³, continúa haciéndose

¹³ *Educar en tiempos difíciles. Propuesta socioeducativa de la Institución Teresiana en América Latina*, 2.^a edición, 2011, p. 9.

presente en diversos contextos que el Centro Cultural Poveda acompaña. Se va desarrollando con las poblaciones juveniles de contextos empobrecidos de nuestro país, donde la han ido haciendo suya.

El Centro Cultural Poveda, institución que tiene como misión promover y acompañar con educadoras y educadores procesos formativos e investigativos orientados al cambio socioeducativo que reclama la inclusión y la equidad social, desde una metodología crítica y democrática¹⁴ va promoviendo la Propuesta Socioeducativa desde sus tres líneas de trabajo: formación docente, desarrollo local y juventudes.

¡SEAMOS REDES! PLATAFORMA DE PARTICIPACIÓN JUVENIL DESDE LA ESCUELA EN ARTICULACIÓN CON LA COMUNIDAD

Tenemos mucha fe,
 mucha esperanza y
 no dejamos de soñar;
 y hasta realizamos algunos sueños

Pedro POVEDA

Como estrategia para el desarrollo de procesos de formación humana, artística, ciudadana y cultural, desde el Equipo de Juventudes, hemos desarrollado la propuesta ¡Seamos Redes!, una respuesta a la constitución de espacios de participación y expresión juvenil desde las y los jóvenes. La misma está constituida por jóvenes de centros educativos, organizaciones, iglesias y movimientos de contextos empobrecidos, así como maestras y maestros, educadoras/es que acompañan jóvenes y que están comprometidos con ellas y ellos.

Manteniendo los ejes articuladores de la Propuesta Socioeducativa en cada uno de ellos: constitución de sujetos, construcción de

¹⁴ Plan Estratégico 2007-2011. Centro Cultural Poveda, 2006, p. 17.

conocimiento y gestión democrática y participativa, el Centro Poveda acompaña este espacio plural y diverso.

La relación escuela-comunidad se ha ido desarrollando en cada paso que vamos dando, y las y los jóvenes de contextos empobrecidos provenientes de diversos centros educativos, organizaciones, grupos de fe, clubes deportivos y culturales, socializan las diversas maneras de ser jóvenes comprometidas/os en nuestro contexto dominicano, visualizando la pluralidad, heterogeneidad, diversidad de expresiones juveniles que se encuentran en ¡Seamos Redes!

Para el Equipo de Juventudes este proceso ha traído grandes retos, sobre todo el de redescubrirse permanentemente, romper con la cultura adultocéntrica de jóvenes y adultos que formamos parte de este espacio.

Para las y los jóvenes participantes de ¡Seamos Redes!, este es un espacio donde se crean puentes de solidaridad, participación, confianza, respeto mutuo, solidaridad, hermandad, democracia y justicia. Desde Seamos Redes buscamos posibilitar soñar y luchar por la justicia social, desde las y los jóvenes, contando con el apoyo de otras generaciones para así poder transformar actitudes, acciones, espacios, relaciones, así como los mecanismos de opresión, subordinación y exclusión.

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA JUVENIL: LA EXPERIENCIA DE LA UNESCO

Teresita Escotto-Quesada

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura lleva ya seis años trabajando en el tema de desarrollo juvenil y prevención de la violencia en América Latina y el Caribe. Entre los años 2003 y 2004, varios países del SICA (Sistema de la Integración Centroamericana) pidieron a la Unesco su asistencia técnica para enfrentar el tema de la violencia juvenil. Como resultado, en el año 2005, el entonces director general de la Unesco, Sr. Koichiro Matsuura, estableció un grupo intersectorial de trabajo para el tema del desarrollo juvenil y la prevención de la violencia en Centroamérica.

Este grupo de trabajo está conformado por las siguientes instancias: a) representantes de los sectores de Educación, Cultura, Comunicación e Información, Ciencias Sociales y Humanas; b) oficinas de la Unesco en San José, Brasilia, Santiago, México y Guatemala; y c) expertos regionales en temas de juventud y de prevención de la violencia. El grupo de trabajo estableció una estrategia para guiar las acciones de la Unesco en estos temas. La estrategia tiene dos niveles. Por un lado, se trabaja a nivel subregional, por medio de un foro de ministros y altos responsables a cargo de las áreas de juventud de América Central.

Este foro ya se ha reunido en dos ocasiones, en agosto de 2007 y en agosto de 2009, en San José, Costa Rica. El objetivo del mismo es promover la cooperación horizontal y el diálogo entre decidores de alto nivel, con el fin de estimular una cultura de prevención y la multiplicación de políticas públicas de prevención de la violencia para Centroamérica.

Entre las principales recomendaciones que emanaron del segundo foro (agosto de 2009) están: a) promover el diseño y la implementación de las políticas nacionales de prevención de la violencia; b) reafirmar la importancia de las políticas inclusivas en los centros educativos; c) priorizar la apertura de espacios públicos (en línea con el desarrollo de programas de «Escuelas abiertas», la inserción laboral y la integración social de jóvenes en riesgo); d) promover el diseño y la implementación de una estrategia comunicacional que permita dar a conocer a los medios de comunicación las actividades positivas que realizan los y las jóvenes, y ampliar su participación en la emisión de mensajes; e) fomentar la armonización y el alineamiento de los diversos programas de formación en recursos humanos; f) profundizar las acciones de promoción y fortalecimiento de los distintos observatorios que trabajen temas relacionados con la juventud existentes a nivel subregional, para la producción de datos estadísticos y analíticos de calidad; y g) sistematizar las contribuciones de la academia, los organismos internacionales, las instituciones gubernamentales y de la sociedad civil, relativas al tema de la juventud.

Por otro lado, la Unesco ha estado implementando una serie de proyectos nacionales dirigidos al fomento del desarrollo juvenil y la prevención de la violencia. Dichos proyectos se han llevado a cabo en El Salvador, Nicaragua y Honduras, y actualmente se está realizando en la República Dominicana. En Guatemala, la Unesco lleva a cabo un proyecto llamado ReteJoven, financiado por la cooperación italiana, con importantes componentes de desarrollo juvenil. El objetivo principal de dichos proyectos ha sido contribuir a la disminución de la violencia relacionada con jóvenes, tanto en su calidad de víctimas como en su condición de victimarios. Los proyectos han tenido un presupuesto de

aproximadamente doscientos mil dólares cada uno, provenientes de fondos fiduciarios del Japón.

El mencionado grupo intersectorial de trabajo de la Unesco ha realizado varias visitas a los países donde se llevan a cabo los proyectos. A partir de entrevistas con actores clave de instituciones gubernamentales, agencias de cooperación bilateral y multilateral, expertos nacionales y organizaciones de la sociedad civil, se han identificado algunas de las principales causas de la violencia juvenil en la subregión. A saber:

- Las «exclusiones» de que son víctimas los y las jóvenes (no solo económica y socialmente, sino también desde el punto de vista educativo, en el sentido de que muchos de los sistemas educativos de la región no logran proporcionar una educación que atraiga y retenga a los y las jóvenes, particularmente a aquellos en situación de riesgo)
- Las secuelas de conflictos civiles pasados (y la persistencia de una cultura de violencia)
- La falta de un sentido de pertenencia de los y las jóvenes de la región (muchos no se sienten parte de, ni se identifican con, ningún tipo de colectivo que les brinde seguridad en su vida diaria)
- Los fuertes procesos migratorios en la subregión, así como las constantes deportaciones de jóvenes, muchos de ellos con antecedentes delictivos
- El tráfico de drogas y de armas ligeras
- La desintegración de los grupos domésticos
- La fuerte estigmatización de la juventud (tema en el que los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad)
- El debilitamiento del Estado (y la presencia de poderes «paralelos» en varios países de la región)
- La profundización de la desigualdad social (no tanto de la pobreza sino de la desigualdad)

Ante esta problemática, los proyectos impulsados por la Unesco tienen como objetivos inmediatos los siguientes: a) mejorar la capacidad

de los adultos para facilitar la integración social de los y las jóvenes; b) reforzar la capacidad de la juventud para ser integrada; y c) contar con espacios sociales y actividades que promuevan la integración social. Tenemos, entonces, la siguiente estrategia: Por un lado, con el fin de mejorar las capacidades institucionales para incluir a los jóvenes, tanto a nivel nacional como subregional, se propone una intervención directa con adultos que tratan a diario con la juventud en riesgo (maestros/as, directores/as de centros educativos, personal de salud, líderes comunitarios, opinión pública, decisores políticos, etc.). Por otro lado, con el fin de mejorar las capacidades de los y las jóvenes para ser incluidos, se propone una intervención directa con la juventud en riesgo por medio de las actividades que se explican a continuación.

En este sentido, la Unesco propone un enfoque interdisciplinario (con participación de los sectores de Educación, Cultura, Comunicación e Información, y Ciencias Sociales y Humanas de la Organización) para prevenir un fenómeno multidimensional:

- Reforzando la escuela como espacio de socialización y creación de oportunidades («Escuelas abiertas»)
- Privilegiando actividades culturales, artísticas y deportivas que permitan a la juventud expresarse de manera no violenta
- Fomentando la creación de patrones identitarios
- Promoviendo una percepción equilibrada de la sociedad
- Capacitando y estimulando a la juventud para crear y manejar microempresas
- Impulsando una cultura de paz y tolerancia en las escuelas y sus alrededores
- Promoviendo y difundiendo buenas prácticas de prevención de la violencia y
- Fortaleciendo los vínculos entre la academia y la toma de decisiones.

A nivel nacional, la Unesco ha implementado proyectos en varios países.

El Salvador

El proyecto fue firmado el 17 de febrero de 2006, y las principales contrapartes fueron la Secretaría de la Juventud y el Ministerio de Educación, a través de la Dirección Nacional de Juventud. El proyecto se implementó principalmente en los centros integrales de desarrollo juvenil (CID) y en algunas escuelas del programa «Escuelas efectivas y solidarias». Terminó en diciembre de 2008.

Nicaragua

El proyecto fue firmado el 16 de febrero de 2007, y las principales contrapartes fueron el Instituto Nacional de la Juventud y el Ministerio de Educación. Las actividades se llevaron a cabo en localidades de los municipios de Managua, Matagalpa y Chinandega, entre otros. Terminó en diciembre de 2009.

Honduras

El proyecto fue firmado el 14 de marzo de 2008, y las principales contrapartes fueron la Secretaría de Educación, el FIHS (Fondo Hondureño de Inversión Social) y el PRAF (Programa de Asignación Familiar). Se centró en cinco comunidades de Tegucigalpa, donde se lograron «abrir» dos escuelas de acuerdo al programa «Escuelas abiertas». El proyecto tuvo que ser suspendido en diciembre de 2009 debido a los eventos políticos de finales de junio de ese año.

República Dominicana

El proyecto fue firmado en noviembre de 2009, y las principales contrapartes fueron la Secretaría de Educación y la Secretaría de Interior y Policía. Este proyecto se está implementando actualmente en cuatro escuelas de Santo Domingo: Liceo Capotillo (barrio Capotillo), Liceo Fray Ramón Pané (barrio Los Jardines del Norte),

Liceo Benito Juárez (barrio Cristo Rey) y Liceo Fabio Mota (barrio Los Mina).

Los resultados esperados de estos proyectos han sido los siguientes:

- Desarrollo de capacidades de profesores y directores de escuelas (o consejeros y promotores estudiantiles/consejeros familiares) en el manejo de riesgos de involucramiento de los jóvenes en las pandillas
- Transferencia de mejores prácticas hacia instituciones nacionales con el fin de fortalecer el desarrollo de capacidades
- Desarrollo de capacidades empresariales de jóvenes en riesgo
- Participación de la juventud en la creación de una opinión pública más favorable hacia ellos (mejorar la representación social de los jóvenes)
- Fomento de una cultura de tolerancia en los centros educativos.
- Desarrollo del programa «Escuelas abiertas», con la finalidad de crear un espacio alternativo para la formación, información y recreación de jóvenes y adultos
- Utilización de los resultados de la investigación científica para la formulación de políticas públicas de prevención de la violencia.
- Promoción de la responsabilidad social de los medios masivos de comunicación y formación de periodistas

Algunas de las actividades que se llevaron a cabo en El Salvador, Nicaragua, Honduras y República Dominicana incluyen las siguientes:

- Talleres sobre liderazgo estratégico - gobernabilidad escolar, dirigidos a representantes de los Ministerios de Educación y de los CID. Estos talleres son impartidos por la Oficina Regional de la Unesco para la Educación (OREALC). A partir de estos talleres se reprodujo un manual de liderazgo educativo para formadores y se realizaron réplicas en algunas ONG interesadas
- Talleres sobre formación en género (este tema fue requerido por los mismos jóvenes participantes en otras actividades del proyecto)

- Talleres sobre cultura de paz y tolerancia
- Talleres de radio, prensa y televisión (talleres de producción y difusión televisiva en soporte digital)
- Talleres de formación de capacidades empresariales (formación de formadores)
- Concurso «Haz realidad tu negocio» (talleres de preparación de planes de negocios, charlas de presustentación, sustentación de proyectos, premios capital semilla). Esta actividad y la anterior son llevadas a cabo por una ONG peruana llamada Colectivo Integral de Desarrollo, con amplia experiencia en el emprendedurismo juvenil en varios países de América Latina
- Talleres de formación de consejeros y promotores estudiantiles, así como de consejeros familiares para el desarrollo de capacidades en manejo de herramientas comunicacionales con jóvenes.
- Visitas de observación al programa «Escuelas abiertas», en Brasil.
- Talleres de fomento de la creatividad de los jóvenes (talleres de teatro callejero, en Nicaragua, y talleres de teatro a través del Teatro Guloya e INTEGRARTE, en la República Dominicana).
- Talleres de formación en promoción de prácticas deportivas (en la República Dominicana a través de la Fundación Mauricio Báez)
- Talleres en manejo de riesgos (en la República Dominicana a través de Casa Abierta)

En general, las diversas actividades realizadas a través de los proyectos de la Unesco en materia de desarrollo juvenil y prevención de la violencia han contribuido a mejorar las condiciones de la juventud en cuanto a inclusión social, sentido de pertenencia y actitudes de tolerancia. Jóvenes que han participado en estos proyectos han expresado gran satisfacción al sentirse partícipes del mejoramiento de sus condiciones. Por ejemplo, las actividades relacionadas con la producción de radio o televisión han llamado mucho la atención de jóvenes que buscan espacios para expresar sus opiniones y para promover una imagen más positiva de la juventud. Estas actividades han ofrecido a jóvenes

en riesgo la posibilidad de trabajar para ellos mismos, de sentirse parte de una comunidad, de sentir que valen. Por otro lado, los talleres sobre capacidades empresariales han dado a muchos jóvenes la oportunidad de crear su propia microempresa, lo cual no solo les ayuda en cuanto a su autoestima sino que les proporciona ingresos para ellos y sus familias. Respecto a los adultos que trabajan con jóvenes, los proyectos de la Unesco les han proporcionado herramientas para mejorar la comunicación con estos.

A nivel subregional, los foros de ministros y altos responsables de las áreas de juventud de América Central han proporcionado un espacio de diálogo entre los principales actores con el objetivo de promover un enfoque preventivo de la violencia.

La Unesco continuará trabajando en el área de fomento del desarrollo juvenil, así como promoviendo un enfoque preventivo de la violencia que ocurre día a día entre los jóvenes y de la que se ejerce contra ellos.

LOS RETOS DE LA INCLUSIÓN:
LA CUESTIÓN SOCIAL Y LOS JÓVENES

Marcia Rivera

¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?,
¿solo graffiti?, ¿rock?, ¿escepticismo?,
también les queda no decir amén,
no dejar que les maten el amor,
recuperar el habla y la utopía,
ser jóvenes sin prisa y con memoria,
situarse en una historia que es la suya,
no convertirse en viejos prematuros.

MARIO BENEDETTI

¿Qué les queda por probar a los jóvenes?

Según la definición utilizada por las Naciones Unidas, la población joven es aquella entre los 15 y 24 años de edad, aunque la Convención sobre los Derechos del Niño considera niño a toda persona menor de 18 años. Para efectos de esta presentación seguiremos la definición de la ONU, entendiendo como jóvenes a quienes tienen entre 15 y 24 años, período en el cual efectivamente se condensan transformaciones

biológicas, sociales y culturales muy importantes en la vida de las personas. Sin embargo, dadas las marcadas diferencias que existen entre sectores sociales y entre países, muchos analistas hoy reconocen la imposibilidad de pensar y operar sobre una única categoría –juventud– y prefieren utilizar una conceptualización que reconoce la diversidad; de ahí que ahora se hable de juventudes, término que asumiremos en este breve ensayo, para analizar los desafíos de generar políticas públicas que atiendan adecuadamente la diversidad existente, tanto de formas de desigualdad como de jóvenes.

En el grupo etario 15-24 actualmente hay algo más de 106 millones de jóvenes en América Latina y el Caribe, un récord en la historia de la región. Esto podría ser un dato alentador de no ser que el 39 % de ellos vive en condiciones de pobreza. Es decir, que cerca de 41 millones de jóvenes no gozan hoy de las condiciones mínimas para llevar adelante una vida digna, productiva y decorosa. De esos, unos 15 millones de adolescentes (los que están entre 10 y 18 años) viven en la pobreza extrema, con menos de US\$1 al día.

Es casi impensable que en América Latina y el Caribe estemos hoy en esa situación, no solo por lo que significa como deuda social y moral para los y las jóvenes en cuestión, sino porque dibuja un cuadro general de pérdida de oportunidades de desarrollo para la región en su conjunto. Los seres humanos somos, en definitiva, el mejor recurso para transformar una sociedad, y lo hacemos a partir de la educación, el trabajo, los valores, los proyectos colectivos y las ilusiones que tengamos. Bajo las actuales condiciones de desigualdad, especialmente las que enfrenta una proporción alta de la población juvenil, las perspectivas de crecimiento y desarrollo de la región se verán, sin duda, acotadas.

LA DESIGUALDAD DE ORIGEN REPRODUCE DESIGUALDADES EN DIVERSOS ÁMBITOS

Como ha demostrado la CEPAL en reiterados informes en la última década, la desigualdad social ha sido una característica frustrante del desarrollo económico latinoamericano y caribeño. A pesar de esfuerzos

significativos, la región sigue teniendo elevados índices de desigualdad en la distribución del ingreso que dificultan un desarrollo más equitativo e integrado¹. Incluso, en muchos países de la región, especialmente del Caribe, se registran recientemente altas tasas de crecimiento económico y mejoras en el índice de desarrollo humano, pero persisten las desigualdades. Los avances en desarrollo de indicadores y los numerosos estudios e investigaciones desde diversas miradas y metodologías, deben permitir a los Gobiernos mejorar la eficacia de las políticas dirigidas a disminuir la desigualdad social. A partir de los nuevos conocimientos que tenemos, el debate de los últimos años ha puesto énfasis en tres momentos de la vida donde las desigualdades se hacen más evidentes y problemáticas: la primera infancia, la adolescencia y la tercera edad. En cada una de estas etapas se desatan procesos que amenazan la calidad de vida de las personas y su seguridad, especialmente para quienes viven bajo niveles de pobreza.

Los problemas que generan la pobreza y la desigualdad son ampliamente conocidos, pero todavía no asumidos con la fuerza que debería hacerse, tanto por los Gobiernos como por las sociedades en su conjunto. Las investigaciones señalan que la desigualdad debe ser considerada como un problema tanto o más serio que la prevalencia de altas tasas de pobreza, porque se ha constatado que tiene efectos negativos sobre la capacidad de crecer y mejorar. La desigualdad también atenta contra la integración o la cohesión que pueda haber en una sociedad, ya que la frecuencia y la calidad de los contactos entre distintos sectores sociales son directamente proporcionales a la disposición a colaborar entre sí y a la exposición a oportunidades para construir patrones de negociación de conflictos. Cuanto mayor sea el nivel de aislamiento entre las clases y su extensión temporal, más rígidos serán los estereotipos recíprocos

¹ Ver, entre otros muchos estudios de la CEPAL, los informes *Panorama social de América Latina*, especialmente 2008 y 2011; *Eslabones de la desigualdad. Heterogeneidad estructural, empleo y protección social*, 2012; *Pobreza infantil en pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina*, 2012; *La hora de la igualdad*, 2010; y *Distribución del ingreso, pobreza y gasto social*, 1998, Santiago de Chile.

y las dificultades para su modificación². La integración o la cohesión social se verá severamente limitada si no existe una relativa equidad en la distribución de oportunidades. Por eso, también es urgente reducir las brechas de desigualdad.

Las desigualdades sociales más difíciles de superar son las generadas en el origen de las personas. La población en contextos de pobreza crítica con toda probabilidad enfrentará mayores riesgos y tendrá menores oportunidades de educación, salud, trabajo, contactos y desarrollo cultural a lo largo de su vida, en comparación con los sectores de mayores ingresos. El lugar donde se nace y se crían las personas genera una seña bastante difícil de borrar, ya que la organización del territorio suele estar directamente relacionada con las oportunidades de acceder a una vida de calidad. Las ciudades caribeñas, por lo general, han evolucionado hacia un patrón de segmentación y fragmentación social que refleja la estructura jerarquizada de activos y oportunidades de la sociedad. Los pobres se concentran en determinados sectores de las ciudades y los de mayores ingresos tienden a ubicarse en áreas «protegidas», cada vez más en edificios o urbanizaciones de acceso controlado para que los pobres no se acerquen. En vez de ir progresivamente acercándose, para superar las desconfianzas recíprocas, los distintos estratos sociales se distancian a través de los procesos de ocupación del territorio.

La vida en un medio de pobreza material es muy distinta a la vida donde todas las necesidades básicas están satisfechas. Las carencias múltiples y diversas, materiales e inmateriales, que enfrentan los pobres generan altos niveles de estrés a grandes y chicos, según va evidenciándose en investigaciones generadas en el ámbito científico. Ya que la incertidumbre es una característica de la vida cotidiana en esa población, generalmente se verifica un estrés prolongado. Dificultades de alimentación, de vivienda, de acceso a agua potable, de salud y de ingresos, de seguridad personal y otras, acompañan el día a día de los

² Carrizo, Luis, y Rivera, Marcia (2012). *Cohesión social en Uruguay: Claves para el diseño y la gestión de políticas públicas*. Montevideo: CLAEH/SEGIB/AECID.

que carecen de recursos suficientes para atender sus necesidades personales y familiares. Los estudios científicos de los últimos años están alertando sobre cómo este tipo de estrés intenso y persistente, denominado *tóxico* por los científicos, dificulta funciones claves del proceso de aprendizaje y genera conductas violentas y antisociales³. Ello es especialmente negativo en los primeros años de vida de las personas y sus efectos pueden hacerse evidentes durante todo el resto de la vida. Así, un infante que se ha visto sometido a estrés tóxico durante mucho tiempo probablemente tendrá dificultades en la escuela por haber comprometido algunas de sus funciones psicocognitivas. Al cruzar estas investigaciones con los datos que emergen de los estudios de desempeño escolar, se confirma que efectivamente hay una mayor propensión a la repetición y a la deserción escolar entre las poblaciones de contexto social crítico⁴. Ello demuestra que hoy la gratuidad no basta para corregir las desigualdades de desempeño que tienen los niños que crecen en un medio de pobreza. Hay que generar otras políticas y programas.

En América Latina y el Caribe hay actualmente cerca de 11 millones de adolescentes excluidos del sistema educativo formal, lo que significa que un cuarto de los y las adolescentes de entre 15 y 17 años no asiste regularmente a la escuela⁵. Especialmente preocupante es el abandono en el nivel de educación media, que alcanza el 50% en muchos países del Caribe, excepto Cuba. Los que no asisten y los que abandonan la escuela generalmente provienen de familias de menores

³ Shonkoff, Jack P. and Levitt, Pat (2010). *Neuroscience and the Future of Early Childhood Policy: Moving from Why to What and How*. Disponible en: <<http://www.cell.com/neuron/abstract/S0896-6273%2810%2900675-6>>. Ver también: American Association of Pediatrics (2012). *Early Childhood Adversity, Toxic Stress, and the Role of the Pediatrician: Translating Developmental Science Into Lifelong Health*. Disponible en: <<http://pediatrics.aappublications.org/content/129/1/e224.abstract>>.

⁴ Blair, Clancy, *Treating a Toxin to Learning*. «Resumen de investigación sobre el impacto de estrés en los procesos de aprendizajes». En *Scientific American Mind*, septiembre/octubre de 2012, EE. UU.

⁵ Vanesa D'Alessandre (2010). *Adolescentes que no estudian ni trabajan en América Latina*. Cuaderno n.º 4 del Sistema de Información de Tendencias Educativas de América Latina (SITEAL). IIPe/Unesco: Buenos Aires. Disponible en: <http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/SITEAL_Cuaderno04_20100511.pdf>.

recursos. A pesar del gran debate que esta situación ha suscitado, todavía las políticas públicas en la mayoría de los países no logran generar programas adecuados para atender la diversidad de factores que se conjugan en el abandono escolar. Algunos, ciertamente, pueden estar referidos a impactos biológicos del estrés tóxico generado en los contextos de pobreza; otros pueden ser respuestas a prácticas pedagógicas obsoletas; también deben considerarse los cambios en la estructura y funcionamiento de las familias y de las comunidades. Además, es importante tener presente el atractivo que ejercen en muchos jóvenes los negocios ilegales que florecen y se expanden día a día, como el narcotráfico. Todo ello –y seguramente algunos factores adicionales– conjuga un entramado complejo, difícil de conocer con precisión para generar políticas correctivas adecuadas. Lo que sí queda claro es que la desigualdad social incide decididamente en el desempeño académico y que las medidas correctivas no solo deben depender de cambios que se hagan en el salón de clase.

Esta complejidad educativa se ha hecho más patente en las últimas décadas, posiblemente, por varios factores que inciden simultáneamente. Por un lado, prácticamente todos los países de América Latina y el Caribe buscaron extender la educación pública como un compromiso con el desarrollo general de la región. Al incorporarse masivamente los sectores que menos participaban –justamente los pobres–, comenzaron a aflorar en la escuela problemas que antes esta no tenía que atender, como la desnutrición, la salud precaria, la ausencia de estímulo temprano en la crianza, entre otros. Las diferencias con que llegan al salón de clase los alumnos provenientes de distintos sectores sociales son abismales, como también lo son las diferencias en el desempeño escolar. Por ello, no es de extrañar que los datos muestren una caída fenomenal en la escolaridad hacia los doce o trece años en casi todos los países de América Latina y el Caribe. La mayoría de los que abandona la educación media proviene de sectores de menores recursos. De ahí que sea tan urgente repensar procesos educativos formales e informales para recuperar esta población para su formación y para su integración plena a la sociedad, que hoy los está perdiendo.

Sabemos que una alta proporción del grupo poblacional de 15-24 años enfrenta, además, dificultades reales para insertarse en el mundo del trabajo. Los datos del Caribe muestran que en casi todos los países se repite la misma ecuación: tienen una baja tasa de participación en la fuerza de trabajo, tasas de desempleo más altas y sus empleos son generalmente precarios, de tiempo parcial, y sin protección social. Particularmente importante es la dificultad de conseguir el primer empleo, entre otras cosas justamente porque carecen de niveles educativos requeridos para las ocupaciones emergentes en la nueva economía o porque han ido desapareciendo ocupaciones tradicionales que tal vez podrían desempeñar y que fueron aprendidas de sus padres.

El trabajo es un elemento que brinda estructura al carácter, la identidad y la seguridad de las personas. Constituye un eje articulador de las relaciones interpersonales, sirve de canal para el ascenso social y es un factor fundamental en el logro de la cohesión en una sociedad. Por ello es tan importante que todas las personas tengan la posibilidad de acceder a un trabajo; es allí donde generalmente descubren, desarrollan y refinan sus talentos y capacidades. El hecho de que, al margen de su origen social y sus niveles educativos, seis de cada diez jóvenes que consiguen trabajo lo hacen en empleos informales, nos habla de la gravedad de esta desigualdad de oportunidades en el Caribe hoy⁶.

La vivienda es otra área que muestra un problema de desigualdad de acceso por parte de la juventud. Ni el mercado privado ni el estatal en la mayoría de los países de la región han privilegiado la construcción de viviendas accesibles para los y las jóvenes, especialmente de los sectores más pobres. Ello ha significado que, en la mayoría de los casos, los y las jóvenes inician su vida de padres bajo el techo de sus progenitores, o arrimados a algún familiar o conocido. Esta es la norma sobre todo en quienes provienen de contextos de pobreza. En otros casos, sobre todo de jóvenes de los estratos medios y altos, se verifica una posposición del proceso de crear familia, con

⁶ OIT, Panorama Laboral 2011, Lima, Perú.

consecuencias que todavía no alcanzamos a comprender, por ser una práctica muy nueva.

Las desigualdades de origen también parecen estar detrás de un problema adicional muy serio para algunos sectores de la juventud en el Caribe: las enfermedades venéreas y la alta tasa de prevalencia del sida, que, después de la del África subsahariana, es la segunda mayor del mundo. Especialmente preocupante es la creciente feminización del sida. Por ejemplo, según Unicef, en Barbados y el Caribe oriental se reporta una incidencia del VIH seis veces más alta entre las mujeres de 15 y 24 años que entre los hombres de la misma edad⁷. Según los estudios de este organismo, en el Caribe anglófono el 82 % de los hombres jóvenes y el 52 % de las mujeres adolescentes de entre 10 y 18 dicen haber comenzado a tener relaciones sexuales a los 13 años. Los datos individuales de los países caribeños hispanoparlantes no son muy diferentes y en ambos casos los porcentajes de embarazo son de tres a cinco veces más altos entre adolescentes de escasos recursos que entre adolescentes que cuentan con recursos económicos. Asociado a esto, está el hecho de que entre las mayores causas de muerte adolescente en la región están el aborto y el fallecimiento por servicios de control de la natalidad inadecuados. Ello sugiere la necesidad de incorporar la educación sexual y reproductiva tanto en los procesos educativos formales como en espacios no convencionales para asegurar que los y las jóvenes tengan una oportunidad real de conducir sus decisiones reproductivas estando bien informados.

Como es ampliamente conocido, los países del Caribe, junto con Centroamérica, están entre los primeros lugares del mundo en porcentaje de asesinatos. La criminalidad no ha podido ser atajada con las políticas que se han estado instrumentando y que tienen como sostén la visión de la mano dura contra el crimen y no la prevención del delito. La expansión exponencial del narcotráfico y de otras industrias de ilícitos generalmente asociadas a este han legado un dato poco honro-

⁷ Unicef, *Hechos sobre adolescencia y jóvenes en América Latina y el Caribe*. Disponible en: <[http://www.unicef.org/lac/Fast_facts_SP\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Fast_facts_SP(1).pdf)>.

so: la región tiene la tasa más elevada del mundo de homicidios entre adolescentes de 15-17 años. Este dato atroz, y otros generados por los sistemas estadísticos de Unicef y de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés) develan también que la criminalidad está fuertemente asociada al trasiego de estupefacientes y a las luchas por el control del mercado de drogas. Los varones adolescentes son quienes tienen mayor riesgo de ser víctimas o victimarios del crimen organizado, que activamente recluta en este grupo etario. El primer Estudio Global sobre el Homicidio de la UNODC proyecta que en países con altas tasas de homicidio, sobre todo con armas de fuego, como los del Caribe, 1 de cada 50 hombres mayores de 20 años morirá antes de alcanzar los 31. Esto es varios cientos de veces más que en Europa o Asia⁸. Según Unicef, la violencia es la mayor causa de muertes entre jóvenes y adolescentes de 15-24 años en el Caribe. Se ha constatado también un incremento en la participación de menores en los delitos cometidos en la mayoría de los países caribeños, lo que nos revierte al planteo inicial de preocupación por el abandono educativo de los jóvenes que provienen de sectores de pobreza crítica.

ADEMÁS DE LAS DE ORIGEN, HAY OTROS TIPOS DE DESIGUALDADES QUE ENFRENTAN LOS JÓVENES

Además de las desigualdades de origen, existen otros tipos de desigualdades que las personas pueden enfrentar en el transcurso de su vida y que son producto de la estigmatización, la categorización social y/o la discriminación por diversas razones. Los jóvenes son particularmente proclives a estos tipos de tratamiento desigual. El estigma es una construcción social, que juega entre lo que podría ser un atributo y lo que se espera de un prototipo. Se estigmatizan barrios, vecindarios, lugares que cobran «fama» de ser de tal o cual manera; también, tipos físicos,

⁸ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Estudio Global sobre el Homicidio, 2011, Viena. Disponible en: <<http://www.unodc.org/southerncone/es/frontpage/2011/10/06-global-study-on-homicide-2011.html>>.

que suelen asociarse con una construcción jerarquizada de las gradaciones del color de la piel de las personas; se estigmatizan las estéticas contrapuestas a la hegemónica, las identidades sexuales que divergen del paradigma heterosexual; se pueden estigmatizar las creencias y visiones políticas, así como las «fallas morales» –alcoholismo, drogadicción, prostitución⁹–. Además de la estigmatización de barrios y comunidades donde viven «los pobres», en el Caribe es frecuente la estigmatización de jóvenes por estéticas que divergen del paradigma hegemónico, como las vestimentas de los raperos o los peinados de los reguetoneros. Sobre estos se suelen tener prejuicios que no se condicen con las condiciones y aptitudes de las personas estigmatizadas y a quienes no se les suele dar las mismas oportunidades en algunos aspectos, como podría ser un empleo o un crédito.

Otras formas de desigualdad están relacionadas con el proceso de categorización social, que surge de algunos sectores de la sociedad para delimitar y determinar qué es lo que se puede esperar de una persona a la que se le adscribe una determinada categoría. Un ejemplo de esto en Puerto Rico y Dominicana es el encasillamiento de jóvenes en rockeros o cocolos¹⁰, que trasluce antagonismos de clase más allá de las preferencias musicales que dieron origen a esta división. Las categorizaciones, como práctica sociocultural, dificultan la cohesión social y es necesario estar alerta a ellas para evitar que se conviertan en mecanismos aceptados de discriminación y rechazo recíproco.

Siendo el Caribe una región étnicamente muy diversa, con alta preponderancia de población negra y mulata, resulta inquietante que todavía persistan formas de discriminación basadas en los tonos de la piel de las personas. Aunque hay políticas públicas especialmente dise-

⁹ Esta discusión se presenta también en Carrizo, L. y Rivera, M. *op. cit.*

¹⁰ *Rockeros* se usa para denominar a los jóvenes que gustan de la música en inglés, sea rock puro o cualquiera de sus variantes; mientras que *cocolos* es un concepto que tiene varias acepciones pero todas relacionadas con la negritud. El antagonismo se plantea, entonces, entre los que gustan de una música considerada extranjera y extraña al Caribe y los que prefieren los ritmos de salsa y sus derivados que vienen de las tradiciones africanas, negras y mulatas.

ñadas para contrarrestarlas en todos los países de la región, la realidad de discriminación todavía persiste. Al tratarse de una cuestión socio-cultural, la erradicación de las prácticas discriminatorias requerirá de un compromiso ciudadano fuerte.

MUCHOS DESAFÍOS, MUCHAS ESPERANZAS

A pesar del cuadro preocupante y dramático de la situación de las juventudes en el Caribe hoy, no hay que perder la esperanza. Aunque los desafíos sean considerables, la propia creatividad de los y las jóvenes podría ayudar a generar propuestas de salida a esta compleja situación, que en algunos círculos se cataloga de crisis. Estamos viendo que jóvenes de ambos sexos y de distintos sectores sociales, en todos los países del Caribe, también están mostrando nuevas rutas y deseos de aportar al desarrollo integral de sus sociedades. Están en los movimientos ambientalistas y de mujeres; los vemos movilizados en la denuncia de un viejo orden político que ha demostrado ser poco democrático y transparente; los encontramos en la creación de bienes culturales, especialmente la música, ámbito en el que han logrado mayores avances a partir de su osadía y capacidad de innovar. Están usando creativamente las redes sociales y generando formas alternativas de comunicarse. Muestran tener extraordinarias capacidades que no se logran aprovechar bien en beneficio del desarrollo humano sostenible y que quedan opacadas por la envergadura de los otros desafíos.

De los problemas graves y complejos surgen grandes oportunidades. Hoy toca atender con premura los retos que nos plantea la primera infancia –para que los niños y las niñas no se conviertan en jóvenes con déficits que les impidan desarrollar su potencial pleno– y los desafíos de atender las desigualdades que impactan sobre las juventudes. En este aspecto, lo primero es reconocer la necesidad de hacerlos parte de la solución. Luego, saber convocar, tener en cuenta desde dónde hacerlo y abrir espacios para articular su participación en el diseño e instrumentación de programas. Además de los Gobiernos, los empresarios y las universidades deben ser parte de un gran esfuerzo para nivelar

el terreno de oportunidades de la población juvenil. Aparte de asegurar recursos idóneos para generar políticas hacia sus diversas necesidades, los Gobiernos deben estimular el concurso de las familias, de las comunidades, las ONG, las instituciones locales, el sector privado y los propios jóvenes, incorporándolos como actores claves en la definición de su propio futuro.

A partir de sus investigaciones, organismos como la CEPAL, el UNFPA, Unicef, la OIT y el Banco Mundial están haciendo un llamado urgente a los países para que reconozcan que existe una oportunidad, así como una imperiosa necesidad, de invertir en la juventud. Tenemos hoy un contingente importante de población joven con capacidad para trabajar, producir, ahorrar e invertir, por lo que es necesario crear las condiciones para potenciar su pleno desarrollo, con trabajos dignos y decentes. Dado que América Latina viene afirmando progresiva y consistentemente su compromiso ineludible con los derechos humanos fundamentales, no es aceptable que la solución a este fenomenal problema sea que cada cual haga lo que pueda y que se instale definitivamente en la región una sociedad dual, con privilegios para pocos y vulnerabilidades para muchos. Los y las jóvenes de todos los sectores sociales deben tener un desarrollo sin tensiones y sobresaltos mayores, con experiencias enriquecedoras que les permitan efectivamente aportar al bienestar de toda la sociedad. La instrumentación de políticas específicas hacia las distintas necesidades de las juventudes, complementadas con políticas universales, podría evitar que este contingente de población ociosa y vulnerable sea presa de las industrias de ilícitos o se convierta en una carga para el Estado, generando problemas mayores en el futuro.

El momento es ahora. Se precisa una discusión más amplia y profunda con los propios sujetos, a fin de generar diagnósticos certeros y particularizados. Sobre esos diagnósticos podremos fundar políticas que realmente sean atinadas, eficaces y pertinentes y que abonen al desarrollo de sus derechos sociales, a la construcción de ciudadanía y a una mejor convivencia en cada país del Caribe y entre todos los caribeños y caribeñas.

**B. LOS JÓVENES FRENTE
A LAS NUEVAS LUCHAS SOCIALES**

***B. LES JEUNES FACE
AUX NOUVELLES LUTTES SOCIALES***

1. La investigación-acción como herramienta de transformación social y cultural

1. *La recherche-action comme outils de transformation sociale et culturelle*

Antonio de Moya, psicólogo, República Dominicana, Consejo Presidencial del Sida de la República Dominicana (COPRESIDA), Consejo Iberoamericano de Investigación en Juventud (CIJ)

2. La ciudadanía progresiva: experiencia de participación en Ayuntamientos Juveniles e Infantiles de la República Dominicana

2. *La citoyenneté progressive : expérience de participation au sein de municipalités de jeunes et d'enfants de République dominicaine*

Ayacx Mercedes, República Dominicana, especialista en Política Social y Económica, Unicef República Dominicana

3. El embarazo juvenil y sus consecuencias en la participación de las jóvenes

3. *La grossesse adolescente et ses conséquences sur la participation des jeunes filles*

Ángela Yohanka Polanco, oficial nacional de salud sexual y reproductiva, UNFPA República Dominicana

4. Embarazo, maternidad y paternidad adolescentes: una realidad en transición
4. *Grossesse, maternité et paternité adolescentes : une réalité en transition*

Indiana Barinas, directora de Salud, Ministerio de la Mujer de la República Dominicana

Relatoría

Compte-rendu

Morgane Richard

LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y CULTURAL¹

Antonio de Moya †

La juventud es implacable y generosa, nos recuerda que estamos vivos y que estar vivos es arriesgar, es poner todo en duda de nuevo, es salir a la calle a darlo todo por lo imposible.

Cristian WARNKEN, 2011

Los jóvenes probablemente no puedan cambiar la realidad, pero sí pueden cambiar su realidad.

Karla HERNÁNDEZ LOCKWARD, 2010

CONTEXTO

Esto es una cosa que empezó... Es como cuando siembras una mata, esto es una cosa que empezó chiquita y llegamos a grandes.

¹ El presente documento está basado en el informe del estudio de consultoría para evaluación y documentación participativa de las estrategias para el cambio de comportamiento implementadas con jóvenes miembros de «organizaciones de la calle» (naciones, gangas y pandillas juveniles), realizado por Marija Miric, Antonio de Moya, Judit de la Rosa Turbides, Mildred Martínez y Lino Castro para ONUSIDA, en Santo Domingo, mayo de 2008.

El Consejo Presidencial del Sida (COPRESIDA) emprendió, en el año 2004, un proyecto piloto de prevención del VIH y el sida con la participación de jóvenes de uno y otro sexo integrantes de organizaciones de la calle (OC), pandillas juveniles o naciones en Santo Domingo. La aproximación de COPRESIDA a estas organizaciones juveniles como protagonistas en la respuesta al VIH y al sida en sus comunidades ha desafiado su definición tradicional como «grupos de la calle en conflicto con la ley». Este enfoque transformador puede resumirse de la siguiente manera:

No pretendemos que estos/as jóvenes se comporten como ángeles domesticados/as, ni que abandonen su cultura juvenil de clase social –incluyendo a la nación como forma de organización–, ni que adopten un punto de vista adultocéntrico, legalista y condicionalmente conciliador, haciéndose más «potables» al sistema social. En lugar de obligarlos a «renunciar formalmente al uso de la violencia juvenil» entre sus propios grupos o a que juren abstenerse de transgredir la ley, buscamos que en sus propios términos desarrollen una conciencia sobre la importancia del bien común para ellos/as mismos/as y sus familias.

Partiendo de este enfoque, durante el período agosto 2004 - agosto 2006 los/as jóvenes participantes en el proyecto desarrollaron múltiples actividades dirigidas a la prevención del VIH y de la violencia en sus comunidades, incluyendo, entre otras, reuniones y charlas informativas, distribución de condones, marchas, conciertos de hip hop y transmisión de mensajes preventivos a través de los grafitis y otras formas de comunicación social no tradicional.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1. Analizar la información reunida a través de una encuesta conducida con los/as jóvenes integrantes de las organizaciones de la calle en la comunidad de Guachupita en el período junio-julio del año 2006

2. Complementar los resultados de la encuesta a partir de la información cualitativa sobre las dimensiones relevantes para la respuesta comunitaria al VIH y al sida
3. Evaluar los resultados de las intervenciones desarrolladas en el contexto comunitario, incluyendo su impacto a mediano y largo plazo

BREVE CRONOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA

2004: Consigna dominante en los chats internacionales de miembros de pandillas juveniles: «Por mi barrio mato y muero.» No obstante, los jóvenes integrantes de estas organizaciones se sentían cansados y hastiados de los enfrentamientos sin sentido y las muertes inútiles. Con el apoyo financiero de COPRESIDA empezaron a realizarse talleres, marchas, grafitis educativos, conciertos. Se funda entonces la Red de Jóvenes Unidos de Guachupita, que aglutina a 16 naciones juveniles en torno a la prevención del VIH y la violencia.

2005: Se propone la consigna «Por mi barrio vivo,» dándole un sentido constructivo a la territorialidad. Se lanza una campaña de prevención del VIH y la violencia mediante la apropiación de espacios comunitarios claves como medios de educación preventiva.

2006: Los jóvenes transforman la consigna a «En mi barrio hay vida», mostrando la voluntad de los jóvenes reclutados y su apoyo a la acción voluntaria; ambivalencia de organizaciones adultocéntricas ante la iniciativa.

Cambio de «prioridades» en COPRESIDA lleva a la suspensión del apoyo financiero. Virtual abandono de todos los grupos estigmatizados o vulnerables; desarrollo de la autogestión comunitaria.

2008: Apoyo mínimo de COPRESIDA/ONUSIDA recuperado; hostilidad y agresiones entre naciones siguen ausentes a pesar de la falta de apoyo. La Red obtiene más de 1,200 adhesiones locales en 3 días y promueve la Marcha Mundial por la Paz y la No Violencia (10 de octubre de 2009 - 10 de enero de 2010) del Movimiento Humanista.

2009: La Red obtiene su incorporación como institución sin fines de lucro.

2010: Ceremonia de graduación de 110 nuevos jóvenes promotores de salud (de 12 años en adelante), asociada a nociones de afrodescendencia, herencia mestiza y cultura juvenil. Apoyo presencial de líderes comunitarios de 5 barrios adyacentes.

2011: Propuesta de conferencia internacional de investigación sobre pandillas juveniles como agentes de paz.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Esta iniciativa constituye una aproximación participativa al impacto del proyecto piloto contextualizado a partir del discurso de los/as jóvenes integrantes de las organizaciones de la calle como protagonistas del mismo. El presente estudio asume perspectivas tanto cualitativas como cuantitativas.

El mismo constituye un esfuerzo por reconstruir las experiencias acumuladas durante la implementación del proyecto piloto. Los/as jóvenes han tenido un papel protagónico en la construcción de este proceso, participando tanto en el diseño como en la recopilación y la validación de la información relevante para la comprensión y la reconstrucción de su propia realidad social.

Los datos que sustentan esta evaluación proceden, en el plano cuantitativo, de la encuesta realizada por los/as jóvenes durante los últimos meses de la ejecución del proyecto piloto (junio-julio del año 2006), en la muestra de 151 integrantes de las organizaciones de la calle en Guachupita. Esta muestra, constituida por conveniencia, incluyó a 10 miembros de cada nación u organización de la calle involucrada en el proyecto piloto. En total, 19 naciones participaron en esta encuesta. El género femenino está muy subrepresentado en la muestra (21.3%), lo cual impone cautela en la interpretación de las posibles comparaciones entre géneros.

En el plano cualitativo, se hicieron 10 entrevistas etnográficas individuales y dos grupos focales con los/as jóvenes integrantes de la

Red de Jóvenes Unidos de Guachupita –un grupo por género–, con el objetivo de validar y complementar la información reunida en el componente cuantitativo.

RESULTADOS

Componente cuantitativo

Perfil sociodemográfico

Las organizaciones de la calle son un fenómeno juvenil, y la mayoría de los/as jóvenes encuestados tenía entre 15 y 24 años de edad. La religión reportada más frecuentemente por los/as jóvenes fue la católica (69.0%). La mayoría de los/as jóvenes vive con su familia de origen o una parte de ella.

El 28.9% de ellos/as se graduó de bachillerato y el 7.9% refirió estar actualmente matriculado en una universidad. El 40.7% sigue estudiando en la actualidad.

Apenas un 23.6% está actualmente trabajando en algo que estudió previamente. El 47.7% de los/as jóvenes reportó trabajar actualmente. La media de ingresos mensuales de los/as jóvenes fue de RD\$3,000, es decir, 1,458 pesos por debajo del salario mínimo establecido por ley.

Perspectivas para el futuro

En relación con sus metas para el futuro, el 55.3% giró en torno a querer ser «alguien importante», «alguien poderoso», «alguien que ayude a la comunidad», «un profesional», «un joven con futuro», «alguien distinguido», «un capo», «presidente de la república». El 98.1% de todos/as los/as jóvenes encuestados/as expresó sentir que puede conseguir la meta propuesta.

Experiencia en las organizaciones de la calle

El tiempo medio de pertenencia a las organizaciones de la calle reportado fue de 3.4 años. El 58.2% de los/as encuestados que se integraron a alguna organización de la calle en el último año, eran

menores de 20 años. La mayoría refirió haberse hecho miembro de su grupo en el barrio (88.4%).

Poco más de un tercio (36.4%) de los/as jóvenes afirmó haber estado involucrado en pleitos o enfrentamientos violentos entre naciones. Muchos de los grupos –particularmente los más pequeños– se definen como grupos «pacíficos», en oposición a la idea tradicional de las naciones.

Vida sexual

La edad de inicio de la actividad sexual fue de 14.3 años. El 75.0% reportó haber tenido su primera relación sexual con penetración a los 16 años o antes, independientemente de su género.

El 51.9% de los/as jóvenes afirmó que había embarazado a alguien o había quedado embarazada alguna vez en su vida, y el 34.3% dijo tener hijos/as.

El 63.4% de los hombres y el 25.5% de las mujeres dijeron haber tenido relaciones sexuales con más de una pareja en los últimos tres meses.

El 67.4% de las mujeres y el 84.9% de los hombres refirieron haber utilizado el condón. El 52.4% de las mujeres afirmó haber empleado el condón en su última relación sexual con alguien que no era su pareja fija, en comparación con el 74.1% de los hombres.

El VIH, el sida y otras ITS

El 69.9% pudo identificar tres formas correctas de transmisión del VIH y el 38.9% tres formas de protegerse del VIH.

El uso del condón fue identificado por el 95.1% de los/as participantes como un método para protegerse de la transmisión del VIH, afirmando el 80.0% de ellos/as que las personas que usan el condón en todas sus relaciones sexuales tienen pocas posibilidades de adquirir este virus.

El 98.1% de los/as jóvenes encuestados/as reportó conocer o haber conocido por lo menos una persona que vive con el VIH y/o el sida, estando casi todos/as ellos/as (99.1%) de acuerdo con la afirmación de

que los/as vecinos/as deben ayudar a las personas que viven con esta condición de salud.

El 36.6% de los/as jóvenes consideró que las personas que viven con el VIH deben llevar una marca que los distinga, mientras que el 15.1% afirmó que no estaría de acuerdo con que las personas que viven con esta condición de salud formen parte de su nación u organización de la calle.

La percepción del riesgo personal frente al VIH fue marcadamente baja entre los/as encuestados/as. Los principales motivos para considerarse en riesgo fueron el haber cometido un «desliz» o haber tenido una relación con alguien que luego «sonó con el mon'truo» (42.0%).

El 30.8% de las personas que reportaron no estar en riesgo entendió que esto se debía a que se cuidan o protegen, siendo este porcentaje notablemente menor entre las mujeres (20.7%).

Las principales estrategias utilizadas para la reducción del riesgo parecen responder a las pautas de «conoce a tu pareja» entre los hombres, y de «confía en tu pareja» entre las mujeres.

El 16.2% de los encuestados/as reportó haber tenido, alguna vez en su vida, una infección de transmisión sexual (ITS).

Uso de drogas y experiencias de privación de libertad

El 25.8% de los/as encuestados reportó haber probado por lo menos una droga en algún momento de su vida; el 18.5% refirió que acostumbra a utilizar alguna de estas sustancias.

De los/as jóvenes que probaron alguna droga, el 95% reportó haber probado la marihuana y el 31.3% la cocaína; solamente unas pocas personas reportaron haber probado el crack, la heroína y el éxtasis.

El 29.6% de los/as encuestados/as reportó haber estado preso por más de cinco días alguna vez en su vida, siendo este porcentaje significativamente mayor entre los hombres. La mayoría de los/as jóvenes afirmó haber estado privado/a de su libertad una sola vez (43.7%) o dos veces (29.6%) en su vida.

Entre los motivos de encarcelamiento más frecuentemente reportados por los/as jóvenes, figuraron las redadas (47.9%), las drogas (23.1), las riñas (11.6%) y los homicidios (5.8%).

Componente cualitativo

Vivir en Guachupita

Al exponer su percepción de la vida comunitaria, los/as residentes de Guachupita señalaron el estigma vinculado a su comunidad –y la idea de «peligrosidad» asociada a la misma a través de los medios de comunicación– como una de las mayores desventajas de vivir en este sector. Este estigma conduce a múltiples manifestaciones de discriminación, interfiriendo con las oportunidades de inserción social para los/as jóvenes de este sector en los diferentes ámbitos, incluyendo el mercado laboral.

En franco contraste con la visión de Guachupita como un sector inhóspito, violento y peligroso, ampliamente compartida fuera del barrio, tanto los/as jóvenes como los/as líderes comunitarios entrevistados/as expresaron sentirse bien viviendo en este sector, poniendo de manifiesto una fuerte identificación con su comunidad. Destacaron como los mejores aspectos de Guachupita su ambiente alegre, la solidaridad de su gente, el potencial de los/as jóvenes y la organización y participación comunitaria.

Por otro lado, los/as entrevistados reconocieron la existencia de múltiples problemas sociales que afectan a Guachupita, y su importante impacto en la calidad de vida de los/as miembros de la comunidad, señalando con especial preocupación los temas vinculados a la seguridad ciudadana, incluyendo la delincuencia y la violencia en el contexto comunitario. Destacaron en este sentido los violentos enfrentamientos entre los/as jóvenes miembros de las diferentes organizaciones de la calle y, en ocasiones, los policías, que afectaron la comunidad en el año 2004. Muchos de los/as entrevistados/as atribuyeron el cese de estos enfrentamientos al trabajo realizado por la Red de Jóvenes Unidos de Guachupita, la cual logró unir, en un mismo espacio comunitario y en torno a un objetivo compartido, los diferentes grupos y organizaciones de la calle anteriormente enfrentados:

El uso de drogas –con excepción del consumo de crack– constituye una práctica muy difundida, cotidiana y aceptada para los/as jóvenes de Guachupita, y, de manera acorde –a diferencia de la violencia y la

delincuencia—, no es identificado por ellos/as como un problema comunitario central. En este contexto, la venta de drogas se constituye en una actividad productiva más, con la peculiaridad de ser ilegal y perseguida por la policía; en otras palabras, el discurso compartido por muchos/as de los/as jóvenes, entre otros residentes de la comunidad, no censura la venta de drogas desde el punto de vista moral, aun cuando reconoce su carácter ilegal.

Las relaciones de género en Guachupita están definidas a partir de los estereotipos propios de la sociedad patriarcal, quedando en evidencia una visión marcadamente negativa del género opuesto en la misma comunidad. Esta percepción posiblemente responde, cuando menos parcialmente, a la necesidad de explicar la insatisfacción personal con las relaciones de pareja sin cuestionar, a la vez, los valores y las prácticas que fundamentan estas relaciones en el contexto comunitario.

La violencia de género y la idea de amor romántico, que inciden en la desvinculación de la mujer de las decisiones sobre su propia salud sexual y reproductiva, contribuyen de manera importante a la vulnerabilidad de las jóvenes de Guachupita —y posiblemente, de otros barrios de semejantes características socioculturales— frente al VIH y otras infecciones de transmisión sexual. Esta vulnerabilidad, no obstante, no puede ser adecuadamente abordada sin tomar en cuenta las complejas variables socioculturales que subyacen a ella, incluyendo los obstáculos para su inserción educativa y laboral, y los factores socioculturales que reproducen las relaciones de desigualdad entre los géneros. Esta desigualdad persiste en las jerarquías establecidas en el contexto de las naciones y otras organizaciones de la calle.

Las deficiencias propias del sistema educativo, incluyendo la alta tasa de abandono escolar, y las pocas oportunidades de inserción laboral son solamente algunos de los obstáculos que interfieren con la realización de las aspiraciones de prestigio y poder social de estos/as jóvenes en el contexto de las estructuras sociales establecidas y aceptadas. Enfrentados con estos obstáculos, antes de renunciar a sus aspiraciones y conformarse con una vida de mera subsistencia en la marginalidad, los/as jóvenes prefieren abandonar los límites establecidos por la

sociedad y confiar en las vías alternativas para alcanzar sus metas. Estas vías, en muchos casos, implican actividades ilegales, como son la venta de drogas, los robos y los asaltos, dado que, claramente, la trayectoria obrera, como una de las pocas opciones «indicadas», no les permite una salida real de la situación de marginalidad.

Partiendo de lo anterior, los resultados del presente estudio apoyan la afirmación de que, pese a su «demonización» desde el discurso dominante, los/as integrantes de las naciones y otras organizaciones de la calle son posiblemente «los/as jóvenes con más talento y don de mando en sus comunidades, y los/as llamados/as a ocupar posiciones de liderazgo en múltiples aspectos de la vida de ellas, en la medida que se cultive su potencial».

La Red de Jóvenes Unidos de Guachupita (RJUG)

La Red de Jóvenes Unidos de Guachupita y sus actividades han recibido una excelente respuesta de los/as miembros de la comunidad, convirtiéndose en un espacio de referencia para los/as habitantes del sector, particularmente en lo relativo al VIH, el sida y otras ITS. Este reconocimiento por parte de la comunidad les ha permitido, entre otros aspectos, conseguir prestado el espacio del Club Renacer para las oficinas de la Red.

A pesar de esta aceptación en el ámbito comunitario, la Red ha encontrado dificultades para integrarse en la estructura preexistente de las organizaciones comunitarias, en parte debido al estigma asociado a la población de jóvenes vinculados a las naciones. No obstante, ha habido un acercamiento progresivo entre los dos discursos identificados en Guachupita –el dominante y el de los/as jóvenes integrantes de las organizaciones de la calle–, partiendo de las actividades realizadas por la Red de Jóvenes Unidos y su impacto comunitario. Aun así, la plena aceptación de la Red como un interlocutor válido por parte de otras organizaciones comunitarias de Guachupita podría requerir de un tiempo más prolongado de interacción, enfocada en las actividades y los esfuerzos compartidos.

Las actividades realizadas por la Red de Jóvenes Unidos de Guachupita, además de contribuir de manera directa a la prevención del VIH y

otras ITS en la comunidad, contribuyeron a afianzar aún más los lazos de amistad y la unión entre sus integrantes, superando los conflictos que existían entre los diferentes grupos en los años anteriores. Asimismo, el proyecto promovió el acceso de los/as jóvenes a los espacios previamente vedados para ellos/as en la sociedad dominicana, destacando muchos/as de ellos la relevancia otorgada al hecho de que los/as invitaran a participar –y, más aun, a representar al COPRESIDA– en las actividades «importantes», y estar en compañía de personas «importantes».

El impacto del proyecto

Esta información indica un impacto notable del proyecto en el ámbito de la prevención del VIH y el sida, particularmente en la promoción del sexo seguro y la reducción del estigma y la discriminación. No obstante, los/as jóvenes entienden que las prácticas de riesgo persisten en Guachupita, particularmente entre las mujeres jóvenes. Las afirmaciones de algunos/as miembros de la comunidad indican que el estigma y algunas formas de discriminación siguen presentes, aunque en menor medida.

Aun cuando la prevención del VIH y otras ITS constituyó el objetivo primordial de este proyecto, su impacto a nivel comunitario trascendió notablemente este ámbito. Así, la información señala como el impacto más valorado y, a la vez, duradero el cese de los enfrentamientos violentos entre los/as integrantes de las diferentes naciones, y su integración en una sola institución.

A pesar de los retos que como institución enfrenta la Red de Jóvenes Unidos de Guachupita, la información reunida pone de manifiesto la importancia de su constitución como el primer y único espacio comunitario que reúne a los jóvenes de la calle en el sector. Así, la Red cuenta con el apoyo comunitario, incluyendo, de manera especial, a las madres y los padres de los/as jóvenes que la integran.

La experiencia acumulada a través de esta iniciativa muestra la factibilidad de un acercamiento progresivo entre el discurso dominante y el discurso de los/as jóvenes integrantes de las organizaciones de la calle, basado en el respeto mutuo y centrado en el abordaje de problemas identificados como relevantes para la comunidad, como es el caso

del VIH y el sida. Asimismo, pone de manifiesto el verdadero potencial de los/as jóvenes integrantes de las organizaciones de la calle como líderes comunitarios y promotores de la transformación de su realidad social, siempre y cuando se les facilite la capacitación y el empoderamiento necesario en este proceso.

CONCLUSIONES

Los/as residentes de Guachupita se identifican con su comunidad. Los/as jóvenes integrantes de las organizaciones de la calle son altamente vulnerables frente al VIH, el sida y otras ITS. Las mujeres jóvenes constituyen un grupo particularmente vulnerable. Las organizaciones de la calle cumplen con importantes funciones sociales (búsqueda de la camaradería, cariño y aceptación social). Los/as jóvenes integrantes de las OC tienen pocas oportunidades de inserción en las estructuras sociales tradicionales. No obstante, tienen el potencial y una alta motivación de superación personal, manifestada en la aspiración de llegar a ser «alguien grande». La sociedad dominicana no les provee alternativas viables y socialmente aceptables para alcanzar esas aspiraciones, contribuyendo a la exclusión social de estos grupos de jóvenes. La violencia, la delincuencia y la venta de drogas no forman parte esencial de la identidad de las OC – son más bien un recurso para asegurar su posicionamiento social—. El discurso de los/as jóvenes de las OC es radicalmente diferente y frecuentemente opuesto al discurso «dominante». El diálogo entre ambos constituye una condición necesaria para un cambio social sostenible. El impacto general del proyecto piloto fue altamente positivo, tanto para la prevención del VIH y el sida como para la reducción de la violencia en Guachupita. La constitución y permanencia de la RJUG representa el legado más importante de este proyecto, si bien esta organización necesita de acompañamiento para asegurar la sostenibilidad de sus acciones. ¿Podría, entonces, la juventud marginal organizada bajo principios de justicia social constituir parte del liderazgo comunitario/democrático dominicano?

LA CIUDADANÍA PROGRESIVA: EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN EN AYUNTAMIENTOS JUVENILES E INFANTILES DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Ayacx Mercedes

A MODO DE INTRODUCCIÓN

La Convención de los Derechos del Niño reconoce el derecho a la participación, tanto en su valor intrínseco como por abrir la puerta al ejercicio de otros derechos¹. Sin embargo, la cultura adultocéntrica hegemónica coarta la capacidad deliberativa de niños, adolescentes y jóvenes para participar activamente en las decisiones que los afectan en las distintas esferas, tales como la familia, la escuela y la comunidad.

En la República Dominicana, desde hace alrededor de una década, se viene desarrollando una fluida experiencia de participación infanto-juvenil en la gestión local, a través de la cual niños y adolescentes desde los 9 hasta los 17 años forman parte de los Ayuntamientos Juveniles e Infantiles –AJI–. Los antecedentes de este proceso datan de 1998, cuando un grupo de jóvenes y adolescentes del municipio

¹ Artículos 12 y 13 de la Convención de los Derechos del Niño.

fronterizo de Pedro Santana propusieron al Ayuntamiento Municipal crear un presupuesto participativo que fuera manejado por los propios jóvenes para implementar actividades a favor de la infancia y juventud. En el año 2004, dentro del marco de la iniciativa Municipios Amigos de la Niñez, Unicef comienza la implementación formal de Ayuntamientos Juveniles e Infantiles en 5 municipios: Baní, Yaguatae, Guaymate, Mao y La Romana. Paulatinamente los AJI se han ido expandiendo y a mediados de 2011 los mismos se implementaban en 12 municipios de todas las regiones del país, con planes de expansión a 10 municipios más durante el 2012.

En los próximos acápite argumentaré que los Ayuntamientos Juveniles e Infantiles constituyen un espacio local de participación que aumenta las capacidades de agencia, autonomía y vocería de niños y adolescentes, y que a la vez sensibiliza al entorno adulto sobre los derechos de la infancia, especialmente el derecho a la participación. En este sentido, contribuyen a la transformación de los mecanismos de valoración social y asignación de recursos (Kabeer 2000) de las municipalidades donde operan y facilitan un proceso progresivo de ciudadanía de los niños y adolescentes involucrados directamente en la experiencia.

PARTICIPACIÓN INFANTO-JUVENIL, FACULTADES EVOLUTIVAS Y CIUDADANÍA

El marco jurídico dominicano promueve explícitamente la participación infanto-juvenil cuando expresa que «todos los niños/as y adolescentes tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, científica, cultural, deportiva y recreativa, así como la incorporación progresiva a la ciudadanía activa. El Estado, la familia y la sociedad deben crear y fomentar oportunidades de participación de todos los/as niños/as y adolescentes y sus asociaciones»².

² Ley 136-03, artículo 17.

Para incidir efectivamente en la modificación de las prácticas sociales, dicho marco normativo debe ser complementado por un conjunto de intervenciones que modifiquen tres esferas complementarias: las normas culturales, la arquitectura institucional y las capacidades de los propios niños y adolescentes (Abreu & Da Rodda 2010). En este sentido, la oficina nacional de Unicef en la República Dominicana ha diseñado una estrategia que busca incidir simultáneamente en dichas esferas mediante las siguientes intervenciones:

a) La generación, consolidación y aprovechamiento de mecanismos institucionalizados y espacios de participación amigables para la infancia, que cuenten con la asignación de recursos económicos y humanos que aseguren su participación efectiva y real

b) La sensibilización del entorno social adulto de manera que vaya creando conciencia del hecho de que los/as niños/as y adolescentes son agentes activos de su propio desarrollo, que tienen derecho a ser escuchados y tomados en cuenta; y que tienen la capacidad para participar, en función de los diversos contextos, edad y procesos de maduración psicológica (Lansdown 2005)

c) El empoderamiento y fortalecimiento de capacidades de los niños, niñas y adolescentes que deben recibir formación adecuada sobre sus derechos y las modalidades de participación; participar en grupos liderados por ellos mismos en donde puedan adquirir mayores habilidades y capacidades para participar

En esta tercera área de intervención resulta especialmente relevante el concepto de facultades evolutivas de la niñez incluido en el artículo 5.º de la Convención de los Derechos del Niño. Tal y como expresa Santo País (2005), «a medida que los niños adquieren competencias cada vez mayores, disminuye su necesidad de dirección y orientación y *aumenta su capacidad de asumir responsabilidades, tomando decisiones que afectan su vida*» (*cursiva nuestra*). Esta facultad creciente de asumir responsabilidades, de ejercer su capacidad de agencia, se traduce en una construcción progresiva de ciudadanía.

Junto a Pierson (2004) es necesario advertir que el concepto de ciudadanía a menudo es definido de manera imprecisa, al comprender indistintamente diversos grupos de significados tales como estatus legal, membresía de una comunidad política, un conjunto de derechos y deberes, o inclusive normas de buen comportamiento.

Para evitar ambigüedades, asumiré el concepto clásico de Marshall (1964), según el cual «la ciudadanía es un estatus concedido a aquellos que son *miembros totales de una comunidad*. Todos los que poseen el estatus son iguales respecto a los derechos y deberes con los que está dotado el estatus». En este sentido la *ciudadanía progresiva* es el proceso paulatino de irse convirtiendo en *miembro total* de una comunidad. No se reduce al concepto legal de mayoría de edad o de nacionalidad, sino que tiene que ver con el nivel de inclusión social que van adquiriendo individuos o colectividades a lo largo del tiempo. En este sentido, la ciudadanía tiene que ver con los mecanismos institucionales de valoración social y distribución de recursos que permiten u obstaculizan que determinados grupos (en este caso niños y adolescentes) puedan participar plenamente en la vida de una sociedad determinada (Kabeer 2000).

PERFIL DESCRIPTIVO DE LOS AYUNTAMIENTOS JUVENILES E INFANTILES

Objetivos

Los principales objetivos de los Ayuntamientos Juveniles e Infantiles son:

- Promover la participación de la niñez y adolescencia en los Municipios Amigos de la Niñez
- Participar en los esquemas de gestión municipal participativa existentes en la alcaldía municipal (presupuestos participativos, cabildos abiertos, consultas)
- Promover la voz de la niñez y la adolescencia en el desarrollo comunitario

- Contribuir a la formación de ciudadanos activos en la democracia participativa
- Importantizar la niñez ante los decisores en el nivel local y nacional
- Generar e implementar actividades o pequeños proyectos que beneficien a la población infantil y juvenil
- Colaborar con la alcaldía municipal y otras organizaciones e instituciones del municipio para responder a las necesidades e intereses de los niños, niñas y adolescentes

Estructura organizacional

La estructura organizativa de los AJI es un reflejo de la estructura de la alcaldía municipal, y tienen las mismas funciones establecidas en la ley municipal.

- Alcalde/sa
- Vicealcalde/sa
- Secretario/a
- Tesorero/a
- Concejo de regidores/as
- Suplentes de regidores
- Presidente/a del Concejo de regidores

Adicionalmente cada regidor/a preside una comisión especial de trabajo, definida por el Concejo de regidores en función del plan de trabajo del Ayuntamiento Juvenil e Infantil. Entre las comisiones más comunes podemos mencionar: educación, salud, arte y cultura, deporte y recreación, medioambiente, protección de violencia y abuso, comunicación social, etc.

Proceso electoral

Uno de los rasgos distintivos de los Ayuntamientos Juveniles e Infantiles es que emanan de un proceso electoral democrático en el

cual participa la inmensa mayoría de los niños y adolescentes de cada municipio. Esto representa una diferencia fundamental con respecto a la mayoría de los concejos o Gobiernos municipales infantiles existentes en otros países, en los cuales los integrantes de los mismos o bien son seleccionados por un pequeño grupo de niños (normalmente patrocinados por una ONG) o son designados por adultos. En el caso dominicano, en los procesos electorales realizados en los últimos dos años han votado alrededor del 87 % de los niños y adolescentes entre 6 y 17 años. Este nivel de votación supera sustancialmente el de las últimas elecciones municipales y congresuales, cuyo nivel de participación electoral en los municipios donde existen AJI fue del 56 %.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABREU, Daniel; DA RODDA, Michela. Propuesta de Estrategia de Participación y Desarrollo Local para Unicef en República Dominicana, 2010 (mimeo).
- COMMITTEE ON THE RIGHTS OF THE CHILD. General Comment n.º 12, The Right of the Child to be Heard, Geneva, 2009.
- KABEER, Naila. «Social Exclusion, Poverty and Discrimination: towards an analytical framework». IDS Bulletin 31 (4), 2000.
- LANSDOWN, Gerison. *La evolución de las facultades del niño*. Florencia, Innocenti Centre, 2005.
- MARSHALL, Thomas H. *Class, citizenship, and social development*. New York, Doubleday, 1964.
- PIERSON, Christopher. *The modern state*. London, New York, Routledge, 2004.
- SANTO PAIS, Marta. Prefacio a *La evolución de las facultades del niño*. Florencia, Innocenti Centre, 2005
- UNICEF. Convención de los Derechos del Niño. Santo Domingo, 2006.
- Global Strategic Framework for Adolescent Development and Participation. New York, 2009.
 - The Participation of Children and Young People in UNICEF Country Programme and National Committee Activities. New York, 2009.

EL EMBARAZO JUVENIL Y SUS CONSECUENCIAS EN LA PARTICIPACIÓN DE LAS JÓVENES

Ángela Yohanka Polanco

La Organización Mundial de la Salud (OMS) denomina *embarazo en adolescentes* al que ocurre en el lapso de vida transcurrido entre los 10 y 19 años de edad. También se suele designar *embarazo precoz*, ya que se presenta antes de que la madre haya alcanzado la suficiente madurez emocional para asumir la compleja tarea de la maternidad.

La República Dominicana es uno de los países de la región de Latinoamérica con mayores tasas de fecundidad y prevalencia de embarazos en la adolescencia: la tasa de fecundidad en adolescentes entre 15 y 19 años se registra en 92/1,000 nacidos vivos, llegando a sobrepasar el promedio regional, en América Latina, registrado en 70/1000 n.v.

En relación con la prevalencia de embarazos en adolescentes, de acuerdo a la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA) 2007, el 20.6% de las adolescentes ya han estado embarazadas. Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), en 2010 se registraron en el país 153,385 nacimientos, de los cuales 28,434 correspondieron a madres entre 15 y 24 años, es decir, el 18% de los nacimientos registrados se verificó entre estas edades. Sin embargo, cabe destacar una mínima reducción en el porcentaje de adolescentes que ya han estado

embarazadas desde la década de los 90 (23 % en ENDESA 1996 y 21 % en ENDESA 2002).

Los riesgos relacionados con el embarazo en la adolescencia se clasifican en sociales, individuales y familiares. Entre los factores de riesgo sociales se incluyen:

- Pobreza
- Hacinamiento, estrés, delincuencia
- Alcoholismo, trabajo no calificado
- Ingreso precoz a la fuerza de trabajo, mitos y tabúes
- Sobresexualidad, marginación social y predominio del «amor romántico» en las relaciones sentimentales de los adolescentes

Existe una relación entre la incidencia de embarazos en adolescentes y las condiciones socioeconómicas: el mayor porcentaje de adolescentes embarazadas se observa en estratos sociales con perfil socioeconómico restringido. Las estadísticas demuestran una relación directa entre los niveles de pobreza y la ocurrencia de embarazos a temprana edad: en la República Dominicana, el 36.9% de las adolescentes situadas en el quintil inferior de riqueza ya han estado alguna vez embarazadas, versus el 7.8% de las adolescentes situadas en el quintil superior (ENDESA 2007).

Los mitos y tabúes culturales llevan a las adolescentes a repetir patrones de conductas familiares. Se exponen al patrón cultural de ver el embarazo a temprana edad como normal, las madres de estas adolescentes también procrearon a sus hijos durante su etapa de adolescencia, además de visibilizarlo como alternativa para mejorar el estatus económico. Entre los factores de riesgo individuales se incluyen:

- Menarquia precoz
- Bajo nivel de aspiraciones académicas
- Impulsividad, ideas de omnipotencia y adhesión a creencias y tabúes que condenan la regulación de la fecundidad y la poca habilidad de planificación familiar
- Descenso en la edad de inicio de la primera relación sexual

De acuerdo a ENDESA 2007, en la República Dominicana, la edad media de la primera relación sexual entre las mujeres en el rango de 25-49 años se registra en 18 años de edad. Es importante resaltar que el 14 % de las mujeres entre las edades de 15 y 19 años ya había tenido relaciones sexuales.

Entre los factores de riesgo familiares se incluyen:

- Disfunción familiar
- Antecedentes de madre o hermana embarazada en la adolescencia
- Pérdida de figuras significativas
- Baja escolaridad de los padres

Las consecuencias de embarazos a temprana edad pueden ser biológicas, psicológicas, económicas y culturales, y afectan de forma directa a la adolescente, a sus hijos, a su familia y a su entorno de convivencia y desarrollo.

Entre las causas biológicas que afectan de forma directa a la madre adolescente, se destacan la mortalidad materna, abortos inducidos producto de embarazos no planificados, trastornos hipertensivos y bebés de bajo peso.

El embarazo ocurrido en los extremos de las edades reproductivas, antes de los 18 y después de los 35 años de edad, se asocia a condiciones de riesgo por causas obstétricas; entre estas se destacan: los trastornos hipertensivos, tales como la preeclampsia y la eclampsia, la cual, de no ser tratada oportunamente, puede terminar en muerte materna. Se observa también como un riesgo importante, asociado al embarazo a temprana edad, los partos pretérmino, es decir, el nacimiento de recién nacidos que no completan las 37 semanas de gestación y generalmente con bajo peso al nacer, condicionantes que repercuten en la ocurrencia de mortalidad en neonatos, así como también los partos obstruidos, que pueden provocar asfixia neonatal y, consecuentemente, la muerte.

Entre las consecuencias psicológicas y económicas se encuentran: la baja escolaridad y la dificultad para reinsertarse en el sistema escolar,

lo cual tiene un efecto negativo en la formación del capital humano y la superación de la pobreza a nivel social.

Las consecuencias culturales incluyen: la multiplicidad de roles adultos que la adolescente debe asumir, especialmente la maternidad, para los cuales no está psicológicamente madura ya que sigue siendo niña, cognitiva, afectiva y económicamente.

El nivel educacional es el factor más asociado al fenómeno de la maternidad en adolescentes. Estudios realizados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 12 países de América Latina revelan que entre las adolescentes y jóvenes con menos de 6 años de estudios el porcentaje de madres adolescentes asciende a un 40%; entre 6 y 9 años de estudios asciende a un 30%; de 10 a 12 años de estudios, asciende a un 15%; desciende por debajo del 10% para las mujeres con 13 y más años de estudios¹.

La ENDESA 2007 señala que el 42% de las adolescentes sin educación ya son madres; con niveles de primaria de primero al cuarto grado, el 35%; con niveles de primaria del quinto al octavo grado, el 22%; con niveles de secundaria, el 11%; con niveles superiores de educación, el 3.6%.

Las madres menores de 20 años tienen menos posibilidades de terminar la enseñanza secundaria y de continuar estudios superiores. Datos de la encuesta nacional del mercado laboral de los Estados Unidos documentan que el 13% de las jóvenes de 20 años no había completado sus estudios secundarios y las principales causas estaban relacionadas con el embarazo a temprana edad. El 47% de las jóvenes abandonaron los estudios antes de nacer el hijo. El 36% después nacer el hijo, y el 22% antes de tener el embarazo. En R.D, de acuerdo a la encuesta ENCOVI 2004, el embarazo representa alrededor del 18% de los abandonos escolares.

La relación entre permanencia escolar, tiempo en que ocurre el embarazo y deserción escolar es compleja y multicausal. Se destacan:

¹ *Panorama social de América Latina*, 1997, CEPAL.

- Causas socioculturales: autculpabilidad, falta de apoyo de los padres, temor a enfrentar reacciones de censura
- Causas relacionadas con su salud y la del niño
- Causas debidas al sistema escolar y económicas: las y los adolescentes sienten la obligatoriedad de mejorar su situación económica para sustentar las necesidades básicas de su bebé, pensamiento que las conduce a la deserción escolar

El fracaso en completar la escolaridad determinará el nivel económico y las posibilidades de empleo, la posibilidad de formar hogares estables, el aumento de la probabilidad de otro embarazo, y una mayor presión para satisfacer las necesidades de los hijos.

La tasa de participación laboral en todas las regiones es menor para las mujeres jóvenes que para los hombres jóvenes (58.9% y 42.4% respectivamente). En la República Dominicana el 42% de los y las jóvenes trabajan en el sector informal, donde no se les reconocen derechos laborales, seguridad social, ni ningún otro tipo de protección social.

El embarazo adolescente es considerado como un problema emergente de salud pública, visto desde la perspectiva de constituir una situación que no es reciente a partir de la cual se han implementado estrategias para impactar en su prevención. Sin embargo, sigue representando un problema con consecuencias muy negativas para la vida y el desarrollo biológico-psicológico y social de los y las adolescentes; y la reducción de su prevalencia, aunque se ha observado una tendencia a la disminución, ha sido mínima porcentualmente.

Adicionalmente, la maternidad adolescente tiende a reproducirse en generaciones futuras, y es una condición que contribuye a perpetuar la pobreza.

No es un problema que debe ser atendido solo desde el sector salud, sino que se requiere de una respuesta multisectorial. Es necesario el concurso del sector educativo formal, informal y no formal, a partir del cual se deben construir otros patrones culturales orientados a la equidad, igualdad de oportunidades, respeto, solidaridad, fundamentados en los derechos de las personas; del sector justicia, para que aporte

niveles de protección más seguros a los adolescentes; del sector económico, para que facilite el acceso a oportunidades de optar por trabajos dignos.

Es necesario invertir en los jóvenes: las inversiones en la educación, la salud y el empleo de los jóvenes contribuyen a que los países fortalezcan su base económica. Los jóvenes de entre 15 y 24 años representan el 43 % de la población, por lo que contribuirían con su capacidad productiva al desarrollo de la sociedad.

Se precisa disponer de servicios de salud integrales con perspectiva de derechos, es decir, garantizar el acceso a la planificación familiar voluntaria.

Además, integrar la educación sexual desde el sector formal, informal y no formal, con énfasis en la adquisición de habilidades en el área de la afectividad, sexualidad personal, en la relación de pareja, en la adecuada comunicación y asertividad. De manera que los adolescentes logren visualizar la sexualidad como parte de un proceso que se integra a los distintos aspectos del desarrollo y evalúen sus conductas y consecuencias tomando conciencia de los riesgos a que están expuestos. Se requiere desarrollar políticas públicas inclusivas y cumplir las leyes relacionadas con los derechos de los y las adolescentes.

EMBARAZO, MATERNIDAD Y PATERNIDAD ADOLESCENTES: UNA REALIDAD EN TRANSICIÓN

Indiana Barinas

El embarazo en la adolescencia es una de las situaciones en que mejor se evidencian las inequidades sociales, generacionales y de género. Ha sido calificado desde el discurso del desarrollo como una puerta de entrada o un reproductor del círculo de la pobreza. Se trata de un fenómeno que va más allá del sector salud, debido a que acarrea múltiples consecuencias no solo en el aspecto de la salud, sino también en cuanto al desarrollo social.

El impacto del embarazo en la adolescencia es, en esencia, psicosocial y se traduce en deserción escolar, mayor número de hijos e hijas, desempleo, fracaso en la relación con la pareja e ingresos inferiores de por vida. Contribuye a perpetuar el ciclo de la pobreza y a la «feminización de la miseria».

Entre los países de la región de las Américas, la República Dominicana está entre los cinco con más altos índices de embarazos de adolescentes, presentando una de las más altas tasas de fecundidad de adolescentes de 15 a 19 años de edad (92 por 1,000 mujeres). Sin embargo, la tendencia es hacia la reducción, tal como se evidencia en

estudios recientes¹ donde se han analizado las tasas de fecundidad por grupos de edad, según las Encuestas Nacionales Demográficas y de Salud (ENDESA) de los años 1991, 1996, 2002 y 2007.

El comportamiento del embarazo en las adolescentes remite a un escenario de desigualdades y exclusión donde las menos educadas, más pobres, migrantes y residentes en áreas rurales están en desventaja y resultan las más afectadas.

Respecto a la transmisión intergeneracional de la pobreza, se ha encontrado que el ser madre adolescente aumenta la probabilidad de ser pobre del 16 % al 28 %². De igual manera, se plantea que el ser embarazador o padre adolescente juega también un papel en la transmisión intergeneracional de la pobreza, situación que merece ser abordada con mayor profundidad pues ha sido escasamente estudiada debido a los sesgos de género en la investigación que focalizan a la mujer adolescente como única responsable del embarazo³.

Las implicaciones del embarazo se manifiestan de forma diferente según el medio social de la adolescente. Se reporta que en la clase media y media-alta las relaciones sexuales ocurren más tempranamente que en generaciones anteriores y es muy probable que exista un número creciente de embarazos, pero en este ámbito social es posible ocultar esta realidad a través de la interrupción del embarazo, dada la importancia que se le asigna a la finalización de los estudios universitarios y la realización de aspiraciones de clase⁴.

Entre las principales causas asociadas a la deserción escolar de las adolescentes figuran el embarazo, la maternidad y el cuidado de hijas e hijos. Esta situación está en transición, a medida que se incrementa la

¹ Pérez, Eddy & cols. (2011). *Embarazo en adolescentes en República Dominicana*. Centro Nacional de Investigaciones Materno Infantil y PROFAMILIA. 2011.

² CELADE-CEPAL (2008). *Reproducción en la adolescencia en América Latina y el Caribe*. Argentina.

³ Barinas, Indiana (2011). *Una aproximación a la realidad juvenil a partir del estudio del significado y las implicaciones del embarazo en adolescentes, según género y contextos socioculturales en la República Dominicana*.

⁴ *Ibíd.*

aplicación de la Ley 136-03⁵, específicamente el artículo 48 referido a la no exclusión ni discriminación en el sector educativo de las adolescentes embarazadas.

El género es un determinante social de gran peso en la ocurrencia de los embarazos durante la adolescencia. A menudo las normas culturales y sociales de género restringen el acceso de las adolescentes a la información básica, las condenan a un papel desigual y más pasivo a la hora de tomar decisiones sexuales, socavan su autonomía y exponen a muchas a la coerción sexual.

Del mismo modo, las expectativas tradicionales en relación con la masculinidad también llevan a menudo a comportamientos que aumentan el riesgo de «embarazar» en los adolescentes varones. En consecuencia, la vida y la salud de adolescentes, y en particular la alta fecundidad, solo puede mejorarse si al mismo tiempo se sensibiliza a los varones adolescentes y jóvenes.

En este contexto de la desigualdad de los géneros, es necesario visibilizar la problemática de la violencia intrafamiliar y contra la mujer. Los datos de la ENDESA 2007 muestran que, en el caso de adolescentes entre 15 y 19 años, el 13 % han sido víctimas de algún tipo de violencia y de estas un 7.2 % la ha padecido estando embarazada, y el 7.5 % reporta que ha experimentado violencia sexual. Los registros señalan que la violencia ocurre con mayor frecuencia entre las menos educadas, residentes en zonas urbanas y con estado civil de casadas o unidas. También es de considerar que muchas adolescentes inician la actividad sexual en un contexto de abuso o coerción que reduce sus posibilidades de protección y da lugar a embarazos no deseados.

Otro aspecto que merece ser analizado en el marco de la realidad juvenil y el embarazo en la adolescencia es el referido a la información sobre sexualidad. En la República Dominicana, en pleno siglo XXI, la familia y la escuela presentan patrones homogéneos de tratamiento de la sexualidad, caracterizados por sanciones sociales y culturales, prevaleciendo mitos y tabúes alrededor del abordaje de la sexualidad y

⁵ Código para el Sistema de Protección de los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes. Art. 48.

una escasa y ambivalente comunicación proveniente desde la familia y la escuela⁶.

La falta de educación sexual figura entre los factores que inciden en el problema del embarazo en la adolescencia, agudizado por el manejo de la sexualidad desde los medios de comunicación, donde predominan los mensajes estereotipados que contribuyen a incrementar el problema.

Las políticas de prevención del embarazo deben basarse en la realidad y reconocer a las y los adolescentes como seres sexuados; la edad mediana de la primera relación sexual ha ido en descenso durante los últimos años. De acuerdo a lo registrado en la última ENDESA, el porcentaje de mujeres que tuvo su primera relación antes de los 18 años es del 50% y en los varones del 67%⁷.

La evidencia⁸ indica que los programas eficaces de educación sexual logran aumentar los conocimientos; mejoran la comunicación intrafamiliar; ayudan a retrasar el inicio de las relaciones sexuales en los más jóvenes; aumentan el uso de anticonceptivos y condones; y no fomentan el inicio de las relaciones sexuales ni su frecuencia entre los y las jóvenes. La fuente anterior indica, además, que las evaluaciones de los programas de educación sexual muestran que no existe evidencia respecto a que algún programa basado en la abstinencia retrase el inicio de la actividad sexual o reduzca el número de parejas, y señalan que se requiere que la comunidad envíe mensajes claros y consistentes de lo que se espera como comportamiento apropiado.

La recomendación de cara a la reducción de embarazos de adolescentes se dirige hacia la promoción de programas integrales e intersectoriales que aborden la educación sexual, la atención clínica en servi-

⁶ Consejo Nacional de Población y Familia (2008). *Maternidad y paternidad en adolescentes*. República Dominicana.

Barinas, Indiana (2011). *Una aproximación a la realidad juvenil a partir del estudio del significado y las implicaciones del embarazo en adolescentes, según género y contextos socioculturales en la República Dominicana*.

⁷ Centro de Estudios Sociales y Demográficos (2007). *Encuesta Nacional Demográfica y de Salud, 2007*. República Dominicana.

⁸ Kirby, Douglas (2007). *Organización Panamericana de la Salud*. Washington.

cios de salud amigables para adolescentes y la participación juvenil a través de eventos comunitarios.

El porcentaje de adolescentes que ya han sido madres o que están embarazadas por primera vez es de un 20 %, y representa el promedio nacional con un intervalo amplio que va de un 10 % en la provincia Hermanas Mirabal a cerca del 40 % en provincias como Azua, Pedernales y Bahoruco. La incidencia de embarazos es mayor en adolescentes de escasos recursos económicos, residentes en las regiones más pobres del país, migrantes, de zonas rurales y en poblaciones menos educadas⁹.

La tasa de mortalidad materna en la República Dominicana mantiene una tendencia hacia la reducción, pasando de 178 (ENDESA, 2002) a 159 por 100,000 nacidos vivos (ENDESA, 2007), aunque sigue siendo una de las más altas de América Latina. En adolescentes la tendencia es hacia la reducción; al analizar la proporción de muertes maternas según grupos de edades se observa que es en el grupo de 10-19 años donde se verifica la disminución más significativa¹⁰.

La situación del embarazo, de las maternidades y paternidades adolescentes, demanda acciones urgentes dirigidas a enfrentar esta problemática social que impacta de manera negativa en la salud y el desarrollo de adolescentes y de la sociedad en general.

En este contexto, a través de un proceso liderado por el Ministerio de la Mujer, en coordinación con el Ministerio de Salud y el Despacho de la Primera Dama conjuntamente con otras instituciones gubernamentales y de la sociedad civil vinculadas al trabajo con adolescentes, se asume una política nacional dirigida a la prevención del embarazo de adolescentes.

Esta política es el resultado de todo un proceso de construcción colectiva, de análisis y reflexión, de carácter intersectorial e inclusivo, donde se abrió espacio para escuchar las voces y propuestas de las y los

⁹ Centro de Estudios Sociales y Demográficos (2007). Encuesta Nacional Demográfica y de Salud, 2007. República Dominicana.

¹⁰ Pérez, Eddy & cols. (2011). *Embarazo en adolescentes en República Dominicana*. Centro Nacional de Investigaciones Materno Infantil y PROFAMILIA.

propios jóvenes. Esta política de prevención de embarazos de adolescentes se enmarca en el eje 2 de la Estrategia Nacional de Desarrollo y establece los siguientes objetivos estratégicos:

- Promover y apoyar el marco legal y de políticas públicas que favorezca el desarrollo y la salud sexual y reproductiva de adolescentes
- Promover la incorporación de la educación sexual integral a nivel inicial, básico, medio y técnico en los sectores públicos y privados de la educación formal y en poblaciones no escolarizadas; así como los derechos sexuales y reproductivos en la población
- Fortalecer la oferta de servicios de salud amigables y de calidad para adolescentes en el sistema de salud, con intervenciones efectivas para la prevención de embarazos en la adolescencia
- Desarrollar capacidades para el empoderamiento de adolescentes y mujeres jóvenes a nivel individual, interpersonal, comunitario, sociocultural, político y jurídico que garanticen el ejercicio pleno de sus derechos
- Desarrollar un sistema nacional de información, comunicación y estadística sobre salud sexual y salud reproductiva de los y las adolescentes
- Promover la organización y participación activa de los y las adolescentes en estructuras de iguales que auspicien el liderazgo, el relevo generacional y la equidad de género
- Fortalecer las alianzas estratégicas para la prevención del embarazo en adolescentes con intervenciones articuladas en el ámbito nacional, regional, provincial y local

Como parte de esta política, en la actualidad se están desarrollando programas y proyectos específicos encaminados a la reducción de la fecundidad en adolescentes. Entre los programas en ejecución cabe mencionar el Programa Nacional de Atención Integral de Adolescentes del Ministerio de Salud, desde donde se ha promovido la instalación de los servicios de salud amigables para adolescentes, las normativas nacionales de atención en salud para este grupo poblacional. La for-

mación de redes juveniles y el desarrollo de materiales informativos y herramientas metodológicas que han contribuido con el abordaje de adolescentes desde un enfoque integral y de carácter preventivo.

Finalizamos señalando otra experiencia, el proyecto de prevención de embarazos de adolescentes y fortalecimiento de la asistencia médica de las mujeres jóvenes de la República Dominicana, el cual registra buenas prácticas y lecciones aprendidas –sobre todo, en lo concerniente a la creación de mecanismos de articulación interinstitucional–. Este proyecto es ejecutado por el Ministerio de la Mujer, con auspicios de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA), e incluye la instalación de un centro piloto de promoción de la salud sexual y reproductiva de adolescentes, constituyendo un modelo para el trabajo en materia de educación sexual con integración de las familias, las escuelas y las comunidades.

Definitivamente, en los últimos años hemos avanzado. Los indicadores registran tendencias hacia la reducción en lo referente al embarazo, la maternidad y paternidad adolescente, como evidencia de que estamos ante una realidad en transición.

Aún esta pendiente cerrar las brechas fundamentadas en las desigualdades sociales y de género que subyacen como causas raíces del problema del embarazo en adolescentes, se cuenta con una política nacional en este sentido... Avancemos en su aplicación. Invertir en adolescentes es invertir en desarrollo.

RELATORÍA

Morgane Richard

El último panel de este coloquio aborda la temática de los jóvenes dominicanos frente a las desigualdades, enfocándose en su movilización frente a las nuevas luchas sociales: empoderamiento, participación ciudadana, salud reproductiva y medioambiente son los principales temas tratados por los cinco especialistas invitados, bajo la moderación de Teresita Escotto, especialista en Ciencias Sociales y Humanas de la Oficina de San José de la Unesco.

Los factores de desigualdad entre los y las jóvenes de la República Dominicana son numerosos, entre ellos está el tema de la salud reproductiva y la falta de educación sexual. Según las presentaciones de Ángela Polanco, oficial nacional de Salud Sexual y Reproductiva en la UNFPA República Dominicana, y de Indiana Barinas, directora de Salud del Ministerio de la Mujer de la República Dominicana, la tasa de fecundidad de los 15-19 años es muy elevada en América Latina, particularmente en la República Dominicana, que se encuentra dentro de los cinco países con más altos índices, y donde se registró en 2007 una tasa del 20.6% de embarazos juveniles. Los factores de riesgo sociales, individuales y familiares son numerosos y cambian en función de la clase social, pero la mayoría de estos embarazos son deseados ya que

participa un mecanismo de movilización social para las jóvenes pobres, para quienes el ser madre eleva su estatus. Sin embargo, contribuye a perpetuar el círculo de la pobreza y a la «feminización de la miseria», ya que se ha encontrado que el ser madre adolescente aumenta la probabilidad de ser pobre del 16 % al 28 % (CEPAL, 2000).

En efecto, las consecuencias en la participación de las jóvenes son múltiples: deserción escolar, mayor número de hijos e hijas, desempleo, fracaso en la relación con la pareja, ingresos inferiores de por vida, etc. Las dos ponencias coincidieron en la necesidad de trabajar sobre los patrones culturales de la sociedad dominicana que generan comportamientos peligrosos en torno a la sexualidad: por una parte, la falta de acceso a la información se debe al tabú y a los estereotipos que constituye todavía en el siglo XXI la temática de la educación sexual. Por otra parte, también se debe trabajar sobre los patrones de crianza y la jerarquización de géneros, ya que, al tener un papel pasivo en el momento de tomar una decisión sexual, la habilidad de las jóvenes para negociar está muy socavada y siempre van a estar en una situación de subordinación, por lo cual la sensibilización de los jóvenes varones también es primordial.

Sin embargo, las cifras muestran que la República Dominicana está en un proceso de transición. Por ejemplo, hubo un avance en cuanto a la deserción escolar gracias a la aplicación del artículo 46 de la Ley 136-03, donde se incluyó que una adolescente no puede ser excluida del sistema educativo por un embarazo. La creación de servicios integrales con perspectiva de derechos es primordial: garantizar el acceso a planificación familiar voluntaria, integrar la educación sexual desde el sector formal, informal y no formal. Un ejemplo es la apertura en marzo de 2012 del primer centro piloto de salud sexual y reproductiva para adolescentes. Se debe escuchar a los jóvenes, desde los marcos generales, y es necesario trabajar la participación activa de los adolescentes y la legitimidad de las organizaciones juveniles.

El trabajo desarrollado por el Consejo Presidencial del Sida de la República Dominicana (COPRESIDA), que presentó el psicólogo dominicano Antonio de Moya, actúa en esta dirección. El proyecto

piloto que fue llevado a cabo durante dos años (2004-2006) consistió en trabajar y empoderar a las pandillas juveniles y organizaciones de calle (OC) de Santo Domingo para mejorar la prevención del VIH y de la violencia dentro de su comunidad. A partir de una metodología participativa, llamada «investigación-acción», se desarrolló un estudio cualitativo y cuantitativo sobre la vida comunitaria en el barrio de Guachupita y sobre el impacto del proyecto piloto. Con el objetivo de que los jóvenes desarrollen una conciencia sobre la importancia del bien común para ellos mismos y sus familias, se creó la Red de Jóvenes Unidos de Guachupita, que, bajo la consigna «En mi barrio hay vida», llevó acciones de sensibilización sobre el VIH gracias a creaciones artísticas tales como el personaje del «Supercondón». La red adquirió un peso importante dentro de la comunidad aun después del proyecto piloto, permitió la graduación de 110 jóvenes promotores de salud, y continúa ahora como institución sin fines de lucro. Frente a la exclusión y a los estereotipos a los cuales se enfrentan estos jóvenes, el proyecto permitió una evolución positiva del papel de estos dentro de su comunidad, y el aporte más valorado fue la desaparición total de la violencia entre las pandillas del barrio de Guachupita. Este ejemplo demuestra las capacidades creativas de la juventud cuando se le da la oportunidad de que se manifiesten de verdad. Además, se hizo una propuesta de organizar una conferencia internacional sobre las pandillas juveniles vistas como agentes de paz, todo lo contrario a como se les ha presentado hasta ahora. ¿Podría, entonces, la juventud marginal organizada bajo principios de justicia social constituir parte del liderazgo comunitario/democrático dominicano?

La adquisición de una ciudadanía progresiva es justamente el reto de la experiencia llevada a cabo por Unicef desde 2004 con los Ayuntamientos Juveniles e Infantiles (AJI), presentados por Ayacx Mercedes, especialista en Política Social y Económica de Unicef República Dominicana. El objetivo de este programa es crear espacios de participación de niños, niñas y adolescentes (NNA) en los Municipios Amigos de la Niñez, integrándoles a iniciativas de cogestión municipal, para contribuir a la formación de ciudadanos activos en la democracia

participativa e importantizar la niñez en la visión de los decisores en el poder local.

En efecto, partiendo de la constatación de que la existencia de un marco legal no es suficiente para que se cumpla una ciudadanía activa de los NNA, la implementación de varios mecanismos es necesaria: crear oportunidades y espacios institucionalizados de participación efectiva y real; cambiar la cultura adultocéntrica, donde no se reconoce la participación de los niños; empoderar y fortalecer las capacidades de los NNA.

Entre 2005 y 2010, el programa permitió la implementación de unos 200 proyectos que beneficiaron directamente a más de 25,000 NNA. Un estudio del caso de Villa Altagracia analizó los impactos que ha tenido el programa sobre los participantes: se registró un incremento del 25 % de la autodeterminación y de un 41 % de la autoconfianza y autonomía. La viabilidad del programa se logró gracias al mantenimiento de una sostenibilidad política, con el apoyo de los AJI por interlocutores de calidad, de una sostenibilidad social, mediante el apoyo de ONG, de la comunidad y la creación en 2009 de la Red de Asesores de Ayuntamientos Juveniles-Infantiles (REDAJI), y de una sostenibilidad financiera.

Las principales dificultades encontradas son el obstruccionismo por parte de algunos adultos, principalmente padres y profesores, y la cultura política tradicional y la dependencia de apoyo institucional y financiero del Ayuntamiento Municipal adulto, que provocan un riesgo de manipulación de los jóvenes por algunos alcaldes.

El ejemplo de la Consulta a Adolescentes y Jóvenes para la definición de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 demostró que, contrariamente a lo que imaginaron los adultos, no solamente les interesaba el deporte, la cultura y la recreación, sino que los jóvenes pidieron ser consultados sobre la totalidad de la estrategia: el 98 % priorizó la educación de calidad, el 94 % la salud y la garantía del acceso a un modelo de atención integral, con calidad y calidez, el 90 % el empleo decente, y también sobre el fortalecimiento institucional y el medioambiente.

En efecto, César Martínez, de la Dirección de Educación e Información Ambiental del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos

Naturales de la República Dominicana, demostró que hay una estrecha vinculación entre los jóvenes y el medioambiente, que los jóvenes están tomando un papel muy grande en la sociedad. Para los jóvenes, los recursos naturales representan una posibilidad de desarrollarse. Sin embargo, los espacios públicos que son medios de recreación se han ido reduciendo.

Se suele considerar a los jóvenes como contaminadores de la naturaleza, mientras que la contaminación que pueden producir está mayormente debida al desconocimiento y a la falta de los adultos en haberles enseñado a respetarla. Hoy en día los movimientos juveniles se han vuelto la principal fuerza en torno al tema de la protección y conservación del medioambiente y de los recursos naturales. El Ministerio está apoyando a las organizaciones y a las escuelas para que los jóvenes puedan procurarse informaciones, empoderarse, y se están convirtiendo en animadores y sensibilizadores de su comunidad. Además, es una de las áreas donde los jóvenes pueden incorporarse más fácilmente a la vida productiva. Por ejemplo, están contribuyendo a la sociedad gracias al desarrollo del ecoturismo y a su capacitación como guardianes de la naturaleza. También está el tema del reciclaje, que no requiere una gran inversión, y puede desembocar en la creación de empresas de mantenimiento y protección del medioambiente.

Finalmente, los intercambios con el público permitieron destacar la necesidad de trabajar en una participación equitativa en materia de géneros, en una participación de los jóvenes que tenga una vinculación directa con la gestión de su comunidad, en reconstruir la confianza de los jóvenes en las instituciones, y en pedir que no reproduzcan la cultura adulta (actitudes y lenguaje), ya que ser joven no es ser adulto.

Los diferentes aportes subrayaron la importancia de crear oportunidades para que los jóvenes puedan empoderarse y ser actores del cambio social en su comunidad. Este factor es primordial ya que los resultados de las experiencias presentadas demuestran que el liderazgo juvenil permite mejorar de manera significativa las capacidades de los jóvenes para analizar y solucionar problemas en su entorno, lo que influye en la disminución de las desigualdades.

ANEXOS

Anexo A:
Biografías de los participantes

Biografías de los participantes

Estas biografías contienen fundamentalmente información del año 2011, fecha en que se celebró el coloquio, y han sido mínimamente actualizadas.

André Siganos

Francia. Doctor de Estado en Literatura General y Comparada. Ha sido rector de la Academia de la Martinica, director general de la agencia Campus France, profesor y presidente de la Universidad de Grenoble 3, consejero cultural de la Embajada de Francia en Tokio, y director adjunto de la cooperación científica e universitaria de la Dirección General de Cooperación Internacional y del Desarrollo en el Ministerio de Asuntos Extranjeros francés. También colabora con el Alto Consejo de Evaluación de la Educación Superior y la Investigación de Francia.

Ángela Polanco

República Dominicana. Doctora en Medicina y maestrías en Dirección y Planificación de Servicios Sociales y Sanitarios y en Salud Pública y Administración en Salud. Cuenta con experiencia en

la implementación, monitoreo y evaluación de programas en Salud Reproductiva, dirigidos al mejoramiento de la calidad de la atención en salud materna, salud de los y las adolescentes, fortalecimiento de servicios de planificación familiar y veeduría social; también en la formulación de políticas públicas en Salud Sexual y Reproductiva con enfoque de Derechos y Género en coordinación con el Ministerio de Salud Pública. Ha ocupado cargos gerenciales en el área de salud sexual y reproductiva.

Antonio de Moya †

República Dominicana. Realizó estudios de licenciatura en Ciencias Sociales y Psicología en la Universidad de Puerto Rico; maestrías en Psicología en la New School for Social Research y Epidemiología en la Escuela de Medicina Hadassah de la Universidad Hebrea de Jerusalén; y doctorado en Psicología Social-Comunitaria en la New York University. Fue profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Desde 1985 hasta su muerte laboró en las áreas de investigación y educación preventiva en el área de VIH y sida, siendo miembro de la Unidad de Apoyo Técnico a las Poblaciones Clave del Consejo Nacional para el VIH y el Sida (CONAVIHSIDA).

Ayacx Mercedes

República Dominicana. Economista, máster en Política Social y Planificación de la London School of Economics. Es director de Quisqueya Digna. Ha sido especialista en Política Social y Económica de Unicef-República Dominicana. Se desempeñó como coordinador técnico del Programa de Reforma del Poder Ejecutivo (PRO-REFORMA) y como consultor del BID, Banco Mundial y PNUD. Sus áreas de experiencia incluyen reforma del Estado, participación social, combate a la pobreza, y políticas públicas a favor de la equidad.

César Cuello

República Dominicana. Tiene estudios de pregrado en Filosofía y Sociología en la Universidad Lomonosov de Moscú; maestría en Historia de la Ciencia y la Tecnología, de la Universidad Politécnica de Nueva York; y doctorado en Urbanismo y Políticas Públicas, en la Universidad de Delaware. Docente investigador del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Fue director de FLACSO-República Dominicana y del Observatorio Político Dominicano de Funglode. Ha sido consultor para organismos nacionales e internacionales.

Corinne Mencé-Caster

Martinica. Doctora en Ciencias del Lenguaje. Es catedrática de Lingüística Hispánica y de Traductología de la Universidad Paris-Sorbonne. Fue presidenta de la Universidad de las Antillas, donde también enseñó. Ha realizado estudios sobre el período medieval y numerosas publicaciones en el marco de la traducción, análisis de las representaciones y estudios multiculturales en el contexto caribeño y suramericano. Ha sido nombrada decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas (2009) y de la Universidad de las Antillas (2013). Pertenece al laboratorio pluridisciplinario Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Letras, Lenguas, Artes y Ciencias Humanas (CRILLASH) de esta universidad.

Delia Blanco

República Dominicana-Francia. Diplomada en Letras y Antropología (Universidad Paris 4 Sorbonne). Especialista en el campo de las convergencias culturales de la región Caribe, con trabajos específicos sobre Haití y la República Dominicana a través de la literatura y las artes visuales. Ha sido profesora de Literatura Comparada de la PUCMM, profesora invitada para dictar conferencias y organizar seminarios en

universidades del Caribe y Canadá, y profesora de Lengua Francesa en la Alianza Francesa de Santo Domingo. Escritora y crítica de arte y literatura, es miembro de la Asociación de Escritores del Caribe y embajadora de la Francofonía, adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores dominicano.

Fred Constant

Francia. Doctor de Estado en Ciencias Políticas. Ha desarrollado una amplia carrera universitaria, siendo profesor de la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa desde 1989 y rector de la Universidad Internacional de la Francofonía, en Alexandria. Es actualmente embajador de Francia en Guinea Ecuatorial. Fue embajador delegado de cooperación regional en las Antillas y Guyana, y anteriormente consejero de cooperación y acción cultural en la Embajada de Francia ante los Estados miembros de la OECS. Autor de varias obras y artículos dedicados a las políticas de ciudadanía, de cohesión social y de diversidad cultural en Francia y en los departamentos franceses de ultramar.

Idionis Pérez

República Dominicana. Doctorado en Administración de Negocios con concentración en Planeación Estratégica en la Atlantic International University (AIU), Estados Unidos, con una licenciatura en Ciencias de la Educación y varios posgrados y maestrías en Ciencias para Docentes, Alta Gerencia, Gestión de Proyectos. Ha sido director general del Instituto de Formación Técnico Profesional (Infotep) de la República Dominicana, y tiene amplia experiencia en docencia, planificación y organización institucional.

Ilionor Louis

Haití. Doctor en Sociología (Universidad de Montreal). Investigador en temas de desigualdades sociales, pobreza y desarrollo. Miem-

bro del Grupo de Investigación sobre el Alojamiento Popular y la Inclusión Social (GTHI) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), de Quito, Ecuador; y del Grupo de Trabajo sobre Políticas Educativas y Desigualdades del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Es profesor-investigador de la Facultad de Etnología de la Universidad de Estado de Haití (UEH), donde también es director del programa de Maestría en Ciencias del Desarrollo.

Indiana Barinas

República Dominicana. Médica egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, posgrado en Salud de Adolescentes, máster en Salud Pública. Especialización en Gestión Pública, titulada por la Escuela de Administración Pública de Francia y la Universidad Católica de Santo Domingo. Maestría en Género y Desarrollo, Centro de Estudios de Género y Desarrollo del INTEC. Desarrollo laboral vinculado al campo de las políticas públicas sobre mujer, juventud y salud y la gestión de programas, proyectos e investigación social en materia de salud sexual y reproductiva. Fue directora del Departamento de Salud del Ministerio de la Mujer.

Jean-Marc Ligier

Francia. Maestría en Economía del Desarrollo. Ha sido director de la Agencia Francesa de Desarrollo en la República Dominicana (AFD) desde 2008 y luego en México. Empezó su carrera como agregado cultural en la Embajada de Francia en Bangladesh, para luego entrar en la AFD en 1994. Ocupó varias funciones en la sede de la AFD en París, tal como encargado de negocios en PROPARCO (Promoción y Participación para la Cooperación Económica). También trabajó en Costa de Marfil, Gabón y Marruecos, donde fue responsable de la oficina de PROPARCO en Casablanca.

Juana Tania García Lorenzo

Cuba. Doctora en Economía, realizó cursos en materia de Relaciones Económicas Internacionales y de Macroeconomía. Ha impartido conferencias en centros nacionales e internacionales y fue profesora invitada de la maestría en Desarrollo Sustentable del INTEC de Santo Domingo. Es vicepresidenta de la Cátedra de Estudios del Caribe de la Universidad de La Habana e investigadora y miembro del Consejo Científico del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Ha investigado sobre las dimensiones económicas de la cultura en Cuba.

Lucia Angelo

Francia. Estudió Economía Internacional en la Universidad de Valencia y en la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa, donde ha sido profesora-investigadora en Ciencias Económicas. Es consultora en LB Antillas sobre integración regional y comercio internacional (Unión Europea, Caribe). Ha publicado varios artículos y realizó un estudio sobre el impacto y la elaboración de un sistema de seguimiento de la aplicación del Acuerdo de Asociación Económica (APE) CARIFORO-UE, para la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) en Guadalupe.

Luisa América Mateo Dicló

República Dominicana. Sociología. Posgrados en Políticas Sociales (FLACSO-UASD) y en Estudios Afrohispanoamericanos (UCSD-Universidad Alcalá de Henares), maestría en Educación Social y Animación Sociocultural (Universidad de Sevilla-INTEC) y doctorado en Psicología Social (UASD-Universidad Complutense de Madrid). Responsable de la campaña Derechos Humanos Educando en la Diversidad (2004). Colaboró con el Ministerio de la Educación y con el Ministerio de Cultura en varios proyectos. Fue responsable de la temática de educación inclusiva y multicultural en Aide et Action-ALC.

Mahaman Lawan Séríba

Níger. Fue inspector de la Juventud y Deportes y profesor-investigador en Ciencias y Tecnología de las Actividades Físicas y Deportistas (STAPS) en el Instituto Nacional de la Juventud y de los Deportes (INJS) de Niamey (Níger). Ha trabajado en la Organización Internacional de la Francofonía (sede en París) como director de la Juventud y actualmente es el director del Comité Internacional de los Juegos de la Francofonía en este organismo. Recibió el Premio Internacional Francófono Albert Creff en 1991.

Marcia Frías

República Dominicana. Educadora y psicóloga. Es coordinadora del Proyecto de Mejora de la Calidad Educativa en Bahoruco (AECID-14), gestionado desde el Centro Cultural Poveda e INTERED. Trabaja la propuesta de formación en valores ciudadanos con jóvenes desde la construcción de una ciudadanía crítica y comprometida con su comunidad. Con especialidad en Sociedad Civil y Políticas Públicas, un máster en Ciencia Política para el Desarrollo Democrático y, en curso, otro en Gestión y Docencia Universitaria.

Marcia Rivera

Puerto Rico. Socióloga y economista egresada de la Universidad de Puerto Rico con maestría y doctorado de la Universidad de Londres. Ha realizado investigaciones sobre la realidad económica y social de América Latina y el Caribe. Fue secretaria ejecutiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), integrante de la junta de directores del Instituto de Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), así como del Consejo Internacional de Ciencias Sociales. Ha ejercido la docencia en universidades de Puerto Rico, América Latina y el Caribe. Se desempeña como directora del Instituto Latinoamericano de Educación para el Desarrollo

(ILAEDES) y coordinadora del área de Políticas Sociales del Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH).

María de Lourdes Cabrera

República Dominicana. Economista, egresada de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) y con maestría en Políticas Públicas y Sociales (Universidad Pompeu Fabra, Barcelona). Actualmente se desempeña como directora de Planificación y Desarrollo del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de la República Dominicana. Ha sido consultora en Análisis de Política Social para la Oficina de Análisis, Seguimiento y Evaluación Presupuestaria de la Cámara de Diputados de la República Dominicana. Desde finales de 2012 hasta principios de 2017 ocupó la Dirección de Desarrollo Industrial del Viceministerio de Desarrollo Industrial del Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes.

Marie-Ange Arsène

Francia. Doctora en Física de los Sólidos del INSA de Toulouse. Profesora de la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa (UAG) en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, directora del laboratorio COVACHIM M (Química de los Materiales Conocimiento y Valorización) EA 3592, y responsable del departamento de química. También es vicepresidenta del Consejo Científico de la misma universidad.

Mirlande Manigat

Haití. Estudió en Haití y tiene un doctorado en Ciencias Políticas de la Sorbona (1968). Fue encargada de investigaciones y de docencia en centros académicos de Francia, Trinidad, Venezuela y Haití (de 1968 hasta 1999). Desde 1999 trabaja en la Universidad Quisqueya, en la cual ha sido vicerrectora de Investigación, Desarrollo Institucional y Cooperación Internacional. Ha publicado más de 50

artículos y publicaciones. Fue miembro del Consejo Asociativo y de la Comisión Regional de Expertos de la Agencia Universitaria de la Francofonía. En su carrera política, ha sido secretaria general del partido RDNP (Agrupación de Demócratas Nacionales Progresistas), senadora de la República de Haití y candidata a la presidencia de Haití (2010-2011).

Pedro Ureña Rib

República Dominicana. Doctor en Letras y Lingüística de la Universidad de las Antillas y de la Guayana y diplomado de la Sección Diplomática del Instituto Internacional de Administración Pública de París. Profesor retirado de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, y profesor investigador retirado de la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa. Sus trabajos de investigación se centran en la didáctica de las lenguas y en la identidad cultural del Caribe a través de la enseñanza de las lenguas y las culturas caribeñas. Actualmente es ministro consejero de la Embajada de la República Dominicana en La Habana, Cuba.

Rafael González

Estudió educación en la UASD y tiene un doctorado en Desarrollo de Políticas Socioeducativas en la Universidad de Murcia, España. Ha sido profesor de ciencias sociales, educación y pedagogía en República Dominicana, y profesor invitado de la UN-Brasil para impartir el curso Proyectos de Intervención Social en el marco de una maestría de intervención pública para funcionarios. Entre 2004 y 2009 fue subsecretario de Relaciones Interinstitucionales e Internacionales en la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SEESCyT) y desde 2012 ocupa la función de viceministro de Educación Superior en el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT). Entre otras publicaciones, es autor de artículos periodísticos sobre la educación dominicana.

Ramona Hernández

República Dominicana - Estados Unidos. Posee un Ph.D. y un M.Phil. en Sociología del The Graduate Center, CUNY; un M.A. en Estudios Latinoamericanos y del Caribe de la Universidad de Nueva York; y un B.A. en Historia Latinoamericana del Lehman College. Es directora del Instituto de Estudios Dominicanos de The City College of New York y catedrática. Investigadora sobre las condiciones socioeconómicas de los dominicanos fuera de la República Dominicana, particularmente en los Estados Unidos. Asesora de varias revistas académicas, incluyendo *Latino Studies Journal* y *Enciclopedia Latina: History, Culture, Society*.

Rubén Silié Valdez

República Dominicana. Estudió Sociología en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y cursó una maestría en Historia Económica en L'Ecole des Hautes Etudes y otra en Ciencias del Desarrollo en el Institut d'Etudes du Développement Economique et Social (IEDES) en París. Fue secretario general de la Organización de Estados del Caribe (OEC) y director de FLACSO-RD. Ha sido embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Dominicana en Haití y actualmente ocupa este cargo en Chile. Ha escrito varias obras sobre Haití y sus relaciones con la República Dominicana.

Teresita Escotto Quesada

México. Posee un doctorado en Sociología en El Colegio de México. Ha trabajado en la Unesco en la sede de París y en los Territorios Palestinos Ocupados. Ha trabajado también en la Unesco San José como especialista en Ciencias Sociales y Humanas y ha estado a cargo de diversos proyectos e investigaciones, principalmente en el área de erradicación de la pobreza, derechos humanos, migraciones, género, desarrollo juvenil y prevención de la violencia. Es consultora independiente de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Wilfredo Lozano

República Dominicana. Sociólogo graduado de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y doctorado en El Colegio de México. Fundador del Programa FLACSO dominicano. Miembro fundador de la revista *Realidad Contemporánea*. Secretario general de FLACSO (1996-2004). Fundador del *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*. Ha dirigido el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES) de la Universidad Iberoamericana (UNIBE) en Santo Domingo. Tiene amplia experiencia académica docente y de investigación en los temas de migraciones, mercado laboral, sociología rural y del trabajo, sociología política y sociología histórica. Ha publicado ocho libros y trece en coautoría.

Anexo B: Programa

COLOQUIO



NUEVAS DINÁMICAS SOCIO-POLÍTICAS Y JÓVENES EN EL CARIBE

CONSTRUYENDO EL FUTURO DE LA REGIÓN CARIBEÑA

31 de octubre, 1 y 2 de noviembre 2011 - FUNGLODE, Santo Domingo, República Dominicana



PROGRAMA

LUNES 31 DE OCTUBRE

7:00 pm – 7:30 pm: **Apertura del coloquio y palabras de bienvenida**

Marco Herrera, Director Ejecutivo de la Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE)

Marcos Villamán, Rector del Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGLOBAL)

Laura Faxas, Embajadora de la República Dominicana en Francia

Blandine Kreiss, Embajadora de Francia en la República Dominicana

Carlos Quenan, Vicepresidente del *Institut des Amériques* (IdA)

7:30 pm – 8:30 pm: **Debate: Pensar el Caribe hoy: agenda y perspectivas**

Ruben Sillé, Embajador de la República Dominicana en Haití

Marcia Rivera, Coordinadora Área de Políticas Sociales, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)

Ramona Hernández, Directora del Instituto de Estudios Dominicanos, City College of New York (CUNY DSI)

8:30 pm – 8:35 pm: **Presentación de la síntesis del Foro-Caribeño para la Juventud Caribeña**

8:35 pm – 9:00 pm: **Presentación del grupo de percusión experimental de la Escuela Libre Prof. Juan Bosch de Capotillo**

MARTES 1 DE NOVIEMBRE

8:30 am – 9:00 am Registro de participantes

9:00 am – 09:45 am Conferencia magistral: **El Caribe frente a la crisis mundial**
Témistocles Montas, Ministro de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana

09:45 am – 11:15 am **El Caribe en la geopolítica mundial: situación y desafíos**

Moderación: Laura Faxas, Embajadora de la República Dominicana en Francia

1. Mirlande Manigat, Vicerrectora encargada de la Investigación, del Desarrollo Institucional y de la Cooperación Internacional, Universidad Quisqueya

Estudios de geopolítica: el caso de la zona del Caribe

2. Alejandra Liriano, Viceministra de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, Coordinadora del Consejo Dominicano de Relaciones Internacionales de FUNGLODE
Cambios Globales, inserción internacional, desafíos para la República Dominicana en Centroamérica y el Caribe
3. Fred Constant, Consejero de la Delegación francesa para la Cooperación Regional en el Caribe
Geopolítica y formación de las elites: ¿cuáles son los desafíos para el Caribe?

11:15 am – 11:30 am Pausa

11:30 am – 1:00 pm **La evolución de la integración regional del Caribe: perspectivas económicas, políticas y sociales**

Moderación: Ruben Silié, Embajador de la República Dominicana en Haití

1. Tania García, Vicepresidenta de la Cátedra de estudios del Caribe, Universidad de la Habana
La integración Caribeña otra vez en la encrucijada
2. Rosajilda Velez, Unidad de estudios de políticas económicas y sociales del Caribe, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana
La perspectiva dominicana
3. Lucia Angelo, Profesora-Investigadora de ciencias económicas, Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa (UAG)
El Acuerdo de Asociación Económica CARIFORO-UE: ¿una oportunidad para el reposicionamiento de las islas del Caribe en la mundialización?

1:00 pm – 3:00 pm Almuerzo libre

3:00 pm – 4:30 pm **Las migraciones en el Caribe y la formación de identidades caribeñas**

Moderación: María Elizabeth Rodríguez, Vicerrectora Académica del IGLOBAL y Directora de proyectos de FUNGLODE

1. Pedro Ureña Rib, Lingüista, Ministro Consejero en la Embajada de la República Dominicana en Cuba
Lenguas, culturas e integración en el Caribe
2. Ramona Hernández, Directora del Instituto de Estudios Dominicanos, City College of New York (CUNY DSI)
La formación de identidad en EE.UU.
3. Tania García, Vicepresidenta de la Cátedra de estudios del Caribe, Universidad de la Habana
Migración e identidad. Procesos de larga y compleja cocción
4. Ilionor Louis, Profesor-Investigador, Universidad de Estado de Haití (UEH), Consejero técnico en el Ministerio de Juventud, Deportes y Acción Cívica (MJSAC) de Haití
La problemática de la migración interna de los jóvenes haitianos
5. Wilfredo Lozano, Sociólogo, Director del Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES – UNIBE)
Migración e identidad en el Caribe

4:30 pm – 4:45 pm Pausa

4:45 pm – 6:30 pm **Empleo e innovación: la problemática de la inserción económica y social de los jóvenes**

Moderación: Carlos Quenan, Vicepresidente del *Institut des Amériques* (IdA)

1. André Siganos, Rector de la Academia de Martinica, Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación de Francia
Políticas públicas para la juventud en Martinica: fracasos y éxitos que podrían servir de modelo para los próximos veinte años
2. María de Lourdes Cabrera, Directora General de Empleo, Ministerio de Trabajo de la República Dominicana
Políticas activas de empleo para jóvenes en la República Dominicana
3. Idionis Pérez, Director General del Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP)
Formación profesional y empleabilidad
4. Jean-Marc Ligier, Director de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) en la República Dominicana
La problemática de la inserción profesional de los jóvenes en la República Dominicana
5. Susana Doñé Corporán, Gerente de programas sociales, Fundación Sur Futuro
La empleabilidad juvenil, un problema estructural en la República Dominicana: Un estudio de caso en la región sur del país

MIÉRCOLES 2 DE NOVIEMBRE

9:00 am – 10:45 am **Educación superior e investigación en el Caribe: perspectivas futuras**

Moderación: Marcos Villamán, Rector del IGLOBAL

1. Corinne Mencé Caster, Decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa (UAG), Delegada del Polo Antillas-Guyana del *Institut des Amériques* (IdA)
Marie-Ange Arsène, Vice-Presidenta Delegada a las Relaciones Internacionales de la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa (UAG)

La política de cooperación de la Universidad de las Antillas y de la Guayana francesa

2. Ligia Amada Melo de Cardona, Ministra de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana
Enseñanza superior en la República Dominicana
3. Rhadamés Mejía, Director del Centro de Investigación en Educación y Desarrollo Humano, (CIEDHUMANO-PUCMM)
La investigación en la República Dominicana
4. Cesar Cuello, Director del Programa Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en la República Dominicana
La FLACSO: espacio de movilidad para los jóvenes en Latinoamérica

10:45 am – 11:00 am Pausa

11:00 am – 12:45 pm **Juventud, lengua y cultura en el Caribe**

Moderación: Pedro Ureña Rib, Lingüista, Ministro Consejero en la Embajada de la República Dominicana en Cuba

1. Mahaman Lawan Sériba, Director de la juventud, Organización Internacional de la Francofonía (OIF)
El Caribe como crisol de diversidades inspirantes
2. María Luisa América, Socióloga, experta en educación social, asuntos multiculturales e investigación sociocultural
¿Porque somos multiculturales, plurilingües y diversos los pueblos caribeños?
3. Delia Blanco, Antropóloga, Profesora de lengua y literatura, Embajadora adscrita a la Francofonía en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana
La producción cultural y artística en el Caribe como posible fuente de desarrollo
4. Marianne de Tolentino, Crítica de arte, Directora del Museo de Bellas Artes, Ministerio de Cultura de la República Dominicana
Arte del Caribe, arte joven

12:45 pm – 3:00 pm *Almuerzo libre*

3:00 pm – 6:15 pm **Los jóvenes del Caribe frente a las desigualdades. Los nuevos escenarios políticos**

3:00 pm – 4:30 pm **Primera parte: Inserción social de los jóvenes y violencia juvenil**

Moderación: Marisela Duval, Directora de la Escuela de Sociología, Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)

1. Francis Blanc, Ministerio de la Juventud de la República Dominicana
Proceso de construcción del Sistema Nacional de Juventud en la República Dominicana
2. Marcia Frías, Educadora y psicóloga, Equipo de juventudes del Centro Cultural Poveda
Cambios culturales en la juventud urbana popular, experiencias de trabajo con jóvenes dominicanos/as
3. Teresita Escotto Quesada, Especialista en Ciencias Sociales y Humanas, UNESCO San José
La vida cotidiana y las experiencias de violencia desde la perspectiva de los/as jóvenes de sectores urbanos pobres de Santo Domingo
4. Marcia Rivera, Coordinadora Área de Políticas Sociales, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)
Los retos de la inclusión: la cuestión social y los jóvenes

4:30 pm – 4:45 pm Pausa

4:45 pm – 6:15 pm Segunda parte: **Los jóvenes frente a las nuevas luchas sociales**

Moderación: Marcia Rivera, Coordinadora Área Políticas Sociales, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)

1. Antonio de Moya, Psicólogo, Consejo presidencial del SIDA de la República Dominicana (COPRESIDA), Consejo Iberoamericano de Investigación en Juventud (CIJ)

Red de Jóvenes Unidos de Guachupita: La investigación-acción como herramienta de transformación social

2. Ayacx Mercedes, Especialista en Política Social y Económica, UNICEF República Dominicana

La ciudadanía progresiva, experiencia de los Ayuntamientos Juveniles e Infantiles

3. Ángela Polanco, Oficial Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, UNFPA República Dominicana

El embarazo juvenil y sus consecuencias en la participación de las jóvenes

4. Indiana Barinas, Directora de Salud, Ministerio de la Mujer de la República Dominicana

Embarazo, maternidad y paternidad adolescente: Una realidad en transición

5. Amarilis Polonia, Viceministra de Educación e Información Ambiental, Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de la República Dominicana

Jóvenes y Medio Ambiente: ¿Qué nos hace, qué le hacemos?

7:00 pm – 9:00 pm **Acto de clausura del coloquio**

Agradecimientos y conclusiones del coloquio a cargo del Rector del IGLOBAL, Dr. Marcos Villamán

Lectura de la Declaración del Foro-conversatorio para la Juventud Caribeña

Palabras de clausura a cargo del Señor Presidente de la República Dominicana, Dr. Leonel Fernández

Representación teatral "El asalto pirata" por la tropa de jóvenes actores del Teatro Rodante

Coctel

Relatores:

- Claire Guillemin, Coordinadora del Polo Caribe IdA y del Centro de Estudios de la Civilización Francesa y de la Francofonía de FUNGLODE
- Consejo Dominicano de Relaciones Internacionales (CDRI – FUNGLODE)
- Porfirio Balcácer, Director de planificaciones, Ministro de Juventud de la República Dominicana
- Frank Báez, Instituto Nacional de Opinión Pública (INOP – FUNGLODE)
- Ministerio del Trabajo de la República Dominicana
- Observatorio Político Dominicano (OPD – FUNGLODE)
- Pedro Ortega, Profesor de Metodología de la Investigación Social en el IGLOBAL

POLO CARIBE DEL INSTITUTO DE LAS AMÉRICAS (IdA)

FUNGLODE - Fundación Global Democracia y Desarrollo

Capitán Eugenio de Marchena # 26 La Esperilla, Santo Domingo, República Dominicana

Tel.: +(1)809-685-9966 Ext. 3500 / 3501

www.institutdesameriques.fr / www.funglode.org Email: polocaribe.ida@gmail.com / c.guillemin@funglode.org